

LA CAÍDA



de los

ESTADOS UNIDOS

Acontecimientos proféticos del tiempo del fin que derribarán a la nación más poderosa del mundo y desencadenarán la Tercera Guerra Mundial

RONALD WEINLAND

LA CAÍDA

de los

ESTADOS UNIDOS

*Acontecimientos proféticos del tiempo del fin que
derribarán a la nación más poderosa del mundo
y desencadenarán la Tercera Guerra Mundial*

RONALD WEINLAND

Copyright © 2022 by the-end.com, inc.
All rights reserved. Published April 15, 2022
Printed in the United States of America

the-end.com, inc., P.O. Box 14447, Cincinnati, OH 45250
Visit our website at fallofftheus.com/es

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data
Weinland, Ronald.
Fall of the United States
ISBN: 978-0-9753240-2-8

Sobre la Portada del Libro

Hace mucho tiempo que el escudo de armas de Estados Unidos es un símbolo nacional. El día 4 de julio de 1776 se firmó la Declaración de Independencia, y en ese mismo día el “Congreso Continental” designó una comisión para la creación de un sello que pudiese ser usado como emblema de la recién fundada nación. Hoy en día ese sello es usado por los Estados Unidos para la certificación de leyes, tratados y nombramientos de altos funcionarios del gobierno. Este sello es conocido como el Gran Sello de los Estados Unidos.

El diseño del Gran Sello está lleno de simbolismos. En el anverso del sello se puede ver un águila con las alas abiertas sujetando en una de sus garras una rama de olivo, que representa la paz, y en la otra flechas, que simbolizan la guerra. Los 13 estados originales están representados por 13 flechas, 13 hojas en una rama de olivo, 13 rayas y 13 estrellas. En su pico, el águila lleva un pergamino con la inscripción “E pluribus unum”, que significa “De muchos, Uno”, una alusión a la unidad de la nación.

Debido a su uso y simbolismo en la portada de este libro se da una reinterpretación de este Gran Sello. En lugar de un águila representando soberanía y poder, se puede ver un águila que ha sido gravemente herida, caída en el suelo. Y esto no representa solamente la caída de los Estados Unidos, pero también representa la caída de todos los gobiernos del mundo, que han sido ideados por los seres humanos. En el libro de Apocalipsis, donde se predice la caída de todos los gobiernos del hombre, también se describe Sellos. Pero estos Sellos vienen de Dios y son parte Su gobierno que pronto vendrá para gobernar la tierra.

ÍNDICE

<i>Capítulo 1</i> ¿EL MUNDO SE ESTÁ VOLVIENDO LOCO?	1
<i>Capítulo 2</i> ATAQUES A GRAN ESCALA CONTRA EE. UU.	22
<i>Capítulo 3</i> DESTRUCCIÓN EN EL TIEMPO DEL FIN	55
<i>Capítulo 4</i> CONFUSIÓN ENTRE LAS RELIGIONES	93
<i>Capítulo 5</i> LA DESTRUCCIÓN DEL TIEMPO DEL FIN EN LOS DOS CRISTIANISMOS	138
<i>Capítulo 6</i> LA IGLESIA DE DIOS EN EL TIEMPO DEL FIN	174
<i>Capítulo 7</i> LOS SIETE TRUENOS: UN PRELUDIO DE LA TERCERA GUERRA MUNDIAL	202
<i>Capítulo 8</i> LOS DÍAS SAGRADOS DE DIOS REVELAN SU PLAN	223

Capítulo 1

¿EL MUNDO SE ESTÁ VOLVIENDO LOCO?

¿ HA TENIDO USTED ALGUNA VEZ la sensación de que el mundo se está volviendo loco? Las personas ya no pueden convivir unas con otras. Las grandes empresas tratan de ganar dinero a costa de otros. Las naciones están cada vez más cerca de una guerra. El mundo es cada vez más caótico y la paz parece algo muy lejano. El esfuerzo conjunto para intentar solucionar los conflictos es algo que prácticamente ha desaparecido.

La palabra drama ha adquirido un nuevo significado. Los conflictos surgen en la vida de las personas y las tensiones, el estrés, las frustraciones, la miseria y la infelicidad aumentan rápidamente. El drama se está convirtiendo en una forma de vida. Algo que causa desacuerdos. Las conversaciones entre las personas se resumen en la necesidad de “compartir” su propia miseria e insatisfacción en la vida con los demás.

Y ese efecto tan negativo en la vida de los seres humanos es en gran parte el resultado de una dependencia cada vez mayor de la tecnología. Hoy en día la información y las ideas de las personas pueden ser amplia y muy rápidamente difundidas. Esto se extiende cada vez más y es algo que ya está fuera de control. Esto a su vez ha permitido una escalada del drama, que se abre paso más fácilmente en la vida de las personas. Y para muchos el resultado de todo esto es

tan abrumador que ellos no pueden hacer frente al impacto que esto tiene en su vida diaria.

Pocos parecen comprender que estas cosas están cambiando la sociedad, están quitando la paz y la tranquilidad de nuestras vidas. Estos rápidos cambios que tienen lugar en la sociedad son el resultado directo de la incapacidad de los seres humanos de adaptarse al desarrollo tan rápido de la tecnología. Además, como toda esta tecnología es nueva, no tenemos ningún precedente para saber cómo utilizarla correctamente. Y en el desarrollo de la tecnología poco se tiene en cuenta nuestra salud y nuestro bienestar. Esto, a su vez, está teniendo un impacto muy negativo en la vida humana. Un impacto cuyo peligro no se puede ver fácilmente.

¿Esclavos de la tecnología?

Durante miles de años, los seres humanos han ido desarrollado poco a poco su comprensión de la ciencia, del propio mundo y de la vida que hay en él. Pero ha sido solo en los últimos 150 años que un rápido y efectivo desarrollo en el conocimiento de las matemáticas, de la ingeniería, de la física, de la astronomía y de la química ha comenzado a consolidarse. Y esto ha tenido un gran impacto en la vida de las personas.

En los últimos 70 años especialmente, la tecnología ha estado desarrollándose constantemente. Y esto tiene un impacto cada vez mayor en nuestra forma de vivir. La tecnología tiene un impacto muy positivo en la calidad de vida de los seres humanos. Pero junto con esto también está el mal uso de esa tecnología, algo que está teniendo un impacto muy negativo en la sociedad.

La rapidez con la que se producen estos cambios es cada vez mayor. Esos cambios tienen lugar tan rápido que la sociedad no puede seguir el ritmo. Y, como resultado de esto, las personas no son capaces de lidiar adecuadamente con el impacto negativo de la tecnología en su vida.

Simplemente pare y piense en la cantidad de personas que se están convirtiendo en esclavas de la tecnología hoy en día. El uso, y a menudo el mal uso, de los teléfonos móviles es un perfecto ejemplo de

esto. Internet y todas las aplicaciones que existen brindan un sinnúmero de maneras de controlar todos los aspectos de nuestra vida. La “necesidad” de estar constantemente conectados se está volviendo algo muy adictivo. Esto no debería sorprendernos, ya que los desarrolladores de software manipulan constantemente el comportamiento de las personas para mantenernos pegados a sus productos durante el mayor tiempo posible, ya que así ellos ganan más dinero.

Los usuarios adictos pueden ser fácilmente detectados ya que ellos suelen caminar por las calles como zombis, incapaces de apartar la mirada de sus teléfonos. Algunos cruzan la calle sin ni siquiera mirar si viene algún coche o camión en su dirección. Otros se quedan mirando al teléfono detrás del volante de sus coches y no arrancan cuando el semáforo se pone en verde porque su necesidad de mirar constantemente a su teléfono es muy fuerte. Y, desgraciadamente, familias enteras también se han vuelto adictas a la tecnología. Esto es algo que se puede ver fácilmente en casi cualquier restaurante. Familias enteras sentadas en completo silencio, cada uno profundamente inmerso en su propio agujero en el ciberespacio.

Y a través de Facebook, WhatsApp, Twitter, Instagram, TikTok, Reddit y muchos otros medios en las redes sociales, el drama es compartido a niveles nunca experimentados, ni remotamente, en épocas pasadas. Las personas se están volviendo prisioneras de estas seductoras creaciones de la tecnología moderna. Y, como resultado del hecho de que las personas comparten cada vez menos unas con otras sus experiencias en un contacto directo y en vivo, la mente humana necesita de un flujo constante de información y depende cada vez más de esto. Y esto está privando a las personas de experiencias gratificantes en la vida y de la posibilidad de tener una vida social mucho más significativa y placentera.

Compartir la vida a través de la tecnología no es lo mismo que experimentar y aprender cómo vivir compartiendo con otros a través de relaciones en persona, del contacto directo. Hay una gran diferencia entre una cosa y otra. Los que desarrollan una dependencia de esos medios están cada vez más insatisfechos con su vida. Esperemos que

la pandemia del coronavirus haya ayudado a más personas a valorar esa diferencia.

Esta dependencia puede fácilmente hacer con que las personas se vuelvan menos sensibles y dejen de preocuparse por los demás. Esto puede insensibilizar sus sentimientos y hacer con que ellas desarrollen una actitud insolente y desconsiderada hacia los demás. El hecho de que las personas se centren cada vez más en sí mismas fomente el egoísmo y produce más drama en la vida. Y el camino hacia la tranquilidad y la paz se vuelve cada vez más oscuro.

Y queda claro que esas cosas escapan a la atención y a la comprensión de los adictos a la tecnología. La mayoría de ellos ni siquiera se da cuenta del alcance de su adicción. El resultado de esto es un mundo en el que no solo los individuos, pero también la sociedad, las organizaciones e incluso las naciones se están volviendo cada vez más individualistas. Esto provoca un gran aumento de las divergencias, los conflictos, los desacuerdos y el malestar social entre las personas.

El resultado de todo esto es **el drama**, a un nivel que el mundo nunca había experimentado antes. ¡Ni remotamente! Y esto es algo con que el mundo no es capaz de lidiar. Esto está fuera de control. ¡El mundo se está volviendo loco!

Hoy en día, conceptos como compromiso mutuo, hacer concesiones, buscar un término medio, dar y recibir o encontrar una manera pacífica de solucionar los conflictos suenan extraños para las personas. Es como si estos conceptos fuesen un arte olvidado. Sin embargo, es a través de esas prácticas que las personas pueden acercarse más unas a otras y resolver sus diferencias; algo que puede producir resultados gratificantes en la vida.

Cosechando lo que hemos sembrado

Como si la vida ya no fuera lo suficientemente confusa, ahora tenemos que familiarizarnos con términos como “woke” [*Ese término describe a personas que están al tanto de las problemáticas sociales de hoy en día, incluso si no le afectan directamente. Sin embargo, ahora muchos lo emplean de forma más bien peyorativa para designar a alguien que*

se siente moralmente superior al resto], “cultura de la cancelación” y “apropiación cultural” para no ofender a otros que tal vez se sientan rechazados o piensen que están siendo atacados. Estamos siendo cada vez más presionados para que encajemos en un determinado molde en lo que se refiere a cómo nos comportamos y de qué podemos o no hablar.

Un entorno que presiona a las personas para que estén de acuerdo o en desacuerdo con él es algo que suele ensanchar la brecha, algo que solo enajena y divide aún más a la sociedad. Tener una conversación pacífica y tranquila con otras personas que tienen ideas u opiniones diferentes es algo que se está volviendo cada vez más raro.

En cambio, la sociedad y las naciones se están volviendo cada vez más individualistas y más egoístas. Hay demasiadas personas que quieren hacer las cosas a su manera y que están dispuestas a calumniar, ultrajar, ridiculizar, burlarse, discutir, pelear, vociferar y atacar a todo y a todos que se interpongan en su camino. No les interesa para nada lo que otros puedan querer. Ellos simplemente lo descartan o ni siquiera lo consideran.

Desde que comenzó la pandemia del coronavirus una espiral descendente ha acelerado este proceso, que solo está causando división y descontento en todas las naciones. Esto también ha generado una dependencia aún mayor de las redes sociales. La mala noticia - muy mala noticia - es que esto va a empeorar mucho más antes de que pueda empezar a cambiar.

Solo en el último año se ha producido un drástico cambio que ha alejado a los seres humanos aún más de cualquier cosa que se pueda llamar paz. En lugar de esto vemos un gran aumento de la insatisfacción, de los conflictos, de la división, del caos, de la anarquía, de los crímenes, de los suicidios, de los asesinatos, de la adicción a las drogas, del abuso del poder, de la opresión, etc. ¡Sí, el mundo está cada vez más loco!

Este rápido cambio, que aleja el mundo de la paz, es un cambio que está llevando a muchos en la dirección del extremismo. Tanto en su manera de pensar como en sus acciones. Se necesita moderación para

hacer con que lados opuestos se sienten a negociar de una manera más efectiva para resolver sus diferencias. Pero lo que vemos en las noticias hoy en día es solo los extremos de ambos lados, porque esto es lo que lleva a las personas a responder con base en sus emociones. Esto, a su vez, lleva a las personas a dejarse controlar por sus emociones y ellas entonces tienden a ir hacia la extrema derecha, la extrema izquierda o cualquier posición extrema que una persona puede adoptar.

Los algoritmos utilizados por las redes sociales empujan a las personas aun más hacia los extremos al conectar a personas con puntos de vista parecidos y excluir a los que tienen puntos de vista diferentes. Cuando las personas solo escuchan un lado de la cuestión esto les impide ver donde está **el equilibrio** entre los diferentes puntos de vista e ideas. Esto suele polarizar la sociedad y fomentar el extremismo a ambos lados.

Y, como resultado de esto, más personas están siendo llevadas, aunque sin saberlo, a elegir bando. Y cuando esto sucede la inclinación natural de las personas es no moverse de su posición, es no retroceder. Y esto es exactamente lo que está sucediendo, también a escala internacional entre las naciones. Esto está creando un clima de confrontación entre las naciones, llevándolas a hacer sonar cada vez más fuerte los tambores de guerra.

No podemos cerrar los ojos y esperar a que todo esto cambie o simplemente desaparezca. Debemos entender que hay una causa para todo lo que está sucediendo y que esto está afectando a todos. Nadie puede esconderse de esto; aunque algunos lo intenten. El mundo está comenzando a cosechar lo que ha sembrado en las últimas décadas.

Debido al creciente uso indebido de la tecnología, que está en constante desarrollo, estamos presenciando un peligroso cambio en la sociedad; un cambio que está llevando al mundo a una aterradora guerra.

¡Avisados durante más de 70 años!

Lo que el mundo está presenciando y experimentando ahora nos está llevando a pasos rápidos en la dirección de la **profetizada tercera**

guerra mundial. Muy pocos en el mundo hoy prestan realmente atención a las noticias, a los acontecimientos que están teniendo lugar. Cosas que influyen en las predisposiciones, en la manera de pensar de las personas, en el comercio mundial, en la economía y en las relaciones internacionales. Las personas tampoco se dan cuenta de que todo esto nos está llevando hacia una guerra mundial.

Durante más de 70 años ahora las personas han estado siendo avisadas sobre acontecimientos muy específicos que sucederían en el tiempo del fin y que llevarían al mundo a una tercera guerra mundial. Muchos de estos avisos se refieren a importantes acontecimientos que iban a tener lugar en Europa y que han sucedido exactamente como un hombre predijo.

Vamos a considerar lo que ese hombre empezó a decir a principios de 1950 sobre esta guerra que se avecinaba. Luego después de la Segunda Guerra Mundial ese hombre predijo con exactitud cuatro importantes acontecimientos que tendrían lugar en Europa Occidental y que nos llevarían a la Tercera Guerra Mundial. Tres de esos acontecimientos ya se han cumplido y sobre el último se ha informado recientemente en las noticias en Europa.

Él dijo que Alemania se levantaría nuevamente como potencia mundial y que estaría a la cabeza de las naciones que se unirían en lo que hoy es la Unión Europea. En aquel entonces esto pareció algo ridículo y totalmente disparatado para muchos de los que lo escucharon. Especialmente considerando la destrucción que las fuerzas aliadas acababan de hacer en Alemania.

Sin embargo, este hombre explicó que (1) Europa, con Alemania a la cabeza, se levantaría nuevamente en una unión de naciones con (2) un gobierno común, (3) una moneda común y (4) que al final exactamente 10 naciones europeas formarían una alianza con un ejército común.

Piense en lo absurdo que debió parecer a muchos en ese entonces que justo después de la Segunda Guerra Mundial un hombre dijera que Alemania, una nación que había quedado reducida a escombros, iba a levantarse nuevamente y que iba a estar a la cabeza de una Europa unida. Esto les pareció algo tan absurdo que este individuo

fue ampliamente ridiculizado y rechazado por la mayoría de los que escucharon estas predicciones.

¿Cómo tomar en serio a alguien que decía tales cosas luego después de una guerra tan horrible entre los Aliados y las potencias del Eje formado por Alemania, Italia y Japón? Una guerra en la que millones de personas habían perdido la vida.

Sin embargo, en marzo de 1957, siete años después de que él predijera estas cosas, Francia, Alemania Occidental, Italia, los Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo firmaron el Tratado de Roma, fundando así la Comunidad Económica Europea (CEE), institución también conocida como Mercado Común Europeo, el predecesor de la Unión Europea de hoy.

Este hombre afirmó que estos avisos eran **profecías sobre el tiempo del fin** que Dios le había revelado. Y la pregunta es: ¿Cómo pudo ese hombre predecir cosas que en la época parecieron tan poco creíbles, pero que ahora han demostrado ser tan ciertas?

Aunque muchas personas se burlaron de él y ridiculizaron las cosas que él afirmó ser acontecimientos del tiempo del fin que llevarían a la Tercera Guerra Mundial, los acontecimientos que él predijo sucedieron tal y como él dijo que sucederían. Él vio el surgimiento de una estructura gubernamental común en Europa, en 1957, pero no fue hasta 1999, 13 años después de su muerte, que Europa introdujo el euro como su moneda común. La Unión Europea ha ido creciendo desde entonces hasta llegar a tener 28 estados miembros. 27 ahora, ya que Gran Bretaña ha decidido marcharse de la institución. Y hasta el momento, 19 de los 27 estados miembros de la Unión Europea han adoptado el euro como moneda oficial.

Y en 2018, 32 años después de la muerte de ese hombre, **10 naciones** de la Unión Europea firmaron un acuerdo de cooperación militar, exactamente como él predijo.

Lo que voy a citar a continuación son fragmentos del artículo *Emmanuel Macron presenta la coalición de defensa europea*; artículo que ha sido publicado el 8 de noviembre de 2018 en la revista THE WEEK:

La formación de una alianza entre diez ejércitos europeos dispuestos a defender las fronteras del continente se dio a conocer en París, pocos días después de que Emmanuel Macron reivindicara la creación de un “verdadero ejército europeo”.[...]

Reuters informa que la Iniciativa de Intervención Europea tomó forma oficial en París “después de meses de negociaciones con Alemania, a quien Francia quiere en el centro de la alianza”.

La inminente salida de la Unión Europea de Gran Bretaña, que durante mucho tiempo se opuso a una colaboración militar entre los países de la Unión Europea fuera de la OTAN, ha reavivado los rumores de una cooperación para la defensa, al igual que la preocupación de que Trump pueda estar menos dispuesto que sus predecesores a defender a Europa ante los recientes y asertivos avances militares de Rusia.

La presión de Macron para la formación voluntaria de esa alianza entre 10 naciones “nació de la impaciencia de los franceses con los esfuerzos de la Unión Europea en la cooperación de defensa”, conocida como Cooperación Estructurada Permanente (Pesco), dice *The Economist*. [...]

Apenas unos días después de que Macron reclamara la creación de un “verdadero ejército europeo” para disminuir la dependencia de Estados Unidos, y con el apoyo de figuras importantes en Bruselas, los socios comunitarios volverán a plantearse la creación de un ejército europeo.^[1]

Esta última importante predicción sobre una alianza de cooperación militar europea está vinculada a otros acontecimientos que tendrán lugar en el futuro, ya que gran parte de lo que sucederá está relacionado con la participación de Europa en esta última gran guerra.

Pero antes de continuar, usted debe preguntarse: “¿Cómo pudo alguien hacer tales predicciones, que al principio parecían tan ridículas para la mayoría de las personas? ¿Cómo pudo alguien avisar con tanta exactitud sobre lo que sucedería en Europa? Esto en sí mismo debería hacer con que las personas empezasen a dar oídos a esos avisos, ya que él también dijo que después de que estos acontecimientos tuviesen lugar lo siguiente sería una guerra nuclear. ¿Y cuán cerca está esa guerra ahora?

Las predicciones sobre esos cuatro importantes acontecimientos en Europa han demostrado ser ciertas y se han cumplido a lo largo de un período de casi 70 años. Pero lo más importante es la manera cómo las personas han respondido a todo esto.

La razón por la que estoy escribiendo el presente libro tiene mucho que ver con la respuesta de las personas a esas cosas. Además del hecho de que todo esto ha tenido lugar exactamente como él dijo que sucedería, hay muchos otros avisos sobre esas predicciones que ahora se están cumpliendo y que incluso se están intensificando.

Profecías sobre Europa dadas hace 2.500 años

Al profeta Daniel, mencionado en la Biblia, le fueron dadas revelaciones proféticas que están directamente relacionadas con lo que fue revelado sobre Europa a este hombre a casi 70 años atrás.

A unos 2.500 años atrás, después de que la nación de Judá fuera invadida y el pueblo fuera llevado al cautiverio en Babilonia, Dios comenzó a revelar a Daniel muchas cosas de naturaleza profética, cosas que ya se han cumplido, sobre reinos y naciones que se levantarían y caerían. En realidad, el hecho de que esas 10 naciones europeas formarían una alianza en el tiempo del fin comenzó a ser revelado en una ocasión cuando Dios dio a Daniel la capacidad de interpretar un inquietante sueño que tuvo Nabucodonosor, rey de Babilonia.

En ese sueño Nabucodonosor vio una gran estatua que estaba hecha de diferentes tipos de metales. Y solo Daniel pudo decir al rey lo que el rey había soñado y la interpretación de ese sueño. Cuando Nabucodonosor llamó a Daniel a su presencia para que él interpretara

el sueño, Daniel le dijo que ningún ser humano podía revelar al rey lo que el rey había soñado, ni siquiera el propio Daniel.

*A esto Daniel respondió: “No hay ningún sabio ni hechicero, ni mago o adivino, que pueda explicarte, oh rey, el misterio que te preocupa. Pero hay un Dios en el cielo que revela los misterios. Ese Dios te ha mostrado lo que tendrá lugar **en los días venideros**. Estos son el sueño y las visiones que pasaron por tu mente mientras dormías... (Daniel 2:27-28)*

Dios usó ese sueño para revelar, a través de Daniel, todos los principales reinos que se levantarían en el mundo en los días venideros, hasta el tiempo del fin. En los siguientes versículos Daniel explica lo que el rey vio en su sueño y lo que pasaría a lo largo del tiempo.

En tu sueño, oh rey, veías una estatua enorme, de tamaño impresionante y de aspecto horrible. La cabeza de la estatua era de oro puro, el pecho y los brazos eran de plata, el vientre y los muslos eran de bronce, y las piernas eran de hierro, lo mismo que la mitad de los pies, en tanto que la otra mitad era de barro cocido. Mientras mirabas, se desprendió una piedra, sin intervención de manos, y golpeó los pies de hierro y barro de la estatua, y los hizo pedazos. Con ellos se hicieron añicos el hierro y el barro, junto con el bronce, la plata y el oro. La estatua se hizo polvo, como el que vuela en el verano cuando se trilla el trigo. El viento barrió la estatua, y no quedó ni rastro de ella. En cambio, la roca que dio contra la estatua se convirtió en una montaña enorme que llenó toda la tierra. (Daniel 2:31-35).

Una explicación resumida de esto es que, empezando de la parte superior de la estatua hasta llegar a la parte inferior, esa estatua representa lo que ha pasado a lo largo del tiempo, hasta llegar al tiempo del fin, representado por los dedos de los pies de esa estatua. La primera parte de esa estatua era de oro y representaba el Imperio caldeo-babilónico, del cual Nabucodonosor era el rey, en el reino de Babilonia. Y entonces estaba la parte que era de plata y que representaba el Imperio Medo-Persa. Y después vino el Imperio Greco-Macedonio, representado por la parte de la estatua que era de bronce.

Daniel comenzó la interpretación de ese sueño describiendo la cabeza de la estatua, que era de oro y representaba el reino de

Babilonia, sobre el cual Nabucodonosor reinaba. Después Daniel describe el surgimiento y la caída de los principales reinos (imperios) de la tierra a lo largo del tiempo, terminando con la cuarta parte de la estatua, que estaba hecha de una manera única, ya que las piernas eran de hierro y los pies de una mezcla de hierro y barro. Esto representaba el último gran reino que pasaría por varios resurgimientos en Europa.

Los pies estaban hechos de hierro y barro, una mezcla que no forma una buena base para sostener una estatua tan grande. “Piernas de hierro y pies de una mezcla de hierro y barro” es una buena descripción de la lucha que hace muchos siglos viene teniendo lugar en Europa. Gran parte de la historia de Europa está vinculada al Imperio Romano y, más tarde, al Sacro Imperio Romano. Su historia encaja perfectamente en la profecía, que están descritas en diversos lugares de la Biblia.

A Daniel le fue revelado que la parte inferior de esta estatua representaba un reino que se levantaría en el futuro cuyas acciones conduciría a acontecimientos que cambiarían este mundo en “los últimos días”. Aunque a Daniel le fue revelado que esta estatua representaba a reinos que se levantarían en el futuro, la identidad de esos reinos aún no era conocida.

Pero la identidad de esos reinos que se levantaron y cayeron a lo largo de la historia, el conocimiento que identifica las naciones de la Europa moderna, también representadas en esta estatua, **fue revelado** al mismo hombre que predijo estos acontecimientos que ahora ya han sucedido. Este hombre sabía estas cosas gracias al entendimiento que le fue dado de este y de otros avisos en las profecías. Él entendió que habíamos llegado al **tiempo del fin**. Él creía esto. **Y fue Dios quien le reveló todo esto**. Porque no hay otra manera de saber Y predecir las cosas que él predijo con tanta precisión, con tanta perfección, si no es por revelación de Dios. Y, como Daniel dijo a Nabucodonosor: “NINGÚN ser humano puede hacer esto”.

Pero, ¿quién era este hombre?

El hombre que comenzó a avisar sobre una tercera guerra mundial y

sobre acontecimientos muy específicos que tendrían lugar en Europa fue Herbert W. Armstrong. Antes de su muerte, en 1986, él estuvo al frente de la publicación de millones de ejemplares de libros, folletos y revistas con mucha información sobre el tiempo del fin. Como la revista *La Pura Verdad*, que era publicada en siete idiomas con un tiraje mensual de más de 8,2 millones de ejemplares. A modo de comparación, en aquel entonces la revista *Time*, una revista muy conocida, tenía un tiraje de 5,9 millones de ejemplares.

Su programa de televisión semanal, *El Mundo de Mañana*, y los programas de radio, llegaban a todo Estados Unidos y a gran parte del resto del mundo. El alcance de todo esto era mucho mayor que lo que cualquier otra organización religiosa había hecho hasta entonces o ha hecho hasta ahora.

Es interesante notar que muchas personas en el mundo reconocieron que había algo único y significativo en las cosas que Herbert Armstrong decía. Pero en los Estados Unidos, donde él vivió y trabajó, él fue tratado de una manera muy diferente que en muchas otras naciones.

Personas de todo el mundo comenzaron a demostrarle su reconocimiento principalmente después que él recibiera un premio muy singular de manos del rey Leopoldo III de Bélgica. Se trata de un reloj hecho con una bala de cañón traída de un campo de batalla de la Primera Guerra Mundial. Con esa bala el padre del rey Leopoldo, el rey Alberto I, mandó hacer cuatro cajas de reloj. Su intención era dar esos cuatro relojes a las cuatro personas que, según él, hubiesen hecho **la contribución más significativa a la paz mundial**. El rey Alberto nunca encontró a nadie que él considerase digno de recibir el cuarto reloj y por eso él lo pasó a su hijo, quien lo regaló a Herbert Armstrong en 1970.

A partir de entonces Herbert Armstrong comenzó a recibir cada vez más reconocimiento por parte de otros líderes mundiales y era conocido entre muchos de ellos como “el embajador sin cartera para la paz mundial”. Él llevó su mensaje al príncipe Mikasa y a varios miembros del Diet, el parlamento japonés. El emperador Hirohito

confirió a Herbert Armstrong la condecoración del Orden del Tesoro Sagrado de Segunda Clase, uno de los honores más grandes que se puede dar a una persona que no es japonesa. Durante un período que abarcó dos décadas, siete primeros ministros japoneses consecutivos tuvieron a Herbert Armstrong como consejero y amigo personal. Algunos miembros del parlamento japonés solían decir que ellos eran los hijos japoneses de Herbert Armstrong. Pero, aunque estos gobernantes mostraron una gran admiración por Herbert Armstrong, ninguno de ellos dio oídos a su mensaje de advertencia sobre el tiempo del fin.

Herbert Armstrong fue amigo cercano del rey Hussein de Jordania, del rey Bhumibol Adulyadej y la reina Sirikit de Tailandia, y de primeros ministros de Israel como Golda Meir y Menachem Begin. Otros que lo tenían como amigo personal fueron el presidente egipcio, Anwar Sadat, Jomo Kenyatta, fundador y primer presidente de Kenia, el emperador Haile Selassie de Etiopía y el alcalde de Jerusalén, Teddy Kollek. Él también mantuvo una larga amistad con Nagendra Singh, juez del Tribunal Mundial en La Haya, Países Bajos.

Herbert Armstrong fue recibido por otros líderes mundiales como la Primera Ministra del Reino Unido, Margaret Thatcher, Juan Carlos, rey de España, el presidente egipcio, Hosni Mubarak y la Primera Ministra de la India, Indira Gandhi. Pero ninguno de esos líderes mundiales dio oídos al mensaje que él llevó a ellos.

El presidente de Filipinas, Ferdinand Marcos, condecoró a Herbert Armstrong con la Medalla al Mérito Presidencial “por su apoyo moral y convincente influencia para promover la creación de un orden mundial justo y pacífico”. Él también recibió la condecoración de “Comandante de la Orden Más Nobel de la Corona de Tailandia”. Pero ninguno de esos mandatarios o los ciudadanos de sus países dieron oídos a su mensaje de advertencia.

Herbert Armstrong también se entrevistó con el presidente Allende de Chile, con el presidente Suharto de Indonesia, con el presidente de Vietnam del Sur, Nguyen Van Thieu y fue invitado a ir a Rumania por el presidente Nicolae Ceausescu.

Herbert Armstrong también se entrevistó con Deng Xiaoping, de la República Popular de China y fue el primer reconocido líder religioso cristiano a visitar oficialmente a los gobernantes de China. Sin embargo, esto no salió en las noticias. En esta visita sin precedentes él habló a funcionarios de 76 naciones en el Gran Salón del Pueblo en Beijing sobre el camino hacia la verdadera paz y les explicó por qué los seres humanos no pueden lograr la paz. Ningún otro líder religioso ha sido invitado a un evento de este tipo en China, pero nada de esto ha salido en las noticias, en ningún medio de comunicación.

Herbert Armstrong recibió muchos otros honores y se entrevistó con muchos otros líderes mundiales, pero el mundo occidental nunca supo quien era Herbert Armstrong, el hombre a quien Dios había enviado para proclamar Su mensaje.

Profecías del tiempo del fin sobre los EE. UU.

Herbert Armstrong no solo predijo acontecimientos específicos sobre la Unión Europea, que ahora ya se han cumplido, pero él también predijo cosas muy específicas sobre las más importantes naciones modernas.

Según la profecía la nación que ha recibido los más importantes avisos, y durante más tiempo, también será la primera nación en caer. Herbert Armstrong escribió sus principales predicciones en el libro *Los Estados Unidos y Gran Bretaña en la Profecía*. Sin embargo, Estados Unidos es la nación en la que Herbert Armstrong fue más despreciado, ya que él fue difamado, falsamente acusado, odiado y perseguido por el gobierno de su propio país.

Y mismo ahora después de más de tres décadas y media de su muerte, todavía hay muchas personas que escriben cosas sobre él expresando el gran odio que le tienen. Esto no es en nada diferente a lo que le sucedió a Cristo, quien también fue odiado por muchos debido al mensaje que él fue enviado a traer a los seres humanos. La mayoría de las veces ese odio en realidad es contra el “mensaje” y no contra el que lo proclama.

A lo largo de la historia, los seres humanos han sido muy constantes en su rechazo a que Dios se inmiscuya en sus asuntos. ¿Y cómo nos ha

ido? Dios ha creado todas las cosas, nos ha dado este impresionante planeta en el que vivimos, ¡pero miren lo que estamos haciendo con nuestro planeta! Especialmente ahora, con todos los avances de la tecnología. Hemos contaminado mucho más el planeta Tierra en las últimas dos décadas que en todos los miles de años anteriores juntos.

Con el constante crecimiento de la población y el abuso generalizado de la tecnología, los seres humanos solo están probando lo que Dios dijo que sucedería si seguimos sin hacer caso a Él. Vamos a seguir destruyendo Su creación. Dios ha revelado que si Él no interviene terminaremos por aniquilarnos a nosotros mismos.

Hasta ahora, en esta era moderna, los seres humanos no poseían esta capacidad de destruir el planeta. Pero ahora podemos hacer esto debido al explosivo desarrollo de la tecnología. Es debido al mal uso de la tecnología que los seres humanos ahora tienen la capacidad de destruir a sí mismos y al planeta Tierra.

Durante varias décadas la verdad sobre los acontecimientos del tiempo del fin ha sido predicada a lo largo de los Estados Unidos, pero a las personas eso parece no importarles. Y debo decir nuevamente que Herbert Armstrong comenzó a avisar al mundo sobre los acontecimientos del tiempo del fin luego después de la Segunda Guerra Mundial. Ese mensaje de aviso ha sido difundido muy claramente en todo Estados Unidos, pero tanto la población como los líderes de esa nación no hicieron caso a ese mensaje. **Ellos no dieron oídos.**

Esa propensión a no hacer caso y a **no dar oídos a esos avisos** solo ha empeorado a lo largo de los años, desde que Herbert Armstrong murió, en 1986. Esta apatía ha sido estimulada y acelerada por el rápido desarrollo de la tecnología, y ahora otras naciones del mundo se han contagiado con este mismo espíritu, con esa actitud que ha estado tan presente en los Estados Unidos hace ya algún tiempo.

Ese espíritu, que provoca una sordera consciente a los avisos sobre una guerra nuclear que tendrá lugar en este tiempo del fin, es la verdadera razón por la cual he escrito este quinto libro. El enfoque de los cuatro libros que he escrito antes de este ha sido avisar sobre

las catástrofes de la Tercera Guerra Mundial, que está a punto de estallar en este mundo.

En el primer libro, *El Profetizado Tiempo del Fin*, que fue publicado en junio de 2004, he escrito sobre profecías que van más allá de lo que Herbert Armstrong predijo sobre la Unión Europea. Además, en ese libro yo he explicado la verdad sobre los acontecimientos del tiempo del fin mencionados en el libro de Apocalipsis, más conocidos como **“Los Cuatro jinetes del Apocalipsis”**. Los seguidores del cristianismo tradicional interpretan erróneamente lo que está escrito en la Biblia sobre el tiempo del fin y todavía están esperando a que esos acontecimientos se cumplan. Pero el cumplimiento de esos acontecimientos ya empezó aparecer en la escena mundial en 1994.

El segundo libro, *2008: El Último Testimonio de Dios*, fue publicado en 2006. En este libro yo he escrito sobre las profecías sobre los dos testigos mencionados en el Libro de Apocalipsis, que aparecerán en la escena mundial de una manera muy activa cuando los catastróficos acontecimientos del tiempo del fin hayan comenzado a tener lugar. Además, en este libro yo he escrito sobre los **Siete Truenos del Apocalipsis** y he explicado de qué se tratan. El primer importante acontecimiento anunciado por esos Truenos comenzó con **los ataques del 11 de septiembre** de 2001.

En este libro yo también he avisado claramente sobre el colapso económico mundial que tuvo lugar en 2008. Algo al que los economistas siguen refiriéndose hasta el día de hoy, comparando lo que está sucediendo ahora con lo que ocurrió en 2008.

El tercer libro, *Profetiza Contra las Naciones*, fue publicado diez años después, en 2016. El enfoque de ese libro es un mensaje de Dios para el tiempo del fin, cuando los catastróficos acontecimientos comiencen a tener lugar: Si las naciones dan oídos a Dios, Él, a Su vez, las escuchará.

El cuarto libro, *Cuando Termine la Cuenta Atrás*, fue publicado en mayo de 2020. En ese libro yo he descrito detalladamente la secuencia de ciertos acontecimientos que han estado teniendo lugar desde 1994.

Acontecimientos que forman parte de una profetizada cuenta atrás para la Tercera Guerra Mundial. Después que he escrito ese libro, quedó claro lo mucho y lo rápido que el mundo había empeorado desde que el segundo libro fue publicado, en 2006. Esto también es una importante señal de lo cerca que estamos de esa última guerra.

Cuando ese cuarto libro - en el que he escrito sobre una cuenta atrás muy específica para el final de esta era - fue publicado era raro encontrar en las noticias artículos que mostrasen alguna preocupación por una inminente guerra mundial. Pero ahora si usted investiga un poco en las noticias mundiales usted puede encontrar esos artículos muy a menudo. Pero las personas parecen no darse cuenta de esas cosas y tampoco se muestran preocupadas por ellas. No como deberían.

Y, al igual que sucedió antes de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de las personas están como que dormidas y no se dan cuenta de la amenaza de otra guerra mundial que se cierne sobre el mundo. Ha sido solo en el último año que algunas personas han comenzado a mostrar señales de preocupación de que el mundo pueda estar yendo en dirección a otra guerra mundial. Pero es como si esas personas se hubiesen despertado de un profundo sueño y todavía estuviesen muy aturcidas. Las personas descubrirán que ya es demasiado tarde para abordar estos asuntos a nivel nacional, porque la mayoría permanecerá dormida. Y solo cuando esa guerra sea una realidad, una guerra nuclear, las personas comenzarán a despertarse. ¡Pero entonces será demasiado tarde!

La extrema locura: una guerra nuclear

Muchas guerras han tenido lugar en el mundo a lo largo de los siglos. Pero, en el siglo pasado las guerras se han vuelto cada vez más devastadoras debido al rápido desarrollo de la tecnología. Ya casi al final de la Segunda Guerra Mundial el mundo tembló en sus bases cuando las dos primeras bombas atómicas fueron lanzadas sobre Japón. Y dos de estas nuevas bombas fueron suficientes para matar a casi 200.000 personas.

Esas dos bombas en realidad no eran muy potentes en comparación con las armas nucleares que los seres humanos han desarrollado desde entonces. Las armas nucleares de ahora son casi 4.000 veces más potentes. Y es muy difícil de comprender, o siquiera imaginar, la destrucción que esas armas pueden causar.

Las nubes de humo de las dos primeras bombas nucleares llegaron a unos 7.600 metros (7,6 kilómetros) de altitud. La nube de humo de la Bomba del Zar (AN602), que los rusos lanzaron en 1961, llegó a más de 64 kilómetros de altitud, enviando ondas de choque casi tres veces más potentes por todo el mundo. Algo tan potente es casi inimaginable. El destello producido por la explosión pudo ser visto desde unos 1.000 kilómetros de distancia. La explosión destruyó completamente a un pueblo deshabitado que estaba a 55 km del núcleo de la explosión y edificios que estaban hasta 160 km a la redonda sufrieron daños considerables. Un dispositivo así podría reducir a cenizas a ciudades como Los Ángeles o Nueva York.

Antes del desarrollo de las armas nucleares los seres humanos no tenían la capacidad para destruir toda vida en el planeta Tierra. Y ahora el mundo está cada vez más cerca de usar esas armas, ya que los seres humanos siempre han usado las armas de guerra que ellos han inventado. Aunque ahora esto pueda parecer algo impensable, las naciones comenzarán a usar armas nucleares cuando las primeras bombas sean lanzadas sobre Estados Unidos.

La locura de la presente era está a punto de llegar a su apogeo - dejando de manifiesto el despropósito de la manera de pensar de los seres humanos - cuando este mundo se sumerja en una pesadilla nuclear.

En agosto de 1945, cuando dos bombas nucleares fueron lanzadas sobre Japón, el mundo ha entrado en una nueva. Esto fue el comienzo de algo que Dios dijo que pasaría hace mucho tiempo. En muchas profecías Dios revela lo que iba a pasar en el tiempo del fin. Y esto no significa el fin de los seres humanos, pero el fin de una era y el comienzo de una nueva era.

Más predicciones para nuestro tiempo, para AHORA

Dios ha mostrado evidencias que respaldan Sus avisos de que cuando acontecimientos específicos tuviesen lugar en Europa, pronto seguiría una última guerra mundial. Herbert Armstrong ha avisado al mundo sobre lo que tendrá lugar en Europa antes de que comience esa guerra. Además de las previas profecías sobre el tiempo del fin, que ya se han cumplido, ha muchas otras profecías sobre esto en la Biblia; profecías que empezarán a cumplirse muy pronto. Algunas de esas profecías ya han comenzado a cumplirse. Esos acontecimientos proféticos, que el mundo no ha reconocido como tal, incluyen lo que pasó el 11 de septiembre del 2001, el colapso económico de 2008 y también la pandemia del coronavirus.

Este tipo de acontecimientos se intensificarán en frecuencia y en la magnitud de su impacto en todas las naciones de la tierra. Saber que todavía quedan por cumplir otros acontecimientos que han sido profetizados puede darnos la fuerza que tanto necesitamos para hacer frente a lo que ahora se avecina.

Y para poder aprender más sobre cómo Dios está revelando esas cosas ahora primero debemos centrarnos en algunos de los horribles acontecimientos que han sido profetizados y que van a suceder. Estos acontecimientos han sido descritos aún más específicamente y pueden ser identificados más fácilmente que las predicciones de Herbert Armstrong sobre el surgimiento de la Unión Europea.

La realidad es que vivimos en tiempos extremadamente inestables. Esos catastróficos acontecimientos pronto comenzarán a tener lugar en todo el mundo, sin importar lo que las personas piensen, crean o hagan. Todo esto va a suceder, al igual que todos los acontecimientos relacionados con Europa ya han sucedido ahora.

Aunque no es nada agradable pensar en estos acontecimientos proféticos, usted debe entender por qué es necesario que Dios permita que esas cosas sucedan antes de que Él finalmente pueda dar a los seres humanos un mundo mucho mejor.

El mundo está al borde del precipicio. Y las cosas solo están empeorando, cada vez más. Revoluciones y guerras van y vienen, pero

nada cambia. Gobernantes entran y salen de los gobiernos, pero los grandes cambios que pueden mejorar la vida de las personas nunca tienen lugar. Lo que las personas quieren son cambios verdaderamente importantes, pero esto es algo que al parecer nadie puede lograr.

¿Y por qué Dios ha permitido que el mundo siga su curso hasta ahora, generación tras generación? ¿Por qué Dios va a permitir que más de 1/3 de toda la vida en el planeta Tierra sea destruida? ¿Por qué Dios va a permitir que esa profetizada destrucción tenga lugar justo ahora, en nuestra época? ¿Cuál es el propósito de todo esto?

Si esta última guerra no significa el fin de los seres humanos, ¿qué pasará después? Estas son preguntas importantes, cuyas respuestas son realmente asombrosas. ¡Y hay buenas noticias sobre lo que vendrá después!

Notas a Pie de Página

[1] “Emmanuel Macron unveils European defense coalition.” The Week, 8 Noviembre 2018, www.theweek.co.uk/97636/emmanuel-macron-unveils-european-defence-coalition.

Capítulo 2

ATAQUES A GRAN ESCALA CONTRA EE. UU.

COMO HA SIDO DICHO ANTES, Herbert Armstrong predijo a la perfección cuatro importantes acontecimientos que implican un nuevo resurgimiento de Europa como potencia mundial, con Alemania a la cabeza. Él comenzó a hablar sobre estas predicciones en 1950, pero han sido necesarios 68 años para que esas predicciones se cumplieren.

Predicciones más recientes han sido hechas sobre otros específicos acontecimientos del tiempo del fin. Estos acontecimientos ya han producido situaciones que pronto conducirán a una última guerra: la Tercera Guerra Mundial. El cumplimiento de estos acontecimientos proféticos para el tiempo del fin se ha acelerado, especialmente después del 11 de septiembre.

La Biblia nos da un ejemplo perfecto de cómo este proceso se acelera, como está sucediendo ahora. Dios nos dio una analogía para mostrar cómo los últimos acontecimientos del tiempo del fin se cumplirían. Ese proceso es comparado con una mujer en trabajo de parto, antes de dar a luz. Al principio las contracciones suelen ser más espaciadas, menos intensas y menos dolorosas. Pero a medida que se acerca el momento del nacimiento las contracciones comienzan a ser más frecuentes, más intensas y más dolorosas.

Mientras que el trabajo de parto suele extenderse normalmente a lo largo de algunas horas, el cumplimiento de los últimos acontecimientos del tiempo del fin se extiende a lo largo de muchos años. Es fácil entender algo que sucede en un corto período de tiempo, en algunas horas, pero es muy difícil entender y ver claramente algo que ya ha estado sucediendo durante varias décadas. Aunque ahora esos acontecimientos son cada vez más frecuentes y más intensos.

¡La revelación de los acontecimientos del tiempo del fin ha permanecido sellada hasta ahora!

A través de solamente unos pocos versículos en el libro de Daniel y en el libro de Apocalipsis a Herbert Armstrong le fue revelado el significado de los acontecimientos relacionados con el último surgimiento de Europa, que tendría lugar justo antes de que comenzara una última guerra mundial. Pero en el libro de Apocalipsis hay muchos otros versículos que hablan en detalles sobre estos y otros acontecimientos que se cumplirán en los últimos días del tiempo del fin.

Juan, que era tanto profeta como apóstol, escribió el libro de Apocalipsis porque le fue dicho que dejara constancia de lo que le fue mostrado mientras él estaba encarcelado en la isla de Patmos por orden del gobierno romano. Aunque le fue revelado lo que él tenía que escribir, no le fue revelado el significado de estas cosas. Dios dejó bien claro que el significado de estas cosas no sería revelado hasta los últimos días del tiempo del fin.

Aunque tanto a Daniel como a Juan, y también a muchos otros profetas, les fueron mostradas muchas cosas proféticas concernientes a nuestro tiempo, el entendimiento de estas cosas no les fue dado. Daniel quería saber el significado de las cosas proféticas que él había escrito sobre los “últimos días”, y preguntó: “¿Cuándo será el fin de estas cosas?” Y la respuesta que él recibió fue muy directa:

“Anda, Daniel, pues estas palabras se mantendrán en secreto y selladas hasta el tiempo del fin.” (Daniel 12:9).

Los Sellos de Apocalipsis también debían permanecer en secreto y cerrados hasta el tiempo del fin. Muy pronto esos últimos aconteci-

mientos catastróficos empezarán a tener, porque la realidad es que los Siete Sellos ya han sido abiertos y su significado ya ha sido revelado. **Ya no quedan más Sellos por abrir.** Y esto en sí mismo nos dice en tono alto y muy claro lo cerca que estamos de la Tercera Guerra Mundial.

Como ha sido explicado anteriormente, el cristianismo tradicional ha malinterpretado los acontecimientos conocidos como *Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis* y ellos todavía están esperando a que estas profecías se cumplan. Estos Cuatro Jinetes son descritos en los cuatro primeros Sellos de Apocalipsis.

La razón por la que algunos de los seguidores del cristianismo tradicional creen que el tiempo del fin está muy lejos todavía es porque ellos aún están esperando a que el Primer Sello sea abierto, ya que ellos creen que estos *Cuatro Jinetes* se refieren a acontecimientos catastróficos que tendrán lugar en el mundo. Sin embargo, el Primer Sello fue abierto el 17 de diciembre de 1994. El cristianismo tradicional no sabe lo que sucedió ese día porque esos acontecimientos tuvieron lugar en la Iglesia de Dios y no en el mundo.

El presagio del 11 de septiembre

Los destructivos y catastróficos acontecimientos del tiempo del fin que, de acuerdo con la profecía, tendrán lugar en este mundo, han empezado cuando el **Sexto Sello** de Apocalipsis fue abierto. Esto ocurrió el día 11 de septiembre de 2001, que también fue el día en que el Primer Trueno de Apocalipsis comenzó a retumbar.

Además de los Siete Sellos en el libro de Apocalipsis también se mencionan Siete Truenos, que anuncian acontecimientos del tiempo del fin; acontecimientos que seguirán teniendo lugar hasta que termine la Tercera Guerra Mundial.

Los acontecimientos del día 11 de septiembre han sido la revelación de que el Primer Trueno estaba comenzando a retumbar. Ese Trueno anuncia el comienzo del “terror de la guerra” en el tiempo del fin. Este fue el PRIMER acontecimiento que se cumplió a nivel físico y fue también un pequeño comienzo de la tribulación del tiempo del fin, **que acababa de empezar.** Pero también fue una **señal profética**

de lo que pasaría a continuación; algo que empujaría al mundo a una tercera guerra mundial; una guerra nuclear.

La señal profética que se cumplió con los acontecimientos del 11 de septiembre es como un presagio -un anticipo profético- de algo que culminará con el colapso total de los EE.UU. Aunque ese fue un ataque terrorista, esto fue un presagio de futuros ataques - ataques muy destructivos - por parte de naciones que poseen armas nucleares.

Considere lo que sucedió en ese día profético. Para todas las naciones del mundo no podría haber un símbolo más grandioso de la riqueza, del poder y de la importancia de los EE.UU. que las torres del World Trade Center en Nueva York.

Siete edificios fueron destruidos. Algo que en sí mismo tiene un importante significado profético. Dios a menudo usa el número siete como símbolo de “lo que está completo”. Dios estableció la semana de siete días en la creación y también estableció siete Días Sagrados anuales y ordenó al pueblo de Israel que observara esos Días sagrados. Y cada uno de esos Días Sagrados tiene un significado profético.

El número siete también es usado repetidas veces en el libro de Apocalipsis. Como los Siete Sellos de Apocalipsis. Y el Séptimo Sello está dividido en siete partes muy específicas que describen cómo será la Tercera Guerra Mundial y cómo Dios pondrá fin a esa guerra. Estas cosas son reveladas por las Siete Trompetas del Séptimo Sello.

También el Sexto Sello está dividido en siete partes que revelan de qué se tratan los Siete Truenos.

Si bien el World Trade Center era más conocido por sus icónicas Torres Gemelas de 110 pisos, en realidad todo el complejo estaba formado por siete torres en total. Todos los edificios del complejo fueron destruidos en los ataques del 11 de septiembre de 2001. Las Torres 1 y 2 se derrumbaron, y las otras torres (las torres 3, 4, 5 y 6) sufrieron daños irreparables y tuvieron que ser demolidas. El edificio número 7 se derrumbó al final de la tarde del día de los ataques.

La importancia y el simbolismo del World Trade Center para Wall Street y para el sistema económico mundial no debería escapar a la atención de nadie. Porque el primer acontecimiento que pronto tendrá

lugar está relacionado con el comercio mundial, ya que la economía de los EE. UU. será la primera en derrumbarse, antes que todas las demás economías del mundo, como consecuencia de una gran implosión de la economía mundial. La **completa** destrucción de estos siete edificios es un símbolo profético de la completa destrucción que vendrá sobre la nación más próspera que el mundo jamás ha conocido.

También el hecho de que un avión se haya estrellado sobre el Pentágono es un presagio profético de lo que sucederá cuando los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas del Séptimo Sello empiecen a tener lugar en los EE.UU. Esto resultará en la caída de la mayor potencia militar del mundo.

El siguiente ataque a los EE.UU. será con armas nuclear

Los acontecimientos anunciados por las primeras cinco Trompetas cumplirán lo que el ataque del 11 de septiembre ha presagiado. Eso significa la total destrucción de los EE.UU. mediante el uso de armas nucleares y la desaparición de esta nación.

Primero tenemos que mirar la descripción de esos acontecimientos anunciados por esas Trompetas, ya que esos acontecimientos revelan cómo empezará la Tercera Guerra Mundial. Después es importante mostrar que la descripción de esos acontecimientos incluye ataques nucleares contra los EE.UU.

Las primeras cuatro Trompetas del Séptimo Sello anuncian un grande y destructivo ataque que será perpetrado contra los Estados Unidos de América. Esta nación ha sido la nación más poderosa y próspera en el tiempo del fin, y los acontecimientos anunciados por esas cuatro Trompetas tienen como objetivo poner fin a su dominio, influencia y poder en el mundo. Esta nación será la primera nación a ser humillada por Dios porque ha sido la nación a la que Dios ha dado más oportunidades de escucharle. Pero esta nación no ha escuchado a Dios. El proceso a través del cual Dios va a humillar a toda la nación, a toda la población, a lo largo y a lo ancho de los EE.UU., será muy duro.

El Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda también sentirán el impacto de los acontecimientos anunciados por esas

cuatro Trompetas. Estas naciones también sufrirán muchísimo. Pero el alcance de su sufrimiento depende de cómo cada país reaccione al impacto de los acontecimientos anunciados por la Primera Trompeta. Si su reacción no es la adecuada, su sufrimiento solo se multiplicará con cada uno de los acontecimientos anunciados por las demás Trompetas.

El mundo entero quedó conmocionado por lo que le sucedió a EE.UU. el 11 de septiembre. Pero esa conmoción no es nada comparado a la conmoción y al miedo que se apoderará del mundo cuando los acontecimientos anunciados por estas cuatro Trompetas comiencen a tener lugar. La destrucción causada por estos acontecimientos será muy rápida. Al igual que la destrucción causada por los acontecimientos del 11 de septiembre; todo pasó en un solo día.

La Tercera Guerra Mundial comenzará a medida que estos acontecimientos se desarrollen. Y poco después se intensificará el intercambio de ataques con armas nuclear entre las naciones, convirtiendo ese conflicto en una guerra mundial.

En el capítulo 8 del libro de Apocalipsis se describen, en un lenguaje muy profético, los acontecimientos que causarán el colapso de EE.UU., que será la primera nación en caer.

Tocó el primero su trompeta, y fueron arrojados sobre la tierra grani-zo y fuego mezclados con sangre. Y se quemó la tercera parte de la tierra, la tercera parte de los árboles y toda la hierba verde. (Apocalipsis 8:7)

Este acontecimiento anunciado por la Primera Trompeta comienza con algo que Juan ha visto y que él solo pudo describir como “un gran fuego arrojado sobre la tierra”. Y esto estaba mezclado con sangre. Juan trató de describir de la mejor manera que pudo lo que él vio. Y lo que Juan vio en realidad fueron las armas que existen hoy y su poder destructivo.

De hecho, cuando las armas modernas son lanzadas ellas dejan un rastro resplandeciente en el cielo que parece fuego y que destruye toda la vida a su paso. Esas armas no matan solamente a seres humanos y animales, sino que también destruyen toda especie de vegetación a su paso.

Y debemos entender que aquí no dice que esto va a suceder en todo el país, porque no se trata de un ataque nuclear de gran alcance. Estos primeros acontecimientos son solo el comienzo de lo que sucederá y que terminará por paralizar completamente a los EE. UU. Lo que este versículo describe se refiere solamente a lo que va a pasar en las regiones del país donde esto ocurra.

La profecía no revela de dónde vendrá este ataque y tampoco dice específicamente quién está detrás de esto. Solo dice que esto es lo que sucederá en la nación más poderosa que el mundo jamás ha conocido.

Lo que es descrito a continuación, los acontecimientos anunciados por la Segunda Trompeta, no es algo que sucederá mucho después. El lenguaje profético usado aquí revela que esto puede suceder simultáneamente con lo que ha sido descrito primero.

A continuación, Juan describe lo que él vio suceder en una ciudad portuaria, pero esto puede ser algo que tendrá lugar en más de una ciudad portuaria. Aquí no es revelado en cuántas ciudades esto pasará.

Tocó el segundo ángel su trompeta, y fue arrojado al mar algo que parecía una enorme montaña envuelta en llamas. La tercera parte del mar se convirtió en sangre, y murió la tercera parte de las criaturas que viven en el mar; también fue destruida la tercera parte de los barcos. (Apocalipsis 8:8-9).

¿Cómo cree usted que una persona que vivió a casi 2.000 años atrás describiría una visión de acontecimientos tan catastróficos causados por las armas más poderosas de esta era moderna? Si algo así ocurre en una ciudad portuaria hoy, ¿podría esto ser visto como una montaña envuelta en llamas siendo arrojada al mar?

Muchos barcos serán destruidos cuando estos acontecimientos tengan lugar. Y eso conlleva una dualidad en el cumplimiento de estos acontecimientos. Lo primero es que esto será un duro golpe para el comercio mundial, para futuras transacciones comerciales. Lo segundo es que esto implica un gran ataque contra una poderosa armada.

Aquí dice que esta montaña envuelta en llamas mató la tercera parte de las criaturas que viven en el mar y que el agua se convirtió

en sangre. Esto simboliza una enorme cantidad de víctimas humanas y de animales en esas ciudades portuarias.

Juan entonces describe el acontecimiento anunciado por la Tercera Trompeta.

Tocó el tercer ángel su trompeta, y una enorme estrella, que ardía como una antorcha, cayó desde el cielo sobre la tercera parte de los ríos y sobre los manantiales. La estrella se llama Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se volvió amarga, y por causa de esas aguas murió mucha gente. (Apocalipsis 8:10-11).

En cada caso Juan describe lo mejor que puede lo que él vio. En ese caso aquí él lo describe como una estrella con luz brillante que caía del cielo y que ardía como una antorcha.

En las regiones del país en las que esto va a ocurrir, toda la vida en los ríos será destruida y un tercio de las aguas quedará contaminado con algo que es mortal. En la descripción de estos acontecimientos se puede ver una acumulación continua de destrucción, que se multiplica. Cada Trompeta anuncia acontecimientos que causarán la destrucción de algo específico, pero todo está conectado al mismo acontecimiento que es anunciado más claramente por la Cuarta Trompeta.

Tocó el cuarto ángel su trompeta, y fue asolada la tercera parte del sol, de la luna y de las estrellas, de modo que se oscureció la tercera parte de ellos. Así quedó sin luz la tercera parte del día y la tercera parte de la noche. Seguí mirando, y oí un águila que volaba en medio del cielo y gritaba fuertemente: “¡Ay! ¡Ay! ¡Ay de los habitantes de la tierra cuando suenen las tres trompetas que los últimos tres ángeles están a punto de tocar!” (Apocalipsis 8:12-13).

Los acontecimientos anunciados por la Cuarta Trompeta son la culminación de los efectos de los acontecimientos anunciados por las primeras tres Trompetas. Esa Trompeta anuncia más destrucción. Mientras que los acontecimientos anunciados por las primeras tres Trompetas causarán destrucción solamente en lugares específicos, la Cuarta Trompeta anuncia que la luz solar que normalmente llega a esos mismos lugares se reducirá temporalmente un tercio. Lo que

significa que los patrones climáticos se verán temporalmente afectados por los acontecimientos anunciados por estas Trompetas.

A medida que se difunda la noticia de la devastación causada por estos acontecimientos anunciados por esas Trompeta la repercusión a nivel mundial será inmediata. En otros países alrededor del mundo las personas comenzarán a comprar y guardar alimentos, ya que habrá problemas con el suministro de alimentos. La destrucción causada por este ataque resultará inmediatamente en una hambruna en muchas naciones del mundo ya que muchos países dependen de los alimentos que son producidos en EE.UU. Los efectos de los acontecimientos anunciados por la Cuarta Trompeta resultarán en la muerte de millones de personas en todo el mundo.

Ataques con armas nucleares de pulso electromagnético (PEM)

El significado profético de las primeras cuatro Trompetas es que EE.UU. quedará completamente paralizado y en una posición muy vulnerable como nación. Hoy en día, un ataque con solamente dos o tres armas de pulso electromagnético es suficiente para paralizar por completo a EE. UU. durante meses.

En su descripción de los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas Juan no describe el uso de tales armas. Pero ha sido revelado que el primer importante ataque contra EE.UU. incluirá el uso de armas de pulso electromagnético (PEM). Además de toda la devastación que será causada por las armas nucleares en importantes ciudades, incluyendo algunas ciudades portuarias, un ataque con armas de pulso electromagnético podría paralizar totalmente a EE.UU. durante mucho tiempo.

Los científicos han tratado de calcular el efecto que podría tener si una de esas armas de pulso electromagnético fuera lanzada en centro de los EE. UU. Dado que este tipo de armas nunca han sido lanzadas sobre una región poblada, no se puede saber al cierto cual sería su efecto. Pero lo que sí se puede saber es que, debido al extendido uso de la tecnología moderna en los EE. UU., esto causaría una enorme devastación.

Voy a citar a continuación algunos fragmentos de un artículo que ha sido publicado en la revista del MITRE de septiembre de 2020, para ayudar a ilustrar la vulnerabilidad de EE.UU. ante tal ataque. La Corporación MITRE es una organización sin ánimo de lucro que tiene relaciones con socios público-privados. Sus centros de investigación y desarrollo, que son financiados por el gobierno federal, proveen al gobierno de EE.UU. de América ingeniería de sistemas, investigación y desarrollo, y soporte sobre tecnologías de la información. El MITRE también tiene un programa de investigación independiente que explora el uso de nuevas tecnologías para resolver los problemas de sus patrocinadores.

Los siguientes fragmentos provienen del artículo *Pulso electromagnético: la amenaza peligrosa, pero infravalorada*.

Hay una amenaza para la seguridad nacional e internacional que podría paralizar la red eléctrica de EE. UU. durante semanas, meses o incluso años. Y se necesita solamente unas cuantas armas nucleares para llevar a cabo esta amenaza, que a menudo es infravalorada. [...]

Una sola bomba nuclear de PEM podría destruir totalmente la red eléctrica de los EE. UU. y, junto con ella, las estaciones terrestres para los satélites, los mercados financieros, los sistemas de atención médica, las redes de transporte, los sistemas de comando y control militares y otras tecnologías de las dependen los estadounidenses. [...]

Algunos afirman, e informes y estudios anteriores lo corroboran, que un ataque con armas nucleares de pulso electromagnético podría paralizar actividades clave como las transacciones bancarias, la compra de alimentos, la compra de gasolina para los generadores y hasta mismo para los coches. El agua potable podría escasear. Los generadores de los hospitales podrían quedarse sin energía y los cortes de energía podrían durar varias

semanas o más. Esto podría generar pánico en la población y, como consecuencia de esto, la pérdida de muchas vidas. ^[1]

Aunque muchos artículos han sido escritos sobre los devastadores efectos de un ataque PEM en los EE. UU., los fragmentos que voy a citar a continuación y que provienen de un artículo publicado en Euronews el 17 de octubre de 2017 deberían hacernos despertar a la realidad.

En una reciente audiencia de Seguridad Nacional de EE.UU., dos expertos avisaron a los funcionarios que un ataque PEM por parte de Corea del Norte representa la mayor de las amenazas para EE.UU. y que el gobierno está subestimando ese peligro. William Graham y Peter Vincent Pry dijeron que si una bomba nuclear con pulso electromagnético fuera lanzada a gran altitud sobre los EE. UU. esto podría paralizar la red eléctrica del país por tiempo indefinido. Lo que en un año resultaría en la muerte del 90% de la población estadounidense. [...]

Hipotéticos escenarios sugieren que algo así destruiría totalmente la infraestructura vital, lo que significa la imposibilidad de mantener refrigerados alimentos y medicinas, la paralización de las plantas de procesamiento de agua, la interrupción total de los sistemas de comunicación y del control del tráfico aéreo, y, como consecuencia los aviones se estrellarían.

Graham y Pry, quienes presidieron la Comisión del Congreso para Evaluar la amenaza de las bombas PEM para los EE.UU., afirman que el hecho de que algunos estados parias estén desarrollando y testando ese tipo de armamento hace de un catastrófico ataque PEM una posibilidad muy real. ^[2]

Luego también está un informe muy revelador que ha sido incluido en la publicación de la FDD (Fundación para la Defensa de las De-

mocracias). Los fragmentos que cito a continuación son del artículo *Rumbo a una catástrofe causada por pulso electromagnético*, con fecha el 22 de julio de 2015.

Desde que la Comisión del Congreso para el estudio de armas PEM entregó su primer informe al Congreso, en julio de 2004 - y de eso ya hace once años - varios comités del Senado y de la Cámara de Representantes han escuchado de numerosos expertos científicos y estrategas que el PEM, tanto natural como artificial, es una verdadera amenaza para la supervivencia del pueblo estadounidense, que el PEM forma un peligro claro y real, y que hay que hacer algo de inmediato para proteger la red eléctrica y otras infraestructuras vitales.

Pero tanto este consejo como las soluciones viables que han sido propuestas para la urgente amenaza PEM han sido ignorados. La persistente apatía de Washington hará inevitable una catástrofe PEM natural o provocada por el hombre que, como advirtió la Comisión PEM del Congreso, podría matar hasta el 90 % de la población de los EE.UU. por hambre, por enfermedades y provocar el total colapso social. [...]

La amenaza PEM es tan real como la amenaza nuclear de Rusia, China, Corea del Norte e Irán. Los ataques con bombas PEM son parte de las instrucciones militares, de los planes y adiestramientos de todas estas naciones que ven esto como una nueva y revolucionaria estrategia militar, cuyo objetivo principal es las redes eléctricas y las infraestructuras civiles vitales. Esto es lo que ellos llaman de “*Guerra de información*” o “*Guerra sin contacto*”. Aunque algunos analistas occidentales lo llaman Cybergeddon o Blackout Wars.

La amenaza nuclear PEM es tan real como el satélite norcoreano KSM-3, que sobrevuela puntualmente los EE. UU. en la

trayectoria y altitud ideales para esquivar nuestras Defensas Nacionales de Misiles. Y si el KSM-3 fuera una ojiva nuclear ese satélite podría crear un campo PEM sobre los 48 estados que tienen fronteras contiguas de los EE.UU. ^[3]

La verdad es que estas amenazas son reales, pero han sido en gran medida ignoradas porque los gobernantes electos y hasta mismo la población no muestran ningún interés por ese tema. No obstante, desde el 11 de septiembre expertos, académicos y otras personas vinculadas al ejército, a los servicios de inteligencia y también al sector privado han intensificado sus esfuerzos por hacer frente a esta amenaza.

Coordinar un ataque con PEM en los tiempos que corren no es algo muy difícil. Hoy en día las naciones poseen misiles hipersónicos, submarinos que pueden lanzar misiles cerca de las principales ciudades de tal manera que no haya tiempo para reaccionar, y que incluso pueden lanzar armas nucleares desde satélites que pueden sobrevolar cualquier nación y usar esas armas para atacar en cualquier momento.

Independientemente de la manera y del momento exactos en que estas cosas van a ocurrir, el resultado de los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas será que EE.UU. quedará paralizado por un ataque nuclear relativamente pequeño que primero será perpetrado contra esta nación.

Un segundo gran ataque, que será fatal para EE. UU.

Además de predecir que 10 naciones europeas formarían una alianza militar al final, Herbert Armstrong también predijo cómo esas naciones usarían su poder conjunto. Él predijo que esos diez países se unirían para atacar a EE.UU. y derrotarlo en un gran ataque militar.

Piense en lo absurdo que habrán sonado las predicciones de Herbert Armstrong de que Europa iba a levantarse nuevamente, con Alemania a la cabeza, luego después de la Segunda Guerra Mundial. ¡Y que **Europa pueda atacar a EE.UU.** con armas nucleares suena todavía más absurdo hoy! Sin embargo, eso es exactamente lo que ha sido profetizado que sucederá cuando los acontecimientos anunciados por

la Quinta Trompeta tengan lugar. Y esto será luego después de que los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas hayan dejado paralizado a EE. UU.

Justo antes que este acontecimiento anunciado por la Quinta Trompeta tenga lugar, las naciones estarán profundamente conmovidas por la devastación causada en los EE. UU. por los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas y estarán muy atemorizadas por la incertidumbre de lo que pueda pasar a continuación.

Muchas naciones y regiones del mundo que hasta ahora han sido mantenidas a raya por la dominante influencia de los EE.UU. y sus aliados más cercanos estarán decididas a hacer lo que quieren. Piense en naciones que han tenido largas disputas fronterizas y territoriales, y también naciones que tienen disputas religiosas y políticas que nunca se han resuelto. ¡Ahora ya nadie puede impedirles de hacer lo que mejor les parezca!

Aunque a Herbert Armstrong le fue dado a conocer que Europa se levantaría por última vez como potencia mundial, no le fue revelado cómo todo esto sucedería. Esto nos lleva a las **predicciones actuales** que Dios ha estado revelando más claramente en las últimas dos décadas.

En el libro anterior a este ya ha sido explicado con detalle lo que pasará cuando tengan lugar los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta. En lugar de entrar en detalles, simplemente explicaré lo que ha sido profetizado en estos versículos de Apocalipsis. Estos versículos también hablan del último resurgimiento en Europa del antiguo profético Imperio Europeo, cuya base es una alianza militar entre 10 naciones. Lo que es revelando en Apocalipsis es el papel principal de esa alianza en este último resurgimiento, cumpliendo así con mucha precisión la secuencia profética de acontecimientos que se intensificarán hasta desembocar en un conflicto nuclear entre las naciones.

Seguí mirando, y oí un águila que volaba en medio del cielo y gritaba fuertemente: “¡Ay! ¡Ay! ¡Ay de los habitantes de la tierra cuando suenen

las tres trompetas que los últimos tres ángeles están a punto de tocar!” (Apocalipsis 8:13).

Este versículo contiene advertencias muy serias para el mundo. Sin embargo, nadie dará oídos a esas advertencias hasta después de que EE.UU. haya quedado paralizado y **la atención de todo el mundo esté totalmente centrada** en lo que acaba de suceder. Este versículo avisa sobre acontecimientos mucho más catastróficos que tendrán lugar a continuación, porque quedan todavía los acontecimientos anunciados por las últimas tres Trompetas, ya que son siete Trompetas en total.

Estos acontecimientos anunciados por las últimas tres Trompetas son descritos con más detalle como tres **Ayes** que aún deben venir sobre los seres humanos. Esto hará con que los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro de Trompeta parezcan cosa de poca importancia.

Es descorazonador entender que no será hasta ese momento, cuando las personas queden horrorizadas, conmocionadas y muy asustadas, que **algunos comenzarán a dar oídos a Aquel** que les ha estado avisando sobre estos acontecimientos durante más de 2.500 años.

Los acontecimientos que Herbert Armstrong dijo que tendrían lugar en Europa y que ya se han cumplido a la perfección son ciertos porque fue **Dios** quien reveló esto a él. Fue Dios quien reveló a Herbert Armstrong el significado de esas profecías. Pero el mundo no ha escuchado. Tal como Dios también dijo que sucedería. Esto siempre ha sido así. Como el profeta Jeremías fue inspirado a escribir:

“Porque no habéis escuchado las palabras que, una y otra vez, os envié por medio de Mis siervos los profetas”, afirma el SEÑOR. (Jeremías 29:19).

Dios envió a Su siervo, Herbert Armstrong, con mucha antelación para avisar al mundo, a esta presente era, sobre los acontecimientos del tiempo del fin que nos llevarán a la Tercera Guerra Mundial. La verdad es que este mensaje ha estado siendo anunciado al mundo durante los últimos 70 años y la intensidad y la urgencia de esos avisos solo han aumentado. Pero, ¿quién ha dado oídos a ese mensaje?

La Quinta Trompeta: ¡El primer Ay!

La devastación que será causada en los EE.UU. por los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas es algo inimaginable. Esto resultará en la muerte de decenas de miles de personas. Quizá muchas más. Sin embargo, ese versículo de Apocalipsis 8, sobre los tres Ayes, contiene un aviso sobre acontecimientos mucho peores que seguirán rápidamente. Una vez que se empiece a usar armas nucleares contra cualquier importante nación, seguro que la respuesta será el uso de un mayor número de armas nucleares. Y esto es lo que va a suceder entonces.

Este acontecimiento anunciado por la Quinta Trompeta, el primer Ay, será el comienzo de una guerra termonuclear a gran escala, la Tercera Guerra Mundial. En realidad, esa guerra comenzará cuando EE.UU. sea atacado primero, pero lo que sucederá entonces será de muy poca importancia comparado a lo que sucederá a continuación.

Los acontecimientos anunciados por esa Trompeta son descritos en términos muy singulares para enfatizar el aumento exponencial de la destrucción que comenzará a tener lugar en la Tierra. Una destrucción mucho mayor que la destrucción que será causada en los EE. UU. como consecuencia de los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas.

Tocó el quinto ángel su trompeta, y vi que había caído del cielo a la tierra una estrella, a la cual se le entregó la llave del pozo del abismo. Lo abrió, y del pozo subió una humareda, como la de un horno gigantesco; y la humareda oscureció el sol y el aire. De la humareda descendieron langostas sobre la tierra, y se les dio poder como el que tienen los escorpiones de la tierra. (Apocalipsis 9: 1-3).

Y aquí nuevamente Juan trata de describir de la manera más sencilla posible lo que él había visto en una visión. Lo que él vio fue la escalada del uso de armas nucleares en una guerra. Este acontecimiento será algo tan colosal que Juan dice que todo quedará oscuro debido a esto; mucho más que con los acontecimientos anteriores.

Proféticamente las langostas simbolizan grandes ejércitos y su poder para dominar. Los escorpiones descritos aquí simbolizan el

poder que ellos poseen para atacar rápidamente. Hoy en día, gracias a la tecnología moderna, un poderío militar como el que es descrito aquí puede destruir a millones de personas en cuestión de minutos empleando solo unas pocas armas.

Recuerde que la Quinta Trompeta anuncia un destructivo ataque termonuclear contra los EE.UU. Un ataque que pondrá fin inmediatamente a su funcionamiento y existencia como nación. La mayoría de las personas en los EE. UU. pensará que algo así es ridículo, pero eso no retardará los acontecimientos y tampoco impedirá que todo esto pase. ¡Y muy pronto!

No hay otra forma de explicar adecuadamente los acontecimientos que tendrán lugar a partir de este punto que usando los términos que Dios ha revelado.

Una vez más, queda claro que las personas no comenzarán a dar credibilidad a estas advertencias hasta después de que ellas sean testigos de la devastación causada por los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas. Solo entonces cabe la posibilidad de que las personas comiencen a considerar las advertencias sobre este próximo terrible ataque como algo factible.

La verdad es que es muy difícil para las personas siquiera considerar la posibilidad de que una destrucción como la que vendrá como resultado de este catastrófico acontecimiento pueda tener lugar. Y lo que es explicado a continuación en Apocalipsis 9 es aún más difícil de creer. Esto se debe a que estos versículos hablan sobre el hecho de que Satanás será liberado del confinamiento espiritual al que él ha estado sometido desde que terminó la Segunda Guerra Mundial.

Hoy en día un número cada vez mayor de personas en el mundo cuestiona la existencia de Dios. Y la posibilidad de que exista en este mundo un ser llamado Satanás es aún más inverosímil para la mayoría de las personas. Pero la realidad es que existe un ser llamado Satanás – un ser espiritual – que es muy real. Antes de crear a los seres humanos Dios había creado el mundo espiritual y también a seres espirituales llamados ángeles. Y está escrito que uno de los tres arcángeles que

Dios había creado se rebeló contra Dios. El nombre de ese arcángel era Lucifer, que significa “resplandeciente” o “portador de luz”.

Mucho antes de que Dios creara a los seres humanos ese arcángel se volvió en contra de Dios y persuadió a un tercio de los ángeles a seguirle en sus caminos equivocados. Cuando Dios reveló a los ángeles Su plan de crear a los seres humanos y Su propósito para los seres humanos, Lucifer cambió y comenzó a sentir envidia de los seres humanos. Él comenzó a rebelarse contra Dios y a trabajar en contra de los planes de Dios. Y una vez que los seres humanos fueron creados él se volvió implacable en sus intentos de pervertir la mente de los seres humanos y causar tanta destrucción y miseria como le sea posible.

Después que ese ser se rebeló contra Dios su nombre fue cambiado a Satanás, que significa “adversario”. Él también es conocido como el Diablo, que significa “acusador en falso”. Estos nombres describen la maldad de su mente pervertida y de sus acciones, que van en contra de todo lo que es bueno. Él usa el poder que tiene para ejercer su influencia sobre los seres humanos, llevando los seres humanos a adoptar su mentalidad de acusar falsamente a los demás, haciendo con que las personas se vuelvan unas contra otras, se vuelvan enemigas las unas de las otras.

Pero él también es conocido por otro nombre, un nombre que simboliza la manera como él ha usado su poder durante miles de años para llevar a los seres humanos a participar en grandes batallas. Ese nombre es Apolión, que significa “destructor”. Satanás ha sido la principal fuerza impulsora de esto en el reino espiritual, empujando a los seres humanos a destructivas guerras a lo largo de milenios.

El poder de Satanás para causar la guerra

En el libro de Apocalipsis Satanás también es mencionado por otros nombres. De hecho, él es descrito como un ser que tiene mucho poder para empujar a las naciones a la guerra. Él es simbolizado proféticamente como un dragón y como una bestia que tiene siete cabezas y diez cuernos. La descripción “la bestia” simboliza el poder que Satanás

tiene para dominar en Europa, en diferentes épocas, en la forma de un gobierno supremo. Esto es también lo que simbolizan las piernas y los pies de la estatua que el rey Nabucodonosor vio en un sueño.

Como ha sido mencionado anteriormente, la parte inferior de esa estatua que Nabucodonosor vio en su sueño simboliza el reino que ha reinado por más tiempo de todos los reinos proféticos representados por esa estatua. La parte inferior de esa estatua representa diferentes naciones de Europa, unas más fuertes otras más débiles, pero que están vinculadas con flojos lazos. Esas naciones formarán una alianza, hecho que llevará a los seres humanos a una última guerra. Durante la mayor parte de su historia este reino ha sido conocido como el Imperio Romano. Ese imperio también es mencionado proféticamente en el libro de Apocalipsis, a través de un simbolismo. En los siguientes versículos ese imperio es descrito como una bestia de siete cabezas y diez cuernos:

Yo me paré sobre la arena del mar, y vi que del mar subía una bestia, la cual tenía diez cuernos y siete cabezas. En cada cuerno tenía una diadema, y en cada cabeza un nombre blasfemo contra Dios. La bestia parecía un leopardo, pero tenía patas como de oso y fauces como de león. El dragón le confirió a la bestia su poder, su trono y gran autoridad. Una de las cabezas de la bestia parecía haber sufrido una herida mortal, pero esa herida ya había sido sanada. El mundo entero, fascinado, iba tras la bestia. (Apocalipsis 13:1-3).

Estos versículos dicen que Satanás tiene poder **para conferir poder** a los diversos gobiernos, que, como ha sido profetizado, han reinado con mucho poder sobre los pueblos de Europa. La expresión “arena del mar” es un símbolo profético para la gran cantidad de personas que han vivido durante el reinado de este imperio. El Imperio Romano comenzó en el año 31 a. C. y continuó reinando hasta su caída en el año 476 d. C. Lo que en esos versículos es mencionado como “herida mortal”.

La cabeza que recibió una “herida mortal y luego fue sanada” se refiere a lo que sucedió al Imperio Romano cuando ese imperio cayó. Pero ese antiguo imperio experimentó una especie de resurgimiento

cuando el emperador Justiniano llegó al poder, en el año 554 d.C. Esta profecía revela que este resurgimiento sería el primero de los siete resurgimientos que tendrían lugar y que son descritos como una bestia que tiene siete cabezas. Las siete cabezas representan siete períodos de tiempo en los que esta bestia ejercería su poder sobre aquellos a quienes gobernaría. Cada resurgimiento estaría encabezado por un líder, un cabeza, que estaría al frente de cada uno de los resurgimientos.

El quinto resurgimiento fue encabezado por Napoleón. El reinado de cinco de esos resurgimientos es descrito en los versículos que siguen en Apocalipsis 13. Además, el reinado de Napoleón llegó al fin exactamente dentro del período de tiempo que Dios dijo que sucedería.

Y adoraban al dragón porque había dado su autoridad a la bestia. También adoraban a la bestia y decían: “¿Quién es como la bestia? ¿Quién puede combatirla?” A la bestia se le permitió hablar con arrogancia y proferir blasfemias contra Dios, y se le confirió autoridad para actuar durante cuarenta y dos meses. (Apocalipsis 13:4-5).

Los primeros cinco versículos de Apocalipsis 13 describen siete resurgimientos de un poderoso gobierno en Europa, un poder que siempre ha estado asociado con la guerra y el dominio de otros pueblos. Los versículos 4 y 5 describen una fase muy específica de este gobierno europeo, que duró exactamente 1.260 años. Aquí es dicho cuánto tiempo ese gobierno iba a ejercer su poder sobre esos resurgimientos en Europa y sobre aquellos que iban a liderar esos resurgimientos. Aquí dice que sería durante cuarenta y dos meses proféticos. Un período profético de 42 meses abarca 1.260 días y cada día representa un año profético.

Este período profético comenzó con el ascenso al trono de Justiniano en el año 554 d.C. y terminó con la caída de Napoleón en 1814, exactamente 1.260 años después. Este período de tiempo profético abarca una época que históricamente es conocida como el *Sacro Imperio Romano*. Esa época ha sido testigo del ascenso y caída de cinco gobernantes, como ha sido profetizado. Ese nombre, *Sacro Imperio Romano*, se debe a la influencia que una importante iglesia en Europa tenía sobre la población y sobre esos gobernantes.

Estos versículos mencionan a un dragón, Satanás, que fue quien les dio autoridad (poder) a estos resurgimientos, y cada uno de esos gobiernos es descrito como una bestia, dejando claro de dónde vino su poder para gobernar y dominar.

Quedaban dos resurgimientos todavía

Después de la caída de Napoleón, mientras Europa luchaba para preservar su identidad varios de sus países, emergentes potencias, competían por el poder. La iglesia de Europa ya no podía ejercer la misma influencia y autoridad sobre esas emergentes potencias europeas, como había estado haciendo durante varios siglos. Eran los albores de tiempos inciertos y conflictivos para Europa, una época de importantes invenciones y grandes avances en la tecnología.

Aunque el poder y la influencia de las naciones europeas habían aumentado a nivel individual, no había ninguna cohesión entre ellas. Europa estaba dividida. De ahí la descripción tan acertada de los pies de la estatua: hierro mezclado con barro.

El impulso hacia un sexto resurgimiento de un Imperio Europeo, representado por los pies de la estatua, que eran de hierro y barro (esto no era todavía lo que representan los dedos de los pies), ha sido el estallido de la Primera Guerra Mundial. En esa guerra Alemania, el Imperio Austro-Húngaro, Bulgaria y el Imperio Otomano, conocidos como las *Potencias Centrales*, formaron una alianza. Esa fue la primera guerra que involucró a naciones de todo el mundo. Las *Potencias Centrales* lucharon contra Gran Bretaña, Francia, Rusia, Italia, Rumania, Japón y EE.UU., conocidos como las *Potencias Aliadas*.

Después de casi 5.900 años desde el comienzo de la existencia de los seres humanos, los países involucrados en esta guerra fueron los primeros a usar armamentos avanzados, en una época de rápido desarrollo científico y tecnológico, de importantes invenciones. ¡Mucho más que en todos los milenios anteriores!

Esta guerra estimuló grandes cambios sociales, ya que millones de mujeres empezaron a trabajar fuera del hogar para apoyar a los hombres que habían ido a la guerra y también para reemplazar a los

que nunca regresaron de ella. Unos 9 millones de soldados y 10 millones de civiles murieron en esa guerra. Además, esa guerra ayudó a propagar la primera pandemia en el mundo: la gripe española de 1918, que mató entre 30 y 50 millones de personas.

Esa primera guerra mundial fue solo el comienzo del sexto resurgimiento del profético Imperio Europeo, ya que esto preparó el terreno para un resurgimiento mucho más poderoso, bajo el gobierno de Hitler. Este resurgimiento, que en realidad fue un intento de dominar Europa, revela la mente que estaba detrás de todo esto: la misma que estuvo detrás de todos los resurgimientos del último profético Imperio Europeo. Dado que Satanás ya no podía obrar a través de una importante iglesia para ejercer su influencia sobre los resurgimientos en Europa, como él había hecho antes, ahora él estaba obrando a través de un hombre, ejerciendo una poderosa influencia espiritual sobre la mente y la manera de pensar de Hitler.

Hitler estaba decidido a crear el *Drittes Reich*. La traducción de la palabra alemana *Reich* es Imperio o Reino. Esto revela el deseo que Hitler albergaba y su compromiso de restablecer el antiguo Imperio Romano en Europa, pero bajo nombre y liderazgo alemanes.

Tercer Reich se convirtió en el término más popular para describir este período histórico, aunque el deseo de Hitler era que esa época de la historia quedase conocida como *Großdeutsches Reich* (El Gran Reino alemán). Otro término que también es usado para denominar ese período de tiempo es *Tausendjähriges Reich* (Reinado de los 1.000 años).

Hitler quería convertir Berlín en la capital del “Gran Imperio Mundial” gobernado por Alemania. Un imperio más poderoso que el Imperio Romano. Durante un mitin en Nuremberg Hitler afirmó: “No habrá más revoluciones en Alemania en los próximos 1.000 años”.

Hasta mismo en esto Satanás intentó burlarse de la verdad de Dios, porque solo hay un Milenio, un período de tiempo profético que Dios ha establecido, cuando Dios implantará un gobierno justo que gobernará el mundo. Dios ha dicho que en el Reino de Dios no habrá revoluciones ni guerras.

Desde que Dios ha creado a los seres humanos Satanás ha estado luchando contra Dios. Él no perdió tiempo y tan pronto los dos primeros seres humanos, Adán y Eva, fueron creados él los incitó a pecar y a rebelarse contra Dios. Satanás también intentó hacer con que matasen a Cristo cuando Cristo era solamente un niño. Y en los últimos 6.000 años él ha estado trabajando en contra de los profetas y apóstoles de Dios, haciendo que ellos sean encarcelados y/o muertos. Él también es el responsable de liderar un tremendo ataque contra la Iglesia de Dios en este tiempo del fin, que tuvo como resultado la Apostasía profetizada por el apóstol Pablo.

El reinado de Hitler fue la culminación del sexto resurgimiento del profetizado poder europeo, representado por la sexta cabeza de la bestia. Ahora queda todavía un último resurgimiento.

Un momento único en la historia

Como he escrito antes, Dios reveló a Herbert Armstrong que en el tiempo del fin 10 naciones europeas formarían una alianza militar. Esas 10 naciones son representadas por los diez dedos de los pies de la estatua del sueño de Nabucodonosor. Los versículos de Apocalipsis 13 que acabo de mencionar, que hablan sobre diez cuernos con diez coronas, se refieren a la misma profecía.

En Apocalipsis 17 se habla sobre las mismas 10 naciones. Y más adelante voy a explicar más cosas sobre ese capítulo del libro de Apocalipsis, pero por ahora solo voy a hablar de los versículos que conciernen los siete resurgimientos de Europa y la alianza que esas 10 naciones formarán al final.

Apocalipsis 17 menciona una mujer que está sentada sobre una bestia color escarlata que tiene siete cabezas y diez cuernos. Aquí tenemos otra descripción profética muy singular de esas siete cabezas (siete resurgimientos del profetizado Imperio Europeo) y de esos diez cuernos, que simbolizan 10 naciones en este último resurgimiento.

Aquí está la mente que tiene sabiduría: Las siete cabezas son siete montes sobre los cuales está sentada la mujer. (Apocalipsis 17:9).

Primero de todo, aquí se habla sobre la sabiduría, ya que este versículo comienza explicando el significado de lo que es descrito en los versículos anteriores. Lo importante aquí es “la mente que tiene sabiduría”, porque es necesario entender que solo Dios puede revelar lo que es profético. Los seres humanos no tienen tal sabiduría, no pueden entender el significado de las profecías que están escritas en la Biblia.

Dios dio Su sabiduría a Herbert Armstrong para que él pudiera entender que estos versículos se refieren a los siete resurgimientos de Europa, que conducen a los acontecimientos del tiempo del fin.

Dios dio a Herbert Armstrong el entendimiento de que Dios usa las palabras *montes*, *montañas* y *colinas* para referirse proféticamente a las naciones o reinos más importantes. En este versículo está siendo claramente revelado que una mujer, que metafóricamente se refiere a esa importante iglesia que surgió en Europa, estaba asentada “sobre” cada una de esas bestias durante los resurgimientos del Imperio Europeo.

Después del quinto resurgimiento, que, bajo el liderazgo de Napoleón, puso fin al dominio del Sacro Imperio Romano, esa “mujer” ya no tenía el poder y la influencia que había tenido y ejercido desde la época del emperador Justiniano. Sin embargo, han sido su presencia e influencia a lo largo de esos períodos de tiempo lo que ha hecho de Europa lo que Europa es hoy. El siguiente versículo habla sobre los dos últimos resurgimientos que todavía quedaban.

Y son siete reyes: Cinco han caído, uno es y otro aún no ha venido; y cuando venga, debe quedar solo por un breve tiempo. (Apocalipsis 17:10).

Este versículo está escrito de una manera muy singular. Esto fue escrito de tal manera que solo se podía **entender** a qué se refiere esto en el **momento específico** de la historia cuando esto **estaba ocurriendo**.

Aquí los siete resurgimientos de Europa son mencionados una vez más y es dicho que “cinco habían caído”. Y esto fue lo que sucedió después de la caída de Napoleón, quien lideró el quinto resurgimiento. Pero entonces es dicho que “uno es”, lo que significa que en el momento cuando este versículo iba a poder ser entendido ese específico

resurgimiento estaría en curso. A Herbert Armstrong le fue dado el entendimiento sobre el significado de este versículo cuando la Segunda Guerra Mundial estaba llegando al fin, mientras el reinado de Hitler - uno "es" - todavía estaba en curso.

A partir de entonces Herbert Armstrong comenzó a avisar al mundo que habría un resurgimiento más, porque le fue dado el entendimiento de que las palabras "y otro aún no ha venido" se refieren al séptimo y último resurgimiento. Afortunadamente, cuando ese último resurgimiento tenga lugar, esto durará poco tiempo. La guerra nuclear que se avecina será de corta duración. De no ser así los seres humanos terminarán por aniquilarse a sí mismos, tal como Dios dijo.

¡El Primer Ay!

Ahora hemos vuelto al punto de partida, a los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta. Será entonces cuando el séptimo y último profetizado resurgimiento de Europa tendrá lugar. Será entonces cuando esas 10 naciones de Europa formarán una alianza militar para perpetrar un ataque con armas nucleares contra los EE.UU.

Este será el primero de los tres Ayes que vendrán sobre los seres humanos, como fue profetizado. Esos Ayes anuncian una colosal destrucción en la Tierra. Y esto incluye la muerte de un gran número de personas en todo el mundo. En la descripción de ese primer Ay se menciona la muerte de decenas de millones de personas.

Proféticamente este acontecimiento puede ocurrir de diversas maneras, ya que ahora la relación entre las naciones es muy inestable y cambia constantemente a un ritmo muy acelerado. Sin embargo, **esto sucederá** de la manera que es descrito en estas profecías.

Pero, ¿qué podría llevar a Europa a atacar a EE.UU.?

En los últimos años, la actitud de las naciones europeas hacia EE.UU. ha cambiado mucho y muy rápido. No solamente en las naciones europeas, pero en gran parte del mundo crecen cada vez más el resentimiento y el desdén por la manera cómo EE.UU. ha estado manipulando las naciones, imponiendo su propia voluntad y sus propios objetivos a todos.

Las amenazas y prácticas que incluyen sanciones, la controladora mano dura sobre el petrodólar y las restrictivas políticas monetarias a nivel mundial están empujando a las naciones a un confrontamiento con EE. UU. Esas naciones también experimentan otras demostraciones de ese comportamiento que ellas consideran intimidante, como los sobornos e incursiones militares para garantizar su protección y/o aumentar la compra de armas.

Casi todas las naciones europeas están más que hartas de la presión ejercida por EE.UU. y de la injerencia de los EE.UU. en sus asuntos comerciales y gubernamentales. Esas naciones están cansadas de que les digan lo que deben hacer. La mayoría de las naciones europeas siempre ha demostrado su agradecimiento a EE.UU. por su intervención y por ayudar a liberarlos de la crueldad del régimen nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Pero ahora, con sus expectativas y exigencias, EE. UU. ha puesto un precio muy alto a su relación con Europa. Una relación que para los europeos se está volviendo cada vez más costosa y difícil de soportar.

En los últimos años el presidente francés, Macron, ha estado haciendo presión para la creación de un "verdadero ejército europeo". Los países europeos se sienten como un tornillo que está siendo cada vez más apretado, con la OTAN siendo utilizada como un martillo para golpearlos y someterlos. Y es por eso que ellos quieren su propio ejército, para ya no tener que soportar tales presiones. Ellos están hartos de que EE.UU. les trate como marionetas que tienen que hacer lo que les diga sus antiguos libertadores, con quienes ellos al parecer deben sentirse en deuda para siempre.

En noviembre de 2018, aunque sin saberlo, el presidente francés, Emmanuel Macron, hizo una declaración bastante inquietante y que pocos han podido entender, ya que se trata de algo que encaja perfectamente en la profecía. Él dijo: "Tenemos que protegernos de China, de Rusia e incluso de los EE.UU." Esto es mucho más inquietante de lo que cualquier persona pueda imaginar, ya que este séptimo y último resurgimiento de un Imperio Europeo va a liderar una confrontación con esas tres naciones mencionadas por Macron.

A los europeos les disgusta cada vez más el hecho de que EE.UU. se entrometa en sus asuntos. Un artículo que fue publicado a comienzos del año en el New York Times expresa muy bien la creciente animadversión de Europa hacia los EE.UU. Ese artículo se titula “*Europa lucha por defenderse contra un dólar armado*”.

Voy a citar algunos fragmentos de ese artículo para mostrar lo rápido que ese resentimiento está creciendo. Algo que pronto conducirá al cumplimiento de los acontecimientos proféticos más peligrosos que el mundo haya experimentado.

BRUSELAS - La nueva administración de Biden se está portando bien con la Unión Europea hablando de una renovada cooperación y de suspender los aranceles por la vieja disputa entre Airbus y Boeing.

Pero a pesar de las cálidas palabras y los esfuerzos por recuperar la confianza perdida, el hecho de que EE.UU. no tenga ningún reparo en sancionar a sus aliados europeos e imponerles aranceles para conseguir sus objetivos en la política exterior sigue crispando la relación.

La tensión es latente y es un claro recordatorio de la desigualdad en poderío con EE.UU. Eso es especialmente cierto cuando se trata de las llamadas *sanciones secundarias*. Si bien Irán y Rusia, por ejemplo, pueden ser el objetivo principal de las sanciones usuales, las sanciones secundarias afectan a otros países y empresas, muy a menudo europeas, que también hacen negocios con esos países. [...]

Las sanciones secundarias bloquean el acceso al sistema bancario estadounidense, una amenaza muy efectiva debido a la centralidad de ese sistema y el alcance global del dólar.

El hecho de que EE.UU. use el dólar y los bonos del tesoro estadounidense como armas pone a Europa en una posición bastante vulnerable, ya que Europa depende de los mercados abiertos. Esto ha provocado serias discusiones en Europa sobre cómo defenderse a sí misma y al euro de los caprichos de Washington. Este tema se ha convertido en el principal argumento para la creación de una “estratégica autonomía” para que así Europa pueda proteger sus propios intereses.

El mes pasado la Unión Europea anunció esfuerzos por implementar un “instrumento anti-coerción” contra las “prácticas comerciales desleales”. Los principales causantes de esto son China y el autoproclamado aliado y socio de Europa, los EE.UU.

Aunque Europa está a favor de la intervención de instituciones multilaterales en disputas comerciales, “no podemos permitirnos permanecer indefensos mientras tanto”, dijo Valdis Dombrovskis, comisionado de Comercio de la Unión Europea. La Unión Europea debe poder defenderse “de aquellos que intentan aprovechar de nuestra actitud abierta”, dijo. [...]

El desagrado de los europeos con las sanciones secundarias impuestas por EE.UU. “está vinculado a la conciencia de nuestra propia fragilidad interna y económica”, dijo Nathalie Tocci, directora del Instituto de Asuntos Internacionales de Italia y asesora del Sr. Borrell. ^[4]

Varios otros políticos han hecho declaraciones expresando sus inquietudes, lo que muestra una creciente indignación que se extiende por toda Europa. La celeridad con la que crece ese sentimiento negativo y la frustración asociada a él está llevando Europa a actuar rápidamente y a considerar lo impensable.

La velocidad a la que los acontecimientos proféticos se están cumpliendo debe ser vista como algo alarmante. Lo que puede parecer estar lejos todavía, ¡la verdad es que no lo está!

Cuando las personas escuchen lo que está siendo dicho aquí sobre este Primer Ay que vendrá sobre los seres humanos muchos se sentirán inclinados a tranquilizarse con la sensación de seguridad de que nada de eso puede suceder mientras la OTAN exista. Eso sería un gran error porque esa sensación de seguridad es muy falsa. Europa está empeñada en poder determinar el curso de sus propias operaciones militares al margen de cualquier influencia y control de la OTAN. Y la profecía revela que esto es exactamente lo que sucederá.

La OTAN ya ha sentado las bases para el cumplimiento de esta profecía al almacenar armas en lugares estratégicos que pueden fácilmente quedar bajo el control exclusivo de Europa. Europa ya tiene un gran poderío militar al alcance de su mano, si decide emplearlo. Francia posee un enorme arsenal de armas nucleares y la OTAN ha almacenado una gran cantidad de armas nucleares por todo el territorio europeo. ¡Pronto llegará el día en que esas armas serán usadas! Esto es lo que dice la profecía. Esto es el cumplimiento de lo que anuncia la Quinta Trompeta.

¿Por qué EE.UU. será la primera nación en caer?

Como ya ha sido dicho, los acontecimientos anunciados por las primeras cinco Trompetas resultarán en el total colapso de los EE.UU. Y quizá usted se pregunte: “¿Pero, por qué?”

Ya he hablado de una parte de la respuesta a esta pregunta. La razón principal es que este es el juicio de Dios contra los EE.UU. por no escuchar a Dios. Este hecho en sí también tiene mucho que ver con la razón por la cual el presente libro está siendo escrito.

He mencionado antes unos versículos del libro de Jeremías que dicen que desde el principio Dios ha avisado a las personas con mucha antelación antes de enviarles la destrucción. Sin embargo, la inclinación de los seres humanos es simplemente ignorar a Dios y no dar oídos a

Sus avisos. Y, debido a que las personas no escuchan y no responden a Sus avisos, con el tiempo Dios permite que la destrucción venga sobre ellas. Esta insensata proclividad de los seres humanos es explicada más detalladamente en el comienzo del libro de Jeremías.

Desde el día en que vuestros antepasados salieron de Egipto hasta ahora, no he dejado de enviaros, día tras día, a Mis servidores los profetas. Con todo, no Me obedecieron ni Me prestaron atención, sino que se obstinaron y fueron peores que sus antepasados. Tú les dirás todas estas cosas, pero no te escucharán. Los llamarás, (el contexto aquí es anunciar las palabras de Dios), pero no te responderán. Entonces les dirás: “Esta es la nación que no ha obedecido la voz del SEÑOR su Dios, ni ha aceptado Su instrucción. La verdad ha muerto, ha sido arrancada de su boca. (Jeremías 7:25-28).

En este tiempo del fin, Dios ha revelado que el mensaje profético de estos versículos va dirigido principalmente a los EE. UU. Este libro está siendo escrito específicamente para anunciar esas mismas palabras de parte de Dios que fueron escritas por Jeremías a casi 2.650 años atrás.

Dios ha decretado que las palabras escritas en esos versículos ahora deben ser anunciadas principalmente a los EE.UU. Y después también a todas las naciones del mundo, ya que la respuesta de las demás naciones a Dios ha sido la misma. Estas son las palabras de Dios para cada nación del mundo: **“Esta es una nación que no escucha la voz del SEÑOR Su Dios, ni acepta Su instrucción”.**

El mayor obstáculo para que las personas puedan escuchar este mensaje es el orgullo humano.

A principios de la década de 1950, Dios comenzó a avisar a los EE. UU. sobre lo que iba a pasar en el tiempo del fin a través de Herbert Armstrong. Él comenzó a avisar a la nación que, si las personas no escuchasen lo que Dios estaba diciendo, Europa iba a atacar a los EE.UU. y los aplastaría.

Además, él también avisó que si el mundo no escuchaba a Dios una destrucción aún mayor vendría, a nivel mundial. Y, por supuesto,

el mundo no ha escuchado. Y por eso una catastrófica destrucción a nivel mundial vendrá sobre los seres humanos, como consecuencia del Segundo y del Tercer Ay.

Aunque Herbert Armstrong trabajó incansablemente para avisar a los EE. UU. y al resto del mundo sobre esas cosas, la respuesta del mundo a esos avisos es en sí misma el cumplimiento de otra profecía sobre el tiempo del fin. Porque mismo después de todos esos años y de todos los millones de dólares que han sido empleados en un gran número de publicaciones, programas de radio y televisión, y entrevistas personales, el resultado sigue siendo el mismo. La gran mayoría de la población – incluido los gobernantes - no ha dado oídos a los avisos de Dios.

Y, como Dios ya sabía que esta sería la respuesta de todas las naciones del mundo, Él estableció un juicio que vendrá sobre el mundo, comenzando con los EE.UU.

El presente libro y los otros cuatro que han sido escrito anteriormente hablan sobre las mismas advertencias que Herbert Armstrong dio al mundo. Esos libros contienen aún más revelaciones de parte de Dios. Pero una vez más, la gran mayoría de la población y sus gobernantes siguen sin escuchar. Yo sé que la actitud de las personas no cambiará hasta después de que los acontecimientos anunciados por las primeras cinco Trompetas tengan lugar y los EE. UU. queden totalmente destruidos. Pero mismo así estoy escribiendo el presente este libro porque Dios ha revelado que el mensaje que Jeremías escribió en estos versículos debe ser proclamado una vez más, justo antes de que estos acontecimientos comiencen a suceder.

El motivo por el cual EE.UU. será la primera nación en caer es porque en los últimos 70 años esta nación ha tenido más oportunidades que todas las demás naciones de escuchar los avisos de Dios sobre lo que Él revela que será el fin del autogobierno de los seres humanos en la Tierra.

En su libro *Los EE.UU. y Gran Bretaña en la Profecía* Herbert Armstrong habla sobre la profecía, la promesa de Dios de hacer de

EE.UU. la nación más poderosa que el mundo jamás ha conocido. Dios prometió dar a esta nación las mayores riquezas y el ejército más poderoso que cualquier otra nación jamás ha tenido. Es Dios quien ha dado todo esto a los EE.UU.

Pero en lugar de reconocer que fue Dios quien dio todo esto a esta nación, las personas y sus gobernantes se han atribuido a sí mismos el mérito de tal grandeza. Dios dice que esa nación se ha llenado de orgullo y arrogancia, y que Él la humillará. Y Dios va a humillar a los EE.UU. través de los acontecimientos anunciados por las primeras cinco Trompetas. Acontecimientos que empezarán a tener lugar dentro de muy poco tiempo. La razón para enfatizar de esa manera los acontecimientos anunciados por esas cinco Trompetas es porque Dios revela que toda esa destrucción es necesaria para quebrantar el orgullo de una nación tan poderosa, antes de que las personas puedan ser llevadas a la humildad.

Cuanto más EE.UU. se aferre a su orgullo, más esta nación sufrirá. Hasta ser completamente humillada. Esta es la sentencia del juicio de Dios, es lo que Él ha determinado sobre cuánto esta nación debe ser humillada.

El proceso a través del cual Dios va a humillar a los EE.UU. es muy similar a lo que Dios hizo con el faraón y con Egipto en los tiempos de Moisés. Dios humilló a todo Egipto para poder liberar al pueblo de Israel del dominio de esa nación. El costo de todo esto para Egipto y para toda su población ha sido muy alto, debido a su **orgullo**. La mayor parte de los cultivos y de los rebaños de Egipto quedó totalmente destruida. Muchas personas murieron a causa de las plagas, incluidos todos los primogénitos de Egipto. Y al final el faraón y su ejército también fueron destruidos en el Mar Rojo. El orgullo es un gran mal y un enemigo obstinado de la sensatez.

Hoy en día el orgullo está profundamente arraigado en el gobierno y sus muchas agencias. Lo mismo ocurre con las grandes corporaciones, las instituciones financieras y educativas, etcétera. Es debido a su orgullo que EE.UU. está al borde de un enorme colapso económico.

Un colapso que avanza a pasos muy largos hacia un completo colapso global. Esto es precisamente lo que desencadenará los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro de Trompeta.

Durante los últimos 6.000 años, todas las importantes naciones e imperios del mundo han caído. Esto es profético para nuestro tiempo, porque ahora la nación más próspera y más poderosa que el mundo jamás ha conocido está a punto de caer también.

EE. UU. no sufrirá solamente como consecuencia de los acontecimientos anunciados por las primeras cinco Trompetas. En el libro de Apocalipsis también es revelado que esta nación sufrirá plagas y devastación como consecuencia de los acontecimientos anunciados por lo que se llaman *Truenos*. Estos acontecimientos seguirán intensificándose hasta que esta nación comience a dar oídos a Dios.

Cuanto más EE.UU. se aferre a su orgullo, más esta nación sufrirá, hasta que sea completamente humillada. Esta es la sentencia del juicio de Dios, es lo que Él ha determinado en lo que respeta los EE. UU.

Notas a Pie de Página

[1] “Electromagnetic Pulse: The Dangerous but Overlooked Threat.” The MITRE Corporation, 27 Abril 2021, www.mitre.org/publications/project-stories/electromagnetic-pulse-the-dangerous-but-overlooked-threat.

[2] Euronews. “North Korea EMP Attack ‘Could Kill 90% of Americans.’” Euronews, 17 Octubre 2017, www.euronews.com/2017/10/17/north-korea-emp-attack-warning.

[3] Barnes, Abigail, “Heading Toward An EMP Catastrophe.” FDD, 24 Octubre 2018, www.fdd.org/analysis/2015/07/22/heading-toward-an-emp-catastrophe.

[4] Erlanger, Steven. “Europe Struggles to Defend Itself Against a Weaponized Dollar.” The New York Times, 12 Marzo 2021, www.nytimes.com/2021/03/12/world/europe/europe-us-sanctions.html.

Capítulo 3

DESTRUCCIÓN EN EL TIEMPO DEL FIN

A LO LARGO DEL TIEMPO los seres humanos han estado desarrollando continuamente nuevas armas, que le han dado cada vez más poder para destruir, matar y vencer a otros en las guerras. Esto queda evidente con las armas nucleares. En la Segunda Guerra Mundial, tan solo dos bombas atómicas que fueron lanzadas en Japón fueron suficientes para matar a casi 200.000 personas. Esto fue algo que conmocionó y horrorizó al mundo.

En los años que siguieron las naciones de apresuraron en desarrollar armas aún más potentes y más destructivas. ¡Ese enloquecedor afán ha fomentado el desarrollo de armas nucleares cientos de veces más potentes! Así son los seres humanos. Las armas nucleares de ahora pueden destruir las ciudades más grandes del mundo.

Es inevitable que esas armas nucleares terminen siendo utilizadas en una gran guerra. Esto es lo que Dios ha revelado que sucederá en los dos primeros Ayes, como ha sido profetizado.

La Sexta Trompeta: el segundo “¡Ay!”

Cuando los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta - *el Primer Ay* - hayan pasado esto habrá causado una enorme destrucción en todo Estados Unidos. La profecía revela que los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta destruirán a un tercio de los Estados Unidos. Lo que significa la muerte de más de 100 millones de personas. Y esa destrucción será causada por armas nucleares.

El primer ¡ay! ya pasó, pero vienen todavía otros dos. (Apocalipsis 9:12).

Aquí el mundo es avisado que una destrucción aún mayor seguirá.

Tocó el sexto ángel su trompeta, y oí una voz que salía de entre los cuernos del altar de oro que está delante de Dios. A este ángel que tenía la trompeta, la voz le dijo: “Suelta a los cuatro ángeles que están atados a la orilla del gran río Éufrates”. Así que los cuatro ángeles que habían sido preparados precisamente para esa hora, y ese día, mes y año, quedaron sueltos para matar a la tercera parte de la humanidad. Oí que el número de las tropas de caballería llegaba a doscientos millones. (Apocalipsis 9:13-16).

Este **Segundo Ay** anuncia la destrucción que vendrá como consecuencia de un acontecimiento anunciado por la Sexta Trompeta. Esta Trompeta anuncia una tremenda escalada en el conflicto de la Tercera Guerra Mundial, porque otras naciones decidirán que también deben involucrarse en esa guerra. Los ejércitos de las naciones del mundo serán arrastrados a esta horrible guerra. Y, como dice el versículo mencionado antes, el número de las tropas de caballería llegará a doscientos millones.

Además de las grandes potencias militares que ya existen en el mundo hoy, la mayoría de las naciones están trabajando para ampliar lo más rápidamente posible su poderío militar. Para esas naciones esto es una cuestión de supervivencia. El mundo entero será arrastrado a esa última guerra. ¡Y las naciones saben que esa será la madre de todas las guerras!

Hay dos poderosas naciones que son identificadas en lo que anuncia este **Segundo Ay**. Esas naciones causarán la mayor devastación a nivel mundial cuando ellas comiencen a usar sus armas nucleares. Esas naciones son reveladas proféticamente como siendo Rusia y China.

Los acontecimientos anunciados por el *Segundo Ay* serán mucho más destructivos que los acontecimientos anunciados por el *Primer Ay*. No hay mucho que decir sobre este acontecimiento anunciado por la Sexta Trompeta ya que esta profecía simplemente revela la magnitud de la destrucción que vendrá como consecuencia de esto. Y esto será

exactamente como es dicho aquí. Ese catastrófico **Ay** resultará en la destrucción de un tercio de toda la humanidad. ¡Esto significa la muerte de más de **2.500 millones de personas!** Y, por inconcebible que pueda parecer, esto es lo que pronto sucederá.

Dios ha dicho que como consecuencia de esos acontecimientos gran parte de los seres humanos y del mundo serán destruidos. Pero **no será Dios** quien hará esto a los seres humanos. Serán **los propios seres humanos** que se harán esto, como resultado de sus elecciones. Dios simplemente revela en la profecía algo que es inevitable; lo que los seres humanos haríamos con toda la tecnología que tenemos a nuestra disposición ahora.

Además, para que los seres humanos por fin empiecen a escuchar a su Creador, es necesario que haya un cambio en la manera de pensar y en los caminos de los seres humanos, porque las personas están llenas de orgullo y se creen autosuficientes. Y por eso Dios permitirá que los seres humanos causen a sí mismos tanta destrucción y muerte, ya que no hay otra manera de lograr ese cambio. Esta gran destrucción será el resultado de las propias decisiones de los seres humanos. Dios revela que cuando los seres humanos hayan llegado a ese punto y la destrucción alcance el nivel que alcanzará, Él entonces intervendrá para poner fin a todo esto e **impedir que los seres humanos aniquilen a sí mismos.**

Pero en el momento que Dios intervenga todavía habrá enormes arsenales de armas nucleares que podrán ser usadas. La destrucción que habrá sido causada hasta entonces será causada por solamente una fracción del arsenal nuclear que poseen todas las naciones juntas. Dios dice que si Él no interviene justo en ese momento más armas nucleares serán usadas. Y esto terminaría destruyendo todo ser vivo en el planeta Tierra.

El mundo sigue negándose a escuchar

Para cuando Dios intervenga y ponga fin a la Tercera Guerra Mundial, impidiendo así que los seres humanos terminen por aniquilarse totalmente, más 3 mil millones de personas habrán muerto. Y aunque

esto sea algo impensable, es lo que sucederá. Las naciones se llenarán de ira, miedo, sed de venganza y todo tipo de emociones que borrarán por completo cualquier resquicio de sensatez que podría llevarlas a poner fin a esa guerra.

Las naciones que poseen armas nucleares van a llegar a la conclusión de que no pueden confiar las unas en las otras y que tampoco pueden esperar que las demás naciones se abstengan de usar las armas nucleares que poseen. Entonces esas naciones decidirán usar sus armas primero. Y será en ese momento que Dios intervendrá.

El orgullo es algo que está profundamente arraigado en la naturaleza humana. Mismo después de todo lo que habrá sucedido la mayoría de las personas seguirá negándose a dar oídos a Dios. Las personas no querrán escuchar, no querrán saber porque todas esas cosas estarán sucediendo y adónde todo esto conducirá: a la total aniquilación de los seres humanos.

Aunque millones de personas en todo el mundo comenzarán a clamar a Dios y a escuchar, la gran mayoría todavía se negará siquiera a considerar cualquier cosa que Dios dice. Esto es lo que dicen los versículos que siguen a la descripción de ese enorme ejército.

El resto de la humanidad, los que no murieron a causa de estas plagas, tampoco se arrepintieron de sus malas acciones ni dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, plata, bronce, piedra y madera, los cuales no pueden ver ni oír ni caminar. Tampoco se arrepintieron de sus asesinatos ni de sus artes mágicas, inmoralidad sexual y robos.” (Apocalipsis 9: 20-21).

Esa expresión usada aquí, “el resto de la humanidad”, no significa que esto incluye a todas las personas, pero muestra la mentalidad y la actitud de la gran mayoría de las personas. Porque algunos millones de personas se arrepentirán y clamarán a Dios por Su intervención y por liberación.

La destrucción que habrá sido causada entonces es realmente inimaginable, ya que más de un tercio de todo habrá sido destruido. Pero la mayoría de las naciones más poderosas, que todavía tendrán mucho poder, seguirán con su obstinado orgullo. Porque esas naciones

pensarán que todavía podrán sobrevivir, podrán salir ganando en todo esto y volver a engrandecerse nuevamente. Esas naciones seguirán creyendo que pueden ganar esa guerra y que luego podrán resolver todos los problemas causados por ella. Lo último que se les pasaría por la mente es buscar Dios o arrepentirse “de sus propios caminos”.

Pero si los seres humanos no son humillados ellos jamás escucharán a Dios. Y esto es exactamente lo que Dios va a hacer: Dios va a humillar a esas poderosas naciones que todavía seguirán de pie. Si Dios no hace esto, esas naciones seguirán con su ciego y obstinado afán de destrucción y terminarán por destruir todo ser vivo en el planeta Tierra. La altivez y orgullo de los seres humanos son muy profundos. Ese es el mayor obstáculo para la cooperación y para lograr la paz.

La Séptima Trompeta

Dios ya ha juzgado a este mundo. Dios ha dado al mundo tiempo e información más que suficiente para que las personas puedan saber y comprender lo que está a punto de suceder en el mundo cuando estalle esa última guerra. La verdad es que las personas no quieren escuchar lo que Dios dice. Ellas no quieren que nadie, ni siquiera Dios, les diga cómo deben vivir.

Durante los últimos 70 años Dios ha estado estableciendo un testimonio de lo que las personas en el mundo hacen con Sus avisos sobre el tiempo del fin. Y quizá las personas no quieran oír nada sobre esa tercera guerra mundial que se avecina, pero esto da igual, porque dentro de poco **ellas estarán experimentando esto.**

***El segundo ¡Ay!** ya pasó, pero el tercero viene pronto. Tocó el séptimo ángel su trompeta, y en el cielo resonaron fuertes voces que decían: “El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro SEÑOR y de Su Cristo, y Él reinará por los siglos de los siglos.* (Apocalipsis 11:14-15).

Este acontecimiento tendrá lugar en el momento que Dios va a intervenir en los asuntos de los seres humanos para poner fin a esta catastrófica guerra. *El Tercer Ay* anuncia cómo Dios hará esto. Ese *Tercer Ay* vendrá de parte de Dios y lo que esto anuncia puede causar mucha más destrucción que los dos Ayes anteriores. Y digo “puede”

porque esto no sería así si los seres humanos fuesen a escuchar a Dios y pusiesen fin ellos mismos a esa guerra atroz. Pero, ¿qué probabilidad hay de que eso ocurra? La naturaleza humana es muy previsible, y también sus acciones, y por eso podemos tener la plena certeza de que este *Tercer Ay* será mucho peor que el anterior.

Lo que es dicho en esos versículos, que ese *Tercer Ay* “viene pronto”, es algo que ha desconcertado a muchos estudiosos de la Biblia y maestros del cristianismo tradicional. Ellos no pueden siquiera empezar a entender, ni remotamente, lo que significa lo que Dios dice aquí, que el reino de este mundo ha pasado a ser de Cristo. Y esas personas no entienden esto es porque ellas tampoco entienden lo que el nombre “Cristo” significa.

Para saber y comprender lo que es dicho aquí primero una persona tiene que saber por qué los seres humanos existen. Pocas personas en el mundo saben o han escuchado alguna vez la verdad sobre el propósito de Dios para crear a los seres humanos. Pocas personas en el mundo saben que Dios tiene un plan para los seres humanos, un plan que Dios está cumpliendo metódicamente, para dar a los seres humanos una existencia mucho más grandiosa.

Dios ha establecido claramente períodos de tiempo cíclicos para los seres humanos. Él nos dio la semana de siete días y nos dijo que el séptimo día debe recordarnos de que Él es nuestro Creador y el Creador de todas las cosas. Dios nos dio la semana de siete días como símbolo profético de Su plan de 7.000 años, Su propósito para la creación de los seres humanos.

Muy pocos han sabido cual era el propósito de Dios al revelar a los profetas, a lo largo del tiempo, sobre el Mesías, a quien Él enviaría para gobernar a los seres humanos. *Mesías* y *Cristo* significan exactamente lo mismo: “el ungido”. ¿Pero ungido para qué? Ungido para ser rey. Al igual que tantos individuos fueron ungidos reyes en los tiempos del Antiguo Testamento.

En los tiempos de Cristo los israelitas y la nación de Judá sabían que las escrituras hablan sobre el Mesías, sobre el hecho de que Dios

enviaría un rey para reinar en Su Reino, pero ellos no entendían del todo lo que esto realmente significa.

Hasta mismo los discípulos tenían dificultad para entender las cosas que Cristo les dijo sobre sí mismo. Ellos creían que él era el profetizado Mesías, el Cristo, y que Dios lo haría rey para así liberarlos del dominio del Imperio Romano en la época. Pero ellos no entendían que él no había venido para ser rey. No en ese entonces. Cristo confirmó esto en su respuesta a Pilato:

Mi reino no es de este mundo. Si lo fuera, mis propios siervos pelearían para impedir que los judíos me arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo. (Juan 18:36).

La palabra que ha sido traducida aquí como “mundo” es en realidad la palabra griega “kosmos”, que significa “orden, sistema, régimen”. Cristo les estaba diciendo que su reino no pertenece al sistema de los seres humanos, pero que es para otros tiempos, cuando él vendrá por segunda vez para establecer el Reino de Dios. Cristo entonces será Rey en ese sistema ordenado que Dios establecerá después que Él ponga fin a la Tercera Guerra Mundial.

El Reino de Dios gobernará a los seres humanos

En Apocalipsis 11 Dios revela que un importante cambio tendrá lugar en el gobierno de este mundo. Un cambio del sistema del mundo, gobernado por seres humanos, al gobierno de Dios.

Tocó el séptimo ángel su trompeta, y en el cielo resonaron fuertes voces que decían: “El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro SEÑOR y de Su Cristo, y Él reinará por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 11:15).

Cuando Cristo fue a Jerusalén, en la última semana de su vida como ser humano, miles de personas le aclamaron diciendo que él era el Mesías, el hijo (descendiente) de David, que Dios había enviado para ser su Rey, para reinar en el Reino de Dios en la tierra.

Cristo dijo muchas veces a los discípulos que él no había venido para cumplir el papel del Mesías, pero para ser el sacrificio del Pesaj. Pero solo después de la muerte de Cristo, después que ellos recibieron

el espíritu de Dios, los discípulos pudieron entender el significado espiritual de las palabras de Cristo y las cosas que él les explicó. Y esto tuvo lugar en el Día de Pentecostés del año 31 d.C., que fue cuando la Iglesia de Dios fue fundada. Esto ha quedado registrado en el Libro de los Hechos. Fue entonces que ellos entendieron que Cristo en realidad es Rey del Reino de Dios y que él reinará sobre la tierra en el futuro, pero que primero él había venido para ser el sacrificio del Pesaj, para cumplir el significado y el propósito revelados en la observancia anual del Pesaj.

Cristo vino la primera vez para morir como el Cordero de Dios y convertirse en el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad. Pero ahora él vendrá como el **León de Dios**, para reinar sobre todas las naciones de la tierra como Rey de todos los reyes en el Reino de Dios, tal y como sus discípulos esperaban en su época.

El Reino de Dios no está en el cielo como muchos creen. Y tampoco en el corazón de los hombres, como otros creen. El Reino de Dios es un reino que reinará sobre sus súbditos y esos súbditos son aquellos que vivirán en la nueva era que comenzará para los seres humanos después de esa última guerra: la Tercera Guerra Mundial.

Así como Dios estableció la semana de siete días, Él también estableció un período de los 7.000 años, que es lo que esto simboliza proféticamente. Dios dio a los seres humanos los primeros seis días de la semana para que los seres humanos se centren en su propio trabajo, pero el séptimo día, el Sabbat semanal, Dios estableció como un tiempo para que los seres humanos se centren en Su obra, Sus instrucciones y Su verdad. Ese simbolismo es proféticamente revelado en los 7.000 años que Dios ha establecido para los seres humanos. Y ahora nos estamos acercando al final de los 6.000 años del autogobierno de los seres humanos.

Durante ese período de tiempo Dios ha permitido que los seres humanos vivan de acuerdo con “sus propios caminos”, y si Dios no interviene esos caminos llevarán a la total aniquilación de la raza humana. Dios ha dado a los seres humanos 6.000 años para gobernar

a sí mismos y los seres humanos han hecho esto con todas formas de gobierno imaginables. ¿Y cómo les ha ido?

Pero en los siguientes 1.000 años, en el Milenio, los seres humanos aprenderán a vivir de acuerdo con los caminos de Dios cuando todos estén bajo el gobierno de Dios, que entonces gobernará a todas las naciones del mundo. Será un tiempo de paz y de plenitud para los seres humanos. ¡Ya no habrá más guerras! ¡La Tercera Guerra Mundial será la última guerra causada por los seres humanos!

Una vez que comience ese reinado de 1.000 años, solo habrá un gobierno en toda la tierra. Dios no permitirá que ningún gobierno formado por seres humanos vuelva a existir. No habrá dictadores, ni política, ni partidos políticos, ni votaciones, ni gobierno formado por seres humanos. ¡Nunca más! Y esas son las “buenas nuevas” (el evangelio) sobre la verdad de Dios.

Además, solo habrá una iglesia: la Iglesia de Dios. No habrá otras organizaciones religiosas ni se permitirá la práctica de otras religiones. La total confusión que existe en las diferentes religiones hoy desaparecerá.

Este acontecimiento anunciado por la Séptima Trompeta comienza con la noticia de que el gobierno de los seres humanos, que han gobernado esa tierra en los últimos 6.000 años, finalmente ha llegado al fin y que ahora Dios intervendrá y comenzará Su reinado sobre la tierra, en Su Reino, con Cristo al frente de ese gobierno. Será entonces cuando Cristo finalmente se convertirá en Rey de reyes sobre toda la tierra.

En Apocalipsis 11:14 es dicho que el *Tercer Ay* vendrá pronto. Y entonces que el reino del mundo ha pasado a ser de nuestro SEÑOR y de Su Cristo y que Cristo comenzará a gobernar. Y más adelante es dicho que será entonces cuando Dios gobernará la tierra.

Los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios se postraron rostro en tierra y adoraron a Dios diciendo: “SEÑOR Dios Todopoderoso, que eres y que eras, Te damos gracias porque has asumido Tu gran poder y has comenzado a reinar.” (Apocalipsis 11:16-17).

Cuando Dios envíe a Su Hijo para reinar en Su Reino sobre las naciones del mundo, Él estará tomando de vuelta para Sí mismo un poder que Él no ha ejercido en los últimos 6.000 años. Durante todo ese tiempo Dios ha permitido que los seres humanos gobiernen a sí mismos para que ellos aprendan la lección más importante de todos: que los seres humanos no pueden gobernar a sí mismos.

Y será entonces cuando Dios tomará de vuelta para Sí lo que es Suyo y enviará a Su propio Hijo para gobernar en Su Reino. Sólo así podrá comenzar una nueva era para los seres humanos. Esa es la única manera de asegurar la paz durante el Milenio, durante los 1.000 años del reinado de Cristo. Solo así los seres humanos podrán tener la oportunidad de madurar. Solo así podrá haber prosperidad para todos. Y la tecnología altamente avanzada que estará disponible entonces, mucho más avanzada de lo que tenemos hoy, podrá ser usada de la manera correcta.

En los últimos capítulos del libro de Apocalipsis Dios revela lo que pasará cuando el Mesías venga la segunda vez. Esta vez para convertirse en Rey de reyes. Él es el Cristo y es el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad. Él es el Hijo de Dios. Su Padre es el Único Dios Eterno y Todopoderoso y su existencia solo comenzó cuando él nació de su madre María.

Cristo y su ejército

Esta vez Cristo no vendrá como un Cordero, como la primera vez, cuando él se humilló y no resistió cuando fue aporreado y muerto para convertirse en el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad.

Esta vez él vendrá como un poderoso Rey y comenzará su reinado luchando y venciendo a todos aquellos que no paren inmediatamente con la destrucción que ellos están causando a los seres humanos y a todo ser vivo que Dios creó y puso en el planeta Tierra.

Y él no regresará solo. Durante los últimos 6.000 años, Dios ha estado preparando a individuos que han vivido y han muerto, pero que serán resucitados cuando Cristo regrese para reinar con él. Un número muy concreto de individuos volverá con él como parte de su ejército.

*Y miré, y he aquí el Cordero [Cristo] de pie sobre el Monte Sion, y con él estaban los **ciento cuarenta y cuatro mil** que tenían su nombre y el nombre de su Padre escrito en sus frentes. [No literalmente. Esto solo significa que ellos entonces se habrán convertido en parte de ELOHIM]. (Apocalipsis 14:1).*

Esos individuos también son mencionados en la Biblia como las primicias del plan de salvación de Dios, y Cristo es mencionado como el primero de las primicias. Ellos forman parte de la primera fase del plan de Dios, cuando Su gobierno será establecido. Ellos serán los primeros en formar parte de lo que en el Antiguo Testamento es descrito como ELOHIM, la Familia Dios.

Los 144.000 vendrán con Cristo para gobernar juntamente con él sobre todos los seres humanos en el Reino de Dios. Pero antes de poder establecer el Reino de Dios en la tierra primero ellos lucharán junto a Cristo como un poderoso ejército. Ellos traerán el *Tercer Ay* sobre los seres humanos y pondrán fin a la Tercera Guerra Mundial. Los acontecimientos anunciados por los dos primeros Ayes serán causados por los seres humanos, pero lo que anuncia ese *Tercer Ay* será algo que Cristo y los 144.000 harán. Será así que Dios pondrá fin a la catastrófica destrucción causada por los seres humanos. Porque si Dios no interviene los seres humanos terminarían por aniquilarse totalmente.

*Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama FIEL Y VERDADERO. Y con justicia él juzga y hace guerra. Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas coronas [Esto significa que ahora él reina sobre las naciones], y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo. Está vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS. [Cristo es el Verbo de Dios. Su sangre fue derramada como el sacrificio del Pesaj por nosotros] Los ejércitos [los 144.000] en el cielo [En la atmosfera de la tierra] le seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio. De su boca sale una espada aguda **para herir con ella a las naciones**, y él las gobernará con cetro de hierro. Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira de Dios Todopoderoso. En su vestidura y*

sobre su muslo tiene escrito el nombre: **REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES**. (Apocalipsis 19:11-16).

La ira de Dios de la que se habla aquí no es lo que la mayoría de las personas cree. Se trata de la “ejecución de la sentencia del juicio” de Dios. Se trata de lo que Dios considera que es justo y correcto. Esos individuos vienen para ejecutar la sentencia del juicio de Dios en justicia, luchando contra los que estarán en guerra en la tierra. Si Cristo y su ejército no intervienen para poner fin a esto el planeta Tierra será completamente destruido. Esta justa sentencia del juicio de Dios, que Cristo y los 144.000 van a ejecutar, será la guerra que pondrá fin a todas las guerras para siempre.

Y, como mencionado antes, cuando ese primer acontecimiento anunciado por la Séptima Trompeta tenga lugar, esos veinticuatro ancianos dirán a Dios: “**Has asumido Tu gran poder** y has comenzado a reinar.” Y en el siguiente versículo ellos dicen que las naciones se enfurecieron, pero que había llegado el momento para la ira de Dios [para ejecutar la sentencia del juicio de Dios] y para **destruir a los que están destruyendo la tierra**.

Sí, las naciones se enfurecerán y comenzarán una guerra nuclear. Y entonces habrá llegado el momento de poner fin a esto, porque si Dios no pone fin a esto todo será destruido y no quedará ningún ser vivo en el planeta Tierra. Será entonces que se cumplirá el siguiente acontecimiento anunciado por la Séptima Trompeta. Y esto tiene que ver con este gran ejército que regresará con Cristo. Ellos van a “destruir a los que están destruyendo la tierra”. Este será el *Tercer Ay* que vendrá sobre los seres humanos. A cada *Ay* los acontecimientos se vuelven más destructivos. Lo que significa más pérdidas de vidas humanas. Y los acontecimientos anunciados por el *Tercer Ay* causarán más destrucción que los acontecimientos anunciados por el *Segundo Ay*, que habrán resultado en la muerte de un tercio de toda la humanidad.

Aunque Dios no revela el número exacto de personas que morirán, debemos entender que “probablemente” otro tercio de los seres humanos será destruido por este gran ejército. Los que no dejen de luchar y sigan sin dar oídos a Dios serán destruidos. Cristo y su ejército

usarán un poder que los seres humanos jamás han visto para destruir a aquellos que se nieguen a dejar de luchar. ¡Ellos serán destruidos!

Cuando Cristo y los 144.000 hayan puesto fin a esa guerra la primera fase de la destrucción anunciada por el *Tercer Ay* habrá llegado al fin. Y queda todavía la segunda fase, para que se cumplan todos los acontecimientos anunciados por el *Tercer Ay*. Pero esto es algo que solo ocurría al final de los 1.100 años.

Satanás ya no estará entre los seres humanos

El siguiente importante acontecimiento anunciado por la Séptima Trompeta tiene que ver con Satanás y los demonios.

Vi a un ángel que descendía del cielo y que tenía en su mano la llave del abismo y una gran cadena. Él prendió al dragón, aquella serpiente antigua quien es el diablo y Satanás, y le ató por mil años. Lo arrojó al abismo y lo cerró, y puso un sello sobre él para que no engañase más a las naciones, hasta que se cumpliesen los mil años. Después de esto, es necesario que sea desatado por un corto tiempo. (Apocalipsis 20:1-3).

Aquí es dicho que Satanás será enviado de vuelta a ese “abismo”, que proféticamente se refiere a una condición de confinamiento, algo de naturaleza espiritual. Satanás ha estado en esa condición varias veces antes, como he dicho anteriormente cuando he hablado sobre los resurgimientos del Imperio Europeo. Sin embargo, algo nuevo es agregado aquí. Aquí dice claramente que él no solo será enviado de vuelta a ese estado de confinamiento, pero que esta vez **un sello** será puesto sobre él para que él **ya no pueda engañar a las naciones** mientras esté confinado.

Antes de esto el poder de Satanás solo estaba restringido para que él no pudiese incitar a las naciones a la guerra, pero él aún podía ejercer su influencia sobre los seres humanos, podía engañar a las personas. Pero cuando ese acontecimiento tenga lugar él ya no tendrá ningún poder. Él ya no podrá estar entre los seres humanos.

Este último confinamiento se extenderá un poco más allá del Milenio y tendrá una duración de 1.100 años. Durante todo ese tiempo Satanás no podrá interferir en lo que Dios hará para lograr lo que

debe ser logrado mientras Su Reino esté gobernando a los seres humanos. El Milenio será un período de tiempo mucho mejor para los seres humanos. El solo hecho de que Satanás y los demonios ya no podrán engañar a los seres humanos, ya no podrán influenciar a los seres humanos a pecar – que es lo que ellos han estado haciendo en los últimos 6.000 años – hará una enorme diferencia.

El reinado de 1.000 años del Reino de Dios será establecido

Una vez que Cristo y su ejército hayan puesto fin a la Tercera Guerra Mundial y Satanás y los demonios hayan sido enviados a su confinamiento comenzará el reinado de 1.000 años del Reino de Dios en la tierra.

Finalmente, después de 6.000 años de constantes fracasos de los sistemas y gobiernos de los seres humanos, un nuevo orden mundial podrá ser establecido, un orden que no puede fracasar. Habrá solamente un gobierno - el gobierno de Dios – que gobernará sin ninguna interferencia de los seres humanos.

Habrá solamente una religión, que será impartida a través de una sola iglesia, de la verdadera iglesia: la Iglesia de Dios. Algunos de los 144.000 formarán parte del liderazgo de la Iglesia y ellos van a ministrar todo lo que es correcto y verdadero, de parte de Dios. Piense en la paz que habrá cuando solo exista una iglesia en toda la tierra: la verdadera Iglesia. Ya no habrá división, disputas, odio y celos entre grupos religiosos. Los maestros religiosos que tienen una actitud de justicia propia y que enseñan esto otros, la actitud crítica, la falsa piedad, las falsas doctrinas y enseñanzas, y muchas otras cosas equivocadas ya no prevalecerán.

En el Milenio no habrá terrorismo ni guerras de pandillas y cárteles. No habrá necesidad de ejércitos y tampoco de armamentos. Cosas como cuerpos policiales, despachos de abogados, compañías de seguros, complejos sistemas bancarios se reducirán drásticamente al principio y terminarán por volverse obsoletas con el tiempo. Esto será solo el comienzo de los muchos cambios que tendrán lugar.

No habrá organismos gubernamentales que lleven a cabo investigaciones federales o que recopilen datos para investigaciones nacionales y extranjeras. Tampoco habrá organismos gubernamentales que recolectan impuestos con políticas opresivas o las altas tasas de impuestos que son aplicadas a todo hoy.

La justicia será impartida de forma rápida, imparcial, sin influencia política, sin prejuicios y sin la necesidad de jurados. Nunca más las personas serán acusadas falsamente y enviadas a la prisión. Tampoco habrá condenas a cadena perpetua o penas de cárcel larguísimas. El sistema judicial cambiará completamente. Esto es algo que los seres humanos no pueden lograr. Esto pondrá fin a 6.000 años de prácticas arcaicas, crueles, deshumanas e inmorales de la “justicia” de los hombres.

La escasez de viviendas, las epidemias, la trata de personas, la adicción a las drogas, las drogas ilícitas, la delincuencia desenfrenada se convertirán en cosas del pasado. Estas y muchas otras cosas más se convertirán en solamente parte de la historia de una era de corrupción, de egoísmo, de desenfreno; todo esto es producto del fallido autogobierno de los seres humanos.

¿Puede usted empezar a entender lo diferentes que serán las cosas cuando el gobierno de Dios gobierne a los seres humanos? ¿No suena esto como algo demasiado bueno para ser verdad? ¿Ese es el problema! Durante 6.000 años ese ha sido el mensaje que Dios ha estado enviando a los seres humanos: Que los seres humanos necesitan Su gobierno en sus vidas, porque sin el gobierno de Dios solo hay sufrimiento innecesario, injusticia, frustración, confusión, maldad, drama, asesinatos y guerras en la existencia humana.

La nueva era que está a punto de empezar será un tiempo de sanación para los seres humanos y también para el planeta Tierra. Porque entonces el planeta Tierra comenzará a ser renovado y limpiado de toda la contaminación y destrucción causadas por los seres humanos. Dios dice que entonces hasta mismo los desiertos comenzarán a ser productivos. Los seres humanos comenzarán a revertir ese proceso

de destrucción que fue puesto en marcha miles de años atrás y que ha provocado la creación y expansión de tantos desiertos y áreas inhabitables en el planeta Tierra.

Durante miles de años Dios ha estado hablando a los seres humanos sobre un mundo mejor que vendrá, un mundo gobernado por Su Reino. Ese mensaje que Dios ha enviado a los seres humanos a lo largo de los siglos de llama las “buenas nuevas”. Esas son las **buenas nuevas del gobierno de Dios** que está a punto de ser establecido en la tierra, bajo el reinado de Cristo.

Esas “buenas nuevas” son lo que ha sido traducido en el Nuevo Testamento como el “evangelio”. Cristo ha hablado mucho sobre esas “buenas nuevas”, pero las personas no han podido entender lo que él dijo, porque aún no era el momento de revelar esas cosas y tampoco había llegado el momento para cumplirlas.

Y así podemos ver un poco cómo serán las cosas en el Milenio. Pero esa nueva era para los seres humanos no puede comenzar si Dios no interviene enviando el *Tercer Ay*. Porque esto es lo que pondrá fin a la Tercera Guerra Mundial y así el Reino de Dios podrá ser establecido, bajo la autoridad de Cristo.

¿Por qué tanta ignorancia sobre el Reino de Dios?

¿Por qué las personas no saben nada sobre este gobierno que Dios va a establecer? ¿Por qué los maestros religiosos no hablan sobre el reinado de Cristo como Rey de reyes durante 1.000 años? Esto está escrito en sus Biblias, pero ellos se niegan a enseñar sobre esto. ¿Por qué? ¿Esto es algo que necesita una respuesta!

La respuesta a esa pregunta es compleja y abarca muchas más cosas. Pero resumiendo un poco, la razón por la que ellos no enseñan sobre esto es porque lo que está escrito en la Biblia no concuerda con sus doctrinas, no encaja con sus enseñanzas. ¿Pero por qué no?

Antes en ese mismo capítulo he citado los versículos que dicen que Cristo vendrá montado en un caballo blanco y que un ejército viene con él. ¿Qué ministro del cristianismo tradicional enseñan que Cristo regresará con un ejército? ¿Por qué ellos no enseñan lo que

está escrito tan claramente en la Biblia sobre los 144.000? ¿Por qué ellos nunca hablan de ese reinado de 1.000 años, del que también se habla claramente en Apocalipsis? ¿Alguno de ellos enseña sobre el hecho de que Cristo vendrá para herir a las naciones y gobernarlas con cetro de hierro?

De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las gobernará con cetro de hierro. Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. En su vestidura y sobre su muslo tiene escrito el nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. (Apocalipsis 19:15-16).

¿A quien más sino a Cristo pueden referirse los versículos anteriores, que describen a este Rey vestido con vestes teñidas en sangre y que dicen que su nombre es “EL VERBO DE DIOS”? La Biblia dice claramente en Juan 1 que Cristo es “el Verbo de Dios hecho carne”. Cristo nació como ser humano de su madre, María, pero su padre era Dios.

Ya he citado antes los primeros tres versículos del capítulo 20 de Apocalipsis, donde nos es dicho que Satanás será enviado nuevamente a un lugar de confinamiento espiritual (a un abismo). Y los versículos que siguen a estos hablan sobre los que vienen con Cristo, su ejército, y dicen que ellos se sentarán en tronos porque ellos serán hechos reyes y reinarán juntamente con Cristo en el gobierno de Dios que entonces será establecido sobre los seres humanos. Ellos serán parte del Reino de Dios, del gobierno que reinará durante el Milenio.

Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar. [Los 144.000 que entonces reinarán con Cristo]. Vi también las vidas de los que [los mismos] habían sido separados [del mundo] por causa del testimonio de Josué el Cristo y por la palabra de Dios. Ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni se habían dejado poner su marca en la frente ni en la mano. Volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años. Esta es la primera resurrección. Los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años. (Apocalipsis 20:4-5).

De este punto en adelante, no hay manera de explicar todo lo que es VERDADERO y que procede de Dios sin explicar claramente

la verdad sobre todo lo que es falso en el cristianismo tradicional. La mejor manera de hacer esto es centrarnos en lo que está escrito en estos versículos. Entonces comenzará a quedar claro por qué los maestros del cristianismo tradicional no enseñan sobre lo que está escrito en ellos.

Es mucho más fácil para las personas entender lo que Juan escribió en Apocalipsis cuando ellas conocen el contexto de esas cosas. Los primeros capítulos del Libro de Apocalipsis son un resumen de las instrucciones para la Iglesia de Dios. En los siguientes capítulos de Apocalipsis Juan pasa rápidamente a la descripción de acontecimientos que se cumplirán en el tiempo del fin. Luego, ya hacia el final del libro, Juan escribe sobre los acontecimientos que tendrán lugar una vez que Dios haya establecido Su Reino.

Los versículos que acabo de citar describen un grupo de individuos muy singular. Ese grupo es mencionado por primera vez en Apocalipsis 5. Ellos son mencionados como aquellos que han sido redimidos por la sangre de Cristo a lo largo del tiempo. Y también nos es dicho que Cristo ha estado trabajando con ellos para convertirlos en reyes y sacerdotes para Dios.

Luego, en el capítulo 7, Dios revela cuantos ellos son y dice que ellos “lavaron sus vestes y las blanquearon en la sangre del Cordero”. Esas vestes blancas simbolizan la transformación que viene por el arrepentimiento, a través de la sangre de Cristo. Esto significa que ellos ahora están vestidos de justicia. Y en este mismo capítulo también es revelado cuantos ellos son, que ese grupo está formado por 144.000 individuos, que han sido redimidos a lo largo de 6.000 años y que llevan esas vestes blancas. En ese versículo también es revelado que ellos se convertirán en parte de la Familia de Dios, porque aquí ellos son descritos como seres espirituales.

Ya he citado los versículos de Apocalipsis 14 que dicen que Cristo, el Cordero de Dios, estará de pie en el Monte Sion y que los 144.000 estarán con él.

Como se puede ver en el contexto, en estos capítulos de Apocalipsis, los 144.000 que vendrán con Cristo como su ejército son los mismos

que han sido redimidos a lo largo del tiempo. Luego, en Apocalipsis 20, está escrito que ellos reinarán con Cristo durante 1.000 años. También está escrito que esto será la primera resurrección. Pero, ¿quién en el cristianismo tradicional enseña sobre esa primera resurrección?

La Primera Resurrección

Aquí dice que Dios ha redimido a esos individuos a lo largo del tiempo y también dice que esto es la primera resurrección. Entonces, ¿por qué el cristianismo tradicional enseña que todas las personas que son redimidas por la sangre de Cristo van inmediatamente al cielo después que ellas mueren? ¿Qué necesidad habría de resucitarlas si ellas ya han ido al cielo? Los maestros del cristianismo tradicional no pueden responder a esto porque la respuesta contradice su doctrina.

De acuerdo con el plan de salvación de Dios, después de la muerte las personas serán resucitadas en diferentes resurrecciones para vivir nuevamente. Porque la verdad es que después de la muerte nadie va al cielo y tampoco al infierno.

La enseñanza de que cuando una persona muere ella va a un lugar llamado infierno es falsa. Muchos versículos de la Biblia han sido mal traducidos y por eso las personas piensan que la palabra que ha sido traducida como “infierno” significa “un lugar de castigo eterno”.

La palabra “sheol” en hebraico y la palabra “hades” en el idioma griega, que significan lo mismo, han sido en muchos casos mal traducidas como “infierno”. La traducción correcta y el significado correcto de ambas palabras es “tumba” o simplemente “un hoyo en el suelo”. O sea, el lugar en el que terminan los cadáveres de la mayoría de las personas después de la muerte: la tumba. La persona muere y su vida termina. Esa persona no volverá a vivir hasta que Dios la resucite de entre los muertos.

Hay otras palabras en el idioma griego que también son traducidas como “infierno”, pero que no se refieren a un lugar de tormento o castigo eterno al que son enviados los que viven una mala vida. Una de esas palabras es usada simplemente para referirse a lugar de aislamiento.

Otra palabra que ha sido mal traducida es la palabra griega “gehena”, que se refiere a un valle cerca de la ciudad de Jerusalén. En la Biblia esa palabra generalmente es usada junto con la palabra griega para “fuego”. Algunos creen que el infierno es un lugar donde hace mucho calor, donde el fuego nunca se apaga. Y el fuego es asociado con el tormento y el castigo eterno que los condenados supuestamente reciben después de morir. Cuando estas dos palabras son usadas juntas esto en realidad se refiere a un castigo que pondrá fin a la existencia de una persona. La persona que recibe ese castigo nunca podrá volver a tener vida, nunca podrá ser resucitada. Y ese castigo es para siempre porque esa persona nunca podrá volver a vivir. Pero esto no significa que esa persona será castigada por toda la eternidad.

La verdad es que después de la muerte nadie va al infierno y tampoco al cielo.

En el Día de Pentecostés del año 31 d.C., que fue cuando Dios fundó Su Iglesia, Pedro explicó ciertas cosas muy claramente a los judíos. Pedro citó las profecías que David escribió sobre el Mesías y les explicó que esas cosas se habían cumplido en Cristo. Y también les explicó que esas profecías no se referían a David, como algunos pensaban.

Los judíos de la época se habían alejado mucho de las enseñanzas que Dios les había dado a través de Moisés. Muchos de ellos no entendían lo que David escribió porque ellos pensaban que ciertos versículos de los Salmos se refieren al propio David. Pero esto no es cierto. Una de las cosas que Pedro dijo entonces es muy reveladora para los que se aferran a la idea de que cuando las personas que son fieles a Dios mueren ellas van al cielo. Si esto fuera verdad, entonces David estaría en el cielo ahora, ya que en la Biblia está escrito que David era un profeta y que Dios dijo que David era “un hombre conforme a Su propio corazón”.

Hermanos, permitidme hablaros con franqueza acerca del patriarca David, que murió y fue sepultado, y cuyo sepulcro está entre nosotros

hasta el día de hoy. David era profeta y sabía que Dios le había prometido bajo juramento poner en el trono a uno de sus descendientes. Fue así como previó lo que iba a suceder. Refiriéndose a la resurrección del Mesías, [David] afirmó que Dios no dejaría que su vida [la vida de Josué el Cristo] terminara en el hades, [hades es una palabra del idioma griego que significa sepulcro] ni que su cuerpo viera corrupción. A este Josué, Dios lo resucitó, y de ello todos nosotros somos testigos. (Hechos 2:29-32).

Aquí es dicho que el cuerpo de Cristo no vería corrupción (no iba a descomponerse). Y esto en realidad fue lo que pasó, porque el cuerpo de Josué el Cristo estuvo en la tumba solamente durante tres días y tres noches. Queda claro que lo que Pedro cita de los Salmos habla sobre Cristo, que él resucitaría antes de que su cuerpo empezara a descomponerse. Pedro también dejó claro que lo que David escribió no se refiere al propio David, ya que el cuerpo de David sí vio corrupción (se descompuso). Pedro dijo que el cuerpo de David fue enterrado en una tumba que estaba entre ellos, entre los judíos, hasta ese día, siglos después de la muerte de David. Cuando David murió él no fue al cielo, sino que él es uno de los que serán resucitados cuando Cristo venga y que reinará juntamente con Cristo.

Durante los últimos 6.000 años solamente un individuo ha sido resucitado a la vida eterna. Él es el único que ha ido al cielo para estar con Dios su Padre. Y ese individuo es Cristo.

Pero, como el cristianismo tradicional no cree en las resurrecciones futuras, ellos ni siquiera mencionan estos versículos de Apocalipsis 20. Porque, ¿cómo podrían ellos hacer con que lo que es dicho en estos versículos encaje en sus creencias? ¿Cómo podrían ellos encontrar sentido a lo que es dicho aquí si esto contradice sus propias creencias?

Estos versículos también hablan sobre otro tema impresionante, del que ellos nunca hablan tampoco; un tema que es muy alentador en lo que respecta al plan y al propósito de Dios para todos los que han muerto y que todavía permanecen muertos. Esto es parte del verdadero evangelio: ¡las buenas novas de Dios!

Esos versículos de Apocalipsis 20 hablan sobre el Milenio (los 1.000 años) cuando los 144.000 reinarán con Cristo sobre todas las naciones de esta tierra. Pero después de mencionar a los que serán resucitados para reinar durante esos 1.000 años, está escrito: que “los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los 1.000 años”.

Pero, ¿quiénes son “el resto de los muertos”? Esto debería explicarse por sí mismo. “El resto de los muertos” se refiere a todas las personas que han nacido y han muerto durante los últimos 6.000 años, pero que no serán resucitadas en la primera resurrección. O sea, todos los que no son parte de los 144.000 son “el resto de los muertos”.

Todos los que han nacido, vivido y han muerto han regresado al polvo de la tierra, tal como Dios dijo que sucedería (Eclesiastés 3:20). Pero, de acuerdo con el plan de Dios, esas personas tendrán la oportunidad de ser resucitadas para vivir una segunda vez en una existencia física. Y en ese versículo [Apocalipsis 20:5] nos es dicho que ellos “no volverán a vivir hasta que se cumplan los 1.000 años.” Y fijese en qué más es dicho en esos versículos de Apocalipsis 20.

Pero los demás muertos no volvieron a vivir, sino hasta que se cumplieran los mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección. [Esto se refiere a los 144.000]. Sobre estos la segunda muerte no tiene ningún poder; sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él por los mil años. (Apocalipsis 20:5- 6).

Después de decir que el resto de los muertos no volverán a vivir hasta después del Milenio, esos versículos vuelven a hablar de los 144.000, que serán resucitados para venir con Cristo. Aquí dice que los que tienen parte en la primera resurrección son bienaventurados “porque **la segunda muerte** no tiene poder sobre ellos”. Y la segunda muerte no tiene poder sobre ellos porque Dios no va a resucitarlos para vivir una vida física por segunda vez, pero va a resucitarlos como seres espirituales en la Familia Dios. Al igual que Dios ha resucitado a Cristo, nuestro hermano mayor. Y esto significa que ellos nunca podrán morir.

El cumplimiento de los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta

Hay otro elemento muy importante del plan de Dios que se cumplirá durante el período del reinado de Cristo, durante los siguientes 1.100 años.

Ese último versículo se refiere a los 144.000 que vendrán con Cristo y que reinarán con él por 1.000 años y también dice que ellos son parte de la **primera resurrección**. Dios ha revelado que después de esto habrá otras resurrecciones, en diferentes momentos, hasta que Su plan de salvación esté concluido.

Como he dicho antes, después de la muerte nadie va al cielo o al infierno. Los que mueren permanecen muertos hasta que Dios los resucite. Esta es una importante verdad que forma parte de algo que es mencionado como “el misterio de Dios” y que será revelado durante los siguientes 1.100 años. Esto es un “misterio” para las personas porque ellas nunca han entendido esto. Y esto sigue siendo un misterio hasta que Dios lo revela a una persona.

El cristianismo tradicional quiere que las personas crean que después de la muerte ellas irán inmediatamente al cielo o al infierno, ya que ellos creen que los seres humanos poseen un alma inmortal, una forma de vida inmortal en ellos. Pero esto no es verdad. Solo Dios Todopoderoso tiene la inmortalidad inherente a Sí mismo. El propio Cristo estuvo muerto en la tumba durante tres días y tres noches y Dios tuvo que resucitarlo de entre los muertos y dar a él un cuerpo nuevo, un cuerpo compuesto de espíritu. Y Cristo pudo manifestarse físicamente a sus discípulos durante 40 días después de haber sido resucitado.

Cristo no tenía un alma inmortal. Cuando él murió él permaneció muerto hasta que Dios lo resucitó. Y después de esos 40 días Cristo ascendió al cielo, que es donde él está ahora. Y Cristo seguirá allí hasta el momento en que él debe regresar para ser Rey de reyes en el Reino de Dios y reinar en la tierra.

Los últimos 100 años

Antes de que **el resto de los muertos** sean resucitados para vivir una **segunda** vida física un grandioso acontecimiento tendrá lugar. Antes de que aquellos que han vivido y han muerto durante los primeros 6.000 años sean resucitados a una segunda vida física, otra resurrección a la vida espiritual, en la Familia de Dios, tendrá lugar.

Justo antes de que los últimos 100 años comiencen habrá una **resurrección similar a la primera resurrección, la de los 144.000. Pero esta vez muchísimos más serán resucitados.** Esa resurrección será para aquellos que han vivido y han muerto durante el Milenio. Porque durante el Milenio todos tendrán la oportunidad de aprender sobre el camino de vida de Dios y aquellos que hayan tomado la decisión de vivir fielmente de acuerdo con ese camino de vida serán resucitados a la vida espiritual, serán resucitados en la Familia de Dios como seres espirituales, al igual que los 144.000.

Dios tiene un importante propósito para que esta resurrección tenga lugar entonces y no al final de los 100 años. Este propósito tiene que ver con la enorme cantidad de trabajo que supondrá para el gobierno de Dios enseñar y ayudar a los miles de millones de personas que luego después de esto serán resucitadas para vivir una segunda vida física.

Después de esta segunda gran resurrección, cuando todas estas personas serán resucitadas para formar parte de la Familia de Dios, comenzarán los últimos 100 años. Estos serán los últimos 100 años de la existencia de los seres humanos. Dios se refiere a este período de tiempo como el **Último Gran Día**. Será entonces cuando miles de millones de personas serán resucitadas para vivir una segunda vida física. Este período de tiempo también es llamado el **Juicio del Gran Trono Blanco**, una expresión que describe muy bien este tiempo de juicio, el juicio final para la humanidad.

Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyeron [En griego la palabra usada aquí significa escapar, huir de algo] la tierra y el cielo, y ningún lugar fue hallado para ellos. Vi también a los muertos, grandes y pequeños, que estaban de pie delante del

trono, y los libros fueron abiertos. Y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida. Y los muertos fueron juzgados conforme a las cosas escritas en los libros, conforme a sus obras. (Apocalipsis 20:11-12).

Esto es la descripción de la resurrección de miles de millones de personas que serán resucitadas para vivir una segunda vida física. Esas personas son mencionadas en Apocalipsis 20:5 como “**el resto de los muertos**”. Para estos miles de millones de personas empezará un período de juicio para ver cómo ellas eligen vivir en su segunda vida física. Porque cuando ellas vivieron su primera vida ellas no conocían las verdades de Dios, ya que no era el propósito de Dios revelarles Su verdad entonces. Durante todo este tiempo Dios solo reveló Su verdad a aquellos que Él estaba preparando para formar parte de Su gobierno, de los 144.000.

Todas estas personas serán resucitadas para vivir una vida física nuevamente y aprender la verdad de Dios. Será entonces cuando ellas tendrán que elegir cómo quieren vivir; si quieren vivir de acuerdo con los caminos de Dios o de acuerdo con sus propios caminos, como habían vivido antes. Los que murieron siendo aun bebés y niños serán resucitados en cuerpos perfectos y sanos, sin discapacidades de ningún tipo. Los que murieron ya siendo mayores serán resucitados en cuerpos perfectos y sanos también; no en un cuerpo de una persona mayor, pero de una persona de mediana edad.

En lo que se refiere a esta resurrección es importante entender que durante 7.000 años Dios ha dado a los seres humanos la capacidad de reproducirse y de crecer, pero después de estos 7.000 años, cuando el Milenio llegue al fin, los seres humanos ya no podrán reproducirse. Cuando empiecen estos últimos 100 años una gran cantidad de personas serán resucitadas para vivir una segunda vida física y entonces Dios ya no permitirá que los seres humanos sigan reproduciéndose. Las mujeres ya no podrán quedarse embarazadas y durante este periodo de tiempo ya no nacerán seres humanos.

Dios deja muy claro que cuando Él llama a una persona y da a esa persona la capacidad de ver Su verdad, a partir de ese momento

esa persona está “bajo juicio”. Entonces empieza para esa persona un período de tiempo durante el cual ella debe elegir si quiere vivir de acuerdo con sus propios caminos (los caminos del mundo y/o de otros, los caminos de Satanás) o de acuerdo con los caminos de Dios. Cuando todos sean resucitados para vivir una segunda vida física ellos entonces podrán conocer la verdad de Dios. Y entonces ellos tendrán que comenzar a elegir si quieren vivir de acuerdo con los caminos de Dios o de acuerdo con sus propios caminos.

La descripción que Juan da de un **gran trono blanco** simboliza un tiempo de juicio de parte de Dios. Está escrito que el cielo y la tierra huyeron o escaparon. Esto demuestra que hasta este momento esta gran multitud de personas no había estado bajo el juicio de Dios, sino que, de alguna manera, ellos habían escapado a ese juicio durante su primera vida. Pero ellos serán resucitados en un mundo mucho mejor, y entonces será mucho más fácil elegir el camino de vida de Dios. Ellos vivirán en un mundo donde Satanás y los demonios ya no estarán alrededor, en un mundo donde el engaño, las mentiras y las falsas religiones ya no existirán.

Será durante esta última era para la humanidad que las personas comenzarán a vivir bajo un gobierno justo, con justicia. Porque durante los 1.000 años anteriores el Reino de Dios habrá reinado sobre la tierra y el mundo habrá cambiado de una manera que para nosotros es difícil imaginar ahora. Habrá grandes avances en la ciencia y en la tecnología. Todas estas cosas trabajarán juntas para fomentar la productividad y la prosperidad en la vida de los seres humanos, mucho más allá de lo que podemos imaginar.

Cuando todas esas personas sean resucitadas para vivir una vida física nuevamente el juicio de Dios finalmente vendrá para el resto de la humanidad. Todos los que serán resucitados vivirán en un mundo nuevo y serán enseñados y gobernados por el Hijo de Dios y por todos los que entonces serán parte de la Familia de Dios. En estos versículos está escrito que todos los individuos que han existido a lo largo del tiempo, grandes y pequeños, serán resucitados delante de Dios, para recibir Su verdad a través de Su palabra, porque la mente

de todos será abierta a esa comprensión. [Los libros serán abiertos.]

Estos versículos también hablan sobre otro libro que será abierto, el Libro de la Vida. Esto significa que ahora todas esas personas tendrán la oportunidad de tener sus nombres (su vida) añadidos a los nombres de los que ya serán parte de la Familia de Dios y tendrán la vida eterna. Todas esas personas también tendrán que pasar por un proceso, tendrán que **elegir** si quieren vivir de acuerdo con la Palabra de Dios. **¿Se esforzarán** esas personas por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios o no?

En los siguientes versículos podemos leer un resumen de los últimos 100 años para la humanidad. Comenzando con la gran resurrección de todos los que han vivido y han muerto. Fíjese en lo que es dicho sobre el juicio que tendrá lugar cuando estos 100 años terminen.

*Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la muerte y el sepulcro [algunas traducciones usan la palabra griega Hades, otras usan la palabra infierno] entregaron los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras. Y la muerte y el sepulcro fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la **segunda muerte**, el lago de fuego. Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. (Apocalipsis 20:13-15).*

Después que Dios dé a las personas la oportunidad de vivir una segunda vez y de conocer Su verdad, Dios las juzgará de acuerdo con las elecciones que hagan libremente y por sus “obras” que reflejan esas elecciones.

Y entonces, finalmente, el fin de todo esto llegará, y los que hayan elegido vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios serán juzgados y serán recibidos en la Familia de Dios para vivir por toda la eternidad. Pero los que hayan elegido vivir de una manera diferente al camino de vida de Dios serán juzgados y morirán por segunda vez, la **segunda muerte**, y quedarán muertos por toda la eternidad.

La Segunda Muerte

¿Enseña el cristianismo tradicional sobre la segunda muerte? ¡No! Aunque esto es algo que es claramente mencionado en la Biblia. Pero

sus sacerdotes y maestros evitan hablar sobre el tema ya que esto es contrario a lo que ellos creen. Ellos no pueden siquiera comenzar a comprender cómo alguien podría morir dos veces, ya que para eso una persona tendría que vivir dos veces.

Aunque durante los 100 años muchas personas elegirán vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, también habrá muchos que simplemente no desearán vivir de esa manera y preferirán vivir de la manera que quieran, como han hecho en su primera vida. Ellos preferirán vivir de una manera egoísta, preferirán vivir de acuerdo con los caminos del mundo. Dios ha establecido un período de 100 años durante el cual las personas tendrán que elegir cómo desean vivir.

Las personas serán libres para elegir vivir de acuerdo con sus propios caminos, como en su vida anterior. Pero si esa es su elección, Dios no les permitirá seguir existiendo después de ese período de 100 años, después del Juicio del Gran Trono Blanco. La sentencia para ellos será la muerte eterna y no un “castigo eterno”, estar castigado por toda la eternidad.

Dios no va a torturar o castigar a las personas por toda la eternidad porque ellas no eligen vivir de acuerdo con Su camino de vida. Dios no es un ser vengativo o cruel como muchos lo pintan. Él no quiere que las personas que no quieren obedecerle sean torturadas y atormentada por toda la eternidad. Solo una mente enferma puede imponer un castigo así a cualquiera. ¡Afortunadamente, Dios no es así! Dios no es como los seguidores del cristianismo tradicional dicen que Él es, con todas sus enseñanzas perversas sobre el infierno, y que las personas son torturadas en el fuego del infierno.

Elija la vida

El período del Último Gran Día tiene que ver con las elecciones que las personas harán durante esos últimos 100 años. Ese será un momento para elegir la vida, o no. Y a lo mejor esta elección puede parecer sencilla, pero no lo será.

Durante esos últimos 100 años las cosas serán muy diferentes para las personas. Dios les dará la oportunidad de vivir una segunda vez en

un mundo muy diferente al mundo en que ellos vivieron la primera vez. Sin embargo, lo que seguirá siendo lo mismo es la naturaleza humana que hizo de ellos quienes ellos eran en su primera vida.

Y por supuesto que los que murieron siendo aun bebés o niños y que serán resucitados para vivir una segunda vez no habrán pasado por las mismas experiencias que los que murieron siendo adolescentes y adultos. Ellos no habrán elegido el pecado en su primera vida. Pero para los que murieron siendo ya más mayores, ellos murieron con su manera de vivir incrustada en su mente; y muchas cosas en esa manera de vivir están en contra del camino de vida de Dios. Y esto no es algo fácil de cambiar. Mismo después de todo lo que Dios va a hacer por todas esas personas que serán resucitados para vivir una segunda vida física, un gran número de ellas simplemente elegirá no cambiar. Esas personas seguirán aferrándose a su antigua manera de vivir y rechazarán el camino de vida de Dios.

Tales personas seguirán prefiriendo vivir de una manera que solo causa el drama. Cosas como la infidelidad en el matrimonio, el robo, la corrupción, la política, la embriaguez, la drogadicción, la perversión sexual, el desenfreno, el odio y los celos de los demás, buscar el reconocimiento de los demás, el afán de poder y de riquezas; y todas esas cosas existen debido a que los seres humanos eligen seguir los caminos de su naturaleza egoísta - eligen **complacer a su “yo”**.

Aunque miles de millones de personas serán resucitadas para vivir una segunda vida física, no todas ellas estarán dispuestas a cambiar. No todas ellas desearán vivir de acuerdo con el camino que Dios les mostrará. En cambio, ellas se resistirán a ese camino de vida. Muchos simplemente se conformarán porque estarán viviendo en una sociedad gobernada por el Reino de Dios, que reinará sobre las naciones. Pero ellos no estarán de acuerdo con eso y tampoco querrán eso.

Solo los que elijan y deseen realmente vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios podrán hacer los cambios necesarios en su vida para poder crecer espiritualmente hasta un determinado nivel para que Dios pueda recibirlos en Su Familia. Dios no debe nada a nadie. Él ya nos ha dado todo lo que tenemos. Si al final una persona

elige vivir de acuerdo con sus propios caminos y rechaza el camino de vida de Dios, esto es la elección de esa persona. Dios no va a forzar a nadie a seguir Su camino de vida. Esto es algo que usted debe **elegir libremente**.

Cuando esos 100 años lleguen al fin quedará claro para Dios quiénes son los que se convertirán en parte de Su familia y recibirán la vida eterna. Y también quedará claro quiénes son los que han elegido sus propios caminos y no los caminos de Dios.

Para entonces miles de millones de personas habrán elegido vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Habrán elegido la vida. Habrán aprovechado la oportunidad que Dios les va a ofrecer de formar parte de Su familia y vivir eternamente como espíritu.

Pero también habrá miles de millones de personas que rechazarán a Dios y Su camino de vida cuando terminen esos 100 años. Esas personas van a elegir sus propios caminos. Ellas harán exactamente lo que el arcángel Lucifer hizo miles de años atrás.

Lucifer fue el primero que se rebeló contra Dios. Después de esto su nombre fue cambiado a Satanás, el diablo. Él también es conocido como la bestia y el falso profeta. Él llevó a **un tercio de los ángeles** a rebelarse contra Dios juntamente con él. Lleno de egoísmo y de orgullo él deseaba más riquezas y poder para sí mismo. Los ángeles que se rebelaron juntamente él quedaron conocidos como demonios. Ellos también están en contra de Dios y siguen luchando contra Dios desde que se rebelaron.

Si una cantidad tan grande de ángeles, seres creados de espíritu, fueran capaces de elegir alejarse de lo que Dios les había ofrecido después de un largo periodo de tiempo, no debería ser difícil entender que un gran número de seres humanos – seres carnales y egoístas – harán lo mismo en un corto período de tiempo.

El plan de Dios está casi concluido

Después de esos últimos 100 años para la humanidad vendrá un periodo de tiempo cuya duración Dios todavía no ha revelado. Solo sabemos que será un período de tiempo corto. Entonces la sentencia

del juicio de Dios para la humanidad será ejecutada, poniendo fin al Juicio del Gran Trono Blanco.

Dios aún no revelado la secuencia exacta de los acontecimientos que siguen, pero Él ha mostrado claramente lo que pasará después a todos los que hayan elegido Su camino de vida y también a los que lo hayan rechazado.

La manera cómo todo esto tendrá lugar, poniendo fin a esta era para la humanidad, es algo realmente increíble. Dios ha mostrado cómo Él pondrá fin a esta era y también el proceso a través del cual la sentencia de Su juicio final para todos los que a lo largo del tiempo han rechazado a Él será ejecutada.

En Apocalipsis 20 está escrito que Satanás será encarcelado, que un sello será puesto sobre él, y que él debe quedar confinado allí “hasta que se cumplan los mil años”. Y en el versículo 3 está escrito que “después de eso él será puesto en libertad, pero por un corto tiempo”. Y aquí no dice específicamente cuándo él será liberado. Solo dice que será después que se cumplan los 1.000 años. Pero el contexto de otros versículos de la Biblia muestra que él no podrá ser liberado hasta que terminen los 100 años que siguen al Milenio. Y entonces nos es dicho lo que sucederá cuando él sea liberado.

Cuando se cumplan los mil años, Satanás será liberado de su prisión y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla. El número de ellos es como la arena del mar. (Apocalipsis 20:7-8)

Satanás debe ser liberado de su prisión por última vez para ayudar a concluir el plan de Dios para toda la humanidad y poner fin a la existencia de los seres humanos. Satanás hará esto haciendo lo que él mejor sabe hacer: engañar y destruir. Esto es lo que significa uno de sus nombres: El Destructor.

Satanás siempre ha sido usado como un instrumento para acelerar el proceso a través del cual las naciones empiezan las guerras. A lo largo de la historia las tensiones entre las naciones siempre han terminado en guerras. Es inevitable que haya guerras entre las naciones. Esto siempre ha sido así. Esto es lo que los seres humanos

siempre han hecho. Pero siempre ha sido parte del plan de Dios usar la naturaleza destructiva de ese ser para acelerar las cosas y hacer con que las guerras entre pueblos y naciones sean más rápidas y así aminorar el sufrimiento y la perversidad que guerras que duran más tiempo podrían causar.

Las guerras entre los seres humanos son el inevitable resultado de la naturaleza humana egoísta. Las guerras son inevitables porque los seres humanos no pueden vivir de una manera que produce la paz. La paz solo podrá existir cuando las personas vivan de acuerdo con el camino de vida de Dios y sean gobernadas por el Reino de Dios. Durante el Milenio y el período del Juicio del Gran Trono Blanco los seres humanos tendrán la oportunidad de aprender el camino que lleva a la paz. Dios no permitirá que las cosas lleguen al punto de una posible guerra. El gobierno de Dios asegurará la paz entre las naciones.

Pero una vez que Satanás sea liberado, él hará todo lo posible para llevar a la humanidad a una gran guerra una vez más. Una guerra que será atajada aun antes de que comience.

Para Satanás será muy fácil ejercer su influencia sobre esas personas, que para entonces habrán vivido dos veces y no hayan elegido el camino de vida de Dios. Porque las personas que eligen vivir de una manera diferente al camino de vida que Dios ha revelado como verdadero y correcto están viviendo en pecado. Esa es la definición de la palabra pecado: vivir de manera contraria a lo que Dios ha mostrado que es lo correcto.

Satanás será liberado y saldrá para engañar a las naciones. La expresión “Gog y Magog” simboliza proféticamente la gran cantidad de personas que van a rechazar el camino de vida de Dios. La Biblia dice que el número de ellos es como la arena del mar. Teniendo en cuenta la cantidad de personas que han vivido en el planeta Tierra durante toda la historia de la humanidad, el número de aquellos que al final rechazarán a Dios y Su camino de vida puede ascender a miles y miles de millones.

No se puede comprender cómo piensa una mente enferma. Es difícil comprender lo que Satanás está haciendo. Pero es importante

saber que su odio por el plan de Dios y por los seres humanos es tan profundo que su objetivo es destruir tanto cuanto pueda de la creación de Dios.

Aunque Satanás ha estado luchando constantemente contra Dios y ha tratado de destruir todo lo que pueda, él nunca ha podido frustrar nada de lo que Dios se ha propuesto hacer. Pero él sigue intentando. Y es por eso que él hará un último intento al final de los 100 años, reuniendo la mayor cantidad de personas posible para luchar contra la Familia de Dios. Y aunque la probabilidad de éxito sea nula, de alguna manera Satanás va a engañar a miles de millones de personas haciéndolas creer que podrán lograr esto. Dios todavía no ha revelado cómo tal cosa va a suceder, pero está escrito que esto es lo que Satanás intentará hacer.

Y subieron sobre lo ancho de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada, y descendió fuego del cielo y los devoró. (Apocalipsis 20:9)

En este versículo usted puede leer que un gran número de personas, bajo el mando de Satanás, van a luchar contra el pueblo de Dios. La Biblia se refiere proféticamente al pueblo de Dios de muchas maneras diferentes. Y aquí el pueblo de Dios es llamado de “la ciudad amada”. Esto no se refiere a la ciudad de Jerusalén, un lugar físico, pero se refiere al pueblo de Dios, espiritualmente hablando.

Y está escrito que Dios entonces va a impedir que Satanás y los que le siguen comiencen una guerra. Ellos se han reunido con el objetivo de luchar, de ir a la guerra, pero Dios no les permitirá hacer esto y sencillamente destruirá a Satanás y a ese ejército. Esta será la segunda fase del *Tercer Ay* que vendrá sobre los seres humanos.

Otros versículos en la Biblia describen a siete ángeles que tienen siete copas (con las siete plagas) que serán derramadas sobre la humanidad. También es dicho que uno de estos siete ángeles estará presente durante este período de tiempo, al final de los 100 años. No sabemos todavía en qué consisten esas siete plagas que serán derramadas sobre la humanidad, pero aquí muestra que todo esto es parte del *Tercer Ay*, y que esos acontecimientos tendrán lugar durante el cumplimiento de

la Séptima Trompeta. Recuerde que los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta se cumplirán durante un periodo que abarca más de 1.100 años.

Los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta comienzan con la venida de Cristo con un ejército formado por los 144.000 para cumplir la primera fase del *Tercer Ay*, o sea, para poner fin a la Tercera Guerra Mundial y destruir a los que están destruyendo la tierra. Será entonces cuando Satanás y los demonios serán confinados y un sello será puesto sobre ellos para que ellos ya no puedan estar entre los seres humanos. Y al final de los 100 años ellos serán liberados nuevamente, pero por poco tiempo.

Entonces Satanás y los demonios lucharán contra los seres humanos y harán todo lo que puedan para provocar otra gran guerra, pero Dios no permitirá que esto suceda. Esta será la segunda y última fase del *Tercer Ay* que se cumplirá cuando esos siete ángeles derramen esas siete copas sobre la tierra.

Este será el último *Ay* para los seres humanos. Entonces los seres humanos dejarán de existir. Esto será algo muy poderoso que tendrá lugar muy rápido. Esto pondrá fin a los infructíferos intentos de Satanás de luchar contra lo pertenece a Dios.

De hecho, el plan de Dios incluye la total destrucción de Satanás y de los demonios, que debe ocurrir para que se cumpla el plan de Dios para los seres humanos. Esto es dicho en el versículo que sigue.

Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 20:10).

Muchos creen que Lucifer tenía la vida eterna, ya que Dios le ha creado como un arcángel, un ser compuesto de espíritu. Y al ser espíritu él por lo tanto tiene vida eterna. Pero eso no es verdad. Él es un ser que fue creado. Solo Dios es eterno e inmortal. Solo Dios tiene vida inherente a sí mismo, sostiene a sí mismo. Los ángeles no tienen nada de esto. Ellos simplemente fueron creados como seres compuestos de espíritu. La vida – tanto la de los seres compuestos de espíritu como

la de los seres compuestos de materia física – ha sido creada por Dios. Y Dios puede quitarles esa vida, puede poner fin a su existencia.

Saber lo que le va a pasar, saber cual será su fin, es algo que atormenta a Satanás. Este ser siempre ha sido un falso maestro (falso profeta) y siempre ha mentido sobre Dios y sobre el propósito de Dios para Su creación. Satanás ha engañado a los seres humanos con sus falsas enseñanzas y falsas doctrinas que muchos han aceptado como verdaderas sobre Dios y sobre alguien que ellos llaman Jesús.

De hecho, Satanás es “el falso profeta” y también es “la bestia”. Esa bestia ha estado detrás de todos los profetizados resurgimientos del imperio europeo. Su poder como la bestia y sus engaños como el falso profeta seguirá influenciando a las personas durante esos últimos 100 años, durante el período del Gran Trono Blanco. Esto se debe a que un gran número de las personas que serán resucitadas habrá vivido la primera vez en una época cuando Satanás tenía mucha influencia sobre los seres humanos y esas personas todavía tendrán recuerdos de esto. Muchas de ellas preferirán seguir viviendo en el engaño que ellas han abrazado en su primera vida y rechazarán la verdad que Dios les mostrará.

La realidad es que muchos elegirán el camino de Babilonia, las falsas creencias y prácticas religiosas, los engaños de los gobiernos anteriores y la hipocresía en la que las personas siempre han vivido. Muchos preferirán esto antes que la vida que Dios les ofrecerá. Las obras de Satanás como la bestia y el falso profeta representan todo lo que es falso y la hipocresía en la que viven las personas. Todo esto solo será completamente destruido cuando aquellos que abrazaron esa forma de vida sean completamente destruidos.

Antes que comience ese periodo de 100 años esa manera de vivir, con toda su hipocresía, empezará a ser destruida por medio del trabajo que será hecho durante el Milenio. Pero todo esto volverá nuevamente cuando todas las personas que hayan vivido de esa manera durante toda su vida sean resucitadas para vivir una segunda vida física. Muchos elegirán rechazar la manera que han vivido en su vida anterior y van

a aceptar lo que Dios les ofrecerá. Pero también serán muchos los que no harán esto.

En el versículo anterior está escrito que Satanás “será atormentado”. Él ya está siendo atormentado ahora porque sabe cual será su fin. Y aquí dice que ellos “serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos”, pero esto no significa que ellos serán atormentados por toda la eternidad. En el idioma griego esa expresión es usada para expresar algo que sigue durante un determinado período de tiempo mientras duren unas condiciones específicas. Y cuando una era llega al fin las condiciones de esa era también llegan al fin.

Cuando Satanás sea arrojado en ese “fuego” que Dios describe aquí (algo que no es de naturaleza física), entonces su existencia llegará al fin. Pero mientras tanto, y hasta entonces, él está siendo constantemente atormentado porque él sabe lo que le va a pasar.

El plan de Dios concluido

En algún momento, mientras estos acontecimientos del que acabo de hablar estén teniendo lugar, todos los que han elegido vivir fielmente de acuerdo con el camino de vida de Dios serán transformados – serán resucitados – a la vida espiritual en la Familia de Dios, en ELOHIM.

Entonces el plan y el propósito de Dios para la creación de los seres humanos estarán concluidos. La familia espiritual de Dios estará completa. Y Dios explica esto de muchas maneras diferentes.

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe. (Apocalipsis 21:1).

En este versículo Juan explica que un importante cambio se ha producido en la tierra y ya nada es como antes. Todo es nuevo y diferente.

La expresión “y el mar ya no existe” no se refiere a los mares y los océanos del planeta. Proféticamente “mar” representa una gran cantidad de personas, los seres humanos. Y esto significa que los seres humanos ya no existirán. Después 7.100 años los seres humanos dejarán de existir. La era de la humanidad habrá pasado y el propósito de Dios para la creación de los seres humanos se habrá cumplido,

estará concluido. El misterio de Dios se habrá cumplido y los seres humanos ya no existirán.

Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén que descendía del cielo [de la atmosfera de la tierra, del aire] de parte de Dios, preparada como una novia adornada para su esposo. Oí una gran voz que procedía del trono diciendo: “He aquí el tabernáculo de Dios está con los hombres, y Él habitará con ellos; y ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. No habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas ya pasaron”. (Apocalipsis 21:2-4).

Los que serán resucitados entonces se sumarán a lo que aquí es descrito como “la nueva Jerusalén”, la morada espiritual del pueblo de Dios y de todos los que son parte de la Familia de Dios. Estos versículos muestran que ellos fueron liberados de la muerte, de la tristeza, del dolor y de las lágrimas que ellos experimentaron en su vida física. Ellos ya no tendrán que pasar por tales cosas porque habrán nacido como una creación espiritual, como seres compuestos de espíritu. Y después de describir como todos que para entonces habrán sido liberados de una existencia humana serán agregados a la Familia Dios, algo muy importante es dicho.

El que estaba sentado en el trono dijo: “He aquí Yo hago nuevas todas las cosas”. Y dijo: “Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas”. Me dijo también: “¡Está hecho! Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tenga sed, Yo le daré gratuitamente de la fuente de agua de vida”. (Apocalipsis 21:5-6).

En ese momento, cuando se cumpla el propósito del período del Gran Trono Blanco y la existencia humana llegue al fin – tanto para los que sufrirán la segunda muerte como para los que serán resucitados como espíritu y recibirán la vida eterna - Dios dice: “He aquí Yo hago nuevas todas las cosas” y “¡Está hecho!” El misterio de Dios, Su plan y propósito para la creación de los seres humanos, habrá sido completamente revelado y estará concluido. Los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta se habrán cumplido.

Y después de decir que entonces todo se habrá cumplido Dios da una última advertencia a los seres humanos.

“El que venza heredará estas cosas; y Yo seré su Dios y él será Mi hijo. Pero, para los cobardes e incrédulos, para los abominables y homicidas, para los fornicarios y hechiceros, para los idólatras y todos los mentirosos, su herencia será el lago que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte”. Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y habló conmigo diciendo: “Ven acá. Yo te mostraré la novia, la esposa del Cordero”. Me llevó en el espíritu sobre un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad, la santa de Jerusalén, que descendía del cielo de parte de Dios. (Apocalipsis 21:7-10).

Justo al final de Su palabra escrita, Dios enfatiza una vez más la importancia de las elecciones que las personas pueden hacer libremente. Y también las consecuencias de las decisiones equivocadas. Cuando esos últimos 100 años de la existencia humana lleguen al fin algunos sufrirán la segunda muerte y otros se convertirán en hijos de Dios y recibirán la vida eterna.

Capítulo 4

CONFUSIÓN ENTRE LAS RELIGIONES

¿ SE HA PREGUNTADO USTED alguna vez por qué hay tantas religiones en el mundo? ¿O por qué las personas creen lo que creen? La verdad es que la mayoría de las personas simplemente sigue la religión en la que ha nacido.

Si usted estudia las muchas religiones que existen un poco más a fondo usted puede ver claramente que hay muchas diferencias, discrepancias y desacuerdos entre ellas. Y esto ha creado una enorme confusión para las personas, ha provocado mucha división y hasta mismo guerras.

La religión con más seguidores en todo el mundo - un tercio de los habitantes del planeta Tierra - es el cristianismo. Y dentro del cristianismo hay tres importantes divisiones. Una de ellas es el protestantismo. Se calcula que solo en el protestantismo hay más de 45.000 denominaciones en todo el mundo. Y si sumamos a esto las iglesias que no pertenecen a ninguna denominación, que están ganando cada vez más popularidad, la cantidad de grupos protestantes que existe es mucho mayor. Y cada uno de esos grupos tienen ideas diferentes.

¿Es de extrañar que haya tanta confusión y división en el mundo con todos estos grupos y sus diferentes creencias? Todo esto solo ha causado más disparidad, división, discordia, conflicto y rivalidad entre las organizaciones del cristianismo tradicional. Ésta es la razón por

la cual tantas personas cuestionan y dudan de que exista una **verdad** absoluta.

Gran parte del problema se debe a que muy pocos seguidores del cristianismo tradicional saben cuándo o cómo surgieron las enseñanzas específicas de la iglesia a la que pertenecen. El hecho de que la mayoría de esas personas no tiene la menor idea del origen de las doctrinas y enseñanzas de su iglesia solo complica aun más las cosas. Las personas dan por sentado que todo lo que se les enseña, todo en lo que ellas creen, tiene su origen en la Biblia.

Y por eso gran parte de las personas en el mundo están ciegas para la verdad. Sus conjeturas religiosas y su falta de disposición para desafiar las creencias en las que están arraigadas les han impedido escuchar y prestar atención a las profecías del tiempo del fin que predicen con precisión absoluta acontecimientos que ya están teniendo lugar y que están llevando al mundo a la última guerra de los seres humanos. Esto, a su vez, revela la verdadera actitud de los seres humanos hacia Dios. Esto también refleja cuan grande es la apatía del cristianismo tradicional. Y por eso Dios va a exponer la falsedad de todo esto.

La verdad existe y Dios va a dejar esto muy claro a los seres humanos cuando Él envíe a Su Hijo y los 144.000 para establecer Su Reino (Su gobierno) y también una única y verdadera Iglesia en la Tierra.

Y usted puede esperar hasta que Cristo regrese para aprender qué es la verdad. O puede comenzar a aprender esto ahora.

El origen de la Iglesia de Dios

¿Cuándo la Iglesia de Dios fue fundada en realidad? La primera mención en la Biblia de que las personas estaban siendo añadidas a la Iglesia fue luego después del Día de Pentecostés del año 31 d.C., cuando Dios comenzó a derramar Su espíritu santo sobre los discípulos, tal como Él les había prometido. Después del Día de Pentecostés y de los acontecimientos milagrosos que tuvieron lugar ese día, los discípulos permanecieron en Jerusalén por un tiempo y comenzaron a enseñar sobre todo lo que Cristo había cumplido.

Ellos perseveraban unánimes en el templo día tras día [enseñando] y partiendo el pan casa por casa, participaban de la comida con alegría y con sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo el favor de todo el pueblo. Y el SEÑOR añadía diariamente a su número los que habían de ser salvos. (Hechos 2:46-47).

Dios comenzó a añadir a la Iglesia a aquellos a quienes Él estaba llamando para recibir la salvación. Y más adelante en el Libro de los Hechos, Pablo deja muy claro a quién esta Iglesia pertenece.

*Ahora sé que ninguno de vosotros, entre quienes he andado predicando el Reino de Dios, volverá a verme. Por tanto, hoy os declaro que soy inocente de la sangre de todos, porque sin vacilar os he proclamado todo el propósito de Dios. Cuidad de vosotros mismos y de todo el rebaño sobre el cual el espíritu santo os ha puesto como guardianes para pastorear **la Iglesia de Dios**, que Él adquirió con Su propia sangre. [La sangre de Su Hijo]. (Hechos 20:25-28).*

La primera vez que la Iglesia es mencionada claramente como la Iglesia de Dios es en esta instrucción que Pablo dio al ministerio. Y en los versículos que siguen la Iglesia también es referida de esa manera. La Iglesia nunca es mencionada de ninguna otra manera en la Biblia. Ella no es mencionada como la Iglesia de ninguna otra persona. Ni siquiera de Cristo. Aunque la Biblia dice que Cristo es el Cabeza de la Iglesia. En ningún lugar de la Biblia **la Iglesia de Dios** es referida como iglesia católica romana.

Esta distinción es muy importante porque muestra a dos iglesias muy diferentes; la Iglesia de Dios y la iglesia católica romana, que hasta finales de la Edad Media se autodenominaban *cristianas*. Porque después de esto comenzaron a surgir otros grupos religiosos formado por personas que se separaron de la iglesia católica romana. Así fue cómo surgieron las iglesias protestantes.

La primera Iglesia que se autodenominó cristiana es la iglesia que fue fundada en el Día de Pentecostés del año 31 d.C. Pero no pasó mucho tiempo y otros comenzaron a tergiversar su identidad, haciéndose pasar por los discípulos. Ellos hacían esto para ganar seguidores y así tener reconocimiento, estatus, sin otro objetivo de hacerse ricos

a costa de otros. Esas personas son mencionadas en varios libros del Nuevo Testamento, algunas incluso por su nombre.

Pocas personas hoy en día saben que la primera iglesia en el “cristianismo tradicional” fue fundada en el año 325 d.C. y que de esa iglesia surgió la religión católica romana. No es difícil encontrar datos sobre esto y corroborar esta información. Pero la primera organización religiosa que se autodenominó cristiana fue fundada en el año 31 d.C. Y esta organización es la Iglesia de Dios. Debe quedar claro que la Iglesia de Dios no fue fundada por los romanos, pero por Dios. Sin embargo, la iglesia católica romana afirma que las enseñanzas de Jesús fueron transmitidas a ella.

El origen de la iglesia católica romana

Cuando la iglesia católica romana fue fundada, en el año 325 d.C., ella era la única otra organización - además de la Iglesia de Dios que fue fundada en el año 31 d.C. - que se autodenominaba cristiana, y que siguió existiendo durante siglos.

El verdadero cristianismo comenzó a crecer y a expandirse a otras regiones del Imperio Romano, y sus seguidores comenzaron a ser perseguidos especialmente por el gobierno romano, pero también por otros. Esto ya había pasado antes con Cristo, cuyas palabras también habían sido rechazadas por la mayoría de las personas, llevando a ese mismo gobierno romano a condenarle a muerte. Y esa oposición a la Iglesia de Dios no ha cambiado mucho a lo largo de los siglos.

Después de la muerte de Cristo y la institución de la Iglesia de Dios, las ideas sobre Cristo y sus enseñanzas comenzaron a ser difundidas en el mundo, que entonces estaba dominado por los romanos. A algunos sacerdotes que servían a otros dioses y personas enseñaban sobre otras deidades les gustaban las historias sobre Dios y Su Hijo y ellos empezaron a incorporar esas historias a sus religiones. Ellos usaban estas historias para influenciar a las personas con ideas y creencias sobre sus deidades, mezclando la verdadera historia con sus falsas creencias y enseñanzas.

Es sabido que los antiguos romanos adoraban a muchos dioses. Ellos atribuyeron su poder como potencia mundial a la **devoción, dedicación y lealtad religiosa (pietas)** del pueblo romano, demostradas a través de sus esfuerzos por agradar a todos los dioses. Los romanos conquistaron muchas naciones y solían incorporar las creencias y prácticas religiosas de muchos de los pueblos que estaban bajo su dominio a sus propias creencias y prácticas religiosas. Esto es algo que usted puede leer en los libros de historia.

La antigua religión romana se centraba más en el conocimiento de la práctica correcta de la oración y en los rituales que en lo que ella creía. Después que la Iglesia de Dios fue fundada, en el año 31d.C., y la enseñanza del cristianismo comenzó a extenderse, fue fácil para los sacerdotes y maestros de las religiones romanas incorporar esas prácticas y enseñanzas sobre Dios y sobre Cristo a sus propias enseñanzas. Esas prácticas y ese movimiento tuvieron tanto éxito que ellos también adoptaron el nombre de “cristianos”.

Llegado el año 325 d.C., la influencia y el poder de ese movimiento entre los sacerdotes del Imperio Romano, que se hacían llamar cristianos, había crecido tanto que el propio emperador Constantino intervino para consolidar las enseñanzas de ese nuevo tipo de cristianismo. Según la historia él hizo esto debido a ciertas influencias que estaban causando división entre los sacerdotes del Imperio Romano, **que estaban organizados en diferentes grupos**, y que no podían ponerse de acuerdo entre ellos. El propósito de Constantino era unificar a todos y crear una nueva religión, que sería la religión oficial del Imperio Romano

Constantino quería unir a todos esos sacerdotes por medio de creencias recién establecidas y consolidadas. Y no solo esto, sino que también era su propósito erradicar y prohibir la secta del cristianismo, que para la mayoría de los romanos tenía mucho en común con el judaísmo. Los romanos odiaban a los judíos. Tanto que ellos construyeron el gran Coliseo en Roma usando el trabajo esclavo de los judíos.

Entonces el emperador romano Constantino convocó una conferencia para discutir los asuntos de la cristiandad, para establecer principios y unificar la religión en todo el imperio romano. Y esta conferencia, que tuvo lugar en el año 325 d.C., quedó conocida como **el Concilio de Nicea**. Constantino participó activamente en la toma de decisiones.

Fue entonces que ellos establecieron el Credo de Nicea, una declaración de fe que incluye la doctrina de la trinidad. Los historiadores dicen que uno de los motivos para que Constantino quisiera reunir a los principales líderes de los sacerdotes romanos fue una enseñanza que estaba causando división entre ellos; enseñanza que era impartida por un sacerdote llamado Arrio. En la opinión de Constantino – y de la mayoría de los sacerdotes romanos – las enseñanzas de Arrio tenían mucho en común con las enseñanzas de algunos judíos que iban por todo el Imperio Romano enseñando sobre Cristo.

En ese entonces hubo una gran disputa entre los sacerdotes romanos acerca de la naturaleza de Cristo. Arrio enseñaba que Cristo, el hijo de Dios, fue creado por Dios y que su existencia solo empezó después que él nació de María, su madre. Y el grupo más notorio, y que gozaba del apoyo de Constantino, creía que Cristo también era Dios y que siempre había existido.

Toda esta información puede ser fácilmente encontrada en Internet. Y, para resumir esa historia, fue entonces que la doctrina de la trinidad quedó establecida. Y más tarde esa doctrina pasó a formar parte de las doctrinas y enseñanzas fundamentales de la nueva iglesia romana. Constantino entonces hizo de esa religión la religión oficial de todo el Imperio Romano.

Arrio fue considerado un hereje y fue exiliado. Y aunque él estuviera de acuerdo con muchas de las otras enseñanzas de los sacerdotes que se habían reunido en Roma, él no cambió su postura en lo que se refiere a su creencia de que Cristo no existía antes de nacer de su madre María. Su postura causó división y esto llevó a los sacerdotes de Roma a consolidar su creencia en la trinidad y su suposición de que Cristo siempre ha existido. Esta polémica allanó el camino para que

una iglesia diferente, una iglesia distinta a la Iglesia primitiva, surgiera en el mundo, creciera y prosperara muchísimo debido al respaldo y apoyo del gobierno romano de la época. Y casi 1.100 años después otras iglesias, que también se llamaban cristianas, se separaron de esa iglesia romana, formando la base para las iglesias protestantes, para lo que es mejor descrito como *cristianismo tradicional*.

En el año 325 d.C., ellos no solo establecieron la doctrina de la trinidad, pero también adoptaron oficialmente la celebración de la pascua. Y como la celebración de la pascua en la primavera [en el hemisferio norte] es totalmente contraria a la enseñanza y a la celebración anual del Pesaj, quedó prohibido celebrar el Pesaj en todo el Imperio Romano.

Y también quedó prohibido guardar el Sabbat semanal en el séptimo día de la semana. Ese nuevo cristianismo romano utilizó la historia de la pascua como pretexto para cambiar la observancia del Sabbat del séptimo día de la semana, el sábado, al primer día de la semana, el domingo. Ese cambio fue justificado, no por la Biblia, sino por ellos mismos, al enseñar que Cristo resucitó un domingo por la mañana. ¡Pero esto no es verdad! Después que Cristo murió los discípulos fueron al sepulcro el domingo por la mañana. Y cuando ellos llegaron allí un ángel les dijo que Cristo ya había resucitado. Pero ese ángel no les dijo que Cristo había resucitado el domingo por la mañana.

Por lo demás, la *Enciclopedia Católica* reconoce que no hay base bíblica que otorgue autoridad para cambiar el Sabbat del séptimo día de la semana, el sábado, al primer día de la semana, el domingo. Ellos afirman que esto fue hecho bajo la autoridad de la iglesia católica y de sus Papas. Lo que ellos afirman en realidad es que las iglesias protestantes no tienen autoridad con base en la Biblia para guardar el primer día de la semana, el domingo, como el Sabbat, pero que ellas simplemente han aceptado la autoridad de la iglesia católica en esto.

Aunque perseguida durante siglos, la Iglesia primitiva, que fue fundada en el año 31 d.C., sigue celebrando todos los años el Pesaj, hasta los días de hoy. Mismo que el Imperio Romano prohibiese esto. Está claro que el propio Cristo instituyó la nueva ceremonia para la

celebración del Pesaj, como podemos leer en el capítulo 13 del libro de Juan. El apóstol Pablo también enseñó esto a la Iglesia y ordenó a la Iglesia observar esta misma ceremonia en la celebración del Pesaj. (1 Corintios 11: 23-28 y 1 Corintios 5:1-8).

Entonces, ¿cuál es la verdad? ¿Los que se llaman cristianos, que afirman seguir a Cristo, deben observar el Pesaj o la pascua? Estas son decisiones que una persona debe tomar en lo que se refiere a lo que ella elige o no creer.

¡El mundo está tan confundido sobre quién es Dios y sobre lo que Dios dice! El propósito de señalar esas ideas e historias falsas sobre Dios y sobre Cristo es que las personas puedan comenzar a reconocer esas cosas y crean en **la advertencia contenida en el presente libro**, para que así ellas puedan comenzar a **prepararse para la Tercera Guerra Mundial**.

Dos enseñanzas opuestas sobre Cristo

La iglesia romana gozaba del apoyo de la nación dominante de la época, ya que el Emperador Constantino había establecido esa iglesia como la religión oficial del Imperio romano. Y debido a esto esa iglesia creció rápidamente, ganando mucha popularidad, poder y muchísimos seguidores. Esa iglesia siguió creciendo, ganando cada vez más popularidad, más influencia y poder a lo largo de los siglos, y quedó conocida como “cristianismo”. Mientras que la verdadera Iglesia de Dios fue oprimida y perseguida, y las personas la consideraban una peligrosa secta.

La verdad es que el cristianismo que comenzó en el año 31d.C. no es el mismo “cristianismo” que fue establecido y que se expandió por todo el Imperio Romano y por todo el mundo después del año 325 d.C.

Quizá usted pueda considerar honestamente las importantes diferencias entre esas dos enseñanzas opuestas sobre el cristianismo simplemente cuestionando las cosas que le han sido enseñadas en su infancia. Con el tiempo los niños que han crecido en el cristianismo tradicional aprenden que no les enseñaron la verdad sobre cosas muy

fundamentales. Ellos aprenden que el conejito de la pascua no existe, y que tampoco existe papá Noel, que vive en el Polo Norte y trae regalos a los niños de todo el mundo en una sola noche. Esa es una tradición ampliamente divulgada en los Estados Unidos y adoptada por muchos en todo el mundo. Pero también en otros países las personas tienen como tradición celebrar la navidad, y papa noel tiene diferentes nombres, como San Nicolás, por ejemplo. La historia de papa noel tiene su origen en un personaje del folclore británico llamado Santa Claus y en el personaje del folclore holandés Sinterklaas. En otros lugares del mundo ese mismo personaje también es conocido como San Nick o San Nicolás.

El siguiente y lógico paso debería ser preguntarse cual es el origen de la navidad. La navidad no tiene su origen en la Biblia. La mayoría de los eruditos y estudiosos del cristianismo tradicional reconocen que Cristo no nació alrededor del día 25 de diciembre. Y que él tampoco nació en el invierno.

Pero ha sido solo en las últimas décadas que los maestros del cristianismo tradicional finalmente han comenzado a admitir esta verdad. Y esto en gran parte fue debido a que, ya en la década de 1930, Herbert Armstrong comenzó a predicar y a difundir esa verdad. Las cosas que él escribía y sus programas de radio eran difundidos tan extensamente que el cristianismo tradicional no tuvo más remedio que reconocer ciertos aspectos de la verdad. Pero ellos no podían reconocer toda la verdad sobre sus principales doctrinas porque esto socavaría completamente su fe.

Otra cosa que ellos enseñan sobre la navidad es que había una estrella brillando sobre el pequeño pueblo de Belén, mostrando el camino hacia donde Cristo nació. Esto también es una fábula, que contradice la astronomía. La verdad es que cuando la Biblia habla de una estrella a menudo esto se refiere a un ángel, a un ser que es espíritu. De hecho, era un ángel que estaba mostrando el camino hacia donde Cristo había nacido. Y nuevamente, hoy en día es fácil encontrar toda esa información en Internet.

Las ideas sobre el nacimiento de Cristo - que él nació en la época del solsticio de invierno - fueron incorporadas por la Iglesia de Roma en el siglo XII y unificadas en una ceremonia religiosa. En ese entonces ya se celebraba un festival instituido por otro emperador romano llamado Aureliano en honor a Sol Invictus (sol invencible), el dios sol y patrón de los soldados del Imperio Romano.

El 25 de diciembre del año 274 d.C., Aureliano convirtió a ese dios en una de las deidades oficiales del Imperio Romano. La razón por la cual la iglesia romana se mostró de acuerdo con la navidad quedó registrada en un manuscrito del obispo Jacob Bar-Salibi, un obispo del siglo XII. Y dice:

Era costumbre de los paganos celebrar el 25 de diciembre el nacimiento del Sol, día en que ellos encendían luces como señal de que estaban de fiesta. Los cristianos también solían participar de esas fiestas y solemnidades. Y cuando los eruditos de la iglesia se dieron cuenta de que los cristianos participaban de este festival, ellos se reunieron y decidieron que la verdadera natividad (el nacimiento de Cristo) debería ser conmemorada ese día.

La navidad es una creación de la iglesia católica romana. La palabra navidad en inglés, *Christmas*, es una combinación de dos palabras. La palabra “Christ” (Cristo) y la palabra “maas” (misa), que es el principal ritual litúrgico de la iglesia católica. La gran mayoría de los seguidores del cristianismo tradicional acepta esta enseñanza y celebra la navidad. Pero la navidad nunca ha sido aceptada por la Iglesia de Dios y por aquellos que se llaman cristianos, cuyas doctrina y linaje tienen sus orígenes en la Iglesia primitiva, que fue fundada en el año 31 d.C.

Y quizá algunos se pregunten: ¿Qué hay de malo en celebrar tal cosa si al fin y al cabo el papa Noel es una fábula y Cristo en realidad no nació en la navidad? Esto no tiene importancia si a usted no le importa el hecho de que Dios nos ordena que no nos involucremos con las prácticas y costumbres de la adoración de otros dioses. Pero si esto es importante para usted, ¿no le gustaría saber qué es la verdad, ya que Dios dice que debemos adorarlo en espíritu y en verdad?

Las principales diferencias en la doctrina

La expresión “la punta del iceberg” explica muy bien lo que ha sido dicho hasta ahora sobre las discrepancias y grandes diferencias entre los dos grupos que se autodenominan cristianos. El significado de esa expresión es que hay una pequeña parte de algo que se puede ver, pero hay una parte mucho más grande que no se puede ver. Y esto es lo que ocurre con esas dos enseñanzas opuestas sobre el cristianismo, porque lo que he mencionado hasta ahora es solo una pequeña parte de estas diferencias.

La Tercera Guerra Mundial y todo lo que ha sido profetizado que ocurrirá en este tiempo del fin están relacionados con las preguntas que están siendo hechas aquí sobre las religiones de este mundo. Especialmente sobre el cristianismo. El hecho de que las personas no hayan dado oídos ni hayan prestado atención a las profecías del tiempo del fin, que predicen con precisión absoluta los acontecimientos que conducen a la última guerra de los seres humanos, revela la verdadera actitud de los seres humanos hacia Dios.

Pero hay otra razón, algo mucho más profundo, por la cual durante los últimos 70 años las personas han elegido no dar oídos a las advertencias de Dios sobre el tiempo del fin. La verdadera razón por la cual la mayoría de las personas elige no escuchar es porque ellas odian la verdad que la Iglesia de Dios enseña. El cristianismo tradicional no quiere cambiar la tradición de celebrar en familia días festivos como la navidad y la pascua, y tampoco el culto dominical. Ellos no quieren acatar las instrucciones de Dios sobre cómo debemos vivir.

Dios revela que, por naturaleza, a los seres humanos no les gusta Sus leyes y que ellos tampoco quieren que Sus leyes guíen sus vidas. Ni siquiera los seguidores del cristianismo tradicional. De hecho, la Biblia revela que cuando Cristo regrese muchas personas se rebelarán contra Cristo y su ejército. Durante 6.000 años, el Hijo de Dios y las personas con las que Dios ha trabajado para enseñar Su verdad han sido odiados, burlados, ridiculizados, despreciados, heridos, encarcelados y asesinados. La verdad de Dios ha sido rechazada y odiada. Pero dentro de muy poco tiempo Dios va a cambiar todo eso.

¿Se imagina usted lo diferente que sería este mundo si todos los seres humanos obedeciéramos tan solo tres de las leyes de Dios sobre las relaciones entre nosotros? Por ejemplo: no robar, no cometer adulterio y no matar unos a otros.

La mayoría de las personas en todas esas decenas de miles de denominaciones e iglesias que no pertenecen a ninguna denominación dan por hecho que lo que les enseñan los estudiosos y ministros religiosos es verdad. Pero este no es el caso. Las principales doctrinas del cristianismo tradicional son muy diferentes a las doctrinas enseñadas por los primeros apóstoles y por la Iglesia de Dios. Y es de gran ayuda saber esas diferencias.

Una simple lista de las diferencias entre lo que enseña el cristianismo tradicional y lo que enseña la Iglesia de Dios puede revelar rápidamente lo que una persona piensa en realidad sobre la verdad de Dios. Si ella se siente atraída por la verdad o si ella rechaza la verdad, porque no le gusta lo que oye.

¿Qué es verdadero y qué es falso? Solo uno de ellos puede ser verdadero. Y si ninguno de los dos es verdadero, entonces ambos son falsos.

Los cristianos seguidores de la Iglesia que fue fundada en el año 31 d.C. son conocidos por doctrinas muy específicas. Otros que se autodenominan cristianos esa iglesia que fue establecida en el año 325 d.C., y las iglesia que salieron de ella y también son conocidos por doctrinas muy específicas.

Las principales doctrinas del “cristianismo tradicional” tienen sus orígenes en las doctrinas establecidas por la Iglesia de Roma en el año 325 d.C. Las iglesias del cristianismo tradicional comparten muchas de esas doctrinas, aunque en sus ideas, enseñanzas y creencias sobre Dios y Jesucristo ellas discrepan mucho unas de otras.

La Iglesia que surgió en el año 31 d.C. y que desde entonces siempre se ha llamado cristiana siempre ha llevado el nombre de Aquel a quién esa Iglesia pertenece. Exactamente como Cristo dijo que debería ser: **la Iglesia de Dios**. Esta Iglesia no lleva el nombre de nada ni de nadie más.

Las diferencias

A continuación, les dejo una lista de las diferencias, que son fácilmente reconocibles, entre ambos grupos que se llaman cristianos. Primero menciono lo que la Iglesia que fue fundada en el año 31 d.C. cree y a seguir lo que ella **NO** cree, pero que es lo que la mayoría de los seguidores del cristianismo tradicional **cree**. También explicaré algunas de esas diferencias y mostrar claramente la verdad con base en lo que está escrito en la Biblia. Le daré la prueba bíblica de la doctrina de esos primeros cristianos, de la Iglesia de Dios, que fue fundada en el año 31 d.C.

- La Iglesia de Dios guarda el Sabbat semanal en el séptimo día (el día después del viernes, que es el sexto día de la semana y anterior al domingo, que es el primer día de la semana) como el día ordenado por Dios para la adoración y **NO** en el domingo, el primer día de la semana.
- La Iglesia de Dios observa el Pesaj y **NO** la pascua.
- La Iglesia de Dios cree que Cristo estuvo en el sepulcro (en el seno de la tierra) exactamente tres días y tres noches y **NO** solamente un día y medio (del viernes al final de la tarde al domingo por la mañana).
- La Iglesia de Dios cree que Cristo fue resucitado en el final del día del Sabbat semanal y **NO** en el domingo por la mañana.
- La Iglesia de Dios cree que los símbolos del Pesaj deben ser tomados una vez al año, en el día del Pesaj, y **NO** en lo que ellos llaman de “comunión” y suelen observar semanalmente.
- La Iglesia de Dios celebra los Días Sagrados anuales de Dios y **NO** los días festivos anuales como la pascua y la navidad.
- La Iglesia de Dios enseña que después de la muerte tenemos que ser resucitados para una vida futura y **NO** que tenemos un alma inmortal y que cuando morimos vamos inmediatamente al cielo o al infierno.

- La Iglesia de Dios cree en el juicio eterno para algunos. Lo que significa que algunos jamás serán resucitados y **NO** que ellos serán atormentados y torturados en el infierno por toda la eternidad.
- La Iglesia de Dios cree que solo hay un Dios Eterno Todopoderoso (YAHWEH ELOHIM) que tiene vida eterna inherente a Sí mismo y **NO** que Dios es una trinidad, que hay tres seres divinos que son un solo dios.
- La Iglesia de Dios cree que Cristo murió clavado en una estaca y **NO** en una cruz.
- La Iglesia de Dios sabe que Dios dijo que el nombre que debía ser dado a Cristo es Josué y **NO** Jesús.
- La Iglesia de Dios cree que la existencia de Josué, el Cristo, solo empezó cuando él nació de su madre física, María y **NO** que él siempre ha existido, como Dios Padre.

En esta lista están las diferencias más importantes. Esto muestra un poco más del iceberg, la parte que el cristianismo tradicional no ve. Voy a explicar algunas de esas diferencias con más detalles en el resto de este capítulo, pero hay mucho más que debe ser expuesto.

EL NOMBRE QUE DIOS PADRE HA DADO A SU HIJO ES JOSUÉ

En la recién organizada religión oficial del Imperio Romano, bajo la autoridad del emperador Constantino, los creyentes tenían la costumbre de llamar a Cristo por el nombre de *Iesous* en griego, o *Iesus* en latín. Ambos nombres son traducidos al español como *Jesús*. Pero ese no era el nombre por el que los discípulos y otros miembros de la Iglesia que fue fundada en el año 31 d.C. llamaban a Cristo. Ellos lo llamaban Yehoshua, un nombre hebraico cuya traducción al español es *Josué*.

El nombre *Jesús* (*Iesous* en griego y *Iesus* en latín) fue adoptado por la iglesia católica después del año 325 d.C. Y las iglesias protestantes que surgieron siglos más tarde siguieron usando ese mismo nombre para referirse a Cristo.

Dios dio instrucciones muy específicas en cuanto al nombre que debía ser dado a Su Hijo cuando él naciera de María. Su nombre sería Josué. Ese es el mismo nombre del Josué del Antiguo Testamento, quien llevó a los hijos de Israel a la tierra prometida. Ese nombre significa *la salvación del SEÑOR* (YAHWEH). El Mesías vino la primera vez como ser humano para ser el cordero del Pesaj - la salvación del SEÑOR - que fue sacrificado por todos los seres humanos.

Los que estudian la Biblia un poco más a fondo saben que los nombres tienen un importante significado para Dios. Cuando Dios da nombres a las personas, esos nombres no son solo nombres que a lo mejor suenan bien, pero son nombres que tienen un importante significado.

A finales del siglo IV, la iglesia católica encargó una traducción de la Biblia al latín. La *Vulgata Latina*. En esa traducción de la Biblia el nombre *Yehoshua* fue traducido en el Antiguo Testamento como *Iosue*, palabra cuya pronuncian suena lo más cercano al original en hebraico. Pero en la traducción del Nuevo Testamento ellos usaron un nombre diferente: *Iesus*. Ellos también hicieron esto con el nombre del individuo que llevó a los israelitas a la tierra prometida y en el libro de Hebreos 4:8 su nombre fue traducido como *Iesus*. Quizás los traductores no se dieron cuenta de que en este versículo no se hace referencia a Cristo.

Cuando el apóstol Pablo escribió sobre el individuo que llevó a los hijos de Israel a la tierra prometida, seguro que él usó el nombre correcto en hebraico, que traducido al español es *Josué*. Y la pregunta es: ¿Por qué los traductores de la Vulgata no usaron en ese versículo el mismo nombre en latín, *Iosue*, como en la traducción del Antiguo Testamento?

En el Nuevo Testamento, tanto en la traducción al griego como en la traducción al latín, ellos usan un nombre diferente para referirse a

Josué. Aunque ellos podrían haber usado una **transliteración** (palabra que suena igual en otro idioma) más aproximada, como han hecho con la traducción de ese mismo nombre en el Antiguo Testamento. Pero, por la razón que sea en la *Vulgata Latina* especialmente la iglesia católica hizo una clara distinción entre el nombre Josué en el Antiguo Testamento y el nombre por el cual Cristo debe ser llamado, cambiando ese nombre en el Nuevo Testamento al nombre *Jesús*.

En la traducción a ambos idiomas los traductores podrían haber usado un nombre que tuviera el mismo significado que el nombre Josué en hebraico, pero ellos no hicieron esto. Aunque ellos han traducido correctamente el nombre usado en el Antiguo Testamento, *Mesías*, como *Cristo* en el Nuevo Testamento. Ambos nombres significan lo mismo: “el ungido”. Ésa es la manera correcta de traducir las cosas, usando palabras que tienen el mismo significado en el idioma al que se está traduciendo.

Sin embargo, el nombre por el que la iglesia católica llama a Cristo no es una traducción correcta de su nombre, ya que no tiene el mismo significado que el nombre original, como en la traducción del nombre *Mesías* a *Cristo*. El nombre *Jesús* no significa lo mismo que el nombre *Josué*. Aunque ellos podrían haber usado un nombre con el mismo significado. El nombre *Jesús* no es siquiera una transliteración correcta del nombre *Josué*.

Los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan fueron escritos en arameo, un idioma semítico de la misma familia que el idioma hebraico. Pero la mayoría de los estudiosos de la Biblia de hoy intenta quitar importancia a este hecho afirmando que los apóstoles escribieron solo en el idioma griego.

No hay duda de que Pablo escribió a los gentiles en el idioma griego, porque él era un hombre culto, que había recibido una primorosa educación y preparación en Jerusalén, cuando él todavía se llamaba Saulo. Pero el idioma que los discípulos de Cristo conocían y hablaban era el arameo. Los líderes judíos de Jerusalén menospreciaban a los discípulos porque los discípulos no tenían el mismo nivel de educación que ellos. Muchos judíos que en la época vivían en otras regiones

dominadas por el Imperio Romano sí que hablaban y escribían en el idioma griego, pero en la región en la que vivían los discípulos en la época de Cristo, el idioma hablado por los judíos era el arameo.

El nombre *Jesús* solo empezó a ser usado a finales del siglo XVII. La palabra *Jesús* es una transliteración de la palabra griega *Iesus* y de la misma palabra correspondiente en latín, *Iesus*. Sin embargo, como ya he dicho, *Iesus* y tampoco *Iesus* son transliteraciones correctas de *Josué*. De hecho, si los traductores hubiesen seguido las instrucciones de Dios, ellos entonces tenían que haber traducido ese nombre como *Josué*. El mismo nombre del Josué que llevó a los hijos de Israel a la tierra prometida después de la muerte de Moisés.

Y aquí está la instrucción que Dios ha dado con el nombre correcto de Su hijo, como debe ser traducido del arameo al español:

El nacimiento de Josué, el Cristo, fue así: Su madre María estaba desposada con José; y antes de que se unieran se halló que ella había concebido del espíritu santo. José, su marido, como era justo y no quería difamarla, se propuso dejarla secretamente. Mientras él pensaba en esto, he aquí un ángel del SEÑOR se le apareció en sueños y le dijo: “José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella es del espíritu santo. Ella dará a luz un hijo; y le pondrás por nombre Josué [la salvación del SEÑOR], porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Todo esto aconteció para que se cumpliera lo que habló el SEÑOR por medio del profeta, diciendo: “He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y su nombre será Emanuel, que traducido quiere decir: Dios con nosotros”. Cuando José despertó del sueño, hizo como el ángel del SEÑOR le había mandado y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que ella dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Josué. (Mateo 1:18-25).

La verdad es que ahora, después de casi 2.000 años, Dios va a enviar a Su Hijo como el Mesías, el Cristo, para impedir que los seres humanos destruyan totalmente la raza humana y entonces establecer el gobierno del Reino de Dios sobre todas las naciones. El último gran error que debe ser corregido en la Iglesia de Dios para que ella esté

completamente lista para la venida de Cristo es el nombre de Cristo. Porque el nombre *Jesucristo* representa todas las cosas equivocadas que comenzaron a ser enseñadas después del año 325 d.C. por una iglesia que se autodenominaba cristiana. El nombre “Jesús” representa las enseñanzas de esa iglesia; doctrinas como la trinidad, la pascua, el culto dominical, la navidad, y muchas otras cosas que no son verdad y que son contrarias a la Palabra de Dios.

Aquel que pronto estará de pie una vez más sobre el monte de los Olivos, después de casi 2.000 años, es Josué el Cristo, el verdadero Mesías enviado por Dios para salvar a los seres humanos.

PESAJ VERSUS PASCUA

Quizás una de las mayores tergiversaciones de lo que está escrito en la Biblia, uno de los mayores embustes del cristianismo tradicional, es el este tema de la pascua versus el Pesaj.

La mayoría de las personas desconoce del todo el hecho de que en el pasado hubo una controversia sobre estas dos observancias. Como he dicho antes, esa controversia llegó a un punto crítico durante el Concilio de Nicea, en el año 325 d.C. Ese concilio fue convocado y presidido por el emperador romano Constantino. Como ya he explicado, fue entonces que quedó prohibido en todo el Imperio Romano observar el Pesaj, que es lo que Dios nos ordena hacer en el Antiguo Testamento.

En ese Concilio de Nicea ellos decidieron que la pascua debía ser guardada porque ese era el día de la resurrección de Cristo. Fue entonces cuando la celebración de la pascua fue establecida como el punto central de la nueva religión del Imperio Romano. Fue entonces que la celebración del Pesaj fue oficialmente reemplazada por la celebración de la pascua en todo el Imperio Romano. Y celebrar el Pesaj quedó terminantemente prohibido.

La palabra pascua no es mencionada en ningún lugar en la Biblia. Y tampoco está escrito que esto es lo que el pueblo de Dios debe guardar. Pero la Biblia sí que menciona el Pesaj. Lo que pasa es que en algunas

traducciones la palabra del idioma griego que claramente significa *Pesaj* es erróneamente traducida como *pascua*.

Durante muchos siglos, hasta la época de Cristo, la nación de Judá ha celebrado el Pesaj - una santa convocación ordenada por Dios - en la primavera [en el hemisferio norte], en el 14° día del primer mes del año, el mes de Abib [o Nissan], en el calendario judío. Cristo y sus discípulos celebraron el Pesaj en el último día de su vida física en la tierra.

La primera vez que el Pesaj fue observado fue cuando los hijos de Israel todavía eran esclavos en Egipto. Dios entonces eligió un momento muy específico para liberarlos del cautiverio en el que ellos estaban. Y, como usted verá en los siguientes capítulos, Dios cumple los acontecimientos proféticos de una manera muy metódica y precisa. La Biblia dice que en esa ocasión Dios cumplió eso exactamente de esa manera.

Y pasados cuatrocientos treinta años, exactamente el mismo día, todos los escuadrones del SEÑOR salieron de Egipto. (Éxodo 12:41).

Cristo y sus discípulos observaron el Pesaj exactamente de la manera que los hijos de Israel hicieron esto la primera vez en Egipto. Entonces los hijos de Israel sacrificaron un cordero, asaron ese cordero y lo comieron. Esto simbolizaba a Cristo, que vendría al mundo para cumplir la primera importante fase del plan de salvación de Dios para los seres humanos. Cristo vino como el Cordero de Dios, para ser el sacrificio del Pesaj. Su sangre tenía que ser derramada por los que lo mataron y para que así él cumpliera el papel del verdadero sacrificio del Pesaj por todos los seres humanos.

Llegado a este punto cabe señalar una verdad muy importante que el cristianismo tradicional ha tergiversado y ha utilizado para engañar a las personas, llevándolas a creer algo diferente. Lo que está escrito en la Biblia es en realidad muy claro y revelador. Después que los primeros discípulos ya habían sido elegidos para ser apóstoles y habían sido enviados a los israelitas, Cristo eligió otro apóstol, cuya principal tarea era llevar la verdad de Dios a los gentiles [a los que no eran judíos]. Y esto es lo que escribió ese apóstol, Pablo:

Límpiese de la vieja levadura, para que sean una nueva masa, como lo son en realidad sin levadura. [Ellos tenían que quitar toda levadura y productos leudados de sus casas]. Porque Cristo, nuestro Cordero del Pesaj, ya ha sido sacrificado. Así que, celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con pan sin levadura, de sinceridad y de verdad. (1 Corintios 5:7-8).

Los seguidores del cristianismo tradicional no comprenden lo que Pablo dice aquí porque sus predicadores y maestros nunca les han enseñado sobre estas cosas. Lo que esos maestros hacen con versículos como estos aquí es usar la falsa premisa de que Cristo abolió la ley de Dios y que la enseñanza del Nuevo Testamento de que debemos guardar el Sabbat en el séptimo día de la semana, el sábado, (el día después del 6º día de la semana, el viernes), dejó de estar vigente después de que Cristo murió y fue resucitado.

Estos versículos, y los que los versículos antes y después de ellos, fueron escritos más de 20 años después de la muerte de Cristo. Pablo aquí revela claramente que la Iglesia seguía guardando el mandamiento de celebrar el Pesaj y también la Fiesta de los Panes sin Levadura, que es justo después del Pesaj y que dura siete días.

Pablo también enfatiza la importancia de guardar los Días Sagrados anuales (fiesta) que siguen al día del Pesaj, como Dios nos ordena. Pablo aquí no solamente habla sobre la importancia de guardar esos Días Sagrados, pero también explica la intención y el significado espiritual de ellos. Él dice: **Así que, celebremos la fiesta...**

Los versículos que acabo de citar nos ayudan a entender el significado contenido en el cumplimiento de la observancia de estos Días Sagrados. Dios usa la levadura (la que se usa para hacer pan) como símbolo de lo que el pecado hace en la vida de una persona. Así como la levadura infla la masa con aire el pecado también infla a una persona con orgullo. Dios nos ordena que durante los Días (o Fiesta) de los Panes sin Levadura quitemos toda levadura y productos que llevan levadura de nuestras casas y que comamos pan sin levadura durante este período de tiempo. Esto refuerza la enseñanza de que, de la misma manera que debemos sacar toda levadura de nuestras casas, también

debemos deshacernos de la levadura (del pecado) en nuestras vidas. Y durante esos siete días debemos comer pan sin levadura.

La levadura simboliza el pecado y el orgullo. Ser sin levadura simboliza la obediencia (no tener pecado). El pueblo de Dios debe vivir en obediencia a las leyes (los caminos) de Dios en “sinceridad y verdad” como escribió Pablo.

También queda claro aquí que Cristo cumplió el propósito para el cual él vino la primera vez como ser humano: ser el sacrificio del Pesaj, de acuerdo con el plan de Dios. Él fue el Cordero de Dios y no se resistió a la perversa persecución que ha sufrido y tampoco a la muerte. Como un cordero él se sometió a todo lo que le hicieron. Al hacer esto, al morir de tal manera, su sangre fue derramada y él se convirtió en el sacrificio del Pesaj por todos los seres humanos.

Muchos creen que Cristo murió porque él fue clavado en una estaca. Pero esa no fue la causa de su muerte. Él murió porque un soldado clavó una lanza en su costado mientras él estaba colgado en esa estaca y su sangre fue derramada. Este es un detalle muy importante que se debe tener en cuenta más adelante, cuando yo explique otro asunto relacionado con esa historia.

El siguiente pasaje de la Biblia que voy a citar habla sobre la muerte de Cristo. Pero antes es necesario mirar la cronología de los acontecimientos. Durante la mayor parte de la historia de la humanidad las personas han contado el día comenzando con la puesta del sol, cuando oscurece, y no desde el amanecer, cuando sale el sol. De acuerdo con ese método un día comienza con la puesta del sol y termina con la siguiente puesta de sol. Así es cómo las personas contaban los días en la época de Cristo. El día del Pesaj comienza con la puesta del sol el 14º día del primer mes (Nisán) y está dividido en una parte nocturna y una parte diurna, que empieza cuando sale el sol. Y cuando ese día termina comienza el primer Día Sagrado anual en un nuevo año. Ese día es el primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura, que, como Pablo escribió, nosotros debemos celebrar.

Teniendo en cuenta que ese era el método usado para contar los días en la época de Cristo, es importante notar que Cristo celebró el

Pesaj con sus discípulos comenzando por comer el cordero asado en la parte nocturna del día del Pesaj, que precede a la parte diurna, que fue cuando ellos lo mataron.

Antes de leer estos versículos es necesario entender que el pueblo judío solía tener un *día de preparación*, el día en que ellos se preparaban para celebrar el Sabbat semanal o los Sabbats anuales (los Días Sagrados anuales). El día de preparación para el Sabbat semanal es el viernes. Ellos entonces hacían todos los preparativos necesarios para poder observar el Sabbat el día siguiente. Para el pueblo judío el viernes (el sexto día de la semana) siempre ha sido un día preparación, porque es el día en que ellos se preparan para celebrar el Sabbat semanal.

El día anterior a cualquier Sabbat anual (Día Sagrado) también es un *día de preparación*. Aunque en el Pesaj debemos reunirnos en santa convocación, como Dios nos ordena, ese día no es un Día Sagrado anual, pero es un día de preparación. El día del Pesaj es un día de preparación porque el día siguiente es un Sabbat anual, el primer día de los Días de los Panes sin Levadura, como está escrito en Levítico 23.

Entonces los judíos, por cuanto era el día de la preparación [era un día de preparación para un Sabbat anual] y para que los cuerpos no quedaran en el madero [staurus en griego] en el Sabbat, por ser este un día muy solemne, [era un Sabbat anual], rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas [para que así ellos muriesen más deprisa] y fuesen quitados. [Así los cuerpos no quedarían colgados allí durante el Sabbat]. Luego los soldados fueron y quebraron las piernas al primero que había sido colgado el un madero junto con él y después al otro. Pero cuando llegaron a Josué, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. Porque antes uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua. [Fue entonces que él murió]. (Juan 19: 31-34).

El cuerpo de Cristo fue perforado con una lanza porque era necesario cumplir el simbolismo de la sangre del cordero del Pesaj que era derramada sobre la tierra. Esa fue la causa de la muerte de Cristo. Él no murió al final de la tarde, como los otros dos que también habían

sido colgados en una estaca junto con él. Cristo murió justo después de que su costado fuera perforado con una lanza. Y eso sucedió a media tarde.

Desde la hora sexta [12 del mediodía] hasta la hora novena [3 de la tarde] hubo tinieblas sobre toda la tierra. Cerca de la hora novena [3 de la tarde], Josué clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Algunos cuando oyeron eso, dijeron: “Este hombre está llamando a su Dios YAHWEH”. [Y esto ha sido mal traducido como Elia] (Mateo 27:45-47).

Hay que explicar que los traductores han interpretado las palabras usadas en esta narración como el nombre del profeta Elia y lo han traducido como tal. ¡Pero esto no tiene sentido! Cristo no estaba llamando a un profeta que había vivido varios siglos antes y estaba muerto. Él estaba llamando a su Padre, YAHWEH ELOHIM, el Dios Eterno. La palabra *elia* significa “mi Dios es YAHWEH”, y esto fue lo que Cristo dijo. Él estaba clamando a su Dios, a YAHWEH.

Y de inmediato uno de ellos [uno de los soldados] corrió, tomó una esponja, la llenó de vinagre y, poniéndola en una caña, le daba de beber. Pero otros decían: “Deja, veamos si su Dios YAHWEH viene a salvarlo”. Entonces Josué clamó otra vez a gran voz y entregó el espíritu. [Él murió]. (Mateo 27: 48-50).

La verdad es que Cristo murió a media tarde del día del Pesaj, después de que un soldado perforase su costado con la lanza (Juan 19:34) y su sangre fuese derramada sobre la tierra. Él entonces clamó a Dios, su Padre y entregó su espíritu, cumpliendo así el papel del Cordero del Pesaj. Él murió por los pecados de todos los seres humanos. Esa ceremonia que nosotros celebramos todos los años tiene un importante significado en el plan de salvación de Dios.

¿Y por qué entonces durante el Concilio de Nicea, en el año 325 d.C., la recién fundada iglesia romana prohibió la celebración del Pesaj e instituyó una nueva celebración llamada pascua? La pascua no es mencionada en ningún lugar en la Biblia, aunque algunos han traducido erróneamente como *pascua* las palabras en hebraico y en griego

que significan claramente *Pesaj*. Durante siglos muchos maestros y predicadores que se autodenominan cristianos han estado haciendo de todo para borrar por completo toda la verdad y comprensión sobre el *Pesaj* y la Fiesta de los Panes sin Levadura.

¿MURIO CRISTO CLAVADO EN UNA ESTACA O EN UNA CRUZ?

Esta pregunta puede parecer absurda para muchos, pero es una pregunta que usted debe hacerse ya que las personas nunca han oído la verdad sobre cómo Cristo murió realmente. El sacrificio del *Pesaj* por todos los seres humanos no murió clavado en una cruz. Hay dos verdades muy claras sobre esto.

La primera, y la más sencilla de todas, tiene que ver con la palabra en el texto original que fue traducida como “cruz”. Aunque a muchos de los llamados eruditos religiosos les gusta argumentar y discutir sobre esto, porque ellos tienen mucho que perder en toda esa historia, la verdad es que ellos no son honestos sobre el hecho de que la palabra usada en el texto original, que también ha sido usada en otros escritos y documentos históricos de esa época, ha sido erróneamente traducida como cruz.

Como usted ha podido leer en el pasaje que he citado antes, en Juan 19, la palabra que en la Biblia ha sido traducida como *cruz* no proviene de la palabra en griego o en arameo para *cruz*. La palabra usada en el texto original significa *poste, estaca o viga de madera*. Los traductores han traducido erróneamente la palabra *stauros*, una palabra del idioma griego, como *cruz*. Pero en ningún lugar en la literatura griega esa palabra es traducida como *cruz*. No hay nada que sostenga o justifique una interpretación tan disparatada de lo que está escrito en el texto original.

Hay otras palabras en griego antiguo que podrían haber sido usadas para describir una cruz, ¡pero, definitivamente, la palabra “*stauros*” no es una de ellas! Pero como ya he dicho antes, las personas simplemente eligen creer lo que ellas quieren creer que es la verdad.

Porque romperles las piernas

Pruebas incuestionables - y que están por encima de cualquier discusión sobre si esas palabras han sido o no traducidas de la manera correcta - de que Cristo murió clavado en una estaca y no en una cruz pueden ser encontradas en ese pasaje que acabo de citar, donde se puede leer sobre los dos individuos que habían sido condenados a muerte juntamente con Cristo.

Es necesario comprender esta historia en el contexto de lo que es narrado en realidad. Los líderes judíos de la época no querían que los cuerpos de esos tres individuos permaneciesen allí colgados durante ese *Sabbat* anual, el primer *Sabbat* anual del año, el primer día de los Días de los Panes sin Levadura. Se acercaba la puesta del sol en ese día, el *Pesaj*, un día de preparación, y ellos querían que los cuerpos fuesen bajados de esas estacas y sacados de allí antes de la puesta del sol, antes que empezase ese Día Sagrado. Porque ellos no podían trabajar en el *Sabbat*. Y mucho menos si se trataba de ese tipo de trabajo así y además en un *Sabbat* anual.

Pero cuando los soldados fueron a romper las piernas de los tres individuos para que ellos muriesen más deprisa los soldados se dieron cuenta de que Cristo ya estaba muerto. Porque antes de esto un soldado le había perforado el costado con una lanza. Y la pregunta es: ¿Cómo puede ser que romperle las piernas a alguien que está colgado en una estaca hace con que esa persona muera más deprisa?

Esto es algo muy sencillo y fácil de entender. Si usted entiende la verdadera y clara respuesta a esta pregunta usted verá que esto revela una innegable verdad.

Solo hay una razón por cual esos soldados fueron enviados para romper las piernas de los tres individuos que estaban colgados allí. Si ellos hubiesen estado clavados en una cruz, romperles las piernas no hubiera resultado en una muerte rápida, que es lo que querían los líderes judíos. Pero ese resultado se logra cuando una persona es clavada en una estaca. Y esta es la verdad sobre lo que realmente sucedió.

Cuando una persona era condenada a morir colgada en una estaca lo que ellos solían hacer era clavar un solo clavo juntando las dos manos (o muñecas) y otro clavo juntando los pies. Las manos (o muñecas) eran puestas una sobre la otra y eran clavadas con un solo clavo en un extremo de una la estaca y del mismo modo los pies eran puestos uno sobre el otro y clavados con un solo clavo en el otro extremo de una estaca.

Si se rompen las piernas a una persona que está colgada en tal posición ella ya no puede empujar el peso de su cuerpo hacia arriba para poder seguir respirando y se asfixia enseguida.

En la profecía sobre la venida del Mesías está escrito que ninguno de sus huesos sería roto. Además, su sangre tenía que ser derramada. Esa tenía que ser la causa de su muerte para que él pudiese cumplir el simbolismo del sacrificio del cordero del Pesaj. Dios no iba a permitir que las piernas de Su Hijo fuesen rotas y tampoco iba a permitir que él muriera asfixiado. Porque si Cristo hubiese muerto de esa manera él no hubiera cumplido con el simbolismo de los corderos que eran sacrificados en el Pesaj.

Si esos tres individuos hubiesen estado colgados en una cruz, no hubiera tenido ningún sentido romperles las piernas, porque entonces ellos aún podrían seguir respirando. Les sería más difícil respirar, pero ellos hubiesen podido seguir respirando durante horas todavía. Y lo que los judíos querían era que ellos muriesen de inmediato.

Cuando una persona es colgada con los brazos por encima de su cabeza, el peso del resto de su cuerpo la tira hacia abajo y esa persona no puede respirar. Esto es simplemente un hecho.

Además, ¿por qué complicarse la vida construyendo una estructura en forma de cruz para colgar a alguien con los s brazos estirado cuando es mucho más fácil simplemente juntar las manos clavarlas en un extremo y juntar los pies y clavarlos el otro extremo de una estaca?

Hay muchos relatos históricos sobre personas que fueron condenadas a morir colgadas de una estaca. Y esos relatos revelan que a lo largo de los siglos muchas variaciones de ese método fueron usadas. A veces ellos solían colgar las personas de una estructura en forma de

cruz. En ese caso las personas tardaban más tiempo en morir. Y esto era mucho más cruel que colgarlas de una estaca, porque entonces las personas quedaban más tiempo allí colgadas, su sufrimiento era más largo. Además de sentir hambre, sed y estar desnudas, ellas quedaban más tiempo expuestas a los elementos. El propósito de colgarlas de una cruz era causar mayor sufrimiento. Ese método también incluía varias formas de tortura al que estaba clavado a una cruz.

El método de clavar las manos y los pies de una persona traspasando sus muñecas (o las palmas de las manos) con un solo clavo implica que los brazos de la persona quedan estirados por encima de su cabeza. En tal posición una persona tendría que empujar el peso de su cuerpo hacia arriba con los pies para seguir respirando. Y mismo sin romperles las piernas a esa persona ese método resultaría en una muerte más rápida que clavarla en una cruz.

Usando el método de clavar una persona a una cruz la persona seguía viva por más tiempo y sufría mucho más. Una persona clavada a una estaca moría más rápido porque tenía que hacer más esfuerzo para empujar su cuerpo hacia arriba para poder seguir respirando. Y eso significa que la persona se debilitaba más rápidamente e, incapaz de seguir empujando su cuerpo hacia arriba, moría enseguida. Clavar una persona en una cruz en lugar de en una estaca era un método mucho más sádico y cruel, ya que así la persona podía seguir respirando y seguía viva por más tiempo que si ella era colgada de una estaca. A excepción de esto, ambos métodos de ejecución eran igual de crueles.

Y esto nos lleva a otra pregunta. Si en ese entonces ellos dispusiesen de los avances de la tecnología que tenemos hoy y Cristo hubiese sido muerto con un arma de fuego, ¿llevarían las personas la miniatura de un revolver colgando alrededor del cuello como símbolo de su fe cristiana?

Hay razones muy claras para que después del año 325 d.C. la iglesia de Roma comenzara a promover la idea de que su Cristo había muerto clavado en una cruz y no en una estaca. Fueron ellos que tergiversaron los hechos y cambiaron esa historia. La razón más importante para que ellos hiciesen esto tiene que ver con costumbres relacionadas

con la creencia en otras deidades y el uso de cruces en sus rituales. Y también debido a una visión o sueño que Constantino dijo haber tenido.

La historia sobre lo que sucedió exactamente varía mucho y no se sabe al cierto si Constantino tuvo una visión, un sueño o ambos. Pero se dice que Constantino tuvo una visión en la que él vio un símbolo o una señal en el cielo. También se dice que él tuvo un sueño la noche siguiente, antes de una gran batalla, y que en ese sueño Cristo le dijo que para vencer esa batalla él debía llevar la señal que él había visto. Las palabras que él supuestamente escuchó o vio en el cielo fueron: “Con esta señal vencerás”. O, como dice otra traducción, “¡Vence con esto!”. Constantino entonces ordenó a sus soldados que llevaran la señal que él había visto en sus escudos. Al día siguiente su ejército obtuvo una gran victoria en la batalla. Y esto los llevó a creer que Dios estaba de su lado. Todo esto quedó registrado en relatos históricos que se pueden encontrar muy fácilmente.

Con el tiempo la historia de que Cristo murió en una cruz fue ganando popularidad. Aunque señal que la Constantino había visto en su visión quedó registrada de diferentes maneras en cuadros y relatos históricos, más tarde las personas empezaron a usar una cruz en la forma de la letra T como símbolo de la muerte de Cristo. Y al final la mayoría de las personas terminaron por aceptar como verdadera la mentira de que Cristo murió clavado en una cruz.

Pero, de acuerdo con lo que quedó registrado en la historia, la señal que Constantino vio no fue una cruz, en la que Cristo supuestamente había muerto. La señal que Constantino vio tenía más bien la forma de la letra X sobrepuesta sobre la letra P. Ese símbolo se llama *Chi-Rho* porque está formado por dos letras griegas, la X y la P. Y esto se volvió aún más popular porque estas dos letras griegas son las dos primeras letras en la palabra griega *Christos* (Cristo).

Usted puede ver como es ese símbolo buscando bajo el nombre *Lábaro de Constantino*.

Uno de los mandamientos que Dios dio al pueblo de Israel es que no debemos usar ídolos ni ningún tipo de imagen como símbolos

para el culto religioso. Pero a las personas les gusta usar todo tipo de imágenes en sus cultos, como símbolos de sus creencias. La cruz, las imágenes de Cristo, las imágenes de Cristo clavado en una cruz, las imágenes de una madre con un hijo en brazos y tantas otras imágenes son símbolos usados por el cristianismo tradicional hoy.

¿Y qué es verdadero y qué es falso en todo esto? ¿Cómo puede ser que durante siglos las personas hayan estado practicando y creyendo cosas contrarias a lo que Dios dice claramente en Su palabra?

Es como si las personas simplemente ignorasen o considerasen irrelevantes los mandamientos de Dios sobre cómo debemos vivir, que están escritos muy claramente en la Biblia. Un ejemplo de algo que Cristo dijo sobre la religión. Cristo dijo claramente que las personas nunca deberían dirigirse a los maestros religiosos usando determinados títulos. Ese principio y esa instrucción no son difíciles de entender.

Pero ustedes, no sean llamados Rabí; porque uno solo es su Maestro, y todos ustedes son hermanos. Y no llamen a nadie su Padre en la tierra, porque su Padre que está en los cielos es uno solo. (Mateo 23:8-9).

Ese principio es muy claro. Nadie debe ser llamado por ningún título religioso que pertenezca a Cristo o a Dios. Sin embargo, muchos líderes y maestros religiosos usan los títulos de rabino, reverendo, padre, santo padre, papa, pastor, obispo, etc. El uso de esas y otras palabras como títulos religiosos es algo que va claramente en contra de los principios y las instrucciones que Cristo ha dado.

Pero cabe señalar que algunas palabras utilizadas en un contexto religioso para referirse a la función o la tarea de un líder religioso no deben ser confundidas con títulos religiosos. Esas cosas deberían ser fáciles de entender para cualquier persona, pero a menudo esto no es así. Hay otros versículos en la Biblia que nos muestran donde está el equilibrio en esas cosas y que es perfectamente aceptable usar palabras como pastor, maestro, ministro, anciano, etc., para describir la función de una persona. Pero esas palabras nunca deben ser usadas como título religioso.

CRISTO NO FUE RESUCITADO EN UN DOMINGO POR LA MAÑANA

La prueba más clara e indiscutible de todas las pruebas que he mencionado en este capítulo de que las cosas que el cristianismo tradicional enseña sobre Cristo son mentiras y falsedades es el hecho de que Cristo no fue resucitado en un domingo por la mañana.

Una única y verdadera señal

Cristo hizo afirmaciones inequívocas sobre quien él es. Él también dijo que solamente una señal sería dada como prueba de que él era realmente el Mesías.

Algunos de los fariseos y de los maestros de la ley le dijeron: “Maestro, queremos ver alguna señal de parte tuya.” Josué les contestó: “¿Una generación malvada y adúltera pide una señal! Pero no se le dará más señal que la del profeta Jonás. Porque, así como tres días y tres noches estuvo Jonás en el vientre de un gran pez, también tres días y tres noches estará el Hijo del hombre en las entrañas de la tierra”. (Mateo 12: 38-40).

Cristo dijo claramente que Dios solo daría **una única señal** como prueba de quién él era, una señal para identificar al Mesías. Esa señal era que Cristo estaría exactamente tres días y tres noches en el corazón de la tierra, en el sepulcro.

La forma en que esto fue dicho en el idioma griego – y más aún en el idioma arameo – deja muy claro que él estaría en el corazón de la tierra tres días completos y tres noches completas. El hecho de que él también haya dicho que este período de tiempo sería exactamente el mismo que Jonás estuvo en el vientre del gran pez haz con que esto sea aún más específico. En el idioma hebraico, idioma en que esta narración fue escrita originalmente, queda claro que estos tres días y tres noches equivalen a exactamente 72 horas.

Los seguidores del cristianismo tradicional lo tienen muy difícil con esta afirmación de Cristo. Ellos intentan encontrar excusas que justifiquen su interpretación de lo que Cristo dijo aquí. Ellos incluso cambian la definición de un día y una noche y dicen que Cristo murió en otro año, en una fecha diferente a la fecha en que él murió en

realidad. Y ellos hacen todo esto porque tienen mucho que perder en toda esa historia. Y por eso ellos tienen que hacer con que su versión de los hechos, que Cristo fue colocado en el sepulcro el viernes por la tarde y fue resucitado el domingo por la mañana, encaje en todo esto.

De hecho, el cristianismo tradicional enseña que en el año que Cristo murió el Pesaj cayó en un viernes (lo que no es verdad, por supuesto) y que “su” Jesús murió en el final de la tarde de ese viernes. Ellos también enseñan que Cristo fue resucitado un domingo por la mañana. Pero nadie puede hacer con que tres días y tres noches encajen en ese período de tiempo. Pero ellos afirman que esto es lo que sucedió y que el período de tiempo del viernes por la tarde al domingo por la mañana cuenta como tres días y tres noches, cumpliendo así lo que Cristo dijo.

Y mirándolo bien, esto significaría que Cristo murió en el final de la tarde del viernes y fue colocado en el sepulcro justo antes del anochecer, antes de que comenzara el Sabbat semanal. Y si como ellos afirman Cristo fue resucitado el domingo por la mañana, eso significa que él estuvo en el sepulcro del viernes por la noche al sábado por la noche; o sea, dos noches. Y entonces los seguidores del cristianismo tradicional se vuelven muy creativos diciendo que Cristo estuvo en el sepulcro tres días (la parte diurna de esos días). Ellos explican que cuando el cuerpo de Cristo fue colocado en el sepulcro el viernes aún era de día y que esto cuenta como el primer día. Entonces Cristo estuvo en el sepulcro durante todo el Sabbat semanal, y eso hacen dos días. Dado que ellos afirman que Cristo fue resucitado el domingo al amanecer, esa corta parte del día en ese domingo por la mañana cuenta como el tercer día.

Pero si sumamos todas las horas comprendidas en ese periodo de tiempo no hay manera posible de llegar a tres días y tres noches. Y mismo que ellos tuviesen razón y esos tres períodos diurnos de esos días pudiesen ser contados como tres días, todavía les falta una noche completa. Por lo tanto, de acuerdo con las propias palabras de Cristo, esto contradice el hecho de que él es realmente el Mesías. Sin embargo, los seguidores del cristianismo tradicional afirman que según ese

método de contar “su” Jesús cumplió ese período de tiempo al estar en el sepulcro del viernes por la tarde hasta el domingo por la mañana.

No es difícil comprender la verdad sobre cuándo realmente Cristo fue resucitado. Pero es necesario saber lo que sucedió y cuándo tuvieron lugar los acontecimientos antes, durante y después de la muerte de Cristo para saber cuándo él fue resucitado realmente. Y es increíblemente revelador y muy inspirador cuando una persona entiende lo que realmente sucedió.

La enseñanza del cristianismo tradicional de que su *Jesús* es el Cristo se basa en el cuento de que él estuvo en el corazón de la tierra solo la mitad del tiempo que Josué, el Cristo, estuvo en el sepulcro, como está escrito en la Biblia. El tiempo que los estudiosos y maestros del cristianismo tradicional afirman que su *Jesús* estuvo en el corazón de la tierra es en realidad solo la mitad del tiempo que la Biblia dice que Josué, el Cristo, estuvo en el sepulcro.

Los que creen que Josué es el Cristo enseñan que después de su muerte él estuvo en el corazón de la tierra - en el sepulcro- por un período de tiempo de exactamente tres días completos y tres noches completas.

Ahora vamos a mirar lo que pasó realmente. Y usted debe recordar que, de acuerdo con el sistema usado para contar los días en la época de Cristo, un nuevo día siempre comienza al atardecer. Ellos contaban un día de una puesta del sol a otra puesta del sol y no de medianoche a medianoche.

Y fue justamente debido a ese sistema de contar un día que los judíos querían que se les rompiesen las piernas a los tres individuos que habían sido condenados a muerte. Porque entonces ellos iban a morir enseguida y sus cuerpos podían ser bajados de las estacas y sacados de allí antes de la puesta del sol en el Pesaj. Porque cuando el sol se pone en el día del Pesaj comienza un Sabbat anual, el primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura, y en el Sabbat ellos no podían trabajar.

Pero hay mucho más involucrado en todo esto y voy a necesitar un poco de tiempo para explicar de una manera ordenada y clara cuándo

exactamente esos acontecimientos tuvieron lugar.

El Pesaj puede caer en diferentes días de la semana de un año a otro. En el año 31 d.C., el año en que Cristo murió, el Pesaj fue en el cuarto día de la semana. Y, como sabemos, según el sistema que ellos usaban para contar los días en ese entonces, en el año que Cristo murió el Pesaj (un día de preparación) comenzó al atardecer de un martes y terminó al atardecer de un miércoles. Ese período de tiempo era considerado el cuarto día de la semana, y en el año 31 d.C. la ceremonia anual del Pesaj fue celebrada en ese día.

En ese martes por la noche Cristo celebró lo que muchos llaman de “la última cena”. Esto fue de hecho una cena y fue la última vez que él cenó en su existencia humana. Pero esto fue mucho más que una simple última cena. Era la cena del Pesaj. Ellos entonces solían sacrificar un cordero, que luego ellos asaban y comían, como parte de la celebración del Pesaj. En ese entonces ellos celebraban el Pesaj de la misma manera que los hijos de Israel celebraron el Pesaj por primera vez, cuando ellos todavía eran esclavos en Egipto.

Después de siglos observando el Pesaj de esa manera, o sea, sacrificando un cordero que ellos luego asaban y comían en noche del Pesaj, Cristo había venido para cumplir el mayor significado de ese día. Él vino para morir como el Cordero del Pesaj por todos los seres humanos, para que a través de su sacrificio todos nuestros pecados puedan ser perdonados.

Esa ceremonia del Pesaj que Cristo celebró con sus discípulos fue la última vez que el Pesaj fue observado de esta manera. Cristo y sus discípulos observaron el Pesaj exactamente cómo Dios ha ordenado, pero después de la cena Cristo instituyó la nueva manera en que el Pesaj debía ser observado a partir de entonces. Ya no era necesario sacrificar un cordero y comerlo. A partir de entonces el pueblo de Dios debía observar el Pesaj de la manera que Cristo mostró en esa última noche de su existencia humana. Debemos tomar un poco de vino y comer un pequeño trozo de pan sin levadura.

Los seguidores del cristianismo tradicional han tergiversado el significado de esa ceremonia anual y han dado a esto un significado

diferente. Y ellos llaman su versión de esa ceremonia de *santa comunión*.

Pero para nosotros tomar un poco de vino y comer un trozo de pan sin levadura simboliza la muerte de Cristo, que murió en nuestro lugar. El vino simboliza su sangre que fue derramada por nosotros como el verdadero sacrificio por el pecado. Ese sacrificio solo podía ser hecho por alguien que hubiese vivido una vida libre de pecado, alguien que fuera digno de ser el sacrificio por el perdón de los pecados. El pan sin levadura que comemos en esa ceremonia simboliza el hecho de que Cristo no tenía pecado - que es lo que representa la levadura - en su vida.

Usted puede comprobar fácilmente que un par de décadas más tarde el apóstol Pablo le recordó a la Iglesia cómo debemos celebrar esa ceremonia anual. Él dijo que debemos celebrar esa ceremonia exactamente de la misma manera que Cristo mostró cuando él hizo esto por primera vez.

Porque yo recibí del Señor la enseñanza que también les he transmitido: que el Señor Josué, la noche en que fue entregado [la noche del Pesaj] tomó el pan [pan sin levadura] y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: “Tomen, coman. Esto es mi cuerpo que por ustedes es partido. Hagan esto en memoria de mí”. [Debemos recordar esto cada año cuando celebramos el Pesaj]. Asimismo, tomó también la copa [con vino] después de haber cenado, [Lucas 22: 17-20] y dijo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre. Hagan esto todas las veces que la beban en memoria de mí.” [Todos los años en la ceremonia del Pesaj]. Todas las veces que coman este pan y beban esta copa, anuncian [dan a conocer] la muerte del Señor, hasta que él venga. De modo que cualquiera que coma este pan y beba esta copa del Señor de manera indigna, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor. (1 Corintios 11:23-27).

Cuando Cristo murió en realidad

Todos están de acuerdo en que Cristo murió en el día del Pesaj, pero no todos están de acuerdo sobre en qué día de la semana fue el Pesaj en el año que Cristo murió. Se necesita tiempo para leer todos los

versículos de la Biblia que hablan sobre esto, pero vale la pena hacer esto, porque esa historia es increíblemente reveladora.

Los seguidores del cristianismo tradicional enseñan que el año en que Cristo murió el Pesaj fue en el sexto día de la semana. Ellos hacen esto porque ellos no reconocen que uno de los Sabbats mencionados en la narración sobre la muerte de Cristo no es un Sabbat semanal. Esto es algo que ellos no han entendido durante siglos, porque ellos no saben cuándo el Pesaj debe ser observado y tampoco entienden la relación entre el Pesaj y los Días Sagrados anuales que empiezan luego después del Pesaj. Ellos no entienden cómo el pueblo judío ha celebrado los Días Sagrados durante siglos, desde la época de Moisés. Todos esos Días Sagrados son mencionados en orden cronológica en el capítulo 23 del libro de Levítico.

Como he mencionado antes, el día después del Pesaj es un Sabbat anual - un Día Sagrado anual - el primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura. Ellos tampoco entienden que según la tradición judía el día que precede a un Sabbat es un “día de preparación” para el Sabbat correspondiente.

Los individuos que comenzaron a traducir las sagradas escrituras del griego y del arameo al latín en el año 380 d.C. no comprendían esas tradiciones judías o simplemente las ignoraron. La iglesia de Roma determinó que las sagradas escrituras fuesen traducidas en un único libro, que sería usado por esa iglesia. Ellos entonces encargaron una traducción de las sagradas escrituras al latín, que se conoce como la Vulgata Latina.

La Biblia solo empezó a ser impresa en otros idiomas muchos siglos después, cuando surgió la imprenta. Y el resultado de esto fue una confusión aún mayor y más errores de traducción de las sagradas escrituras.

Cuando esos primeros traductores escribieron sobre la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, ellos se confundieron y no interpretaron de la manera correcta y con precisión lo que había ocurrido realmente, ya que ellos no entendían esto. Al leer sobre un día de

preparación ellos pensaron automáticamente que se trataba del sexto día de la semana, el día que conocemos como viernes. Pero ese no era el caso. Y esto queda muy claro cuando usted lee toda la historia.

Entonces los judíos, por cuanto era el día de la preparación [preparación para el Sabbat] y para que los cuerpos no quedasen colgados en el madero en el Sabbat, pues precisamente aquel Sabbat era muy solemne [era un Sabbat anual, un Día Sagrado anual], rogaron a Pilato que se les rompiesen las piernas para que ellos pudiesen llevarse los cuerpos de allí. [Para que los cuerpos no quedasen allí colgados durante el Sabbat anual]. (Juan 19:31).

Entender esto le ayudará a saber **exactamente** en qué día de la semana el Pesaj cayó en el año que Cristo murió y cuándo exactamente Cristo fue resucitado. Como voy a mostrar, este **Día Sagrado anual**, el primer Día de los Panes sin Levadura, es siempre el día después del Pesaj. Y en el año 31 d.C., este Día Sagrado cayó en el quinto día de la semana, el día que nosotros conocemos como jueves.

Cuando el sol se puso en el día del Pesaj, que cayó en el cuarto día de la semana (el miércoles), comenzó ese **Sabbat anual**, ese Día Sagrado anual, el primer día de los Días de los Panes sin Levadura. Los judíos querían que los tres cuerpos fuesen bajados de las estacas y sacados de allí antes de que comenzara ese **Sabbat anual**. La narración dice que el cuerpo de Cristo fue llevado de allí y fue colocado en un sepulcro.

Había un hombre bueno y justo llamado José, miembro del Consejo, que no había estado de acuerdo con la decisión ni con la conducta de ellos. [Los demás miembros del consejo]. Era natural de un pueblo de Judea llamado Arimatea, y esperaba el Reino de Dios. Este se presentó ante Pilato y le pidió el cuerpo de Josué. Después de bajarlo de la estaca, lo envolvió en una sábana de lino y lo puso en un sepulcro cavado en la roca, en el que todavía no se había sepultado a nadie. Era el día de preparación para el Sabbat, que estaba a punto de comenzar. (Lucas 23:50-54).

Y nuevamente, para entender esto es necesario comprender muy bien la ley del Antiguo Testamento y cómo los judíos guardaban el Sabbat. Ellos no podían hacer ningún tipo de trabajo en el Sabbat. Y

por eso el día anterior a cada Sabbat era un día de preparación. En ese día ellos concluían el trabajo que ellos normalmente hacían los otros días de la semana y lo preparaban todo para poder guardar el Sabbat, ya que ellos no podían trabajar en el Sabbat. Este es un dato muy importante para poder comprender lo que es narrado a continuación.

Las mujeres que habían acompañado a Josué desde Galilea [ellas habían seguido a Josué hasta Jerusalén] siguieron a José de Arimatea para ver dónde estaba el sepulcro y cómo el cuerpo de Josué era colocado allí. Después ellas volvieron a casa y prepararon especias aromáticas y perfumes. Y en el Sabbat ellas descansaron, conforme al mandamiento. (Lucas 23:55-56).

Este es un punto muy importante en la historia, debido a lo que hicieron estas mujeres. En los versículos que acabo de citar está escrito que ellas volvieron a casa para preparar especias aromáticas y perfumes que ellas más tarde iban poner junto al cuerpo de Cristo.

Estas mujeres no sabían de antemano que Cristo iba a ser condenado a muerte y que él iba a morir esa misma tarde, en ese día del Pesaj. Y por supuesto que ellas no habían preparado esas especias y perfumes con antelación. Así que, ellas tuvieron que esperar para poder comprar y preparar todo esto.

Cristo murió y cuando su cuerpo fue colocado en el sepulcro el Pesaj ya había terminado. Y ellas no tuvieron tiempo para ir a comprar esas especias y mucho menos para prepararlas. Ellas no podían ir a comprar porque el día después del Pesaj era un Día Sagrado anual y ellas no podían ir a comprar ni preparar esas especias en el Sabbat.

Está escrito que ellas descansaron en el Sabbat. Y esto debería ser fácil de entender. Ellas no pudieron preparar esas cosas en el Sabbat, el día después del Pesaj. El cuerpo de Cristo había sido colocado en el sepulcro justo antes del atardecer de ese día, del Pesaj. Cuando Cristo acababa de ser colocado en el sepulcro comenzó ese Sabbat anual. Y, como esas mujeres no podían trabajar en ese Sabbat anual, ellas descansaron ese día, de acuerdo con el mandamiento.

¿Pero entonces cuándo ellas prepararon las especias? No fue en ese Día Sagrado anual después del Pesaj, pero al día siguiente, que era

el sexto día de la semana (el viernes). Ellas prepararon esas especias y perfumes el viernes, que era el día de preparación para el Sabbat semanal. Sin embargo, ellas tuvieron que hacer otra cosa antes de preparar esas especias y perfumes para enterrar a Cristo conforme las costumbres judías de la época. Hay un versículo en el libro de Marcos que deja esto muy claro.

Pasado el Sabbat, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, fueron a comprar especias aromáticas para ir a ungir el cuerpo de Cristo. (Marcos 16:1)

Aquí está escrito claramente que primero las mujeres tuvieron que ir a comprar esas especias antes de poder prepararlas. Ellas compraron lo que necesitan y lo prepararon todo el día siguiente, el sexto día de la semana, el viernes. Ellas no podían comprar y preparar esas especias en el Sabbat.

Dado que los seguidores del cristianismo interpretan erróneamente lo que está escrito aquí ellos llegan a la conclusión de que esto se refiere al Sabbat semanal, porque ellos no saben cuándo los judíos celebraban los Días Sagrados. Pero al hacer esto ellos pasan por alto algo que es obvio. Porque si ese fuera el caso entonces las mujeres no habrían podido ir a comprar las especias hasta el domingo. Pero eso no encaja en la historia y tampoco tiene sentido, ya que queda claro que cuando ellas fueron al sepulcro el domingo por la mañana ellas ya habían comprado y preparado las especias y perfumes.

Ellas necesitaron todo un día para ir a comprar y preparar esas especias. En la narración que voy a citar a continuación queda claro que ellas no tuvieron tiempo para hacer todo eso el viernes y que ellas tampoco pudieron ir al sepulcro ese mismo día para dar al cuerpo de Cristo un entierro según las tradiciones de la época, ya que el cuerpo de Cristo había sido colocado en el sepulcro de manera apresurada en el final del día del Pesaj. El siguiente versículo nos cuenta la continuación de la historia y la secuencia de los acontecimientos.

Muy de mañana el primer día de la semana (el domingo), apenas salido el sol, se dirigieron al sepulcro. (Marcos 16:2)

Estos dos versículos en el libro de Marcos cuentan que las mujeres tuvieron que esperar hasta después del Sabbat anual para ir a comprar y preparar las especias y perfumes para ungir el cuerpo de Cristo. Ellas hicieron todo eso en el sexto día de la semana (el viernes). Y cuando ellas terminaron de hacer eso, en ese día de preparación, ellas descansaron de nuevo, esta vez porque era el Sabbat semanal. Y visto que el Sabbat semanal solo termina cuando el sol se pone en ese séptimo día de la semana, ellas no pudieron llevar las especias al sepulcro porque entonces ya estaba oscureciendo. Ellas tuvieron que esperar hasta la mañana del primer día de la semana, el domingo, y solo entonces ellas pudieron llevar las especias y perfumes al sepulcro y ungir el cuerpo de Cristo.

Si usted entiende cómo el Sabbat debe ser observado, que antes de cada Sabbat hay un día de preparación, entonces todo en esa historia encaja, todo es claro y sencillo. Las mujeres no podían ir a comprar y tampoco podían preparar esas especias en el Sabbat. Y por eso ellas hicieron eso el primer día que ellas sí podían hacerlo. Y esto fue en el sexto día de la semana (el viernes).

Les tomó mucho tiempo prepararlo todo. Cuando ellas terminaron con los preparativos el Sabbat semanal (el sábado) estaba a punto de empezar y ya no les quedaba tiempo para ir al sepulcro y preparar el cuerpo de Cristo para ser enterrado según la tradición. Si ellas hubiesen podido comprar y preparar las especias y perfumes necesarios y llevarlo todo al sepulcro en ese día de preparación (el viernes), por supuesto que ellas lo habrían hecho. Pero ellas tuvieron que esperar y ellas descansaron durante el Sabbat semanal.

El Sabbat semanal terminó cuando el sol se puso en el séptimo día de la semana. Entonces empezó el primer día de la semana y enseguida se hizo de noche. Así que ellas tuvieron que esperar hasta la mañana siguiente para llevar las especias aromáticas y los perfumes al sepulcro.

Cuando usted lee las cuatro narraciones de lo que pasó, que fueron escritas desde diferentes puntos de vista por los cuatro individuos que dejaron constancia de esos acontecimientos, entonces toda esa

historia queda aún más clara. Es muy importante incluir y comparar el testimonio de los discípulos y de otros que conocieron los hechos y presenciaron los acontecimientos registrados en los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

El domingo después que Cristo fue resucitado

En la narración de Mateo hay otro hecho que ha sido malinterpretado sobre ese Sabbat anual y ese Sabbat semanal después de ese Pesaj.

Pasado [o después] el Sabbat [en el idioma griego esa palabra está en el plural: Sabbats] al amanecer [cuando el sol sale] del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a mirar en el sepulcro. (Mateo 28:1)

En la narración de Mateo es dicho que los Sabbats ya habían terminado cuando María Magdalena y María, la madre de Santiago, fueron al sepulcro el domingo por la mañana. En la mayoría de las traducciones esto ha sido mal traducido y la palabra Sabbat está en el singular, pero la palabra aquí usada en griego está en el plural. Porque en el año que Cristo murió y fue sepultado después del Pesaj hubo dos Sabbats. Aquí dice que cuando las dos Marías fueron al sepulcro en la mañana del primer día de la semana los Sabbats ya habían terminado.

Queda claro que hay dos Sabbats dentro de ese período de tiempo. He mencionado el pasaje que habla sobre cuando las mujeres han ido a comprar y preparar esas especias. Y también queda claro que el cristianismo tradicional no tiene en cuenta estos dos Sabbats y tampoco el día de preparación entre ellos.

La verdad sobre ese asunto puede resultar muy emocionante, inspiradora y puede aclarar muchas cosas cuando una persona finalmente la entiende. Pero después de haber creído durante toda una vida que Cristo murió crucificado un viernes y fue resucitado un domingo por la mañana, no es tan fácil para una persona aceptar esa verdad y hacer los cambios necesarios en su vida. Y no estoy criticando y tampoco culpando a nadie que ha sido engañado. La culpa es de los que tradujeron erróneamente lo que está escrito en la Biblia y también

de aquellos que desde entonces han podido saber y entender la verdad, pero han preferido no enseñar la verdad a otros.

Este asunto de cuándo Cristo fue resucitado también se ve empañado y es mantenido en la oscuridad por la confusión causada por las enseñanzas y tradiciones alrededor de la celebración de la pascua. Ellos suelen celebrar un culto al amanecer, porque se supone que Cristo ha sido resucitado justo en ese momento. Pero esto no se basa para nada en los hechos.

El primer día de la semana María Magdalena fue temprano, cuando aún estaba oscuro, al sepulcro, y vio quitada la piedra del sepulcro. (Juan 20:1).

Y está escrito que algunas otras personas llegaron justo detrás de ella, cuando el sol estaba comenzando a salir. Pero cuando María Magdalena y María (la madre de Santiago) llegaron allí todavía estaba oscuro, el sol aún no había salido. Aunque gran parte de esto ha sido mal traducido, la historia es clara y coherente: ambas Marías llegaron allí primero, cuando aún estaba oscuro, y las demás mujeres llegaron con las especias y perfumes justo cuando el sol comenzaba a salir. El mensaje es el mismo: Cristo ya había sido resucitado. Él había sido resucitado antes de que ellas llegasen allí. Él no fue resucitado justo cuando el sol estaba a punto de salir, y tampoco cuando el sol salió. ¡Él ya había sido resucitado antes de esto!

Después del Sabbat, cuando amanecía en el primero de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. (Mateo 28:1)

Después del Sabbat, al atardecer del séptimo día de la semana, empieza el primer día de la semana. Entonces oscurece. Y cuando los rayos del sol comienzan a iluminar el cielo amanece nuevamente y es la mañana del primer día de la semana.

Voy a citar a continuación la parte de la historia que dice que un ángel había quitado la gran piedra que estaba en la entrada del sepulcro. Las mujeres estaban preocupadas porque no sabían cómo iban a mover esa piedra para poder entrar y ungir el cuerpo con las especias y perfumes que ellas habían preparado. Pero cuando ellas

llegaron allí la piedra ya había sido quitada y el cuerpo de Cristo ya no estaba en el sepulcro. Porque él ya había sido resucitado antes de esto.

Muy de mañana, el primer día de la semana, fueron al sepulcro apenas salido el sol, y se decían una a la otra: “¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?” Pero cuando miraron, vieron que la piedra ya había sido removida, a pesar de que era muy grande. (Marcos 16:2-5).

En Mateo 28 podemos leer cómo esa piedra había sido removida antes de que ellas llegasen allí. Comenzando en el versículo 1:

Después del Sabbat, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. Sucedió que un violento terremoto había tenido lugar, porque un ángel del SEÑOR había bajado del cielo y, acercándose al sepulcro, había quitado la piedra y se había sentado sobre ella. Su aspecto era como el de un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve. Los guardias tuvieron tanto miedo que se pusieron a temblar y quedaron como muertos. El ángel dijo a las mujeres: “No tengáis miedo; sé que buscáis a Josué, el que fue clavado en un madero. Él no está aquí, pues ha sido resucitado, tal como dijo. Venid a ver el lugar donde lo pusieron. (Mateo 28:1-6).

Esa narración sobre las dos primeras personas que se enteraron de que Cristo ya había sido resucitado ha sido traducida de muchas maneras diferentes, dependiendo de la versión de la Biblia. Pero da igual cómo esto haya sido traducido, el hecho es que cuando ellas llegaron al sepulcro Cristo ya no estaba allí porque él ya había sido resucitado. En ningún lugar está escrito que él fue resucitado al amanecer o justo antes o después del amanecer. Pero esta es la historia que ellos cuentan, es lo que ellos enseñan sobre la pascua.

No es necesario citar todos los pasajes de la Biblia que narran esta historia, porque en todos ellos se puede leer lo mismo. Cristo ya no estaba en el sepulcro. Él había sido resucitado antes. ¿Y hay alguna forma de saber cuándo exactamente? ¡Sí!

Sería bueno echar un vistazo a lo que Lucas escribió sobre esto.

El primer día de la semana, muy de mañana, las mujeres fueron al sepulcro, llevando las especias aromáticas que habían preparado.

Encontraron que había sido quitada la piedra que cubría el sepulcro y, al entrar, no hallaron el cuerpo del Señor Josué. Mientras se preguntaban qué habría pasado, se les presentaron dos hombres con ropas resplandecientes. Asustadas, se postraron sobre su rostro, pero ellos les dijeron: “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? Él no está aquí. ¡Él ha sido resucitado! Acordaos de lo que os dijo cuando todavía estaba con vosotros en Galilea: ‘El Hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de hombres pecadores, y ser clavado en un madero, pero al tercer día será resucitado’. Entonces ellas se acordaron de las palabras de Josué.” (Lucas 24:1-8).

Y esto nos lleva de vuelta a lo que Cristo dijo que sería la única señal que Dios daría de quién era el verdadero Mesías. Cristo dijo que él estaría en el corazón de la tierra, en el sepulcro, durante tres días y tres noches y que sería resucitado al tercer día, exactamente al final del tercer día.

Justo antes de la puesta del sol en el día del Pesaj, justo antes de que comenzara el Día Sagrado anual, José de Arimatea colocó el cuerpo de Cristo en el sepulcro. Eso fue justo antes de la puesta del sol en ese cuarto día de la semana, al final del día del Pesaj. Y entonces comenzó ese Día Sagrado anual, el primer Día de los Panes sin Levadura, un Sabbat anual. Y era el quinto día de la semana.

Esto significa que el periodo de tiempo desde justo antes de la puesta del sol en el cuarto día de la semana hasta la puesta del sol del quinto día de la semana (que era un Sabbat anual) fue el primer día en que Cristo estuvo en el sepulcro.

Y entonces justo antes de que ese primer día en el sepulcro llegara al fin, al final de ese **Sabbat anual**, justo antes de la puesta del sol, comenzó el segundo día, que terminó justo antes de la puesta del sol del sexto día de la semana, que, como sabemos era el **día de preparación** para el Sabbat semanal (un viernes para nosotros).

El tercer día en que Cristo estuvo en el sepulcro comenzó justo antes de la puesta del sol en ese día de preparación, en el comienzo del Sabbat semanal. Ese tercer día en el sepulcro abarcó la noche del

Sabbat semanal y la parte diurna del Sabbat semanal y terminó justo antes de la puesta del sol, que es cuando ese tercer día, que era un Sabbat semanal, llegó al fin.

Para cumplir lo que Cristo dijo sobre el Mesías, que el Mesías estaría en el corazón de la tierra durante tres días y tres noches, Cristo tenía que ser resucitado en el final de ese Sabbat semanal. Justo antes de la puesta del sol de ese Sabbat semanal, justo antes de que comenzara un nuevo día. Ese nuevo día, que comienza después de la puesta del sol en el Sabbat semanal, era el primer día de la semana: el domingo. El primer día de la semana (el domingo) siempre comienza después de la puesta del sol en el Sabbat semanal, en el séptimo día.

Para cumplir lo que él había dicho sobre la señal de quién era realmente el Cristo, él tuvo que ser resucitado exactamente tres días y tres noches después. Tres días completos después de que su cuerpo fue colocado en el sepulcro. Ese período de tiempo terminó hacia el final del Sabbat semanal. El Cristo, el verdadero Mesías, tuvo que ser resucitado al final del Sabbat semanal para demostrar quién él era. Él no fue resucitado en el primer día de la semana. Él no fue resucitado en un domingo.

DOS CRISTIANISMOS

La verdad es que hay una gran diferencia entre dos grupos opuestos entre sí que se autodenominan cristianos. Hay un grupo que fue fundado en el año 31 d.C. y que se llama la Iglesia de Dios. Pero en el año 325 d.C. surgió otro grupo, un grupo muy diferente, que ha crecido mucho hasta convertirse en lo que se puede describir como “cristianismo tradicional”. Una organización que está formada por decenas de miles de denominaciones y también por iglesias que no pertenecen a ninguna denominación.

Uno de esos grupos cree que Josué, el Cristo, estuvo muerto en el sepulcro durante exactamente tres días y tres noches, hasta ser resucitado en el final de un Sabbat semanal, justo antes que comenzara el primer día de la semana (el domingo). Él entonces fue resucitado como espíritu y recibió la vida eterna

El otro grupo cree que *Jesús Cristo* fue resucitado un domingo por la mañana al amanecer, en la pascua, después de haber estado en el sepulcro durante un día y medio.

Muy pronto el mundo sabrá quien Cristo es verdaderamente, cuando él regrese con un ejército formado por 144.000 individuos, para establecer el Reino de Dios y reinar sobre todas las naciones de la tierra. Entonces ellos también establecerán una única y verdadera Iglesia para todos los seres humanos.

Capítulo 5

LA DESTRUCCIÓN DEL TIEMPO DEL FIN EN LOS DOS CRISTIANISMOS

EL TEMA PRINCIPAL DEL libro de Apocalipsis es los profetizados acontecimientos que se cumplirán en el tiempo del fin. Y, como ya he mostrado en el presente libro, muchos de estos acontecimientos ya se han cumplido durante los últimos 70 años, pero las personas en el mundo no saben nada sobre esto.

La mayoría de los acontecimientos que han sido profetizados se han estado cumpliendo en los últimos 30 años. Y ahora esos acontecimientos son cada vez más frecuentes y se cumplen cada vez más rápido. Recuerde que el cumplimiento de esas profecías es comparado con una mujer con dolores de parto. Y, como ya he explicado, las personas en el mundo solo empezarán a entender y a reconocer que lo que está pasando es el cumplimiento de esas profecías cuando los Estados Unidos sean atacados y casi totalmente destruidos debido a los acontecimientos anunciados por las primeras cinco Trompetas de Apocalipsis.

Además de predecir toda esa destrucción a nivel físico, en el libro de Apocalipsis también hay profecías sobre catastróficos acontecimientos que tendrían lugar en el tiempo del fin entre los dos principales grupos del cristianismo, que, como he descrito en el capítulo anterior, son grupos totalmente opuestos entre sí.

Algunos de esos catastróficos acontecimientos ya han tenido lugar en uno de esos grupos, el que fue fundado en el año 31 d.C. y que se llama la Iglesia de Dios. El cumplimiento de los acontecimientos anunciados por los primeros cinco Sellos de Apocalipsis tiene que ver con estos **apocalípticos acontecimientos**, de los que hablaré en la última parte del presente capítulo.

DESTRUCCIÓN DEL TIEMPO DEL FIN EN EL CRISTIANISMO QUE COMENZÓ EN EL AÑO 325 d.C.

Según la profecía, el grupo del cristianismo tradicional que fue formalmente establecido en el año 325 d.C. aún pasará por una catastrófica destrucción. Para comprender mejor lo que ha sido profetizado en el libro de Apocalipsis sobre estos acontecimientos, que se cumplirán durante la Tercera Guerra Mundial, es necesario conocer un poco la historia relacionada a esto.

Estos acontecimientos están directamente relacionados con lo que he escrito en el capítulo 2 sobre los siete profetizados resurgimientos del antiguo Imperio Romano. Principalmente el último de ellos, que involucra diez naciones de Europa.

El origen del nombre Europa

Hay una palabra griega - que usted puede buscar en Internet - que está relacionada con la formación del continente europeo y sus creencias religiosas de hoy. Esa palabra es **Europa**, un nombre que proviene de la mitología griega. Según la mitología griega Europa era una princesa fenicia que fue secuestrada por el dios Zeus, que, tomando la forma de un toro blanco, la llevó a Creta sobre sus lomos. El continente europeo ha sido nombrado en honor a esa princesa. Y esto está relacionado con las ideas religiosas que empezaron a surgir en esa región y que se extendieron por todo el mundo.

Es interesante notar que cuando el euro fue introducido como la nueva moneda de la Unión Europea, cada país eligió un símbolo para la moneda de dos euros. Y Grecia eligió el símbolo de una mujer

montada en un toro, que representa Europa y otras cosas más. Y, como podemos leer en el libro de Apocalipsis, este simbolismo es muy importante.

Uno de los siete ángeles que tenían las siete copas se me acercó y me dijo: “Ven, y te mostraré el castigo de la gran prostituta que está sentada sobre muchas aguas. Los reyes de la tierra cometieron adulterio con ella, y los habitantes de la tierra se embriagaron con el vino de su inmoralidad”. Luego el ángel me llevó en espíritu a un desierto. Allí vi a una mujer montada en una bestia escarlata. La bestia estaba cubierta de nombres de blasfemia contra Dios, y tenía siete cabezas y diez cuernos.” (Apocalipsis 17:1-3).

Estos versículos son proféticos y se refieren a los siete resurgimientos de Europa. El último de ellos es representado por los diez cuernos. Estos diez cuernos representan a diez naciones que se unirán en una alianza militar y usarán armas nucleares durante el cumplimiento de los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta.

Dios usa el símbolo de una mujer sentada sobre una bestia para describir el vínculo entre el gobierno del profetizado Imperio Europeo y sus falsas creencias religiosas en todos sus resurgimientos a lo largo del tiempo. La influencia de muchas deidades está profundamente arraigada en la formación y en el surgimiento del Imperio Romano, de ese profético Imperio Europeo que seguiría existiendo hasta el tiempo del fin y hasta la última guerra de los seres humanos.

En el primer párrafo de un artículo en Wikipedia, bajo el título *Lista de deidades romanas*, usted puede encontrar un resumen de todo lo que usted necesita saber sobre la formación del Imperio Romano desde sus comienzos.

Entre los más conocidos están los que se identificaban con los dioses griegos, que integraban los mitos e iconografía griegos, y en ocasiones las prácticas religiosas asociadas, en la cultura romana, incluyendo la literatura, el arte y la vida religiosa, como se puede notar durante todo el período imperial.

Como ya he explicado en el capítulo anterior, los romanos solían adoptar los dioses y costumbres religiosas de los pueblos que ellos

conquistaban y mezclarlos con sus propias creencias. Y las creencias y costumbres religiosas resultantes de esto han ido cambiando gradualmente a lo largo de los siglos hasta que finalmente fueron unificadas en lo que se conoce como “cristianismo en el Imperio Romano”.

Y por eso hoy usted puede identificar el verdadero origen de misteriosas enseñanzas y creencias cuyo origen no tiene nada que ver con la verdad bíblica, con ninguna doctrina o enseñanza de la Biblia. Todo lo contrario. Todas esas ideas y enseñanzas sobre la pascua, las navidades, la doctrina de la trinidad, el símbolo de la cruz, el culto dominical, el culto al sol al amanecer del domingo de pascua, el culto a la imagen de una madre con un niño en brazos, el conejito y los huevos de pascua que en realidad son símbolos de fertilidad, y muchísimas cosas más son parte de las doctrinas y costumbres religiosas de más de 2 mil millones de personas en el planeta Tierra. En pocas palabras, las ideas que formaban la base de la nueva religión romana provenían de las ideas y costumbres religiosas de los que creían en las antiguas deidades.

En la Biblia Dios nos avisa muchas veces del peligro de mezclar doctrinas, costumbres religiosas y creencias en falsos dioses con lo que Él ha revelado como la verdadera manera de adorarlo. Pero, como los seres humanos han ignorado a Dios y han contaminado aún más la verdad de Dios con fábulas y costumbres de las falsas religiones, Dios ahora está juzgando al mundo por esto. Y durante este tiempo de juicio Dios va a destruir a todos los gobiernos y religiones del mundo y va a establecer Su Reino, que va a gobernar sobre todas las naciones de la tierra.

Cubierta de nombres de blasfemia contra Dios

Si usted mira la historia del Imperio Romano desde el comienzo y ve todas las reformas de sus ideas religiosas esto puede ayudarle a entender la verdad sobre todo lo que ha ido siendo cambiado a lo largo del tiempo en esa religión resultando en lo que hoy se conoce como “cristianismo tradicional”. El cristianismo tradicional tiene sus raíces en esa misma costumbre de mezclar todo tipo de creencias.

De hecho, los romanos tenían la costumbre de mezclar las creencias religiosas y los dioses de otros pueblos con sus propios dioses. Cuando ellos conquistaban una nación ellos simplemente aceptaban sus creencias porque esto fomentaba la cohesión entre los diferentes pueblos que estaban bajo su dominio y facilitaba la expansión del imperio. Y ellos no mezclaron solamente las creencias de los griegos, celtas y germánicos, sino que, siguiendo esa costumbre, ellos también mezclaron con sus creencias las creencias del judaísmo y de los que se mantenían fieles a las creencias y doctrinas del verdadero cristianismo en el Imperio Romano.

Sus creencias también incluían la creencia en muchas deidades. Y por eso Dios describe esta bestia en Apocalipsis 17 como el mítico dios Zeus en forma de un toro blanco llevando a la princesa Europa en sus lomos hasta la isla de Creta. Creta es la isla más grande y poblada de Grecia, y es históricamente conocida por haber sido el centro de la primera civilización desarrollada de Europa - los minoicos - del año 2700 al año 1420 a.C.

Aunque este toro mitológico era de color blanco, Dios lo describe como una bestia de color escarlata con siete cabezas y diez cuernos. El color escarlata era un símbolo de riqueza y poder en el Imperio Romano y es usado proféticamente aquí para representar el sistema de gobierno y la religión del Imperio Romano.

Proféticamente este color también representa la prostitución y el adulterio. Así es como Dios describe proféticamente lo que sucedió con la religión en el Imperio Romano, resultando en un falso cristianismo. Esos versículos de Apocalipsis 17 hablan sobre el castigo que vendrá sobre *“la gran prostituta que está sentada sobre muchas aguas, con la que los reyes de la tierra cometieron adulterio y los habitantes de la tierra se embriagaron con el vino de su inmoralidad”*.

Y cuando dice, *“vi a una mujer montada en una bestia escarlata. La bestia estaba cubierta de nombres de blasfemia”* es necesario entender el propósito de tal afirmación. El nombre Europa, que tiene su origen en un cuento de la mitología griega, encarna ese mismo proceso a través del cual un “falso cristianismo” fue creado. Esa costumbre que

ellos tenían en el Imperio Romano de mezclar mitología, creencias, costumbres religiosas e ideas relacionadas con muchos dioses también ha sido usada para crear un cristianismo falso.

Y debido a que esa costumbre está tan profundamente arraigada en la institución del cristianismo tradicional, esto es descrito proféticamente como *“cubierta de nombres de blasfemia”*. Esto es una blasfemia contra Dios porque ellos se otorgaron el derecho de cambiar o ir en contra de lo que Dios ha revelado sobre cómo debemos adorarlo, de lo que es verdadero y correcto.

Lo que Juan describe en el capítulo 17 como *“una mujer montada en una bestia escarlata que estaba cubierta de nombres de blasfemia”* es exactamente lo mismo que él describe en Apocalipsis 13.

Y yo me paré sobre la arena del mar, y vi una bestia subir del mar, que tenía siete cabezas y diez cuernos. Sobre sus cuernos tenía diez diademas, y sobre sus cabezas había un nombre de blasfemia. (Apocalipsis 13:1).

Y adoraron al dragón [Satanás] porque había dado su autoridad a la bestia. También adoraban a la bestia y decían: “¿Quién es como la bestia? ¿Quién puede combatirla?” A la bestia se le permitió hablar con arrogancia y proferir blasfemias contra Dios, y se le confirió autoridad para actuar durante cuarenta y dos meses. Y la bestia abrió la boca para blasfemar contra Dios, para maldecir Su nombre y Su morada [Su tabernáculo] y a los que viven en el cielo. (Apocalipsis 13:4-6).

Estos versículos dejan claro que la institución del falso cristianismo está cubierta de blasfemia. Ya he dado ejemplos de esto. Como el hecho de que ellos dicen que Dios es una trinidad. Como el hecho de que ellos cambiaron el nombre de Josué, el Cristo, llamándole Jesús. Y hay personas que afirman con bastante seguridad que el nombre Jesús en realidad proviene del nombre Zeus, aunque después de tantos siglos es difícil de probar si esto es cierto o no.

Y la descripción *“nombres de blasfemia”* se refiere a mucho más que solamente nombres. Esa descripción también abarca cosas de la mitología usadas en la adoración a Dios. Obras de arte, esculturas que eran usadas en la adoración de los dioses de la mitología y que se han mezclado con la adoración a Dios en el falso cristianismo.

La descripción “cubierta de nombres de blasfemia” también se refiere a esas cosas. De hecho, esa descripción abarca muchísimas cosas que han sido incorporadas al falso cristianismo. Y aunque ya he mencionado muchas de esas cosas, es necesario mencionarlas nuevamente.

El Sabbat de Dios, que es en el séptimo día de la semana, fue cambiado al culto dominical, en el primer día de la semana. [En inglés el nombre de ese día de la semana es Sunday, que traducido al pie de la letra significa el día del sol].

La ceremonia del bautismo, en la que una persona adulta elige arrepentirse de sus pecados y es sumergida en agua, también ha sido blasfemada. Ellos se limitan a rociar agua sobre la cabeza de los bebés y llaman a esto “bautismo”. Aunque la propia palabra bautismo proviene de una palabra griega que significa “sumergir”.

Las iglesias del falso cristianismo están llenas de obras de arte y otros objetos de adoración que en realidad son símbolos que tienen su origen en las costumbres, falsas doctrinas y en la adoración a falsos dioses. Muchas de esas cosas han sido incorporadas al falso cristianismo y son usadas exactamente de la manera que eran usadas en las religiones paganas. Las obras de arte que representan a estos falsos dioses a menudo retratan escenas del cielo y del infierno. El símbolo de la cruz y objetos religiosos como estatuas de una madre con un hijo en brazos ya eran usados en la adoración de falsos dioses muchos siglos antes de que Cristo naciera de María. Todas estas cosas han sido mezcladas en el falso cristianismo.

Y no hay que olvidar todos los actos de blasfemia perpetrados por Constantino, quien convocó y presidió el Concilio de Nicea en el año 325 d.C. Entonces una nueva religión fue fundada. Religión que se convirtió en la religión oficial del Imperio Romano y adoptó el nombre de “cristianismo”.

Dios ordenó a Su pueblo observar el Pesaj **una vez al año**. Y este mandamiento es perpetuo, es **para siempre**. En esa ceremonia debemos comer un pequeño trozo de pan sin levadura y beber un poco de vino. Pero ellos cambiaron esto e instituyeron una ceremonia que ellos llaman *santa comunión* y que ellos suelen observar **semanalmente**.

Una de las definiciones de la palabra blasfemia es “lo que es sacrílego contra Dios o las cosas sagradas”. O sea, falta de respeto a Dios. Cambiar el nombre del Hijo de Dios por un nombre diferente al nombre que Dios le ha dado es una blasfemia. Decir que Dios es una trinidad es una blasfemia. Dios revela claramente que solo Él siempre ha existido y nadie más. Ni mismo Su propio Hijo existía antes de nacer como ser humano, de una madre humana. Dios deja esto en claro.

Yo soy el SEÑOR [YAHWEH en hebraico, que significa Eterno], y no hay otro. No hay Dios [en hebraico esa palabra es Elohim] además de Mí. Yo te ciño, aunque tú no Me conoces, para que desde el nacimiento del sol y hasta el occidente se sepa que no hay nadie más que Yo. Yo soy el SEÑOR, [YAHWEH] y no hay otro. (Isaías 45:5-6).

Porque así dice el SEÑOR [YAHWEH, Dios Eterno] el que creó los cielos; el Dios [Elohim] que formó la tierra, que la hizo y la estableció; que no la creó para dejarla vacía, sino que la formó para ser habitada: “Yo soy el SEÑOR, [YAHWEH, Dios Eterno] y no hay ningún otro.” (Isaías 45:18).

Aquí, y en muchos otros versículos de la Biblia, Dios explica muy claramente que solo Él siempre ha existido. Pero esa iglesia que fue fundada en el Imperio Romano dice que Dios es una trinidad. Y esto, por definición, es una blasfemia. En el Concilio de Nicea quedó establecido que en lugar de celebrar el Pesaj las personas debían celebrar la pascua, quedando prohibido en todo el Imperio Romano celebrar el Pesaj. La pascua es una observancia religiosa que tiene su origen en el culto a una diosa que era adorada en muchas culturas antiguas.

El cristianismo instituido por el Imperio Romano enseña cosas sobre Cristo que no son verdad. Como, por ejemplo, cuándo Cristo murió y cuándo él fue resucitado. Y con base en esas mentiras ellos establecieron el culto dominical. Ellos también enseñan que Cristo murió clavado en una cruz. Ellos llaman a Cristo por un nombre que no es el suyo y celebran supuestamente su cumpleaños en invierno, en una fecha muy diferente a la fecha en que Cristo nació. ¿Y no encajan esas y muchas otras mentiras perfectamente en la definición de blasfemia?

He mencionado antes lo que Cristo dijo sobre los títulos religiosos pertenecientes a Dios. Cristo ordenó que esos títulos nunca deben ser usados por ningún religioso, pero miles de personas que dicen servir a Dios usan esos títulos. Los líderes de la iglesia católica y de las demás iglesias derivadas de ella han blasfemado el nombre de Dios usurpando títulos como Padre, Reverendo, Papa, Cardenal (que generalmente llevan vestimentas de color escarlata) y muchos otros títulos más. Esos líderes religiosos se han otorgado el derecho de absolver a las personas de sus pecados. Pero esto es algo que solo Dios Todopoderoso puede hacer, a través del sacrificio de Su Hijo como nuestro Pesaj. La sangre de Cristo fue derramada para que través de él todos los seres humanos puedan ser perdonados de sus pecados.

La pregunta que usted debería hacerse es: “¿Qué es verdadero y qué es falso en todo esto?” Solo lo que es falso puede blasfemar contra Dios y Su nombre. Usar de manera equivocada el nombre de Dios y Sus verdaderas palabras, que están escritas en la Biblia, es blasfemia. Tergiversar, distorsionar y traducir mal lo que Dios ha dicho es por definición una blasfemia.

La mujer montada en la bestia

¿Quién es esta mujer que cabalga sobre la bestia mencionada en Apocalipsis 17? Llegado a este punto el lector ya ha leído lo suficiente como para poder responder a esta pregunta honesta y sinceramente. Sería bueno volver a leer esos versículos antes de continuar, para entender más claramente este séptimo y último resurgimiento que se está cumpliendo en ese exacto momento.

*“Uno de los siete ángeles que tenían las siete copas se me acercó y me dijo: “Ven, y te mostraré el castigo de la gran prostituta que está sentada sobre muchas aguas. Los reyes de la tierra cometieron adulterio con ella, y los habitantes de la tierra se embriagaron con el vino de su inmoralidad”. Luego el ángel me llevó en el espíritu a un desierto. Allí vi a una mujer montada en una bestia escarlata. La bestia estaba cubierta de **nombres de blasfemia** contra Dios, y tenía siete cabezas y diez cuernos.”* (Apocalipsis 17:1-3).

Esta mujer, que representa a Europa, simboliza la religión que fue fundada en el Imperio Romano. Proféticamente, una mujer representa una iglesia. La Biblia se refiere a la propia Iglesia de Dios como siendo una mujer, como “la madre de todos nosotros”. El propósito de Dios es alimentar y preparar a Su pueblo a través de Su Iglesia. Sin embargo, la mujer descrita en esos versículos no se refiere a la Iglesia de Dios, sino a una iglesia que alimenta a las personas con sus blasfemias y las emborracha con sus creencias y doctrinas.

*La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada con oro, piedras preciosas y perlas. Tenía en la mano una copa de oro llena de **abominaciones** y de la inmundicia de sus adulterios. En la frente llevaba escrito un nombre: misterio, la gran babilonia madre de las prostitutas y de las abominables idolatrías de la tierra. Vi que la mujer se había emborrachado con la sangre de los santos y de los mártires de Josué, el Cristo. Al verla, quedé sumamente asombrado. Entonces el ángel me dijo: “¿Por qué te asombras? Yo te explicaré el misterio de esa mujer y de la bestia de siete cabezas y diez cuernos en la que va montada. (Apocalipsis 17:4-7).*

Si usted entiende lo que representa esa “mujer” mencionada aquí es muy fácil comprender lo que Dios está describiendo al usar ese simbolismo profético. Aquí es dicho que esa mujer, que representa una iglesia, está vestida de púrpura y escarlata. Lo que significa que ella posee grandes riquezas y hace alarde de esto. Los templos de esa iglesia siempre están en lugares donde todos los pueden ver. En Europa sus templos siempre están en el centro de las ciudades y están contruidos de tal manera que todos pueden ver el sacrificio y las riquezas empleados en su construcción.

También está escrito que esa mujer tiene en la mano una copa de oro. Y esto es otro de los símbolos que son usados en sus rituales, mostrando cómo sus enseñanzas usan la palabra de Dios para blasfemar. Dios ordena a Su pueblo celebrar la ceremonia del Pesaj una vez al año, en la noche del Pesaj. Y en esa ceremonia debemos tomar un poco de vino, que como he mencionado antes, representa la sangre de Cristo que fue derramada por nosotros para el perdón de nuestros

pecados. Esto muestra que Cristo cumplió el significado del Pesaj al morir como nuestro cordero del Pesaj. Y los que toman ese poco de vino en la ceremonia del Pesaj **no lo toman** de una copa de oro.

Pero lo que enseña esa iglesia que fue fundada en el Imperio Romano es que una persona puede hacer esto todas las semanas en lo que ellos llaman de *santa comunión*, y que ellos celebran durante la segunda y más importante parte de su culto de adoración. Ese culto se llama misa y durante la segunda parte de la misa ellos celebran lo que ellos llaman *eucaristía*. En la oración eucarística esa iglesia “*recuerda a Jesucristo y su obra redentora, especialmente el sacrificio que él hizo por toda la humanidad cuando él fue crucificado*”.

¿Y qué es verdadero y qué es falso? ¿La *santa comunión* en una ceremonia que ellos llaman de *eucaristía* o el Pesaj, que debe ser celebrado solamente una vez al año? ¿Son esas cosas importantes para Dios? La verdad es que algo que ha sido tan tergiversado, que es tan diferente a lo que Dios y Josué el Cristo ordenan es **una abominación** a Dios. Dios dice que cambiar Sus mandamientos, especialmente en lo que se refiere a las costumbres de adorar a dioses hechos por manos de hombres, es adulterio y **fornicación espiritual**, porque esto es **infidelidad a Dios** y a Su verdadera palabra.

Y esa mujer es descrita como una prostituta, una adúltera, una persona libertina en lo que respeta a las relaciones sexuales. Y esto simboliza lo que hacen las personas que mezclan las falsas religiones con la palabra de Dios. Si usted mira esto de un punto de vista espiritual, del punto de vista de cómo debe ser nuestra relación con Dios, una relación fiel, en espíritu y en verdad, entonces esto adquiere un significado mucho más profundo.

Esa mujer es descrita como una prostituta montada sobre la bestia y también dice que ella es la madre de prostitutas. Y esto significa que muchas otras prostitutas salieron de ella. Y esto debería ser obvio para cualquier persona que esté dispuesta a ver la verdad. Muchas iglesias surgieron a partir de esa iglesia que fue fundada en el año 325 d.C. y que se convirtió en la religión oficial del Imperio Romano. Y sus hijas permanecen fieles a la mayoría de sus falsas doctrinas.

Esa iglesia también es llamada de “misterio, la gran Babilonia” porque sus enseñanzas (sus palabras) son un verdadero misterio. Ellos afirman que su autoridad proviene de Dios, pero no están de acuerdo con lo que Dios dice. Y *babilonia* es una buena descripción de esto porque esa palabra viene de la palabra “babel” que significa “confusión”, algo que no es claro, que es confuso como resultado de mezclar muchas voces. Y la propia iglesia católica afirma que su enseñanza más importante, la doctrina de la trinidad, no tiene fundamento en la Biblia, pero es un “misterio que fue dado a esa iglesia, algo que no se puede comprender del todo”.

Y hay dos razones para esa referencia a Babilonia. La primera es debido a algo que comenzó poco después del diluvio, en los días de Noé, cuando la falsa religión comenzó a surgir nuevamente en diferentes ciudades, entre ellas la ciudad de Babel. Los habitantes de esa ciudad decidieron construir una torre que se elevara hasta los cielos. Sus esfuerzos estaban fundamentados en ideas de las falsas religiones. La corrupción y el orgullo aumentaban a un ritmo tan rápido en la mente de los que vivían en esa ciudad que Dios tuvo que intervenir para evitar que la mente de las personas se corrompiera del todo una vez más.

En ese entonces, luego después del diluvio, todos hablaban el mismo idioma. Y Dios puso freno a sus malévolas aspiraciones confundiendo a las personas con diferentes idiomas. Este es el origen de los diferentes idiomas que existen en el mundo hoy. Dios cambió la mente de las personas de tal manera que de un momento a otro ellas podían entender y hablar en otro idioma. Y entonces las personas ya no podían entender unas a otras. Una persona solo podía entenderse con los que hablaban el mismo idioma que ella.

Imagínese que todo el mundo hablase inglés y un día, de repente, un grupo de personas solo pudiese hablar en francés, otro grupo solo en japonés, mientras que otros solo pudiesen hablar en ruso. Y entonces las personas tuviesen que dividirse en grupos y juntarse con otros que hablasen el mismo idioma que ellas. Y quizá sea difícil imaginar algo así, pero esto fue exactamente lo que sucedió. Personas

que hablaban el mismo idioma un día empezaron a hablar en idiomas completamente diferentes al día siguiente. Y era como si ellas siempre hubiesen sabido el nuevo idioma en el que estaban hablando. Ellas ya no comprendían, ya ni siquiera se acordaban del idioma que habían hablado antes.

Esa ciudad pasó a llamarse Babel. Y el nombre Babilonia, que es el nombre de uno de los primeros imperios proféticos que gobernaron el mundo, tiene el mismo significado. Ese imperio profético es representado por la cabeza de oro de la estatua que el rey Nabucodonosor vio en sus sueños.

Babel y Babilonia significan “confusión”. Ese nombre es sinónimo de lo que representan las religiones y los gobiernos de este mundo. Los sistemas creados por el hombre que solo crean confusión, desorden, división y guerras. Y esto es todo lo opuesto al camino de vida de Dios, que produce unidad, sano juicio y paz verdadera.

Y si usted comprende el significado de la expresión “misterio, la gran Babilonia” en toda su extensión, entonces usted puede entender cual es realmente el origen de las falsas religiones. Porque después del diluvio fue en la ciudad de Babel donde comenzaron a surgir ideas y costumbres religiosos que son falsos. Y esas ideas fueron ganando popularidad entre las personas y ellas comenzaron a adorar a los falsos dioses que surgieron de esas mismas ideas, cuando todos todavía hablaban un mismo idioma en Babilonia.

Después de que las personas se dividieron en grupos que hablaban el mismo idioma ellas se marcharon a vivir en otras regiones. Y los nombres de esos falsos dioses eran diferentes en cada idioma. Cada grupo comenzó a desarrollar su propia cultura, que no era muy diferente de la cultura de otros grupos en lo que se refiera a las creencias y costumbres religiosos. Esto es algo que se puede ver en su manera de adorar al sol, la luna y los planetas, y los llamados dioses de la fertilidad.

La adoración a Tamuz, Ishtar, Astarté, Diana, Zeus, Artemisa, Ra, Aton, Apolo y tantos otros falsos dioses tiene su origen en Babilonia. Las ideas que comenzaron a surgir en la ciudad de Babel se desarrollaron hasta convertirse en falsas religiones. Y más tarde, en

el año 325 d.C., todas esas creencias y enseñanzas fueron agrupadas y organizadas en lo que ellos llaman de “cristianismo”. Así fue como surgió el falso cristianismo. Y por eso la Biblia se refiere a esa religión como “misterio, la gran Babilonia”.

Y en estos versículos también está escrito que esa mujer, esa iglesia, **se había emborrachado con la sangre de los santos**. La palabra “santos” era usada por los primeros apóstoles para referirse a los miembros de la Iglesia de Dios que vivían fielmente de acuerdo con el camino de vida de Dios. Esa palabra no se refiere a “los santos” que esa iglesia se ha inventado. Esa iglesia ha estado persiguiendo, ha encarcelado y ha matado a muchos del pueblo de Dios a lo largo del tiempo. Al fin y al cabo, esa iglesia ha sido fundada por el gobierno romano, el mismo gobierno que condenó al Hijo de Dios, Josué el Cristo, a morir clavado en un madero. Y ese mismo gobierno también mandó decapitar a Juan el Bautista.

Sabemos por lo que está escrito en la Biblia y por las cosas que nos fueron transmitidas, que todos los primeros apóstoles fueron encarcelados. Algunos de ellos varias veces. También sabemos que casi todos ellos fueron muertos por orden del gobierno romano. Está escrito en la Biblia que Herodes mató a espada a Santiago, el hermano de Juan. Y, de acuerdo con los relatos históricos, el apóstol Juan, que fue encarcelado en la isla de Patmos, fue probablemente el único de ellos que no murió a manos del gobierno romano.

Pablo, el apóstol que fue enviado a predicar a los gentiles, fue golpeado, apedreado, encarcelado y estuvo bajo arresto domiciliario en Roma durante un largo período de tiempo antes de que ellos finalmente lo matasen. Y la verdad es que desde entonces el mensaje que los apóstoles y ministros de la Iglesia de Dios han predicado ha sido odiado por las personas. Y, como resultado de esto, muchos otros líderes de la Iglesia de Dios han sido encarcelados y/o muertos.

Satanás y el pozo sin fondo

Juan describió esa mujer montada sobre la bestia y el ángel entonces le dijo que iba a explicarle el misterio de esa mujer y de la bestia de

siete cabezas y diez cuernos en la que ella va montada.

La bestia que has visto era y no es, y está a punto de subir del abismo, pero va rumbo a la perdición. Los habitantes de la tierra, cuyos nombres, desde la creación del mundo, no han sido escritos en el libro de la vida, se asombrarán al ver a la bestia que era y no es y será. (Apocalipsis 17:8)

A medida que usted sigue leyendo esa narración queda evidente que esa bestia representa a Satanás. Él es quien lleva a esa mujer sobre sus lomos, es quien sostiene, quien da poder a esta iglesia. Él es quien está detrás de todos los resurgimientos del profetizado Imperio Europeo. De hecho, en la Biblia Satanás es descrito a veces como una bestia, otras veces como un dragón y también como esa bestia escarlata que tiene siete cabezas, que representan los siete resurgimientos del Imperio Europeo. Esos resurgimientos tendrían lugar dentro de un período de tiempo que abarca más de 1.450 años, contando a partir del primer resurgimiento, que tuvo lugar bajo el gobierno del Emperador Justiniano.

Parte de lo que está escrito sobre esa bestia que saldrá del abismo está escrito en forma de acertijo. Como he mencionado antes, esta bestia lleva a esa mujer – la iglesia de Roma - sobre sus lomos. Y es esta misma bestia quien da a esa mujer aún más poder y más protagonismo. Esta bestia es Satanás. Pero la palabra “bestia” también describe el papel de las naciones con las que él trabaja muy específicamente para sostener y enaltecer a esa iglesia, para dar a esa iglesia más poder y prominencia durante cada uno de los resurgimientos del profetizado Imperio Europeo.

El propósito de cada uno de estos resurgimientos es la guerra. Y durante 1.260 años esa iglesia siempre estuvo involucrada, de una manera u otra, en esos resurgimientos. Hasta la caída de Napoleón. Porque esto fue el comienzo del fin del poder y de la influencia de la iglesia católica sobre el Imperio Europeo. Y desde entonces el poder y la influencia de la Iglesia Católica ha ido menguando cada vez más, como se puede ver hoy. Y esto está llevando a ese cristianismo que fue instituido en el año 325 d.C. a su destrucción, que, como fue profetizado, tendría lugar en el tiempo del fin.

La participación de esa iglesia en esos resurgimientos y en esas guerras es casi siempre entre bambalinas, en secreto. No obstante, esto es lo que significa la descripción de la bestia que sostiene a esa iglesia, porque en realidad el poder de esa iglesia viene de Satanás y de los demonios.

La Biblia dice que Satanás será encadenado y confinado en un “pozo sin fondo” y que más tarde él será puesto en libertad, pero solo por un corto período de tiempo. Aunque debido a la forma en que esto está escrito esto se parece más a un acertijo, la Biblia es muy específica en lo que se refiere a cuándo esto tendrá lugar.

Ese “pozo sin fondo” es mencionado por primera en la Biblia en la descripción de los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta. Está escrito que saldría humo de ese pozo, simbólicamente, cuando se cumpliera la fase espiritual de los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta. (Apocalipsis 9:1-3). Esa fase ya se cumplió. Y daré más detalles sobre esto en la segunda parte de este capítulo, cuando hable sobre la destrucción del tiempo del fin que sobrevino al verdadero cristianismo: la Iglesia de Dios. Esta destrucción comenzó el 17 de diciembre de 1994, cuando Dios permitió a Satanás perseguir a Su Iglesia. Y ese período de tiempo ya pasó.

Pero la fase física de la Quinta Trompeta, que es cuando Satanás será liberado del abismo, no se ha cumplido todavía. El humo que sube de ese pozo representa el hecho de que Satanás será liberado nuevamente. Lo que significa que ya no le serán impuestas restricciones y que él podrá ejercer libremente su influencia sobre diez naciones europeas y llevarlas a una última gran guerra, una guerra nuclear, la Tercera Guerra Mundial.

Dios ha permitido que Satanás influya en los diversos resurgimientos del Imperio Europeo. Cuando un resurgimiento llega al fin, entonces Dios restringe a Satanás nuevamente y no le permite ejercer su poder e influencia para llevar a las naciones a la guerra. Hasta que llega el momento y Dios le permite hacer esto nuevamente. Dios permitirá a Satanás ascender de ese pozo nuevamente, le va a liberar de su restricción por última vez para que él lleve a esas diez naciones

europas a unirse con el propósito de hacer la guerra. Cuando esas naciones puedan unirse como una sola potencia, sin la carga del resto de la actual Unión Europea, esto las llevará a la Tercera Guerra Mundial.

Es muy importante que usted comprenda la importancia de lo que voy a decir en el siguiente párrafo.

Mismo que Dios no estuviera en el control de todo esto y Satanás no fuese liberado cuando él será liberado, esas naciones empezarán una guerra de una manera u otra. Esto es especialmente cierto en este tiempo del fin. Pase lo que pase este mundo camina con pasos de gigante en dirección a la Tercera Guerra Mundial. Y esto es el resultado del hecho de que las personas y las naciones se han vuelto tan corruptas en su manera de pensar. Si Dios no interviene exactamente de la manera en que Él hará, esa guerra va a durar mucho más tiempo y traerá mucho más angustia y sufrimiento, porque entonces ese será un horrible y prolongado conflicto. Dios no solo va a intervenir para evitar que los seres humanos destruyan a sí mismos, pero Él también va a acortar la duración de todo esto, para reducir la intensidad y la duración del sufrimiento de los seres humanos.

Abismo, o pozo sin fondo, es simplemente una descripción física, que proviene de dos palabras. Una de ellas es *abyss* (que también puede ser traducido como *sin fondo*) y la otra palabra significa “pozo”, y es usada a menudo para describir una cisterna, un lugar preparado para retener agua.

Es muy difícil describir algo que es de naturaleza espiritual usando ejemplos de cosas físicas. Ese lugar del que se habla aquí es simplemente una condición espiritual especialmente preparado para limitar el poder de Satanás. Se trata de una condición o de un estado en el que gran parte de su poder es limitado; principalmente su poder para llevar a las naciones a la guerra. Esto es algo que Dios no permite que Satanás haga hasta que sea el momento para ello. Esas cosas pueden resultar difíciles de entender, pero Dios es quien controla cuando todo esto tiene lugar, para cumplir de la manera más eficaz Su propósito de liberar a los seres humanos.

En los períodos de tiempo que Dios impide a Satanás usar todo su poder eso no significa que su poder le sea completamente quitado. Mismo estando condicionado por este abismo espiritual, Satanás todavía puede transmitir ciertas actitudes a la mente humana y puede ejercer influencia sobre los seres humanos. Pero en un determinado momento, al final de la presente era, justo antes de que el Reino de Dios sea establecido sobre las naciones y empiece en Milenio, Satanás será **confinado**. Y durante 1.000 años él no podrá ejercer **NINGÚN PODER**, ninguna influencia sobre los seres humanos.

Satanás **subirá** del abismo, del pozo sin fondo, de esta condición de restricción espiritual, hacia el final del séptimo y último resurgimiento, que comenzó a tomar forma en la década de 1950. Este último resurgimiento es representado por los diez cuernos. Esto es mencionado nuevamente unos versículos más adelante. Satanás podrá ejercer un mayor poder sobre esos diez cuernos (esas diez naciones) haciendo con que sus líderes se unan y empiecen una guerra. Y aunque Satanás pueda esforzarse al máximo ejerciendo toda su influencia sobre estos gobernantes para que ellos hagan lo que él quiere, ellos son los que deciden si van a ceder o no a esa influencia.

“La bestia que era y no es”

Cuando usted lee ese versículo en Apocalipsis 17, que habla sobre *la bestia*, Satanás, *que antes era, pero que ya no es*, esto parece un acertijo. La única forma de comprender esto es si usted entiende que durante todos esos resurgimientos Dios no limita el poder de Satanás.

La expresión “*la bestia que antes era*” puede referirse a cualquier período de tiempo cuando Satanás **estuvo** activo durante uno de los resurgimientos en Europa, cuando él no estaba siendo restringido en ese abismo espiritual. Pero ese versículo aquí se refiere a un período de tiempo muy específico. Esto se refiere a la última vez que él **no estuvo restringido**. Esto fue cuando **él estaba** trabajando con Alemania e Italia ejerciendo directamente su poder e influencia sobre Hitler y Mussolini.

Pero cuando la Segunda Guerra Mundial terminó, Satanás fue restringido nuevamente. Y esa es su condición actual. Él ahora **no está** ejerciendo todo su poder porque está restringido en ese abismo espiritual, una condición en la que él ha estado en los últimos casi 75 años.

Pero mismo estando restringido espiritualmente, Satanás puede ejercer su influencia y poder, transmitiendo su actitud espiritual a la mente de las personas, para manipular y engañar a las personas. Dios no siempre le permite usar todo su poder e influencia como “el Destructor”, para destruir y causar la guerra. Satanás tiene muchos nombres, que describen sus malas acciones. Uno de esos nombres mencionados en la Biblia es Apolion, que significa “el Destructor”. Y en ese versículo nos es dicho lo que le va a pasar después que termine este período de tiempo:

La bestia que has visto era y no es, y está a punto de subir del abismo, pero va rumbo a la perdición. (Apocalipsis 17:8)

Aquí se describe el momento cuando Satanás saldrá de ese abismo espiritual, de ese lugar de restricción. Será entonces cuando él va a ejercer su influencia para acelerar todo ese proceso e incitar a las naciones a una inevitable Tercera Guerra Mundial. Y aquí dice que cuando esto termine él va rumbo a la perdición.

La palabra “perdición” es usada de muchas maneras y puede significar “destrucción, perecer, morir”. La manera como esa palabra es usada en ese versículo tiene un doble propósito. Porque cuando Satanás sea liberado él llevará a las personas y a las naciones a la Tercera Guerra Mundial, una guerra nuclear a gran escala. Sus acciones conducen a una gran destrucción y a la muerte de millones de personas. Pero esta será la última vez que Satanás podrá provocar una guerra y causar una destrucción tan grande. Aunque más adelante él volverá a intentarlo una vez más.

Las naciones de Europa harán exactamente lo que Satanás quiere que ellas hagan y se involucrarán en una gran guerra nuclear con otros países. Pero lo lejos que Europa va a llegar con todo esto depende de su propia elección.

La Tercera Guerra Mundial es realmente la guerra que pondrá fin a todas las guerras. Dios nunca permitirá que haya otra guerra después que Él ponga fin al autogobierno de los seres humanos en la tierra. Dios va a intervenir y poner fin a la Tercera Guerra Mundial, y entonces Él establecerá la paz en la tierra; y la paz reinará sobre los seres humanos durante los siguientes 1.000 años. Y nunca más Dios permitirá que haya guerras. Esto es parte de las “buenas nuevas” (del evangelio) del Reino de Dios, porque cuando el gobierno de Dios sea establecido en la tierra esto traerá la paz.

Y al mismo tiempo que Satanás alborota las cosas y provoca una última gran guerra, que causará mucha destrucción y muerte, él camina a pasos largos hacia su propia destrucción y muerte. Al provocar esa última guerra él se dirige hacia su propia perdición, aunque eso solo se ejecutará mucho más tarde.

“La bestia que era y no es y será”

La última parte de ese mismo versículo también ha sido escrita en forma de acertijo, pero es diferente a lo que está escrito en la primera parte del versículo. Fíjese:

La bestia que has visto era y no es, y está a punto de subir del abismo, pero va rumbo a la perdición. Los habitantes de la tierra, cuyos nombres, desde la creación del mundo, no han sido escritos en el libro de la vida, se asombrarán al ver a la bestia que era y no es y será. (Apocalipsis 17:8)

Primero es necesario que usted entienda quiénes son las personas cuyos nombres **ya han sido** escritos en el libro de la vida. Esto no tiene nada que ver con la predestinación, como algunos enseñan. Como he dicho antes, aquellos cuyos nombres han sido escritos en el libro de la vida son las personas con las que Dios ha trabajado en diferentes épocas durante los últimos 6.000 años. Ellos son los que vendrán con Cristo para gobernar la tierra. Ellos han sido llamados para ese propósito desde la fundación del mundo, cuando Dios colocó a los seres humanos en la tierra.

Ellos son los que serán resucitados a la vida espiritual cuando Cristo regrese. Ellos entonces serán seres compuestos de esencia

espiritual, pero podrán manifestarse en forma física, como Cristo hizo después que él fue resucitado. El plan de Dios desde el principio, **antes de la fundación del mundo**, es que habrá 144.000 individuos que regresarán con Cristo cuando él venga. Ellos son aquellos a quienes Dios ha “elegido” a lo largo de 6.000 años para ser parte de la primera resurrección, para ser resucitados a la vida espiritual cuando Cristo regrese. Ellos son aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida hasta este momento. Muchos de ellos son mencionados por sus nombres en la Biblia, pero la mayoría de ellos no.

Los que son mencionados en ese versículo como aquellos **cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida**, son aquellos que van a vivir en el Milenio bajo el gobierno del Reino de Dios. Ellos sabrán (verán) lo que Satanás ha hecho contra Dios y contra los seres humanos durante esos 6.000 años. Ellos quedarán asombrados entonces y sabrán que ese ser y los demonios ya no podrán estar entre los seres humanos para engañarles y hacerles daño.

Todos los que van a vivir durante el Milenio sabrán que Satanás era la bestia que “antes era”, pero ahora “ya no es”, porque él ya no estará entre los seres humanos. Todos ellos también entenderán (verán) que Satanás, la bestia, todavía existe, “todavía es”. Las personas que van a vivir durante esos 1.000 años conocerán y creerán la verdad que está escrita en la Biblia, que ese ser será sacado de entre los seres humanos, pero será liberado por poco tiempo cuando termine el Milenio.

Ese versículo sobre la bestia, sobre Satanás, es profético. Primero ese versículo habla sobre el séptimo y último resurgimiento y luego habla sobre el período de tiempo que sigue a esto, cuando Satanás será encerrado en un pozo sin fondo (en un abismo espiritual) que permanecerá sellado durante 1.000 años. Esos 1.000 años empezarán luego después que Cristo regrese.

El fin del misterio de Babilonia

El título del presente capítulo es *La destrucción del tiempo del fin en los dos cristianismos*. El cristianismo que fue instaurado en el año 325 d.C. es descrito como “una mujer sentada sobre una bestia, en cuya

frente llevaba escrito un nombre: misterio, la gran babilonia madre de las prostitutas y de las abominables idolatrías de la tierra.”

Cuando Cristo regrese con su ejército formado por 144.000 seres compuestos de espíritu Dios pondrá fin a este falso cristianismo. En Apocalipsis está escrito que entonces siete ángeles derramarán las siete copas de “la ira de Dios” sobre la tierra. esa será la sentencia de Dios, la destrucción completa de este sistema. A esto se refiere lo que he mencionado al principio de este capítulo sobre la destrucción de este sistema falso.

Uno de los siete ángeles que tenían las siete copas se me acercó y me dijo: “Ven, y te mostraré el castigo de la gran prostituta que está sentada sobre muchas aguas. Los reyes de la tierra cometieron adulterio con ella, y los habitantes de la tierra se embriagaron con el vino de su inmoralidad”. Luego el ángel me llevó en espíritu a un desierto. Allí vi a una mujer montada en una bestia escarlata. La bestia estaba cubierta de nombres de blasfemia contra Dios, y tenía siete cabezas y diez cuernos.” (Apocalipsis 17:1-3).

El juicio que vendrá sobre esa gran prostituta en el tiempo del fin resultará en su completa destrucción.

También me dijo [el ángel]: “Las aguas que has visto donde está sentada la prostituta son pueblos y multitudes, naciones y lenguas. Los diez cuernos que has visto, y la bestia, estos aborrecerán a la prostituta y la dejarán desolada y desnuda. Comerán sus carnes y la quemarán con fuego; porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar Su propósito, y que tengan un solo propósito, y que entreguen su reino a la bestia hasta que se cumplan las palabras de Dios. La mujer que has visto es la gran ciudad que tiene imperio sobre los reyes de la tierra”. (Apocalipsis 17:15-18).

Este sistema religioso falso que durante siglos ha tenido bajo su dominio a los gobernantes de este mundo y ha ejercido influencia en la vida de las personas será destruido cuando la Tercera Guerra Mundial llegue al fin. Dios permitirá que Satanás, la bestia, ejerza influencia sobre diez naciones europeas haciendo con que ellas se involucren en una guerra nuclear, pero Dios también pondrá en la mente de estos

gobernantes la idea de volverse en contra de esta mujer, de esta iglesia falsa, debido a la influencia maligna de esta iglesia, sus consejos a las naciones para que empiecen guerras, y los catastróficos resultados de haber dado oídos a esos consejos. Estos gobernantes, a su vez, la desnudarán y la dejarán desolada, la quemarán completamente con fuego, la devorarán y la destruirán completamente.

En el siguiente capítulo de Apocalipsis Juan sigue describiendo la completa destrucción de Babilonia. Todo lo que quedará son los espíritus inmundos, o sea, Satanás y los demonios, que serán encarcelados. Su poder les será totalmente quitado una vez más, hasta justo después del Milenio, cuando ellos serán liberados por última vez.

Después de estas cosas vi a otro ángel que descendía del cielo y que tenía gran autoridad, y la tierra se iluminó con su gloria. Y proclamó con potente voz diciendo: “¡Ha caído, ha caído Babilonia la grande! Se ha convertido en habitación de demonios, refugio de todo espíritu inmundo, y refugio de toda ave inmundada y abominable. Porque todas las naciones han bebido el vino de la furia de su fornicación. Los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los comerciantes de la tierra se han enriquecido con la abundancia de su inmoralidad”. (Apocalipsis 18:1-3)

En estos últimos capítulos de Apocalipsis queda claro que el sistema religioso de esta prostituta que monta la bestia y que lleva el nombre de *Misterio de Babilonia* será totalmente destruido.

Y un ángel poderoso tomó una piedra como una gran piedra de molino y la arrojó al mar diciendo: “Con semejante violencia será derribada Babilonia la grande ciudad, y jamás será hallada.” (Apocalipsis 18:21).

Justo antes que comience el reinado de 1.000 años de Cristo y los 144.000, Dios destruirá el falso cristianismo que surgió en el año 325 d.C. Entonces Cristo comenzará a reinar como Rey de reyes y establecerá el gobierno de Dios, el Reino de Dios, en la tierra. Y esto también significa que él establecerá la Iglesia de Dios como la única organización religiosa en toda la tierra. Todas las demás religiones y creencias serán destruidas y solo quedará la verdad de Dios.

DESTRUCCIÓN DEL TIEMPO DEL FIN EN EL CRISTIANISMO QUE COMENZÓ EN EL AÑO 31 d.C.

En el comienzo del presente capítulo he mencionado lo siguiente: “Algunos de esos catastróficos acontecimientos ya han tenido lugar en uno de esos grupos, el que fue fundado en el año 31 d.C. y que se llama la Iglesia de Dios.” Esta destrucción comenzó el 17 de diciembre de 1994. No obstante, las personas en el mundo no se dieron cuenta de que esos importantes acontecimientos proféticos se estaban cumpliendo ya que ellas desconocían la existencia de la Iglesia de Dios.

Los **apocalípticos acontecimientos** anunciados por los primeros cinco Sellos de Apocalipsis tienen que ver con la propia Iglesia de Dios. Estos acontecimientos y la cronología que ellos han seguido revelan cuando será la segunda venida de Cristo, cuando él va a regresar como el Mesías de toda la humanidad.

Las personas en el mundo no solo han ignorado la existencia de la Iglesia de Dios, sino que el cristianismo tradicional las ha mantenido engañadas en lo que se refiere a la verdad sobre el tiempo del fin. La mayoría de ellos ni siquiera habla sobre ese tema. Y los que sí hablan sobre esto usan interpretaciones erróneas de lo que Dios dice.

Una de las cosas más importantes que han sido erróneamente interpretadas sobre los acontecimientos del tiempo del fin es lo que está escrito en Apocalipsis sobre los primeros cuatro Sellos. Los Sellos de Apocalipsis describen catastróficos acontecimientos que tendrían lugar en el tiempo del fin. Y los primeros cuatro Sellos mencionan cuatro jinetes montado en caballos, cada caballo de un color, cada uno representando un tipo de destrucción diferente que tendría lugar en el tiempo del fin. Y debido a que ninguno de esos importantes acontecimientos, que ellos malinterpretan, está sucediendo en el mundo, las personas creen que la Tercera Guerra Mundial debe estar muy lejos todavía. Pero la realidad es que esta guerra puede comenzar en cualquier momento y las personas no están preparadas para esto.

Los Cuatro Jinetes de Apocalipsis

Algunas personas piensan que el tiempo del fin será como en los cuentos e historias basados en interpretaciones equivocadas que ellas oyen sobre los cuatro jinetes de Apocalipsis. Pero si usted sabe por qué las personas creen lo que ellas creen esto le ayudará a comprender mejor la verdad sobre cuándo estos proféticos acontecimientos tendrían lugar y que estos acontecimientos ya se han cumplido.

Algunas iglesias en el cristianismo tradicional enseñan sobre esos cuatro jinetes. Pero lo que pasa es que ellos piensan que estos jinetes simbolizan una **gran tribulación a nivel físico**. Ellos también piensan que esa gran tribulación llevará al mundo a la Tercera Guerra Mundial. ¡Pero esto no es verdad!

El significado de la palabra *apocalipsis* ha ido cambiando a lo largo de los siglos. Y esto se debe principalmente a la confusión creada por el cristianismo tradicional con sus muchas interpretaciones de lo que Juan escribió en el libro de Apocalipsis. La palabra *apocalipsis* apareció por primera vez tanto en el idioma griego como en latín. Cuando Juan escribió ese libro él usó la palabra griega *apokalyptein*, cuya definición es “descubrir, revelar y manifestar”.

Y casi 300 años después, cuando la iglesia católica encargó la traducción de la Biblia al latín, ellos comenzaron a usar la palabra *apocalypsis*, que en ese entonces todavía significaba *revelación*. Y mucho más tarde, durante el período de la historia del idioma inglés conocido como *Inglés Medio*, el significado de esa palabra ha cambiado a *visión* y también *alucinación*.

A mediados del siglo XIX, en los escritos sobre el significado de las cosas que fueron escritas en el libro de Apocalipsis, algunos comenzaron a usar la palabra *apocalypsis* para referirse a catastróficos acontecimientos proféticos y a la creencia en el inminente fin del mundo.

Durante las últimas décadas, el cristianismo tradicional se ha equivocado mucho y ha exagerado enormemente en la manera en que ellos usan esa palabra. Sus interpretaciones e ideas sobre esto los han llevado a dar a esa palabra definiciones que incluyen la completa

destrucción el mundo, el fin del mundo, una catastrófica gran tribulación en la tierra antes de que comience la Tercera Guerra Mundial, teorías sobre un Armagedón (la última gran batalla que causará total destrucción del planeta Tierra) y muchas otras interpretaciones que no tienen ningún sentido.

Y debido a todas esas interpretaciones erróneas las personas han distorsionado y tergiversado completamente lo que anuncian los primeros cuatro Sellos de Apocalipsis y lo que esos cuatro jinetes representan.

En la descripción de los primeros cuatro Sellos de Apocalipsis lo que es mencionado sobre esos cuatro jinetes no tiene nada que ver con la definición moderna de la palabra apocalipsis como una gran destrucción física en el planeta Tierra. Todas esas ideas apocalípticas sobre el fin del mundo son falsas. ¡Todas esas afirmaciones y enseñanzas sobre *Los Cuatro Jinetes de Apocalipsis* no son nada más que montón de tonterías!

La verdad es que los acontecimientos anunciados por los cuatro primeros Sellos del Apocalipsis ya se han cumplido en la Iglesia de Dios. Esos acontecimientos proféticos serían el comienzo de una cuenta atrás muy específica para el tiempo del fin. Y muchos todavía están esperando por la revelación de los acontecimientos anunciados por los Cuatro Jinetes de Apocalipsis, pero lo que ellos no saben es que esos acontecimientos ya se han cumplido.

Para comprender de qué se tratan realmente los primeros cuatro Sellos de Apocalipsis usted necesita saber un poco sobre la Iglesia de Dios hoy. Una Iglesia sobre la que el mundo no sabe nada. Es importante saber lo que Dios ha estado haciendo a través de Su Iglesia en el tiempo del fin.

La Iglesia de Dios en el tiempo del fin

Durante casi 70 años, la Iglesia de Dios ha estado tratando de avisar a las personas de que estamos en el tiempo del fin, sobre el que está profetizado en la Biblia. También sobre una última guerra mundial: una guerra nuclear. Y, de acuerdo con la profecía, Europa volverá a

jugar un importante papel en esa gran guerra. Como ya he mencionado antes justo después de la Segunda Guerra Mundial la Iglesia de Dios comenzó a avisar al mundo sobre esas cosas a través de Herbert Armstrong.

Durante más de una década la Iglesia de Dios ha estado intensificando esos avisos sobre el tiempo del fin, pero las personas siguen sin dar oídos a esto. Porque la naturaleza humana simplemente escarnece y rechaza lo que la Iglesia de Dios ha estado predicando desde que ella fue fundada en el año 31 d.C. Y como resultado de esto la verdad sobre los acontecimientos del tiempo del fin ha permanecido oculta para las personas.

Es difícil para la mente humana creer que exista una fuente de autoridad que sabe realmente cuál es la voluntad de Dios y cual es el propósito de Dios para la humanidad. Es difícil para una persona creer que la verdadera Iglesia de Dios ha permanecido pequeña a lo largo de los siglos, mientras que otras organizaciones que se dicen cristianas han crecido muchísimo. La tendencia de la naturaleza humana es creer que cuanto más grande es una iglesia, mayor es la probabilidad de que Dios esté obrando a través de ella.

Y algo que es aun más difícil para la mente humana es creer que más de dos mil millones de personas hayan sido engañadas por el cristianismo tradicional. Sin embargo, esto es lo que ha sucedido a lo largo de los siglos. Y esto se aplica tanto al cristianismo tradicional como a cualquier otra religión que adora a diferentes dioses. Todos esos miles de millones de seguidores de esas religiones están engañados.

En el presente libro yo he presentado pruebas suficientes de lo que es verdadero y lo que es falso con respecto a muchas enseñanzas y doctrinas sobre Dios y Cristo. Usted puede identificar a la Iglesia de Dios por medio de la verdad que ella enseña. No hay ninguna otra organización religiosa en este mundo que enseñe las verdades que he mencionado en el presente libro hasta ahora.

Pero también es necesario mencionar que la Iglesia de Dios aún no sabe toda la verdad. Esto se debe al hecho de que Dios ha ido revelando Su verdad poco a poco, de manera progresiva, durante los

últimos 6.000 años. Y será solo después de que Cristo regrese de que la Iglesia de Dios recibirá toda la verdad.

A lo largo de los siglos, la Iglesia de Dios ha tenido que luchar para sobrevivir. Y con el tiempo ella fue se tornando cada vez más débil y el número de sus miembros ha ido disminuyendo hasta que la Iglesia de Dios casi desapareciera. Y llegado a ese punto, en la década de 1930, Dios levantó a un apóstol, Herbert Armstrong, a través del cual Él comenzó a restaurar la verdad en Su Iglesia.

Alrededor del año 90 d.C., Dios comenzó a revelar a Juan profecías sobre las siete eras por las que pasarían Su Iglesia hasta el tiempo del fin. Cuando llegó la quinta era, la Era de Sardis, a finales de la década de 1920, la Iglesia de Dios casi se había extinguido. Exactamente como Dios dijo que sucedería. Dios entonces puso fin a la Era de Sardis y levantó a Herbert Armstrong para restaurar la verdad en Su Iglesia en la era conocida como la Era de Filadelfia.

Dios dio a Su apóstol la tarea de restaurar la verdad a Su Iglesia y también le confió una misión que él debía cumplir antes que comenzara el tiempo del fin. Herbert Armstrong solía hablar a menudo de esa misión, ya que Dios le había revelado que esa era la misión que él debía cumplir.

Y este evangelio [las buenas nuevas] del reino será predicado [proclamado] en todo el mundo para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin. (Mateo 24:14).

Ya he mencionado en el presente libro todo lo que Herbert Armstrong hizo para proclamar las buenas nuevas del Reino de Dios que vendrá para gobernar este mundo cuando Cristo regrese como Rey de reyes. La publicación a nivel mundial de la revista *La Pura Verdad*, los programas de radio y el programa de televisión *El Mundo de Mañana*, que eran transmitidos a todo el mundo, y también las reuniones que él mantuvo con numerosos líderes mundiales forman parte del cumplimiento de esa misión.

De hecho, esto fue un “testimonio a las naciones” del mundo de que el tiempo del fin estaba llegando y que pronto el Reino de Dios sería establecido en la tierra. Pero pueblos y naciones de todo el mundo

rechazaron esas buenas nuevas. Y esto también es un testimonio contra los seres humanos por negarse a dar oídos a Dios. Herbert Armstrong murió en enero de 1986, después de concluir su misión. Y los acontecimientos del tiempo del fin comenzaron a tener lugar cuando empezó la séptima y última era de la Iglesia de Dios, la Era de Laodicea.

Cuando la Era de Laodicea estaba llegando al fin los más importantes acontecimientos del tiempo del fin se cumplieron en la Iglesia de Dios. Acontecimientos que son anunciados por los primeros cuatro Sellos de Apocalipsis y que comúnmente se conocen como *Los Cuatro Jinetes de Apocalipsis*. Esos acontecimientos son proféticos y tienen que ver con la Iglesia de Dios. No se trata de acontecimientos físicos del tiempo del fin que tendrían lugar en el mundo.

El tiempo profético para la segunda venida de Cristo

Durante la Era de Filadelfia, Dios dio a Su apóstol, Herbert Armstrong, una clave profética muy específica sobre los primeros cuatro Sellos de Apocalipsis. Dios dio a Herbert Armstrong la comprensión de que la profecía del Monte de los Olivos mencionada en Mateo 24 es la clave para comprender lo que anuncian esos cuatro Sellos. Pero lo que Herbert Armstrong no pudo entender es esos acontecimientos del tiempo del fin no se cumplirían a nivel físico.

En la última noche de su vida, la noche del Pesaj del año 31 d.C., Cristo dijo la profecía del Monte de los Olivos a sus discípulos cuando ellos estaban en el Monte de los Olivos. Y aunque Dios dio esa clave a Herbert Armstrong, Dios no reveló a él todo el significado de esa profecía. Dios tampoco le permitió usar esa “clave” porque el momento para abrir los Sellos de Apocalipsis no había llegado todavía. Dios no le permitió entender que todo esto es profético y se refiere a la propia Iglesia de Dios. Y por eso Herbert Armstrong pensaba - erróneamente - que el Primer Sello se refiere a algo que iba a tener lugar a nivel físico entre los seguidores del cristianismo tradicional.

Lo que está escrito en Mateo 24 y en las demás narraciones sobre esa profecía del Monte de los Olivos es paralelo a lo que está escrito

en Apocalipsis 6 sobre los cuatro primeros Sellos. Y fue solo cuando el Primer Sello fue abierto que la Iglesia de Dios pudo entender que lo que anuncian esos cuatro primeros Sellos no se trata de algo físico. Y por eso no es de extrañar que las personas en el mundo piensen que esas cosas tienen que ver con una gran tribulación física que tendrá lugar en la tierra.

Como he dicho antes, a menudo las personas se refieren a esos cuatro primeros Sellos como los *Cuatro Jinetes de Apocalipsis* porque ellas piensan que esos Sellos anuncian acontecimientos “apocalípticos” que causarán una enorme destrucción en la tierra, a nivel físico. Y por supuesto que **habrá** mucha destrucción en este mundo - una destrucción de proporciones apocalípticas - cuando los acontecimientos anunciados por las cuatro primeras Trompetas del Séptimo Sello comiencen a tener lugar y los Estados Unidos sean totalmente destruidos. No obstante, los cuatro primeros Sellos anuncian una enorme destrucción que tuvo lugar en la propia Iglesia de Dios. Una destrucción apocalíptica, pero de naturaleza espiritual.

En una ocasión Josué, el Cristo, estaba con los discípulos en los alrededores del templo y él les profetizó lo que iba a pasar con la Iglesia de Dios en el tiempo del fin. Y entonces ellos empezaron a hacerle preguntas sobre esto, como podemos leer en los versículos que voy a citar a continuación:

Josué salió del templo y, mientras caminaba, se le acercaron sus discípulos y le mostraron los edificios del templo. Pero él les dijo: “¿Veis todo esto? Os aseguro que no quedará piedra sobre piedra, pues todo será derribado”. (Mateo 24:1-2).

Pero los discípulos pensaron que Josué, el Cristo, se refería a algo de naturaleza física. Esa es la respuesta natural de la mente humana a las enseñanzas de Josué, el Cristo. Por naturaleza los seres humanos solo podemos entender el *mundo físico* que nos rodea. No podemos comprender lo que es de naturaleza espiritual.

Podemos encontrar muchos ejemplos de esto en el libro de Juan. En Juan 3 está escrito que Josué, el Cristo, dijo a Nicodemo, un importante líder de los judíos, que es necesario “nacer de nuevo”.

Y Josué, el Cristo, se refería a nacer del espíritu, pero Nicodemo no pudo comprender esto y le preguntó cómo un hombre podía volver a nacer ya siendo viejo. Nicodemo sabía que no podía volver al útero de su madre y nacer nuevamente.

También los seguidores del cristianismo tradicional interpretan esto de la manera equivocada y creen que *nacer de nuevo* es una especie de “experiencia espiritual” que una persona puede tener mientras está todavía en este cuerpo físico. Pero Josué se refería a un cambio que debe tener lugar en los seres humanos. Y ese cambio es una parte muy importante del propósito de Dios para los seres humanos. Tenemos la oportunidad de nacer como seres compuestos de espíritu y tener la vida eterna en la Familia de Dios.

Y en Juan 4 podemos leer sobre una conversación que Josué tuvo con una mujer samaritana. Josué estaba sentado junto a un pozo y esa mujer fue al pozo para sacar agua. Josué entonces le dijo que si ella bebiese del agua de ese pozo ella volvería a tener sed, pero él podía darle agua viva, y que si ella bebía de esa agua ella jamás volvería a tener sed. Ella entonces le pidió que le diese de esa agua para no tener que volver al pozo todos los días para sacar agua para beber. Ella no pudo entender que él no estaba hablando de agua física, sino del agua espiritual, de la Palabra de Dios.

En Juan 6 Josué habla sobre los nuevos símbolos del Pesaj. Y más tarde Pablo explicó esto en 1 Corintios 11:23. Josué dijo a sus discípulos que ellos tenían que comer de su carne y beber de su sangre. En Juan 6:66 está escrito que después de eso muchos de sus discípulos (no los doce) dejaron de seguirlo porque quedaron escandalizados con lo que él les había dicho. El pueblo judío siempre ha obedecido las leyes sobre los alimentos puros e impuros. Ellos sabían muy bien que comer carne humana y beber sangre humana era una evidente e innegable transgresión de la ley de Dios.

Pero Josué no estaba hablando de algo físico. Él no les estaba diciendo que ellos tenían que hacer esto literalmente. Él estaba preparando los discípulos para algo que él haría más tarde al instituir los nuevos símbolos del Pesaj. El vino, símbolo de su sangre, y el pan, símbolo

de su carne, de su vida física que él iba a entregar por los pecados de toda la humanidad como el sacrificio del Pesaj.

En el libro de Juan hay más cosas que deben ser interpretadas espiritualmente y que las personas en cambio han interpretado como algo físico. Como lo que Josué, el Cristo, dijo a los sus discípulos sobre las piedras del templo. Él les dijo que no quedarían una sobre otra porque todas serían derribadas. Esto no debe ser interpretado como algo físico, sino como algo que tendría lugar a nivel espiritual. Aunque en el año 70 d.C. el templo físico fue destruido por los romanos durante la primera era de la Iglesia de Dios, la Era de Éfeso, Cristo no les estaba hablando sobre esto. Esta profecía se cumpliría en la Iglesia de Dios en el futuro, en el tiempo del fin. Cristo se refiere a las piedras del Templo espiritual de Dios, a la Iglesia de Dios.

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino juntamente ciudadanos con los santos, y miembros de la familia de Dios. [El Templo espiritual de Dios]. *Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Josué, el Cristo, la principal piedra angular. En él todo el edificio, bien armado, va creciendo hasta llegar a ser un templo santo en el SEÑOR. En él también vosotros sois edificados juntamente para ser morada de Dios por Su espíritu.* (Efesios 2:19-22).

Aquí Pablo describe a aquellos a los que Dios ha llamado a Su Iglesia como parte de un Templo espiritual, un Templo santo en el SEÑOR. Y el apóstol Pedro describe esto de manera similar.

Cristo es la piedra viva, rechazada por los seres humanos, pero escogida y preciosa ante Dios. Al acercaros a él, también vosotros sois como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual. De este modo llegáis a ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que agradan a Dios por medio Josué, el Cristo. (1 Pedro 2:4-5).

Los miembros de la Iglesia de Dios son descritos como “piedras vivas” (espiritualmente) con las cuales Dios está construyendo una casa espiritual. Y esa casa espiritual es el Templo de Dios.

En la profecía del Monte de los Olivos, cuando Cristo explicó que las piedras del templo serían derribadas, él estaba hablando de algo que iba a pasar en la Iglesia de Dios en el futuro. Él estaba hablando de

la misma manera que cuando él les dijo a los judíos: “Destruyan este templo y en tres días yo lo levantaré nuevamente”. En esa ocasión, él estaba hablando de sí mismo, estaba prediciendo su muerte y también su resurrección. Porque Dios iba a resucitar a Cristo después de que él estuviera muerto y en la tumba durante tres días y tres noches.

Cristo dijo a los discípulos que no quedaría piedra sobre piedra en el templo y ellos le hicieron algunas preguntas porque querían saber más sobre esto.

Estando él sentado en el Monte de los Olivos, sus discípulos se acercaron a él aparte y le dijeron: “Dinos, ¿cuándo sucederán estas cosas? ¿Y qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo [de la presente era]?” (Mateo 24:3).

¿Entiende usted el contexto de esta profecía? Esta profecía no solamente habla sobre lo que iba a pasar en la Iglesia de Dios, sino que también deja claro cuándo estas cosas tendrían lugar. Los discípulos preguntaron a Josué cuándo las piedras del templo serían derribadas. Y por su pregunta queda claro que ellos sabían que Josué estaba hablando de su venida en su Reino y el tiempo del fin. Esta profecía habla de lo que sucedería en la Iglesia de Dios en el tiempo del fin, justo antes de que Josué, el Cristo, regrese para establecer el Reino de Dios en la tierra.

En otros pasajes de la Biblia queda claro que los discípulos querían saber cuándo el Reino de Dios sería establecido. Y lo que ellos no sabían es que esto no tendría lugar en su tiempo. Pero ellos creían que sería pronto. Porque entonces ellos todavía no entendían las cosas que Josué les había estado diciendo sobre su muerte. Ellos no sabían que Josué sería muerto. Y en el libro de Marcos ese mismo episodio es narrado, pero de una manera un poco diferente.

Dinos, ¿cuándo sucederá eso? ¿Y cuál será la señal de que todo está a punto de cumplirse? (Marcos 13:4).

Josué estaba hablando a sus discípulos sobre cuando él vendría como Rey de reyes en el Reino de Dios, y también sobre la señal de que esas cosas iban a cumplirse. La señal que él daría tendría que ver

con la Iglesia. Se trata de acontecimientos y señales que sucederían en la Iglesia de Dios y no en el mundo. El siguiente versículo deja esto muy claro.

Y este evangelio [las buenas nuevas] del reino será predicado en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin. (Mateo 24:14).

Aquí Cristo comienza a revelar más a los discípulos sobre las cosas que se cumplirían en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo. Y entonces él empieza a centrarse en los acontecimientos que conducirían al tiempo del fin y les revela un acontecimiento muy específico. Este acontecimiento se cumplió cuando Herbert Armstrong, el apóstol de Dios, cumplió con la misión que Dios le había dado. Él logró cumplir esa tarea a través de la gran labor que él realizó difundiendo el evangelio en todo el mundo a través de revistas, panfletos, programas de radio y televisión, y visitando a los gobernantes de este mundo. Y el evangelio del Reino fue predicado a todo el mundo, y después de esto se cumplió lo que Cristo dijo: llegó el tiempo del fin.

Después de la muerte de Herbert Armstrong comenzó la última era de la Iglesia de Dios, la Era de Laodicea. En la profecía del Monte de los Olivos Cristo dice más cosas sobre la señal de su venida, algo que sucedió tal como él dijo que sucedería. Cuando los discípulos le preguntaron cuál sería la señal de su venida él les dijo exactamente cuándo empezaría la cuenta atrás para el tiempo del fin. Cristo dijo que el fin vendría después que el evangelio fuese predicado a todo el mundo. Y después de decir esto él les dijo cuál sería esa señal, o sea los acontecimientos del tiempo del fin que conducirían a su segunda venida.

Así que, cuando veáis en el lugar sagrado la abominación desoladora de la que habló el profeta Daniel (el que lea, entienda), los que estén en Judea huyan a los montes.” (Mateo 24:15-16).

Cristo les estaba revelando lo que sucedería a nivel espiritual usando para esto el ejemplo de lo que había ocurrido antes en el templo físico. Todos ellos sabían sobre la abominación que había tenido lugar

en el templo en el año 168 a.C., cuando Antíoco IV Epífanes profanó el templo erigiendo una estatua del dios Zeus y ofreciéndole un cerdo sobre el altar del templo.

Esa narración en Daniel tiene un doble cumplimiento profético. Esto se cumplió primero a nivel físico en el año 168 a. C. Pero Cristo les dijo que esto también habría de cumplirse a nivel espiritual, cuando una abominación desoladora tuviese lugar en la Iglesia de Dios, en el Templo espiritual de Dios.

Y esto sería tan devastador para el pueblo de Dios (referido aquí como Judea, Judá espiritual, la Iglesia) que Cristo les dijo que ellos huyesen a las montañas. Y voy a explicar esto con más detalle más adelante, pero Cristo aquí se refiere a una época cuando la Iglesia sería dispersada. Proféticamente un monte o una montaña simboliza a los gobiernos. Cristo aquí habla sobre lo que pasaría en la Iglesia de Dios cuando hasta el ministerio, el gobierno de la Iglesia se dispersara.

Algunos leen esas profecías sobre la señal de la venida de Cristo y piensan que esta abominación desoladora es algo que sucederá en el monte del templo en Jerusalén. Algunos piensan que para que esos versículos puedan cumplirse es necesario que se construya un nuevo templo, que será profanado poco después. Ellos dicen que basta con erigir unas pocas piedras en ese lugar. Algunos creen que esos versículos podrían cumplirse si tan solo se colocara un altar en ese lugar para que alguien pudiera ofrecer nuevamente un cerdo sobre ese altar. Todas esas ideas son tan ridículas, tan improbables, que me cuesta creer que alguien pueda siquiera considerarlas.

La profecía del Monte de los Olivos es de hecho la clave para comprender que los primeros cuatro Sellos de Apocalipsis se refieren a la propia Iglesia de Dios y a lo que sucedería después que una abominación desoladora tuviese lugar espiritualmente en la Iglesia, en el verdadero Templo espiritual de Dios. Esos Sellos no anuncian una tribulación física que vendría sobre el mundo, pero una tribulación espiritual que vendría sobre la Iglesia de Dios.

De hecho, Dios revela en Su palabra que una gran destrucción vendría sobre esos dos cristianismos en el tiempo del fin. Como he

mencionado antes, cuando Dios ponga fin a la Tercera Guerra Mundial, todas las instituciones del cristianismo tradicional, el cristianismo que fue fundado en el año 325 d.C., serán completamente destruidas.

Dios también revela en Su palabra que Su propia Iglesia sufriría una enorme destrucción. Y, como Cristo predijo en la profecía del Monte de los Olivos, esto tendría lugar en el tiempo del fin, justo antes de que él venga para establecer el Reino de Dios. Si usted comprende que esos Cuatro Jinetes de Apocalipsis se refieren a los acontecimientos anunciados por los cuatro primeros Sellos de Apocalipsis, entonces usted puede entender la secuencia de los acontecimientos que conducen a la Tercera Guerra Mundial y a la segunda venida de Cristo.

Capítulo 6

LA IGLESIA DE DIOS EN EL TIEMPO DEL FIN

DESDE EL AÑO 31 D.C. el viaje de aquellos que han sido llamados a la Iglesia de Dios ha sido arduo y ha estado lleno de persecuciones y peligros. Los miembros de la Iglesia de Dios han sido objeto de burla, menosprecio y mucho odio. A lo largo de su historia algunos han sido apedreados, maltratados, torturados, encarcelados y asesinados debido a sus creencias. Pero ahora, en el tiempo del fin, la Iglesia de Dios ha experimentado una destrucción mucho mayor que la destrucción causada por todo lo que ella ha pasado desde que fue fundada en el año 31 d.C. Una destrucción de naturaleza espiritual, algo mucho peor que cualquier destrucción a nivel físico.

En la última noche de su vida como ser humano, antes de ser muerto en la tarde de ese mismo día como el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad, Cristo profetizó sobre esta destrucción. Algunas décadas después de la muerte de Cristo Dios dio a Pablo más entendimiento sobre esa destrucción, que sucedería como resultado de la Apostasía del tiempo del fin.

Y más tarde Dios reveló a Juan muchas otras cosas sobre esto; cosas sobre las que Juan escribió en el libro de Apocalipsis. Esa destrucción, que comenzaría en la Iglesia de Dios, serviría para revelar una cuenta atrás para la segunda venida de Cristo y para el comienzo de los acontecimientos que conducirían a la Tercera Guerra Mundial.

Dios permitió que esta destrucción viniera sobre Su Iglesia en el tiempo del fin porque esto es parte de Su plan de salvación para toda la humanidad. La destrucción causada en la Iglesia por los acontecimientos anunciados por los primeros cuatro Sellos de Apocalipsis ayudaría a lograr los resultados más importantes jamás logrados en lo que se refiere a la salvación de la humanidad.

La Apostasía y la Abominación Desoladora

Durante muchos años después que la Iglesia fue fundada en el año 31 d.C., el pueblo de Dios y también los apóstoles han esperado por el regreso de Cristo, que vendrá para establecer el Reino de Dios en la tierra. Lo que ellos no sabían es que Cristo solo regresaría más de 1.900 años después de esto.

La profecía que Cristo dio a Pablo habla de señales que sucederían en la Iglesia de Dios y que solo Su pueblo podría reconocer. Estas señales, que las demás personas en el mundo no podrían ver o entender, revelan cuándo comenzaría la cuenta atrás para la Tercera Guerra Mundial y para el regreso de Cristo.

*Ahora, con respecto a la venida de nuestro Señor Josué, el Cristo, y nuestra reunión con él, les rogamos, hermanos, que no sean movidos fácilmente de su modo de pensar ni sean alarmados ni por espíritu ni por palabra ni por carta como si fuera nuestra, como que ya hubiera llegado el día del Señor. Nadie los engañe de ninguna manera; **porque esto no sucederá sin que venga primero la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición.***” (2 Tesalonicenses 2:1-3).

El contexto de esta profecía de Pablo queda muy claro, ya que él se refiere hasta cuatro veces, y muy específicamente, a cuándo esto se cumpliría. Fíjese en esas frases: 1) *...la venida de nuestro Señor Josué el Cristo...*; 2) *...nuestra reunión con él...* [la reunión de la Iglesia - los 144.000 - cuando Cristo regrese] 3) *...como que ya hubiera llegado el día del Señor...*; y 4) *...porque esto no sucederá sin que venga primero...* En esta profecía Pablo deja muy claro que lo que él les va a decir a continuación tiene que ver con algo que todos quieren saber: ¿Cuándo Cristo regresará?

Pablo aquí explica a la Iglesia que algunos acontecimientos muy específicos debían tener lugar en la Iglesia antes del regreso de Josué, el Cristo, antes de que el Reino de Dios sea establecido. O sea, antes de “*nuestra reunión con él*”.

Este aviso que Pablo dio a la Iglesia es el mismo aviso que Josué, el Cristo, dio en la profecía del Monte de los Olivos sobre cuándo él regresará y cuando los acontecimientos del tiempo del fin se cumplirían.

Respondió Josué y les dijo: Mirad que nadie os engañe; porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: “Yo soy el Cristo”, y engañarán a muchos. (Mateo 24: 4-5).

Y nuevamente, esto se refiere a la Iglesia y no al mundo. Las personas en el mundo siempre han estado engañadas en lo que se refiere a la verdad sobre Dios, porque aún no ha llegado el momento para que Dios les revele Su voluntad y Su propósito. Hasta la época de Cristo Dios había revelado Su propósito a solamente algunos pocos. Y después de esto Dios solo reveló Su propósito a Su Iglesia.

Los únicos que pueden ser engañados son aquellos a quienes Dios les ha revelado Su verdad. Este aviso es para la Iglesia de Dios, para que ella no se deje engañar y pierda la verdad de Dios.

Cristo ha avisado muy claramente que muchos vendrían e intentarían engañar a la Iglesia. Y que esto era parte de la señal de su venida. ¿Quién puede hablar a la Iglesia de Dios en el nombre de Josué, el Cristo? ¿Solo el ministerio de la Iglesia! Josué dijo que **muchos vendrían en su nombre** e intentarían engañar a muchos en la Iglesia.

Antes de que Josué fuera muerto en un madero muchos de los que lo seguían ya creían que él era el Mesías (el Cristo) enviado por Dios para liberarlos de la opresión del gobierno romano. Y ya antes de su muerte ellos querían saber cuándo él iba a hacer esto. Y mismo después de su muerte y resurrección ellos seguían queriendo saber esto. Ellos no podían entender que él estaba allí para convertirse en el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad y que el Reino de Dios solo sería establecido en la tierra unos 2000 años después, en el final de la presente era.

Pablo escribió esta profecía avisando a la Iglesia sobre una Apostasía. Pero entonces surgieron muchas preguntas en la Iglesia. ¿Cómo podría la Iglesia de Dios alejarse de la verdad de Dios y cometer una Apostasía? ¿Cómo podría el pueblo de Dios dejarse engañar de tal manera que algo de tal magnitud como una Apostasía pudiese tener lugar en la Iglesia de Dios? Pablo entonces reveló a la Iglesia los acontecimientos que tendrían lugar para que esto pudiese cumplirse.

Pablo dijo que lo **primero** que sucedería antes de que Cristo regresara era una Apostasía. La palabra *apostasía* es una palabra griega que es traducida de diferentes maneras en la Biblia. Como, por ejemplo, *alejamiento*, una *Gran Apostasía*, *rebelión*, *revuelta*. Todas estas palabras son definiciones correctas de la palabra Apostasía.

La **segunda cosa** que Pablo dijo que pasaría era que el *hombre de pecado*, el *hijo de perdición* debía ser revelado. Solo hay otra persona que es mencionada antes en la Biblia como el *hijo de perdición*: Judas Iscariote. Él fue uno de los doce primeros discípulos y **traicionó** a Josué, el Cristo, por treinta monedas de plata.

Sin embargo, la primera Apostasía tuvo lugar mucho antes de la creación de los seres humanos. Esa apostasía ocurrió entre los ángeles, cuando el arcángel Lucifer traicionó a Dios y convenció a un tercio de los ángeles a rebelarse juntamente con él. Después de esto el nombre de ese arcángel fue cambiado a *Satanás*. Y la verdad es que él fue el primer hijo de perdición, ya que los ángeles son llamados hijos de Dios, porque fue Dios quien los creó. Satanás también fue el primer *hijo de pecado*, porque él fue el primer ser en toda la creación de Dios a cometer pecado. Él es el autor e incitador del pecado.

En esa profecía Pablo describe un acto increíblemente atroz que sería perpetrado por una única persona y en la propia Iglesia de Dios. Y Pablo explica con más detalles lo que este hombre de pecado haría.

No os dejéis engañar de ninguna manera, porque primero tiene que llegar la rebelión contra Dios [la Apostasía] y manifestarse el hombre de pecado, el hijo de perdición. Este se opone y se levanta contra todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de adoración, hasta el punto

de *sentarse en el templo de Dios y pretender* [pasarse por, mostrarse, exhibirse] ser Dios. (2 Tesalonicenses 2:3-4).

Si usted sabe que esta profecía se refiere a la Iglesia de Dios, entonces es evidente que esto se refiere a una persona muy destacada y que estaría en posición de ejercer una enorme influencia sobre otros en la Iglesia de Dios. Ese aviso fue dado para que las personas pudiesen estar en guardia contra cualquiera que intentase engañar a la Iglesia alejando a la Iglesia de la verdad que Dios había revelado a ella.

En esos versículos está escrito que este hombre de pecado enaltecería a sí mismo por encima de Dios. Exactamente como Satanás hizo entre los ángeles. Él quería tener poder e influencia sobre los demás ángeles. Él pensaba que sus ideas y su manera de hacer las cosas eran mejores que los caminos de Dios. Y por eso él se rebeló contra Dios. Entonces él empezó a trabajar en contra de los caminos de Dios y a establecer sus propios caminos.

El nombre *Satanás* significa “adversario”. Y esto significa que él está en contra de Dios y trabaja en contra del plan y del propósito de Dios. De una manera similar, el hombre de pecado, el hijo de perdición, se levantaría en la Iglesia de Dios y traicionaría a Dios y a Cristo. Él se convertiría en un adversario de Dios. Él se opondría y actuaría contra Dios y contra Cristo.

La Iglesia primitiva conocía muy bien una parte de esta profecía de Pablo. Ellos creían que alguien entre ellos se levantaría e intentaría engañar a muchos. Ellos creían que una apostasía ocurriría en la Iglesia antes de que Cristo regresara.

Unos 1.900 años después de esto, cuando Dios ungió a Herbert Armstrong como Su apóstol, la Iglesia empezó a creer nuevamente que una apostasía tendría lugar en la Iglesia de Dios antes de que Cristo regresara. Pero nadie podía imaginar que lo que sucedería sería tan fuerte y destructivo como lo que pasó.

Las personas tampoco entendieron que este hombre de pecado sería un líder de la Iglesia de Dios. Ellas creían que una gran Apostasía tendría lugar antes de del regreso de Cristo, pero con tiempo muchos

empezaron a creer que este gran engaño vendría de fuera de la Iglesia, de parte del cristianismo tradicional.

El apóstol Juan menciona a este hombre de pecado en sus cartas como el *Anticristo*. Y aunque Juan también dijo a la Iglesia que ya había muchos anticristos actuando en la Iglesia de Dios, la Iglesia entendía que el *Anticristo* al que Juan se refería no había venido todavía.

Y Juan escribió esto varias décadas después de que Pablo había avisado a la Iglesia de Dios sobre el Anticristo. Y ya entonces había personas y ministros en la Iglesia que se habían rebelado, que se habían vuelto en contra de Cristo convirtiéndose así en anticristo. Pero ninguna de esas personas era el *Anticristo* al que Pablo se refería.

Esta descripción, “hombre de pecado” e “hijo de perdición”, indica claramente que este individuo traicionaría a Dios y a Su Hijo Josué, el Cristo. Su pecado y traición serían tan atroces que Pablo dice que él iba a *pretender ser Dios*, que él se haría pasar por el mismo Dios. Esto significa que ese individuo sería alguien que estuviese en posición de ejercer una gran influencia sobre las personas en la Iglesia de Dios y así poder anteponer sus propios caminos y enseñanzas (como en la idolatría) a las cosas que Dios había revelado a la Iglesia.

Y esto fue lo que finalmente sucedió durante la última era de la Iglesia: la Era de Laodicea. Entonces esta profecía sobre la Apostasía se cumplió en la Iglesia de Dios, y esto fue el comienzo de la cuenta atrás para la venida de Cristo. Esa era la señal de que ahora Cristo estaba a punto de regresar.

En esa última era de la Iglesia, la traición del hijo de perdición, de ese individuo que se volvió contra Dios y contra Cristo, desencadenó “la Apostasía” en la Iglesia de Dios. Sus acciones fueron el cumplimiento espiritual de la “Abominación Desoladora” de la que Cristo habla en la profecía del Monte de los Olivos. La primera vez esa abominación fue algo físico, un acto de destrucción y profanación del templo de Dios perpetrado por Antíoco IV Epífanés en el año 168 a. C. La segunda abominación fue una enorme destrucción y profanación del Templo espiritual de Dios, la Iglesia de Dios, cuando la Apostasía tuvo lugar.

La manifestación del hombre de pecado

Dios ungió a Herbert Armstrong como Su apóstol durante la sexta era de la Iglesia de Dios, la Era de Filadelfia. Su comisión era cumplir lo que Cristo dijo que ocurriría justo antes del tiempo del fin. Herbert Armstrong tenía que proclamar las buenas nuevas sobre la venida del Reino de Dios a todo el mundo. Y él cumplió con esa comisión.

Cuando Herbert Armstrong cumplió 80 años su salud empezó a debilitarse y la naturaleza humana comenzó a abrirse paso en la vida de algunos miembros del ministerio que trabajaban en la sede de la Iglesia de Dios. Algunos ministros se creían más importantes que los demás porque estaban al frente de varios proyectos y de las congregaciones de la Iglesia. Esos ministros podían ver que la salud de Herbert Armstrong era cada vez más débil. Ellos entonces empezaron a mirar quien iba a reemplazar a Herbert Armstrong. Entre los posibles candidatos estaban varios evangelistas que ocupaban cargos más importantes en el ministerio de la Iglesia, y también el propio hijo de Herbert Armstrong, Garner Ted Armstrong.

Entre mediados y finales de la década de 1970, muchos ministros comenzaron a mostrar una actitud hostil. Entonces empezaron los tejemanajes y las disputas por el poder, por los cargos importantes, por reconocimiento de los demás y por cambios en las doctrinas en la Iglesia. Esto marcó el comienzo de algo sobre el que Cristo había avisado enfáticamente en sus profecías sobre lo que pasaría con el ministerio de la Iglesia en el tiempo del fin. Cristo dijo: “Muchos vendrán en mi nombre y engañarán a muchos”. Esto es algo que solo podría suceder en la Iglesia de Dios, por parte del ministerio, porque los ministros de la Iglesia de Dios son los únicos que pueden venir en la autoridad del nombre de Cristo. No se trataba de un engaño que sucedería a las personas del mundo porque ellas ya estaban engañadas.

Algunos de estos ministros, incluyendo los evangelistas, tuvieron que ser destituidos de sus cargos y expulsados de la Iglesia ya que ellos se estaban volviendo en contra de las verdades que Dios y Cristo habían revelado a Herbert Armstrong. Entonces surgieron muchos anticristos, pero aún no era el *Anticristo*. Fueron tiempos muy complicados

y llenos de inquietudes en la Iglesia de Dios. Y miles de personas se marcharon de la Iglesia siguiendo a algunos de estos ministros.

En la última década de su vida, Herbert Armstrong tuvo que lidiar con muchos conflictos que empezaron a surgir en la Iglesia. Y la mayoría de esos conflictos comenzaban en el ministerio. Y no solo esto, sino que los conflictos más graves eran ocasionados por ministros que trabajaban directamente bajo la autoridad de Herbert Armstrong. Individuos que a lo largo de los años habían sido ordenados para servir como evangelistas. La mayoría de ellos habían sido alumnos de Herbert Armstrong en los comienzos del Ambassador College, la universidad de la Iglesia de Dios Universal.

Entre bambalinas una disputa por el poder comenzó a tener lugar en la Iglesia de Dios, mientras quedaba cada vez más evidente que Herbert Armstrong probablemente iba a morir antes de que Cristo regresara y por lo tanto alguien tenía que tomarle el relevo como líder de la Iglesia de Dios. Y era casi inimaginable que algo así pudiese suceder en la Iglesia de Dios. Esto reveló la condición espiritual en la que muchos se encontraban en la Iglesia. Esto reveló el espíritu de Laodicea, un espíritu tibio, un espíritu que no es caliente ni frío en lo que se refiere al camino de vida de Dios.

La cosa llegó a tal punto que Herbert Armstrong sentía que ya no podía confiar ciertos asuntos de la Iglesia a ninguno de los evangelistas. Aunque se trataba de individuos que habían estado sirviendo en el ministerio de la Iglesia durante mucho tiempo. Herbert Armstrong tampoco podía confiarles los cargos más importantes en la administración de la Iglesia. Él entonces llamó a un cierto hombre para trabajar en la sede de la Iglesia de Dios Universal en Pasadena, California. Este hombre, Leroy Neff, era ministro de la congregación de Iglesia en Houston, Texas, y había demostrado ser un hombre fiel, alguien en quien se podía confiar. Y por eso Herbert Armstrong lo nombró tesorero de la Iglesia de Dios, un cargo que él no podía confiar a ninguno de los evangelistas.

Ni mismo cuando Herbert Armstrong entendió que su muerte se acercaba él no sentía que podía traspasar sus responsabilidades a

ninguno de los evangelistas que ocupaban los más alto cargos en la administración de la Iglesia, bajo su autoridad. Él entonces comenzó a delegar más responsabilidades a un hombre que había estado sirviendo durante mucho tiempo como ministro en la congregación local.

A finales de la década de 1970, a Herbert Armstrong le llamó la atención la trayectoria de este hombre, que poco después de esto fue ordenado como evangelista y empezó a trabajar en la administración de la Iglesia. Ese evangelista era Joseph Tkach sénior, y Herbert Armstrong le puso al frente de todo el ministerio de la Iglesia y de todas las congregaciones de la Iglesia de Dios alrededor del mundo. Una responsabilidad que Herbert Armstrong ya no podía confiar a ninguno de los evangelistas más antiguos.

Dios estaba permitiendo que Satanás empezara a sembrar desconfianza, celos, envidia, afán de poder y hasta mismo división doctrinal en la sede de Su Iglesia. Dios no intervino para atajar esto. Él simplemente permitió que las personas siguiesen eligiendo el camino que ellas querían seguir, mismo que fuera el camino equivocado. La Iglesia estaba cada vez más débil espiritualmente y caminaba a pasos gigantescos en dirección a lo que ella se convertiría en la Era de Laodicea. Y mientras tanto las personas se ensoberbecían y confiaban más en sí mismas que en Dios. La Iglesia estaba lista para una apostasía. Nada semejante había sucedido en los casi 1.950 años de la historia de la Iglesia de Dios.

Hacia el final de su vida Herbert Armstrong discutía los asuntos de la Iglesia casi únicamente con Joseph Tkach sénior, porque él estaba confinado en su casa debido a problemas de salud. Cuanto más la salud de Herbert Armstrong empeoraba más responsabilidades él delegaba a Joseph Tkach en la administración de la Iglesia. A la Iglesia fue dicho que, dado que Herbert Armstrong creía que iba a morir muy pronto, él había pasado el relevo a Joseph Tkach sénior, quien ahora era responsable del liderazgo de la Iglesia.

La transición de una era de la Iglesia a otra tuvo finalmente lugar en 1986, cuando Herbert Armstrong murió. Entonces terminó la Era de Filadelfia y comenzó la Era de Laodicea, la séptima y última era

profética de la Iglesia de Dios, antes del regreso de Cristo.

Joseph Tkach sénior estaba ahora al frente del liderazgo de la Iglesia de Dios. Al principio, parecía que él permanecía fiel a la manera de liderar y a las enseñanzas de Herbert Armstrong. Él parecía estar obrando de manera fiel defendiendo las verdades que Dios había dado a la Iglesia a través de Herbert Armstrong. Pero a finales de la década de 1980 y principios de la década de 1990 esto comenzó a cambiar. Entonces él empezó a hacer algunos cambios administrativos que parecían buenos en un principio, pero que en realidad no eran nada buenos.

Durante los primeros años de su liderazgo Joseph Tkach sénior empezó poco a poco a enaltecerse y a conferir más importancia a su cargo en la organización de la Iglesia rodeándose de personas más jóvenes en el ministerio. Al mismo tiempo que trataba de quitar importancia al papel de algunos ministros que habían ocupado cargos de mayor responsabilidad durante el ministerio de Herbert Armstrong como apóstol de Dios.

Una actitud de altanería se adueñó de la Iglesia. Esa actitud era estimulada por los individuos que Joseph Tkach sénior había colocado en posiciones de liderazgo, incluyendo a su propio hijo. Las personas se daban aires de importancia, estaban llenas de arrogancia y orgullo porque se creían espiritualmente “ricas”, creían que “se habían enriquecido”. Esto sumado a la condición ya debilitada de la Iglesia, una condición de tibieza y complacencia espiritual. Cristo ya había avisado mucho antes que esto sucedería en la última era de la Iglesia de Dios. Y la mezcla de todo esto resultó ser desastrosa para la Iglesia.

En su profecía sobre la Apostasía Pablo afirmó que el hombre de pecado, el hijo de perdición, “se sentaría en el templo de Dios, pretendiendo ser Dios”. Esta parte de la profecía de Pablo es muy reveladora. El templo de Dios al que Pablo se refiere no es el antiguo templo físico en Jerusalén, que fue destruido. Muchos que intentan explicar estos versículos se equivocan enormemente porque piensan que Pablo aquí se refiere al templo físico. Pero en otros pasajes de la Biblia Pablo deja muy claro que cuando él habla sobre el templo él se refiere al templo espiritual de Dios: la Iglesia.

La palabra “sentarse” revela más detalles sobre esa persona que estaría en el templo de Dios, en la Iglesia. Esto no se refiere a alguien que se sienta en un algún lugar en un edificio. Esto no se refiere a algo de naturaleza física. Esto se refiere a algo de naturaleza espiritual y que tiene que ver con el templo espiritual, con la Iglesia de Dios.

Nadie puede estar en este templo de Dios si no es parte de la Iglesia de Dios. Sin embargo, esta descripción abarca **mucho más**. En ese contexto se trata de alguien que tiene autoridad, que **se sienta** en una posición de autoridad en la Iglesia. La palabra griega usada aquí, y en este contexto, significa “instituir, nombrar o otorgar el reinado a una persona”.

Voy a citar un par de ejemplos en los que esa palabra es usada con ese significado en la Biblia:

*Al que salga vencedor le daré el derecho de **sentarse** conmigo en mi trono, como también yo vencí y **me senté** con mi Padre en Su trono.* (Apocalipsis 3:21).

*Josué les dijo: “Os aseguro que, en la renovación de todas las cosas, cuando el Hijo del hombre **se sienta** en su trono glorioso, vosotros que me habéis seguido **os sentaréis** también en doce tronos para gobernar a las doce tribus de Israel.”* (Mateo 19:28).

Ya al final de su vida, Herbert Armstrong dijo que Dios todavía no le había dejado claro quién debía asumir el liderazgo de la Iglesia cuando él muriera. Pero, como he dicho antes, a la Iglesia le fue dicho que Herbert Armstrong había delegado toda la responsabilidad del liderazgo de la Iglesia a Joseph Tkach sénior justo antes de su muerte. En el tiempo del fin, solamente un hombre **se ha sentado** (establecido) en una posición de autoridad en la Iglesia de Dios, pero ese individuo no era y nunca fue un apóstol de Dios. Y no se sabe al cierto si Herbert Armstrong **le ha sentado** en esa posición de autoridad o si él mismo ha usurpado esa autoridad. Algún día lo sabremos.

La traición del hijo de perdición resultó en la **Apostasía** en la Iglesia de Dios. Sus acciones fueron el cumplimiento espiritual de la Abominación Desoladora de la que Cristo habla en la profecía del Monte de los Olivos.

El acontecimiento de hecho: la Apostasía

Joseph Tkach sénior comenzó a colocar a hombres jóvenes e inexpertos en importantes cargos en la administración y al frente de los proyectos de la Iglesia. La mayoría de ellos eran nuevos en el ministerio. Así se formó un grupo muy grande de nuevos ministros que estaban muy unidos entre ellos y tenían una mentalidad que se oponía a las cosas del pasado.

Este grupo de individuos se convirtió en una especie de hermandad secreta cuyo objetivo era hacer de la Iglesia de Dios una organización más “abierta”, como las iglesias del cristianismo tradicional. Estos hombres sentían una gran aversión hacia todo lo que tenía que ver con Herbert Armstrong y con sus enseñanzas. Ellos por eso ellos comenzaron a hacer todo lo posible para llevar a toda la Iglesia en una dirección diferente. Sus actividades, que en su mayoría tenían lugar “entre bastidores”, no salieron del todo a la luz hasta el año 1995.

Pero en 1992 muchos de los líderes más antiguos de la Iglesia empezaron a darse cuenta de los planes del liderazgo para implementar importantes cambios doctrinales. Cambios que serían presentados a la Iglesia como un hecho. Pero ninguno de ellos **hizo nada para avisar a la Iglesia o al ministerio** de lo que el liderazgo estaba tramando en la sede de la Iglesia. Ellos tampoco se opusieron a lo que estaba sucediendo. Ellos no defendieron a Dios, a Josué, el Cristo y tampoco a la Iglesia de Dios, al pueblo de Dios.

Entre ese grupo de ministros más jóvenes había algunos que tramaban alejar a la Iglesia de la verdad que Dios había dado a Su Iglesia a través de Herbert Armstrong. En su intento de borrar la memoria de Herbert Armstrong ellos empezaron a destruir los libros y panfletos que Herbert Armstrong había escrito, de los cuales quedaban muchísimos ejemplares en la sede de la Iglesia. Esos ministros tenían planeado sustituir los panfletos de la Iglesia por publicaciones más afines a los importantes cambios doctrinales que ellos querían implementar en la Iglesia de Dios. El objetivo de esos cambios era que la Iglesia de Dios estuviese más cerca de las iglesias del cristianismo tradicional en lo que se refiere a la doctrina.

Joseph Tkach sénior y su hijo, Joseph Tkach júnior, eran los cabecillas de esta trama para cambiar las doctrinas de la verdadera Iglesia de Dios y llevar a la Iglesia a un falso cristianismo.

Esos ministros estaban conspirando en secreto para destruir a la Iglesia de Dios y ya lo tenían todo preparado para presentar esos cambios a la Iglesia. Pero ellos fueron tomados por sorpresa cuando Joseph Tkach sénior desveló esos planes antes de lo previsto en un sermón que él dio en la congregación de Atlanta, Georgia. Debido a que había muchos rumores circulando entre los miembros de la Iglesia sobre estos cambios él decidió presentarlos a la Iglesia ese mismo día, durante su visita a la congregación de Atlanta.

Y más tarde se supo que él había preparado un sermón totalmente diferente al sermón que él terminó dando en Atlanta ese día. Las cosas estaban pasando más rápido de lo planeado y Joseph Tkach no tuvo más remedio que hablar sobre esos cambios. Y por eso él cambió su sermón y dio un sermón completamente diferente ese día, el 17 de diciembre de 1994.

En ese sermón, que ha sido escuchado en todas las congregaciones de la Iglesia de Dios alrededor del mundo en las semanas siguientes, Joseph Tkach sénior comenzó a informar a la Iglesia de Dios sobre cambios en las doctrinas más importantes de la Iglesia de Dios. Además del sermón que él dio ese día en la congregación de Atlanta, él dio dos otros sermones más sobre el mismo tema en otras dos congregaciones en los siguientes Sabbats semanales. Tres sermones con el mismo mensaje: los importantes cambios en la doctrina.

En el sermón que él dio en la congregación de Atlanta él dijo a la Iglesia que a partir de entonces guardar el Sabbat en el séptimo día de la semana era una elección personal de cada uno. Las personas podían seguir guardando el Sabbat en el séptimo día de la semana, el sábado, como todos estaban acostumbrados, o podían hacer esto el día siguiente, en el primer día de la semana, el domingo, como los seguidores del cristianismo tradicional. Él dijo que guardar el Sabbat ya no debía ser visto como un mandamiento de Dios.

Él también dijo que lo mismo se aplicaba a los Días Sagrados anuales de Dios. Según él la Iglesia ya no estaba obligada a guardar esos Días Sagrados. Aunque gran parte de la Iglesia continuaría haciéndolo, pero más como una tradición y no como un mandamiento de Dios. Además, ya no estaba prohibido para los miembros de la Iglesia de Dios celebrar las navidades o la pascua. Él mencionó muchos otros cambios. Él incluso dijo que las leyes de Dios con respecto a los alimentos puros e impuros para los seres humanos ya no estaban vigentes.

No hace falta decir que ese sermón fue el comienzo de una **gran Apostasía**. Aquí estaba un hombre que se había sentado con autoridad en la Iglesia de Dios en la tierra, que se había puesto en el lugar de Dios cuando se propuso cambiar las leyes de Dios.

Lo que Pablo dijo sobre el hombre de pecado, el hijo de perdicción, se había cumplido:

*Este se opone y se levanta contra todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de adoración, hasta el punto de **sentarse** en el templo de Dios y **pretender** [hacerse pasar por, mostrarse, exhibirse] **ser Dios**. (2 Tesalonicenses 2:4).*

Dios no cambia Su camino de vida y Su verdad, pero Joseph Tkach sénior creía que podía hacer esto.

¿Cuándo en la historia moderna una institución religiosa ha pasado por algo así? ¿Que alguien de sus propias filas empiece a cambiar las enseñanzas y doctrinas más importantes de la organización? Pero esto fue exactamente lo que pasó en la Iglesia de Dios, tal como Dios dijo que sucedería en el tiempo del fin.

Los Sellos de Apocalipsis empezaron a ser abiertos

Hay personas en el mundo que todavía están esperando a que el Primer Sello del Apocalipsis sea abierto para así poder saber cuándo Cristo va a volver. Algunos creen que cuando el Primer Sello sea abierto empezará una gran tribulación y que tres años y medio después Cristo va a regresar. Pero esas personas serán pilladas completamente desprevenidas, porque los acontecimientos anunciados por los cuatro

primeros Sellos de Apocalipsis no tienen nada que ver con una tribulación física en el mundo, sino con una tribulación espiritual y una destrucción que ya han tenido lugar en la Iglesia de Dios.

El Primer Sello de Apocalipsis fue abierto el día 17 de diciembre de 1994, cuando Joseph Tkach sénior pronunció ese sermón en la congregación de Atlanta, Georgia. Esto marcó el comienzo de la Apostasía. Esto marcó el comienzo de una gran tribulación en la Iglesia de Dios. Esto marcó el comienzo de una profética cuenta atrás para la segunda venida de Josué el Cristo.

Vi cuando el Cordero abrió el primero de los siete sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes, que gritaba con voz de trueno: “¡Ven!” Miré, ¡y apareció un caballo blanco! El jinete llevaba un arco; se le dio una corona, y salió venciendo y para vencer. (Apocalipsis 6:1-2).

Y esto se refiere al individuo que fue puesto en una posición de autoridad (le fue dada una corona para gobernar) en el templo de Dios. Este simbolismo profético describe a alguien que usa su poder para hacer la guerra, para conquistar y devastar a la Iglesia de Dios, para profanar y destruir la Iglesia de Dios, para cometer la “Abominación Desoladora” en el templo de Dios.

Y los acontecimientos anunciados por los siguientes tres Sellos fueron simplemente el resultado, el efecto, de los acontecimientos anunciados por el Primer Sello.

Entonces salió otro caballo, de color rojo. Al jinete se le entregó una gran espada; se le permitió quitar la paz de la tierra y hacer que sus habitantes se matasen unos a otros. (Apocalipsis 6:4).

Cuando Joseph Tkach sénior pronunció su sermón profanador en la congregación de Atlanta, se abrieron las compuertas a la perversión doctrinal, que ahora fluía tranquilamente en la Iglesia de Dios, y a la generalizada libre interpretación de la Palabra de Dios usando el razonamiento humano y bajo influencia demoníaca. Y en todos los lugares del mundo donde la Iglesia de Dios estaba presente la paz fue quitada de la tierra.

Casi de la noche a la mañana la creciente inquietud, que se había ido acumulando en los años anteriores debido a las disputas sobre

doctrinas y los conflictos entre hermanos y ministros que se entregaban cada vez más a la distorsión de la doctrina, ahora se había desatado en la Iglesia, que estaba siendo atacada por todos los flancos. Los ministros y los hermanos comenzaron a elegir bandos y a contender sobre las diferencias doctrinales.

El Segundo Sello fue abierto inmediatamente después del primero. Casi 3/4 del ministerio cedió a este cambio en las doctrinas. Ellos eligieron seguir el mismo camino falso que el liderazgo de la Iglesia de Dios recién había abrazado. Ellos se apartaron de la verdad. Muchos ministros aceptaron sin rechistar todas las nuevas enseñanzas de Joseph Tkach, mientras que otros aceptaron solo algunas de ellas. Llegado a ese punto casi toda la Iglesia estaba yendo cada vez más rápido en dirección a las falsas doctrinas del falso cristianismo.

La aparición de tantos falsos ministros fomentó la propagación, cada vez más rápida, de esas falsas doctrinas y enseñanzas. Esos ministros ya no manejaban la espada de la Palabra de Dios en espíritu y en verdad, pero ellos ahora manejaban una espada falsa para alejar a los hermanos de la verdad y destruir vidas espiritualmente.

La paz de Dios había sido quitada de la Iglesia y los hermanos se vieron involucrados en la mayor y más importante guerra espiritual que la Iglesia jamás había experimentado desde que ella fue fundada en el Día de Pentecostés del año 31 d.C. Miles de hermanos comenzaron a perder su vida espiritual ya que unos empezaron a matar a otros espiritualmente. La espada de esos falsos ministros era la falsa doctrina, y el resultado de esto fue una enorme devastación y muchas muertes a nivel espiritual.

Cuando el Cordero abrió el Tercer Sello, oí al tercero de los seres vivientes, que gritaba: “¡Ven!” Miré, ¡y apareció un caballo negro! El jinete tenía una balanza en la mano. Y oí como una voz en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: “Un kilo de trigo, o tres kilos de cebada, por el salario de un día; pero no hagas ningún daño al aceite y al vino”. (Apocalipsis 6:5-6).

La mayoría de las personas que leen esto entiende enseguida que estos dos versículos hablan sobre una hambruna. La Iglesia siempre

ha entendido que esto se refiere a una hambruna que vendría sobre el mundo en el tiempo del fin, pero la Iglesia de Dios solo veía esto como una hambruna a nivel físico. Y por supuesto que esto va a pasar en el mundo a nivel físico, pero estos versículos se refieren a la hambruna espiritual que sobrevino a la Iglesia de Dios como consecuencia de la Apostasía.

La verdad es que esto fue el cumplimiento de una profecía del Antiguo Testamento para el tiempo del fin.

He aquí que vienen días, dice el SEÑOR Dios, en los cuales enviaré hambre a la tierra; no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír las palabras del SEÑOR. (Amós 8:11).

A medida que los falsos ministros y la falsa doctrina ganaban cada vez más poder, los hermanos se debilitaban y estaban sufriendo de una creciente hambre espiritual. La verdad de Dios, la Palabra de Dios con la que los hermanos necesitaban ser alimentados espiritualmente era cada vez más escasa. Fueron verdaderamente días de gran hambruna espiritual para el pueblo de Dios.

La Apostasía causó una gran destrucción y resultó en una extendida profanación en el templo de Dios. Esa destrucción también es mencionada en una profecía en Ezequiel 5 que describe esa devastación en tres fases muy específicas.

Luego después de la Apostasía 1/3 de la Iglesia dio la espalda a toda la verdad que Dios había dado a la Iglesia. Esas personas volvieron al falso cristianismo del que Dios las había liberado cuando Él abrió su mente para que ellas pudiesen ver y comprender Su verdad.

Durante los meses que se siguieron otro tercio de la Iglesia simplemente cedió a la desesperanza y perdió por completo la fe. Esas personas lo abandonaron todo. Ellas no podían entender cómo o por qué esas cosas estaban sucediendo en la Iglesia de Dios. Ellas no tenían respuestas y tampoco esperanzas. Ya no les quedaba nada por lo que luchar.

El último tercio intentó mantenerse fiel a lo que ellos habían creído cuando Dios abrió su mente para comprender la verdad. Cuando vino la Apostasía, la Iglesia estaba muy debilitada espiritualmente, tal

como Cristo había avisado que pasaría en la última era de la Iglesia de Dios, la Era de Laodicea. De acuerdo con la profecía la Iglesia se volvería espiritualmente tibia y comenzaría a dormir espiritualmente en lugar de estar espiritualmente alerta y vigilante como Cristo dijo que ella debería estar.

Dios dijo que la Iglesia se volvería espiritualmente tibia, debido a su negligente y falta de celo, y que por eso Él la vomitaría de Su boca. Y esto significa que la Iglesia de Dios quedaría completamente separada de Dios, de Su favor y de Su espíritu santo. Y esto es exactamente lo que le sucedió a la Iglesia, que estaba muy debilitada espiritualmente. Dios también dijo que en el tiempo del fin solo quedaría un pequeño remanente de Su pueblo, del tercio de la Iglesia que Él iba a permitir que se esparciera, de los que de alguna manera todavía permanecían fieles a lo que habían creído en el pasado.

Ese último tercio de la Iglesia se dispersó debido a la gran confusión causada por la Apostasía. Muchas de esas personas deseaban mantenerse fieles a las doctrinas y verdades que Dios les había mostrado cuando ellas fueron llamadas a la Iglesia de Dios. Entre los que habían sido dispersados comenzaron a surgir varias organizaciones que deseaban reconstruir lo que la Iglesia tenía en el pasado. La confusión solo iba aumentando ya que esas personas, que habían sido dispersadas y estaban muy debilitadas espiritualmente, ahora tenían que decidir a qué grupo unirse. Había mucho desacuerdo entre los diversos grupos sobre asuntos concernientes a la organización, al liderazgo y a la doctrina de la iglesia.

Ninguno de esos grupos se destacaba claramente como la continuación definitiva de la Iglesia de Dios, como el grupo en el que Dios estaba trabajando. En tan solo unos meses se formaron más de 600 organizaciones. Y todas esas organizaciones creían que eran la continuación de la verdadera Iglesia de Dios.

La profecía dice que en la última era de la Iglesia las personas tendrían un espíritu de tibieza, que serían altaneras y estarían llenas de autosuficiencia y justicia propia, creyendo “tener razón”, más que todos los demás. Y la mayoría de los miembros de esas organizaciones

mantenían esa actitud, ya que todos ellos creían que tenían razón.

Dios deja claro que Su Iglesia es **un solo cuerpo, una sola Iglesia**, que está **unida** en sus creencias, en espíritu y en verdad. Solo Dios puede revelar la verdad. Y a través de la verdad Dios revela dónde Él ha continuado Su Iglesia, ese pequeño remanente de la organización llamada Iglesia de Dios Universal.

Satanás sería el primero a dar a conocer quién era el hombre de pecado

Esa enorme destrucción que tuvo lugar en la Iglesia de Dios, la Apostasía, comenzó en diciembre de 1994, en el mismo día que Joseph Tkach dio ese sermón en la congregación de Atlanta. Pero entonces la Iglesia no comprendió que este acontecimiento fue el comienzo de la Apostasía. Nadie sabía que muy pronto Dios iba a revelar a Su pueblo quien era el hombre de pecado. Dios iba a revelar esto a todos los que estaban verdaderamente dispuestos a arrepentirse de haberse vuelto negligentes y tibios espiritualmente, de haberse convertido en laodiceanos.

En diciembre de 1989, cinco años antes de que este profético acontecimiento tuviera lugar, un individuo que era ministro de la Iglesia de Dios Universal fue destituido de su cargo y expulsado de la Iglesia de Dios. Entonces este individuo, que se llama Gerald Flurry, formó su propio grupo religioso. Él no estaba de acuerdo con algunos cambios de menor importancia que Joseph Tkach sénior estaba implementando en la Iglesia de Dios Universal y por eso él había sido expulsado de la Iglesia.

Unos años antes de la Apostasía algunas personas en la Iglesia de Dios empezaron a expresar abiertamente su deseo de cambios que llevasen a la Iglesia de Dios en la dirección del protestantismo, aunque la administración de la Iglesia de Dios aún no había anunciado esos cambios oficialmente. Mucho antes de esto Gerald Flurry se había enfrentado a Joseph Tkach sénior porque él no estaba de acuerdo con los cambios que se estaban haciendo en la Iglesia. Gerald Flurry expresó abiertamente su descontento con el que en ese entonces

todavía era el legítimo liderazgo de la Iglesia de Dios.

Las doctrinas y verdades aún no habían sido cambiadas. Esos cambios solo comenzaron varios años después, cuando Joseph Tkach sénior los anunció oficialmente en la congregación de Atlanta. Y ese anuncio de un cambio completo de las doctrinas desencadenó los acontecimientos que llevaron a la Apostasía y que a su vez revelarían quién era el hombre de pecado. Pero esto fue solo más tarde.

La verdad es que lo que hizo Gerald Flurry fue un motivo fundado para su despido como ministro. Él estaba provocando división en la Iglesia, algo que va en contra de la instrucción de Dios con respecto al espíritu de unidad, apoyo y cooperación que debe existir entre los miembros del ministerio de Su Iglesia.

Después de haber sido expulsado del ministerio, Flurry fundó una nueva iglesia cuyo propósito era, supuestamente, dar continuidad a la obra y enseñanzas de Herbert Armstrong. Lo que este hombre no sabía era que la obra, la comisión que Dios le había encargado a Herbert Armstrong, ya estaba concluida. Esa obra quedó concluida cuando Herbert Armstrong murió.

Flurry comenzó a difundir la idea de que la iglesia que él había fundado era la continuación de la Era de Filadelfia y que todos los que no se uniesen a él pertenecían a la Era de Laodicea. Cuando él se dispuso a fundar su iglesia, él empezó a difundir la idea que él había sido elegido para tomar el relevo a Herbert Armstrong y continuar con la misma obra.

Él entonces usó explícitamente el nombre de Herbert Armstrong para fundar su iglesia. Y a algunos, principalmente a los que también estaban descontentos con la gestión de Joseph Tkach sénior, esto les dio la impresión de que Gerard Flurry era realmente la persona a través de quien Dios estaba trabajando ahora. Aunque él usó el nombre de Herbert Armstrong tan explícitamente, su iglesia estaba muy lejos de reflejar las enseñanzas y la actitud de Herbert Armstrong.

Lo más raro de todo esto es que luego en los comienzos de su nuevo ministerio, Gerald Flurry afirmó que Joseph Tkach sénior era el profético hombre de pecado. Y esto fue mucho antes de que

la Apostasía tuviera lugar. Pero más tarde, cuando Joseph Tkach sénior murió, Gerard Flurry cambió su parecer sobre la identidad del hombre de pecado, ya que la muerte de Joseph Tkach no encajaba en sus ideas y tampoco en su creencia de que el hombre de pecado solo se manifestaría mucho más tarde.

Y estoy mencionando esto porque este individuo, aunque él estaba en lo cierto sobre Joseph Tkach sénior, fue extremadamente presuntuoso al hacer afirmar tal cosa. Lo que él hizo estuvo mal, fue equivocado. Porque el propósito de Dios era revelar quién era el hombre de pecado solo más tarde. Dios haría esto mediante la inconfundible sentencia de Su juicio, que Dios ejecutaría en la vida de Joseph Tkach sénior después que él causara la Apostasía.

No obstante, hay un ser que ya sabía quién se convertiría en el hombre de pecado mucho antes de que esto sucediera. Ese ser es Satanás, que ya estaba trabajando a través de Joseph Tkach sénior para causar la Apostasía. Dios iba a permitir que esto sucediera, pero en Su tiempo. La Biblia dice claramente cómo el hombre de pecado, el hijo de perdición, iba poder ejercer el poder que él ejerció para influir a otros en la Iglesia de una manera tan negativa. Él pudo hacer esto porque el poder del propio Satanás estaba obrando a través de él.

En esa profecía sobre la Apostasía, en 2 Tesalonicenses 2, Pablo escribió lo siguiente sobre el hombre de pecado: *...cuya venida es por obra de Satanás, con toda clase de milagros, señales y prodigios falsos...* (versículo 9).

Mucho antes de la Apostasía Satanás ya estaba trabajando a través de Joseph Tkach sénior dándole el poder y la influencia que él deseaba y que él necesitaría para cumplir el papel de hombre de pecado. Y debido a que Satanás ya sabía quién era el hombre de pecado fue fácil para Satanás llevar Gerald Flurry a creer que Joseph Tkach sénior era el hombre de pecado mucho antes de que Joseph Tkach sénior provocara la Apostasía.

Satanás pudo hacer esto fácilmente porque Gerard Flurry no estaba de acuerdo con Joseph Tkach sénior y le tenía una gran antipatía. Después de todo, fue debido a que él expresara abiertamente su

desacuerdo que el propio Joseph Tkach sénior terminó expulsándolo del ministerio y de la Iglesia.

El hecho de que Gerald Flurry afirmara que Joseph Tkach sénior era el hombre de pecado antes de que Dios lo revelara fue en sí mismo un acto espiritualmente engañoso y pervertido. Y esto no debería sorprendernos, ya que esa revelación en realidad vino del propio Satanás, un ser sumamente engañoso y pervertido.

Dios reveló quien era el hombre de pecado

Durante varios meses después de la Apostasía, el tercio de la Iglesia que estaba dispersado permaneció en estado de shock y no podía comprender qué estaba pasando al pueblo de Dios y porqué todo esto estaba sucediendo.

Y hay más cosas que Pablo escribió proféticamente sobre la Apostasía que se vuelven más relevantes en este punto de la historia.

*Bien sabéis que hay algo que detiene (y la palabra griega aquí usada significa **refrenar**, contener, impedir] a este hombre, a fin de que él [el hombre de pecado] sea revelado [exponer, dar a conocer lo que no se sabía antes], a su debido tiempo. Es cierto que el misterio de la maldad ya está ejerciendo su poder, solo que hay alguien que lo detiene. [La misma palabra griega, que significa refrenar, contener, impedir], hasta que él [el hombre de pecado] sea quitado de en medio. **Entonces el inicuo será revelado** [será expuesto, será dado a conocer], a quien el Señor consumirá con el soplo de su boca y destruirá con el esplendor de su venida. (2 Tesalonicenses 2:6-8)*

Esta profecía se refiere al hombre de pecado, el inicuo, que **sería revelado** y a quien el Señor consumiría con el soplo de su boca (por orden de Dios), y destruiría con el resplandor de su venida (revelando así cuándo Cristo regresará). La mayoría de las personas que se dispersaron después de la Apostasía no pueden entender ese versículo porque ellas piensan que esto es algo que se cumplirá solo a nivel físico. Esas personas creen que esta profecía solo puede cumplirse en el exacto momento en que Josué, el Cristo, regrese, en el día en que termine el tiempo del fin.

Pero en este mismo versículo queda claro que Dios es quien iba a **revelar** (mostrar, dar a conocer) la identidad del hombre de pecado y lo que esto significaría para la Iglesia. El regreso de Cristo y los acontecimientos que precederían a su venida estaban siendo “retenidos” (no podían ser comprendidos) hasta que la Apostasía tuviese lugar y la identidad del hombre de pecado fuese revelada.

Aunque la mayoría de esas personas no tenía “oídos para oír ni ojos para ver”, Dios dejó muy claro que Él era quien revelaría la identidad del hombre de pecado. Después de que Joseph Tkach sénior traicionó a Dios y a Cristo al dar ese desafiante sermón, el Templo espiritual de Dios, la Iglesia, fue profanado. Una abominación de proporciones sin precedentes tuvo lugar.

Exactamente **40 Sabbats** después de haber dado su infame sermón en la congregación de Atlanta (en el día y la hora exactos, en la zona horaria en que él se encontraba) Joseph Tkach sénior murió. El propio Dios estaba revelando quien era el hombre de pecado. Dios ejecutó la sentencia de Su juicio contra el hombre de pecado quitándole la vida. De esa manera Dios estaba revelando que Joseph Tkach sénior era de hecho el “hijo de perdición”, “el hombre de pecado”. Y a través de esto Dios también reveló que para el mundo había empezado una cuenta atrás para el tiempo del fin. Finalmente, después de casi 6.000 años, las profecías del tiempo del fin comenzaran a cumplirse. Y lo primero que pasó fue que el Primer Sello de Apocalipsis fue abierto. La verdad es que todo esto comenzó el mismo día que Joseph Tkach sénior dio su sermón apóstata, pero Dios tenía que revelar esto todavía. Y Dios lo reveló más tarde.

Proféticamente, el hecho de que Dios destruyera al hombre de pecado fue también la señal que **reveló** al pueblo de Dios cuándo Josué el Cristo va a volver. Había llegado el momento para que Cristo regresara y ahora **ya no había nada que impidiese** a la Iglesia ver esto. El momento había llegado. ¡La cuenta atrás para la venida de Cristo había empezado!

En la Biblia Dios usa el **número 40** para anunciar Su juicio. La sentencia del juicio de Dios por la rebelión de las personas en los días

de Noé fue un diluvio que duró 40 días y 40 noches. Otro ejemplo de esto es lo que sucedió al pueblo de Israel después de que Dios los liberó de la esclavitud en Egipto. Justo después de que Dios les liberase de la esclavitud en Egipto ellos se rebelaron contra Dios. Y debido a esto Dios les dejó vagar por el desierto durante 40 años antes de que ellos pudiesen entrar en la tierra prometida.

Joseph Tkach sénior, quien era visto como alguien que tenía autoridad en la Iglesia de Dios, directamente bajo la autoridad de Cristo, dijo que guardar el Sabbat en el séptimo día ya no era un mandamiento para el pueblo de Dios. ¿Y es de extrañar que debido a su rebelión Dios ejecutase la sentencia de Su juicio sobre él exactamente **40 Sabbats** - a la hora exacta - después de que él dijera que el Sabbat de Dios ya no debía ser considerado como algo importante?

Lo primero que Dios reveló a Su Iglesia con respecto a esa cuenta atrás fue la importancia de ese período de 280 días (**40 x 7**) que reveló la sentencia de Su juicio. Aquí el número **40** representa proféticamente el **juicio** de Dios y el número **7** representa el hecho de que el propósito de Dios se había cumplido, había sido **concluido**.

Cuando Joseph Tkach sénior dio ese sermón profanando el templo de Dios, la Iglesia de Dios, se cumplió la profetizada “Abominación Desoladora” en el Templo espiritual de Dios. La profecía de Pablo sobre la Apostasía había comenzado a cumplirse. Dios reveló un juicio muy específico cuya sentencia Él había ejecutado personalmente sobre el hombre de pecado, el hijo de perdición. Exactamente 280 días después **Dios le quitó la vida**.

Dios reveló donde está Su iglesia remanente

Al revelar la identidad del hombre de pecado a Su pueblo y también que una Apostasía había ocurrido en la Iglesia, Dios estaba comenzando a revelar a Su pueblo la identidad de Su Iglesia remanente, la organización a través de la cual Él iba a seguir trabajando hasta que Cristo regresara. Esa organización sería la continuación de Su Iglesia, la Iglesia de Dios.

Como ya he explicado, cuando la Apostasía tuvo lugar la Iglesia

de Dios se dispersó y se dividió en más de 600 organizaciones. En los primeros 3 años y medio después de la Apostasía había mucha confusión entre el pueblo de Dios que se había dispersado. No estaba claro dónde Dios estaba trabajando o a través de quién Dios estaba trabajando. Si es que Dios estaba trabajando con alguna de esas organizaciones.

Durante la Era de Filadelfia Dios reveló muchas verdades a Su Iglesia a través de Herbert Armstrong. Y esas verdades revelaron que Dios había elegido a Herbert Armstrong como apóstol en Su Iglesia. Dios siempre revela la verdad a Su pueblo a través de Sus apóstoles y profetas.

La verdad solo puede venir de Dios y tiene que ser dada por Dios. Los seres humanos no pueden descubrir la verdad de Dios por sí mismos. Dios deja claro que Él está construyendo un Templo espiritual, cuyo fundamento está formado por Sus apóstoles y profetas y del cual Josué, el Cristo, es la principal piedra de ángulo. El hecho de que Dios haya revelado tantas verdades a Su Iglesia a través de Herbert Armstrong, justo en el final de la era de los seres humanos, cuando la verdad de Dios en la tierra casi había desaparecido, es la prueba de que Herbert Armstrong era el apóstol de Dios durante la Era de Filadelfia.

Después de la Apostasía Dios comenzó a revelar más verdades a Su Iglesia nuevamente. Verdades que la Iglesia no sabía antes de que Dios las revelara. Y a través de la revelación de todas esas nuevas verdades Dios comenzó a revelar dónde Su Iglesia iba a continuar y a través de quién Él estaba trabajando, de entre todos los grupos dispersados. A través de todas las verdades que Dios ha revelado desde la Apostasía Él ha dejado claro quién es el apóstol a través del cual Él está trabajando y seguirá trabajando hasta que Cristo regrese.

Cuando Herbert Armstrong estaba cumpliendo la comisión que Dios le había dado de llevar a todo el mundo las buenas nuevas de que el Reino de Dios pronto vendría la Iglesia de Dios como organización tenía un nombre único: Iglesia de Dios Universal. Pero después de la Apostasía esa organización ya no era la Iglesia de Dios.

De entre los cientos de organizaciones que surgieron después de la Apostasía, Dios levantó una única organización que continuaría sirviendo a Su Iglesia hasta el regreso de Cristo. Esta Iglesia fue fundada por Dios en el Día de Pentecostés del año 1998, exactamente 3 años y medio (1260 días proféticos) después de la Apostasía. El nombre de esa organización es *Iglesia de Dios - Preparando para el Reino de Dios (PKG)*. Ese nombre representa la comisión que Dios ha dado a esa Iglesia.

Y al igual que pasó con Herbert Armstrong durante la Era de Filadelfia, Dios comenzó a revelar nuevas verdades a Su Iglesia. Y ningún otro grupo formado por personas que se dispersaron después de la Apostasía conoce o enseña estas verdades.

Estos grupos ni siquiera pueden aceptar una verdad que debería ser obvia para todos ellos: que la Iglesia pasó por la Apostasía profetizada por Pablo en 2 Tesalonicenses 2. Ellos tampoco creen que Joseph Tkach sénior era el hombre de pecado, el hijo de perdición. Ellos no creen que Dios rechazó a toda Su Iglesia en la Era de Laodicea porque todos se habían vuelto espiritualmente tibios, tal como Cristo reveló a Juan para que él lo profetizara. Ellos no creen que la Apostasía revela la verdad sobre lo que Cristo dijo que sucedería a la Iglesia, que todas las piedras del templo - la Iglesia de Dios - serían derribadas antes de su venida.

Dios dijo que en el tiempo del fin Él levantaría a un remanente de Su Iglesia que sería esparcida y que ese remanente seguiría adelante hasta la venida de Cristo como Rey de reyes. Y para levantar a este remanente Dios comenzó a revelarles muchas nuevas verdades. En el comienzo esas verdades eran la revelación de quién era el hombre de pecado, que la Iglesia había pasado por una Apostasía y que Dios había vomitado a toda la Iglesia, la había rechazado. Dios también reveló que lo que Cristo había dicho sobre la Abominación Desoladora que tendría lugar en el templo de Dios, en Su Iglesia, sucedió exactamente de la manera que Cristo dijo que sucedería.

Y como resultado de la revelación de estas verdades Dios pudo seguir dando a Su Iglesia más comprensión sobre esos acontecimientos,

pudo seguir revelando más verdades a Su Iglesia. Dios reveló que lo que anuncian los primeros cuatro Sellos de Apocalipsis es paralelo a las profecías del tiempo del fin descritas en Mateo 24 sobre una gran destrucción que tuvo lugar en la Iglesia de Dios debido a la Apostasía.

Y mientras Dios trabajaba para restaurar y reavivar Su Iglesia espiritualmente Él ha seguido revelando más y más verdades. Porque Su Iglesia debe estar preparada para la venida de Cristo. Dios reveló que durante los últimos 6.000 años Él ha estado eligiendo a exactamente 144.000 individuos que regresarán con Cristo y que solamente ellos regresarán con Cristo, y no una innumerable multitud, como algunos creen.

Hay muchas ideas entre los seguidores del cristianismo tradicional sobre qué y quién es el Anticristo que Juan menciona en sus cartas. Juan no se refiere a un gobernante o a algún líder religioso de este mundo. Dios reveló a Su Iglesia remanente que esto es algo profético que se refiere al hombre de pecado, el hijo de perdición.

Dios también reveló que solo Él es YAHWEH ELOHIM, que solo Él siempre ha existido, y que Cristo no existía antes de nacer como ser humano de su madre María. Y solo la Iglesia de Dios remanente conoce esta verdad sobre Dios Padre y Josué, el Cristo.

Hay muchas otras verdades que Dios ha seguido revelando a Su Iglesia remanente. Verdades que son un testimonio de parte de Dios de quién es Su única y verdadera Iglesia en este tiempo del fin. En la página web de la Iglesia de Dios, en el artículo Las 57 Verdades de Dios (<https://www.cog-pkg.org/spanish/publicaciones/verdades.html>) usted puede encontrar una lista con todas las verdades que Dios ha revelado a Su Iglesia desde la Apostasía.

Las primeras tres verdades de esa lista era todo lo que quedada en el final de la Era de Sardis. Fue entonces cuando Dios llamó a Herbert Armstrong y le ungió como Su apóstol en Su Iglesia. Y durante esa nueva era de la Iglesia de Dios, la Era de Filadelfia, Dios ha revelado, ha restaurado 18 verdades en Su Iglesia.

Las verdades que Dios ha revelado a través de Herbert Armstrong eran un testimonio, eran la evidencia y la prueba de que él era el apóstol

de Dios. Del mismo modo que las verdades que Dios ha revelado desde entonces son la evidencia de que la Iglesia de Dios - PKG es verdaderamente la Iglesia de Dios y que Dios ahora está trabajando a través de un apóstol para preparar a Su pueblo para el regreso de Su Hijo, Josué el Cristo, que pronto vendrá como Rey para reinar sobre todas las naciones de este mundo.

Capítulo 7

LOS SIETE TRUENOS: UN PRELUDIO DE LA TERCERA GUERRA MUNDIAL

LA CAÍDA DE LOS EE. UU. es el principio del fin del autogobierno de los seres humanos. Es necesario repetir que, en esta fase final del tiempo del fin, Dios permitirá que los seres humanos lleguen al borde de la auto destrucción.

Finalmente, después de 6.000 años de autogobierno, Dios está dejando claro a los seres humanos que ellos no pueden gobernar a sí mismos con éxito. Los caminos de los seres humanos solo han llevado a disputas por el poder, discordia, despotismo, corrupción, impuestos excesivos, monopolio económico, formas de gobernar que son perjudiciales para los ciudadanos, poderes judiciales que no son imparciales y horribles guerras. ¡Esa es la verdadera historia de la humanidad!

Y cuando este período de tiempo esté llegando al fin, justo antes de que los seres humanos se destruyan completamente, Dios va a intervenir y frenar esa autodestrucción. Gracias al rápido avance de la tecnología en esta era moderna los seres humanos tienen ahora la capacidad de destruir toda la vida en el planeta Tierra. Pero Dios no permitirá que esto pase.

Será entonces cuando Dios intervendrá y habrá una transición del gobierno de los seres humanos a Su gobierno. Pero antes de que ese cambio pueda ocurrir primero un cambio **en la actitud y en la mentalidad** de los seres humanos debe tener lugar. Los acontecimientos

proféticos que tendrán lugar en el tiempo del fin tienen como objetivo **humillar** a los seres humanos para que entonces las personas puedan comenzar a aprender el único camino que lleva a la verdadera paz.

El título del presente libro, *La Caída de los EE. UU.*, pone énfasis en el momento cuando el mundo será sacudido por otra guerra mundial. Entonces los acontecimientos anunciados por las primeras cinco Trompetas de Apocalipsis se cumplirán y la nación más próspera y poderosa que el mundo jamás ha conocido se derrumbará.

Aunque todas las naciones serán los responsables de provocar los acontecimientos que llevarán al mundo a esa catastrófica guerra mundial, hay otros acontecimientos proféticos que deben preceder a esta devastadora guerra. Esos acontecimientos ya han estado teniendo lugar durante varios años y seguirán sucediendo, cada vez a mayor escala, hasta desbocar en esta última guerra. Y después que esa guerra comience estas cosas se intensificarán mucho más, hasta que todo termine.

En el libro de Apocalipsis Juan escribió sobre los Siete Sellos y las Siete Trompetas y también mencionó esos acontecimientos. Pero le fue dicho que no escribiese lo que esos acontecimientos implican porque esto era algo que Dios solo revelaría más tarde, en el tiempo del fin. Esos acontecimientos son conocidos como los Siete Truenos de Apocalipsis.

Los Siete Truenos

He mencionado antes que el Sexto Sello de Apocalipsis fue abierto el día 11 de septiembre de 2001. Y ese día también marcó el comienzo de los “Truenos” Proféticos. Entonces el Primer Trueno de Apocalipsis comenzó a retumbar.

En el libro de Apocalipsis se mencionan Siete Truenos. Y cada uno de esos truenos retumbarán repetidas veces a lo largo de todo este período de tiempo.

Trueno es una analogía perfecta para describir los acontecimientos que tendrán lugar durante ese período de tiempo profético de tormenta

a nivel mundial. Una tormenta que ha estado en curso desde el día 11 de septiembre de 2001, con estruendos y temblores cada vez más intensos. Esto es lo que suele pasar con las grandes tormentas. Los truenos se vuelven más fuertes a medida que la tormenta se acerca. Ya hace muchos años que esos Truenos Proféticos han empezado a retumbar, aumentando cada vez más en frecuencia e intensidad. Y cuando el presente libro sea publicado esos Truenos se volverán aún más poderosos.

El profeta Juan escuchó el retumbar de esos Siete Truenos, pero no le fue permitido escribir lo que el escuchó. Esto significa que los acontecimientos anunciados por esos truenos no quedaron registrados en el libro de Apocalipsis.

*Estaba yo por escribir lo que anunciaban los siete truenos, cuando oí una voz del cielo que me dijo: “No escribas lo que anuncian los siete truenos, sino que **séllalo** y manténgalo en secreto.” El ángel que se había detenido sobre el mar y sobre la tierra levantó al cielo su mano derecha, y juró por Aquel que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que ya no había más tiempo. [Del griego: ya no tardará mucho más]. Cuando el séptimo ángel **toque su trompeta, el misterio de Dios quedará consumado**, [Del griego: estará completo, se cumplirá], como Dios ya había dicho a Sus siervos los profetas. (Apocalipsis 10:4-7).*

Cuando Juan estaba a punto de escribir lo que él había escuchado Dios le dijo que esto debía quedar sellado. Y Juan lo selló al no escribir sobre eso. Dios había dicho exactamente lo mismo al profeta Daniel cuando Daniel preguntó de qué se trataban las profecías que Dios le había dado. Dios entonces dijo a Daniel que las palabras de la profecía deberían quedar selladas hasta el tiempo del fin.

Dios dijo esas cosas a Juan porque Dios ya había determinado que Juan tendría un homólogo, a quien Dios daría la misión de declarar lo que estos Truenos anuncian en el tiempo del fin, cuando esas cosas comenzasen a cumplirse. Los detalles sobre lo que anuncian los Siete Truenos quedaron sellados hasta el tiempo del fin, porque esto era

algo que Dios iba a revelar a través de Su profeta y apóstol para el tiempo del fin, el homólogo de Juan.

Solo hay dos personas a las que Dios ha usado como profeta y apóstol a la vez. El papel de esas dos personas como profetas sería el de anunciar profecías muy específicas y en orden cronológica para el tiempo del fin. Dios dio a Juan la tarea de dejar constancia de esas profecías, pero Juan no sabía lo que esas profecías significaban. Dios ahora está usando al homólogo de Juan para revelar lo que significan esas profecías. Y ambos individuos además han sido ungidos apóstoles, ya que a través de ellos Dios también reveló muchas verdades que deben quedar establecidas en Su Iglesia.

Lo que anuncian esos Truenos, algo sobre lo que a Juan no le fue permitido escribir, comenzó a ser revelado en este tiempo del fin, alrededor del año 2006, a través de un libro que se titula *2008: El Último Testimonio de Dios*. Antes de ese libro nadie había explicado lo que anuncian esos Truenos. Todo lo demás que Juan escribió sobre los Siete Sellos, las Siete Trompetas y las Siete Últimas Plagas de Apocalipsis ya había sido declarado por un ángel, pero no lo que anuncian los Siete Truenos.

De hecho, se acerca una tormenta a nivel mundial, y el aviso sobre esa tormenta está contenido en lo que anuncian esos Siete Truenos Proféticos. Pero las personas en el mundo no saben cómo identificar esos Truenos. Aunque esos Truenos han estado retumbando alto y claro, las personas en el mundo les han hecho oídos sordos.

Para los pocos que han podido escuchar esos Truenos, esto ha servido para ayudarlos a estar alerta y mejor preparados para lo que se avecina. Estos Truenos son el preludio de esa tormenta que ahora se acerca rápidamente, el preludio de la Tercera Guerra Mundial. Cuando esta guerra empiece esos Truenos seguirán retumbando cada vez más fuerte, al igual que los truenos siguen retumbando en medio de la tormenta. Recuerde que el propósito de estos Truenos es humillar aún más a los seres humanos.

Lo que anuncian esos Truenos fue revelado por primera vez en el libro *2008 – El Último Testimonio de Dios*. Y voy a mencionar esas

cosas nuevamente a continuación, dentro de un contexto más actual.

Estos Truenos retumban como en la analogía de una mujer embarazada con dolores de parto. Los Siete Truenos seguirán aumentando en intensidad a medida que se acerque esta gran tormenta del tiempo del fin. Pero en un momento dado uno de esos Truenos será más pronunciado que otro. Como las contracciones de parto pueden venir más fuertes unas que otras. Todos los Truenos seguirán retumbando, pero en ciertos momentos uno de ellos retumbará mucho más fuerte que los demás.

El Primer Trueno

El día 11 de septiembre de 2001 fue el día en que ese Primer Trueno sonó más fuerte que todos los demás. Basta con mencionar esa fecha en cualquier lugar del planeta Tierra y todos saben lo que pasó entonces. Pero lo que las personas no saben es el verdadero significado de ese día, por qué ese día es tan importante.

Lo que sucedió en Nueva York, en Washington D.C. y un campo en Pensilvania no es lo más importante de ese día. ¡Lo más importante de ese día es su significado bíblico!

Esa fecha quedó grabada en la mente de personas en todo el mundo. Al igual que una determinada palabra. Todos los que tienen grabado en la memoria lo que pasó el día 11 de septiembre de 2001 asocian esto con la palabra **terrorismo**.

El significado bíblico de ese día es lo más importante porque es algo de naturaleza profética. El simbolismo profético de estos acontecimientos es precisamente lo que conducirá a los acontecimientos anunciados por las Siete Trompetas de Apocalipsis y a la Tercera Guerra Mundial.

El terrorismo y la guerra no son nada nuevo para los seres humanos. Este ha sido el camino de los seres humanos durante miles de años. Pero el terrorismo de ahora es parte de las profecías sobre el tiempo del fin. Y esto es lo que hace con que este terrorismo sea diferente de todos los demás actos de guerra.

Número 1: El Primer Trueno anuncia el comienzo del terror causado por la guerra en el tiempo del fin. Una guerra profética que tendrá lugar en el tiempo del fin.

La mayoría de estos Truenos anuncian cosas que ya han ocurrido en el planeta Tierra antes, de una forma u otra, desde que el ser humano fue colocado aquí. El terrorismo no es nada nuevo. Las guerras no son nada nuevo. Pero lo que está pasando ahora, lo que anuncian estos Siete Truenos, es nuevo porque es parte de la profecía para el tiempo del fin. Todas estas cosas conducirán a la fase final de una gran tribulación a nivel físico en todo el planeta Tierra, algo que se intensificará cada vez más.

El exitoso ataque terrorista perpetrado por Al-Qaeda el día 11 de septiembre de 2001 fue el comienzo de los acontecimientos anunciados por el Primer Trueno. Y en este mismo día el Sexto Sello del Libro de Apocalipsis fue abierto. ¡Los acontecimientos que tuvieron lugar en ese día tienen un importante significado bíblico y profético!

El terrorismo es guerra, y la guerra es terrorismo. Hay una cita muy famosa de un general norteamericano de los tiempos de la Guerra Civil, William T. Sherman, que dice: “La guerra es un infierno”. Porque, mire como se mire, las guerras siempre siembran terror.

Desde el día 11 de septiembre de 2001 hemos estado escuchando estruendos de “terror de guerra”. Estos continuos estruendos tienen un poder mucho mayor que lo que pasó el día 11 de septiembre de 2001. Especialmente si tenemos en cuenta la destrucción y la cantidad de personas que perdieron la vida desde entonces, como consecuencia directa de lo que pasó ese día. Mire todo lo que ha sucedido desde que lo que anuncian estos Truenos fue publicado por primera vez.

EE. UU. comenzó a bombardear Afganistán el día 7 de octubre de 2001, en lo que se denominó Operación Libertad Duradera. Pero en lugar de garantizar las libertades de los ciudadanos esto solo suscitó más resentimiento y odio hacia los norteamericanos.

EE. UU. ordenó el fin de esa guerra el día 30 de agosto de 2021. Y la forma en que esto se hizo provocó un resentimiento aún mayor en el mundo hacia EE. UU. Sus aliados se sintieran traicionados y su desconfianza hacia EE. UU. es ahora mayor que nunca.

Y en lugar de libertad este terror de guerra ha causado muchas más muertes que lo que pasó el día 11 de septiembre de 2001. El Instituto Watson de la Universidad de Brown afirma en su publicación *Costes de la Guerra* que el número de soldados norteamericanos muertos en los combates en Irak y Afganistán habían superado los 7.000 a finales de 2019. Cientos de soldados aliados también perdieron la vida. Algo aun más asustador en la conclusión de ese informe es que más de 30.177 soldados y veteranos de las guerras posteriores al día 11 de septiembre de 2001 se han suicidado a causa de problemas psicológicos.

Desde el 11 de septiembre de 2001 el número total de soldados norteamericanos que perdieron la vida como resultado directo del terrorismo es más de 12 veces mayor que el número de personas que perdieron la vida ese día. Según ese informe unos 177.000 soldados aliados y miembros de los cuerpos de policía de Afganistán, Pakistán, Irak y Siria también perdieron la vida.

En el *Resumen de Resultados* en ese informe se afirma que, en total, al menos 929.000 personas han perdido la vida a causa de la violencia de esas guerras. Entre esas personas se cuentan miembros de las fuerzas armadas de todos países los implicados en estos conflictos, contratistas militares, civiles, periodistas y trabajadores humanitarios. Y muchísimas personas más han perdido la vida a causa de los efectos indirectos de esas guerras, como la desnutrición, los daños en la infraestructura y la contaminación del medio ambiente. Además, 38 millones de personas en Afganistán, Pakistán, Irak, Siria, Libia, Yemen, Somalia y Filipinas han sido desplazadas a causa de las guerras posteriores al día 11 de septiembre de 2001. ¡Estos son los efectos directos del terrorismo y de la guerra en este tiempo del fin!

Y estos son solamente algunos de los conflictos que han estado teniendo lugar en el mundo desde el día 11 de septiembre de 2001 y que forman parte del terror de guerra anunciado por el Primer

Trueno. Entender esa realidad es algo que debería haber contribuido para aplacar el orgullo y la altivez de las personas y de las naciones. Pero esto no es lo que ha pasado. Hasta ahora solo unos pocos han sido humillados.

El Segundo Trueno

Hay otra clase de estruendos que han ido aumentando en intensidad en los últimos dos años, como resultado directo de un marcado aumento en el poder destructivo desencadenado por el propio planeta Tierra.

Número 2: El Segundo Trueno anuncia una creciente destrucción causada por terremotos.

Siempre ha habido terremotos destructivos en todo el mundo, pero lo que este Trueno anuncia es algo que se volverá mucho más prominente antes de que termine el tiempo del fin. La destrucción causada por los terremotos también produce actividad volcánica y tsunamis.

Uno de los acontecimientos más destacados que tuvieron lugar después del día 11 de septiembre de 2001 fue el terremoto que tuvo lugar en el Océano Índico de 2004, conocido por la comunidad científica como el terremoto de Sumatra-Andaman. Según el Servicio Geológico norteamericano, ese terremoto y el tsunami causado por él mataron a más de 283.100 personas, lo que lo convierte en uno de los desastres naturales que más muertes han causado de la historia reciente.

El Tercer Trueno

Una de las fuerzas más destructivas y que tiene un enorme impacto en la economía, en los bienes que poseemos y que incluso causa pérdida de vidas es el cambio climático. Algo que está empezando a tomar proposiciones verdaderamente catastróficas.

Algunos quizá argumenten que las condiciones climáticas actuales reflejan ciclos normales de cambio a lo largo del tiempo. Es cierto que el clima sigue determinados ciclos. Por supuesto que siempre ha habido épocas en que los poderes destructivos de la naturaleza se han

desatado. Sin embargo, lo que está pasando ahora es muy diferente porque ese cambio en los patrones climáticos continuará aumentando y causando cada vez más destrucción, sin seguir los patrones normales.

En algunas regiones llueve mucho más que lo normal, mientras que en otras regiones, donde normalmente suele llover mucho, ya casi no llueve o hay sequías. Las consecuencias de esto es un marcado aumento de las inundaciones y deslizamientos de tierra en algunas regiones, mientras que en otras regiones hay crecientes problemas de sequía. Lo que, a su vez, como hemos visto en los últimos años, resulta en grandes incendios forestales que causan daños a propiedades, viviendas, al ganado y a los cultivos.

En algunas regiones llueve como de costumbre, pero no en la época del año en la que las lluvias son necesarias. Y esto tiene consecuencias funestas para la agricultura. Demasiado frío y demasiado calor en la época del año equivocada también es parte de ese poder destructivo. Los que viven de la agricultura siempre han tenido que lidiar con tales cosas, pero ahora esto está empeorando cada vez más.

Número 3: El Tercer Trueno anuncia una creciente destrucción a causa de los cambios climáticos.

La destrucción causada por huracanes, tornados, calor y frío excesivos, sequías, inundaciones y vientos seguirá aumentando en fuerza y frecuencia.

En lo que respecta a los huracanes solamente, los informes dicen que 12 de las 16 tormentas que han causado más estragos y pérdidas económicas en los EE. UU. han ocurrido desde 2001.

Un artículo publicado el 10 de septiembre de 2018 en la revista Business Insider menciona los 16 huracanes más destructivos en la historia de los EE. UU. Los tres más destacados y que más pérdidas económicas han causado son: En tercer lugar: el Huracán Sandy, en 2012, que causó pérdidas de 71.400 millones de dólares. En segundo lugar: el huracán Katrina, en 2005, y que causó pérdidas de 108 mil

millones de dólares. Y, en primer lugar: el huracán Harvey, en 2017, que causó pérdidas de 125 mil millones de dólares.

Desde 2001 muchas personas han muerto a causa de lo que ese Trueno anuncia y las pérdidas económicas causada por los huracanes han llegado a más de 420 mil millones de dólares. Y esto se suma a lo que anuncia el siguiente Trueno.

El Cuarto Trueno

Cada uno de los Truenos Proféticos anteriores tendrá un impacto en el Cuarto Trueno. Las consecuencias de la lucha de las naciones contra el terrorismo, involucrándose en guerras, sumado a la devastación causada por los terremotos y al impacto cada vez mayor del cambio climático resultan en una carga aplastante para la economía global.

Número 4: El Cuarto Trueno anuncia una fuerte agitación en la económica mundial.

El mundo está entrando en tiempos de agitación en la economía global. Los mercados de valores no pueden seguir fingiendo que todo va bien, dando un “giro positivo” a las cosas, dando falsas esperanzas con un falso optimismo, exhibiendo una falsa exuberancia y dando pronósticos muy creativos. El día del acierto de cuentas final se acerca muy rápidamente para el mundo. Y a medida que nos acerquemos a un enorme colapso global el mundo será arrollado por grandes olas de pánico.

Algunas naciones ya están considerando un cambio del dólar al euro, para garantizar la estabilidad de la economía en el futuro. Aunque muchas personas en los EE. UU. se burlan de esa posibilidad, esta es precisamente la tendencia, ya que la confianza en el dólar sigue disminuyendo.

Con el aumento de alarmantes escándalos y de la corrupción en las empresas, sumado a la pérdida de confianza en una economía enferma, la economía de los EE. UU. está al borde de una implosión.

Esta nación ha sido avisada sobre esto muy claramente en 2006, cuando lo que anuncian esos Truenos fue publicado por primera vez en el libro *2008: El Último Testimonio de Dios*.

Y más tarde, en 2008, el mundo ha sido confrontado con el verdadero estado de la economía. Pero Dios no permitió que la economía mundial se colapsara por completo en ese entonces, porque otros importantes acontecimientos proféticos aún deben cumplirse antes de que Él permita que esto tenga lugar.

La flexibilización cuantitativa y otros trucos y artimañas comúnmente aplicados en la economía solo han aplazado lo inevitable. Sin embargo, con la interferencia y la manipulación del gobierno, sumados a las continuas fullerías utilizadas por las empresas y los mercados financieros, la situación solo ha empeorado desde 2008. La realidad es que a largo plazo ya no habrá vuelta atrás y esa avaricia cancerosa terminará destruyendo por completo el capitalismo de libre mercado.

Si sumamos a todos estos problemas económicos el problema de los déficits comerciales, la manipulación monetaria, la inestabilidad del mercado petrolero, las desastrosas consecuencias de una pandemia mundial, la inflación desenfrenada, una lista interminable de otros males a nivel mundial tenemos la fórmula perfecta para una conmoción económica global sin precedentes.

El mundo ha pasado por épocas de grandes inquietudes en la económica, pero la economía siempre se ha recuperado, de una forma u otra. Pero esta vez la economía mundial no se recuperará porque el colapso será completo y a tal nivel que ni todo el oro y la plata de este mundo podrá hacer con que la economía mundial vuelva a despegar. De hecho, la economía mundial es bastante inestable en estos momentos.

El Quinto Trueno

Los siguientes tres Truenos anuncian acontecimientos que tendrán lugar tanto en el mundo como en la Iglesia de Dios.

Número 5: El Quinto Trueno anuncia muerte.

La muerte siempre ha sido parte de la efímera existencia de los seres humanos. Y los primeros tres Truenos anuncian un claro aumento del número de muertes como consecuencia de la destrucción que tendrá lugar en todo el mundo. Pero lo que este Trueno anuncia se suma a todo esto y es algo que ocurrirá de una manera muy específica.

Lo que anuncia el Quinto Trueno ya ha comenzado a tener lugar - a pequeña escala - en la Iglesia de Dios que ha sido dispersada después de la Apostasía. Las personas en el mundo no saben nada sobre esa primera fase del Quinto Trueno porque ellas no conocen la Iglesia de Dios. ¡Sin embargo, la Iglesia que está dispersada pronto se dará cuenta de la realidad!

Los acontecimientos anunciados por el Quinto Trueno se dividen en tres fases muy específicas. **(1) La primera fase** implica la muerte de muchas personas en la Iglesia de Dios que está dispersada. Específicamente un marcado aumento de muertes entre los miembros de su liderazgo (del ministerio). **(2) La segunda fase** implica un repentino aumento en el número de muertes entre las personas famosas en el mundo. **(3) La tercera fase** implica un repentino aumento en el número de muertes en el mundo a causa de plagas. Recuerde que la explicación de lo que implican los acontecimientos anunciados por estos Truenos fue publicada por primera vez en 2006.

(1) La primera fase del Quinto Trueno ya ha comenzado a pequeña escala en la Iglesia de Dios que fue dispersada después de la profetizada Apostasía. Esta fase del Quinto Trueno es una punición para aquellos que han sido dispersados, para que así ellos quizá sean sacudidos y puedan despertar del profundo sueño espiritual en el que se encuentran a causa de su gran orgullo.

Pero, lamentablemente, la arrogancia espiritual y el orgullo están tan profundamente arraigados en el corazón y en la mente de los que se han negado a escuchar los avisos de Dios, que muchos de ellos no podrán humillarse lo suficiente como para aceptar lo que el profeta y apóstol de Dios les ha estado diciendo. Ellos no aceparán las palabras de Dios para ellos, proferidas por medio de Su apóstol y profeta,

porque a ellos no les gusta la manera en que Dios les está hablando y les cuesta aceptar que Dios esté obrando a través de las personas con las que Él está obrando. En lugar de aceptar esto esas personas insisten obstinadamente en sus propias ideas sobre cómo ellas creen que Dios debería enseñarles a través de sus propias organizaciones.

Esta fase específica del Quinto Trueno debe servir para despertar espiritualmente a los que se dispersaron después de la Apostasía y que estén dispuestos a escuchar. Y todos los que no acepten lo que Dios está revelando morirán en la tribulación del tiempo del fin y serán despertados para ser juzgados al final de los 1.000 años del reinado del Reino de Dios en la tierra.

Después de que Dios liberase a los israelitas de Egipto, Dios impidió que decenas de miles de personas que se habían rebelado contra Él entrasen en la tierra prometida. Dios puede fácilmente impedir que unos pocos miles que son parte de la Iglesia que está dispersada sigan viviendo en la nueva era que ellos tanto han anhelado ver.

Durante varios años lo que este Quinto Trueno anuncia ha estado pasando en muchos de los grupos que están dispersados, pero ellos parecen no darse cuenta de esto. En el libro *2008 – El Último Testimonio de Dios*, donde lo que anuncia ese Trueno fue revelado por primera vez, yo hablo sobre esto con más detalles. El mensaje que he escrito en ese libro es para la Iglesia que está dispersada, pero nadie ha dado oídos a esto entonces, y quizá nadie dé oídos a esto ahora. Aunque Dios les haya dado la oportunidad de escuchar tantas veces.

Dentro de poco ese Trueno empezará a retumbar más fuerte y muchos miembros del liderazgo de organizaciones como la iglesia de Filadelfia, la iglesia Restaurada, la iglesia Viva y la iglesia Unida van a morir. Y también los miembros de varias otras destacadas organizaciones eclesíásticas formada por personas que se dispersaron.

(2) La segunda fase implica la muerte de personas famosas en el mundo. Esto comenzará a pequeña escala, pero cada vez más personas morirán. Ese Trueno seguirá aumentando en intensidad, como todos los demás Truenos. Entre las personas famosas que morirán habrá líderes políticos, personas del mundo del espectáculo, deportistas y

también líderes religiosos de las diversas religiones del mundo.

(3) La tercera fase implica la muerte de muchas personas a causa de epidemias y pandemias en todo el mundo.

El número de muertos a causa del COVID-19 ya superó los 5,5 millones de personas en todo el mundo. Y esas cifras seguirán aumentando.

Y, nuevamente, este mismo mensaje fue publicado en 2006.

Esta división en tres fases no tiene que ver con el orden en que esas cosas ocurrirán, pero solo muestra que hay tres fases distintas en los acontecimientos anunciados por este Quinto Trueno.

El Sexto Trueno

Este Trueno también anuncia acontecimientos que tendrán lugar tanto en el mundo como en la Iglesia de Dios. Este Trueno comenzó a retumbar con la publicación de mi primer libro, *El Profetizado Tiempo del Fin*. Luego, en 2006, cuando el segundo libro, *2008 – El Último Testimonio de Dios*, fue publicado, ese trueno retumbó más fuerte cuando Dios dio a conocer que yo soy el homólogo de Juan.

Muchas personas que ahora son parte de la Iglesia de Dios que está dispersada desde la Apostasía se han burlado de esto y han descartado la posibilidad de que esto sea cierto. Ellos se han regodeado en el hecho de que Cristo no haya regresado en 2012, como yo había estado diciendo que pasaría desde 2008. Ninguno de ellos ha dado oídos a la explicación sobre la razón por la cual Dios no permitió que Cristo regresara entonces y por qué la fecha del regreso de Cristo ha sido aplazada.

Muchos en la Iglesia que está dispersada y también en el mundo dicen que este cambio en el orden de los acontecimientos del tiempo del fin es la evidencia de que yo soy un falso profeta y de que yo no un apóstol de Dios. Para ellos la mayor “prueba” de que yo no soy quien digo ser es el hecho de que yo haya sido declarado culpable de evasión de impuestos y sentenciado por el gobierno federal a tres años de prisión en un campo de prisioneros.

Las personas creen muy fácilmente en lo que ellas quieren creer.

Y han sido muy pocos los que han pensado que yo quizá fuera inocente. Sin embargo, a medida que los acontecimientos nos acerquen cada vez más a la Tercera Guerra Mundial, muchas de esas mismas personas podrán ver más claramente lo incompetentes que son los gobiernos de este mundo. Incluyendo el sistema judicial.

Muchos eligen confiar en el sistema judicial de su país. Ellos piensan que los jueces son ecuanímenes, imparciales y que no están influenciados por la política. Pero eso no es verdad. Para las personas lo más importante en un juicio es ganar ese juicio. Ellas no están interesadas en impartir justicia. Pero gracias a Dios que todos los sistemas de gobierno de los seres humanos van a cambiar.

La prueba de que yo soy el profeta y apóstol de Dios para el tiempo del fin y también el portavoz de Sus dos testigos del tiempo del fin es un Trueno que retumbará cada vez más fuerte hasta el que Josué, el Cristo, regrese.

Número 6: El Sexto Trueno anuncia la **revelación cada vez más clara de quienes son los dos testigos de Dios del tiempo del fin**. Esto revela que el profeta y apóstol de Dios para Su Iglesia también es el portavoz de los dos profetas de Dios para el tiempo del fin y de Sus dos testigos del tiempo del fin.

De hecho, este Trueno anuncia la revelación progresiva sobre quiénes son los dos testigos de Dios antes del regreso de Cristo. Esto ya ha comenzado, en parte, pero hay muchas más cosas que deben ser reveladas todavía. Cosas que ni siquiera la propia Iglesia de Dios sabe en estos momentos. Dios es quien decide cuándo y cómo Sus dos testigos serán revelados al mundo y cuándo y cómo ellos cumplirán la tarea que ellos deben cumplir.

Justo después de que Juan escribiera sobre los Truenos, Dios le habló acerca de estos dos testigos.

Yo [Dios] mandaré a Mis dos testigos, y ellos profetizarán por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. Ellos son los dos olivos y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra. Si alguien les quiere

dañar, fuego sale de la boca de ellos y devora a sus enemigos. Cuando alguien les quiera hacer daño, tiene que morir de esta manera. Ellos tienen poder para cerrar el cielo, de modo que no caiga lluvia durante los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas, para convertirlas en sangre y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran. (Apocalipsis 11:3-6).

La Iglesia de Dios cree que lo que debía cumplirse en ese período de 1.260 días ya se ha cumplido. Ir vestidos de cilicio se refiere a las humillaciones que los dos testigos tendrían que soportar durante ese período de tiempo. El fuego que sale de su boca simboliza las cosas que ellos dicen y las consecuencias de esto. La verdad es que la mayoría de las personas solo entenderán lo que está escrito en estos versículos cuando esto les sea explicado después de que Cristo haya regresado.

Este Sexto Trueno retumbará cada vez más fuerte a medida que los acontecimientos anunciados por los Truenos anteriores sigan teniendo lugar con una intensidad cada vez mayor, demostrando que lo que está escrito es verdadero y que por lo tanto esa revelación solo puede venir de Dios.

El Séptimo Trueno

Al igual que los dos Truenos anteriores este último Trueno también anuncia acontecimientos que tendrán lugar tanto en el mundo como en la Iglesia de Dios.

Número 7: El Séptimo Trueno anuncia la revelación acelerada sobre quien es Dios a los seres humanos.

En este libro he explicado que los seres humanos no conocen y nunca han conocido a Dios verdaderamente y que hay una gran confusión y mucha contradicción en las creencias religiosas sobre Dios. También he demostrado que desde que Dios ha colocado los seres humanos en el planeta Tierra solo unas 144.000 personas han conocido a Dios verdadera y profundamente.

Dios ha revelado a Sí mismo solamente a unos pocos a lo largo de los últimos 6.000 años. Y esas pocas personas que llegaron a conocer a Dios fueron rechazadas por el resto de los seres humanos. Los profetas y apóstoles fueron rechazados, y por eso los seres humanos no han podido conocer a Dios. Dios enseñó Sus caminos a solamente una nación, comenzando en los tiempos de Moisés. Pero la mayoría de las personas en esa nación rechazaron Sus palabras.

La historia de la humanidad (el verdadero testimonio de la humanidad) es que los seres humanos no quieren los caminos de Dios. Las personas no quieren que Dios gobierne sus vidas. En los últimos 6.000 años, Dios ha llamado a muy pocos a una relación especial con Él para enseñarles y capacitarles para formar parte de un futuro gobierno mundial: el Reino de Dios.

Ya he explicado mucho sobre esto, pero es necesario entender que dentro de poco Dios va a hacer algo que Él nunca había hecho antes. Dios va a revelar a Sí mismo a todos los seres humanos. Y este Trueno anuncia esa revelación. Este Trueno ya ha comenzado a retumbar en la Iglesia de Dios y dentro de poco comenzará a retumbar poderosamente en todo el mundo. Y los otros Truenos también retumbarán cada vez más fuertes. Y cuando los acontecimientos anunciados por las Siete Trompetas empiecen a tener lugar y se cumplan todos los demás acontecimientos que, como Dios ha profetizado, tendrán lugar en el tiempo del fin, entonces este Trueno retumbará de manera ensordecedora.

La revelación de Dios a los seres humanos continuará acelerándose a medida que nos acerquemos al fin del gobierno de los seres humanos en esta tierra y Josué, el Cristo, venga y comience a reinar en el Reino de Dios. Los seres humanos no conocen a Dios, pero esto está empezando a cambiar ahora.

Los seres humanos tienen que cambiar

¡El mundo está a punto de entrar en los peores tiempos de toda la historia de la humanidad! ¡Tiempos de sufrimiento y destrucción cómo jamás se ha visto! Dios ha estado avisando a los seres humano

sobre ese período de tiempo que se conoce como el “tiempo del fin”. La verdad es que la gran mayoría de las profecías de la Biblia se refieren al tiempo del fin. Debido a que los seres humanos han sido creados en forma física y con la naturaleza humana que viene de esto, Dios siempre ha sabido lo que los seres humanos harían a lo largo del tiempo. Pero esto también es parte de Su plan.

Y, de acuerdo con Su plan, Dios asignó 6.000 años a los seres humanos para que ellos eligiesen cómo ellos querían vivir. Y, a excepción de unos pocos a los que Dios ha llamado, los seres humanos han estado persiguiendo ciegamente la satisfacción de sus propias necesidades y deseos. Y esto ha resultado en interminables guerras y en mucha destrucción a lo largo de toda nuestra historia.

Pero la horrible historia de la humanidad es parte de una experiencia de aprendizaje. Podemos aprender de nuestros errores. Pero lo que pasa es que los seres humanos aún no han aprendido que no pueden gobernarse a sí mismos. Y la prueba de esto es lo que el autogobierno de los seres humanos ha producido en esos 6.000 años. El plan de Dios siempre ha sido permitir que los seres humanos fracasen en sus intentos de gobernar a sí mismos, porque esta es la única manera de que aprendamos esta importante lección de vida.

Sí, Dios ha permitido que fracasemos en esto, pero no porque Dios quiera vernos fracasar. Lo que pasa es que, lamentablemente, esta es **la única manera** en que finalmente comenzaremos a dar oídos a Dios, comenzaremos a entender que Su camino es muy superior a nuestros caminos y que es el único camino que realmente funciona.

Dios tiene un propósito, un plan, y el deseo de Dios con ese plan es dar a los seres humanos una existencia que va más allá de esa existencia efímera, temporal. Dios quiere darnos una existencia eterna. ¿Y por qué Dios haría esto? ¿Cuál es el propósito? ¿Para que podamos seguir causando guerras, destrucción y sufrimiento por toda la eternidad? El camino de Dios es un camino de paz. La destrucción, el drama y la discordia son el resultado del egoísmo. Ese es el camino de Satanás. Y ese ha sido el camino de los seres humanos también.

El camino de los seres humanos es el camino del egoísmo y por eso

no podemos gobernar a nosotros mismos. Esto nunca ha funcionado.

Y para que Dios pueda cumplir Su plan para los seres humanos es necesario que estemos dispuestos a ser parte de ese plan. El problema es que hasta ahora los seres humanos todavía no reconocen que sus caminos solo llevan a la destrucción. ¡Todo lo contrario! Los seres humanos están llenos de orgullo.

Hoy en día esa actitud de orgullo y altivez de los seres humanos es peor que nunca. Y en gran parte esto se debe a los avances en las ciencias, en la física y en las matemáticas de los que el mundo ha sido testigo en el último siglo. ¡Nunca antes en la historia de la humanidad hemos visto tanto progreso, tantas cosas que han beneficiado a la humanidad y de tantas maneras!

La evidencia de esto se puede ver fácilmente en las estadísticas sobre la población mundial. Entre 1500 y 1800, la población mundial ha pasado de unos 600 millones a unos 1000 millones. ¡Y hoy hay unos 8.000 millones de personas viviendo en el planeta Tierra! La humanidad ha necesitado 5.800 años para llegar a una población de 1.000 millones de personas y solo 200 años para llegar a una población de 8.000 millones de personas.

Aunque los seres humanos nos hemos beneficiado muchísimo de los avances de la tecnología, también hemos usado esas cosas de maneras equivocadas. Tanto que ahora tenemos la capacidad de causar tanta destrucción en el planeta Tierra, que esto podría resultar en la extinción de la raza humana.

Ha sido Dios que ha permitido que la población del mundo crezca tanto y tan rápido. ha sido Dios que ha dado a los seres humanos el conocimiento necesario para lograr todos esos avances. Sin embargo, los seres humanos atribuyen a sí mismos todo el mérito. Esto muestra cuan grande es el orgullo de los seres humanos y lo pervertida que es la mente humana.

Ahora ya debería haber quedado claro que los seres humanos y cualquier forma de gobierno ideada por los seres humanos siempre causarán destrucción. Esto es inevitable.

Dios va a permitir que los seres humanos lleguen al punto de la

auto aniquilación. La verdad es que la **única manera** de impedir esta autodestrucción es que Dios intervenga y ponga fin al autogobierno de los seres humanos y establezca Su propio gobierno, Su propio Reino para gobernar a los seres humanos.

Y por eso primero los seres humanos **deben ser humillados** para despertar en ellos un deseo sincero de escuchar a Dios y de hacer las cosas exactamente de la manera que Dios dice. La verdad es que un cambio debe comenzar a tener lugar en los seres humanos, y solo hay una manera de lograr esto.

Los seres humanos están tan empeñados en seguir sus propios caminos, están tan llenos de orgullo que ellos no aceptarán lo que verdaderamente viene de Dios. Pero las personas que se dicen religiosas o cristianas no ven a sí mismas de esa manera. Sin embargo, sería bueno considerar lo que Dios dice sobre nuestra naturaleza.

Dios dice: *“Hay caminos que al hombre le parecen rectos, pero que acaban por ser caminos de muerte.”* (Proverbios 14:12). Esto describe muy bien la actitud y la mentalidad de los seres humanos. Es natural para nuestra mente creer que nuestras ideas, pensamientos y opiniones son correctos. Nuestra tendencia es pensar que simplemente tenemos razón y que los que piensan diferente a nosotros están equivocados. Esto es una consecuencia natural del orgullo humano. Porque solo Dios puede decirnos lo que está bien y lo que está mal.

Un ejemplo muy sencillo de esto son los miles de denominaciones e iglesias que no pertenecen a ninguna denominación dentro del cristianismo tradicional. Y en asuntos relacionados con la doctrina y la enseñanza sobre Dios y Cristo los que pertenecen a una determinada denominación creen que tienen razón, y por lo general también creen que los demás están equivocados (o que están mal informados o no entienden la verdad).

Sin embargo, Dios dice que solo hay **una fe, una verdad, una iglesia y un camino** de vida. El problema es que los seres humanos están tan llenos de orgullo que las personas piensan que tienen razón, que son más justas y/o más inteligentes que los demás.

Dios también dice que *“la intención de la carne es enemistad [es*

lo opuesto, es un enemigo] *contra Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede hacerlo*" (Romanos 8:7). Los seres humanos se rebelan contra las leyes de Dios que son contrarias a lo que ellos realmente quieren. Esto significa que los seres humanos están en contra de las leyes y de los caminos de Dios.

Y debido a esa manera de pensar los seres humanos no han dado oídos a los profetas y apóstoles que Dios ha enviado en los últimos 6.000 años. Pero ahora, en los tiempos en que vivimos, Dios va a cambiar esto. ¡Dios no va a permitir que los seres humanos sigan haciendo esto por más tiempo!

He mencionado esto en el comienzo de este capítulo. Voy a citar aquí ese párrafo en el que hablo sobre cuándo Dios intervendrá para establecer Su gobierno que va a gobernar a todos los seres humanos.

*Será entonces cuando Dios intervendrá y habrá una transición del gobierno de los seres humanos a Su gobierno. Pero antes de que ese cambio pueda ocurrir primero un cambio **en la actitud y en la mentalidad** de los seres humanos debe tener lugar. Los acontecimientos proféticos que tendrán lugar en el tiempo del fin tienen como objetivo **humillar** a los seres humanos para que entonces las personas puedan comenzar a aprender el único camino que lleva a la verdadera paz.*

No existe ninguna otra manera de producir un cambio significativo y permanente **en la actitud y en la mentalidad** de los seres humanos. La única manera de lograr esto es que Dios permita que los acontecimientos del tiempo del fin sucedan exactamente de la manera que Él ha dicho.

Los acontecimientos proféticos anunciados por los Siete Sellos, las Siete Trompetas, los Siete Truenos y las Siete Últimas Plagas han sido planeados para ayudar a las personas a cambiar: un cambio del orgullo, de poner su confianza en sí mismo, a la humildad y a poner su confianza en Dios para que Dios pueda guiarlas. Todo esto es necesario para que los seres humanos puedan comenzar a aprender el camino de vida que produce paz y que conduce a la vida eterna. Una vida llena de felicidad real y duradera, de plenitud, de amor y paz verdadera para siempre.

Capítulo 8

LOS DÍAS SAGRADOS DE DIOS REVELAN SU PLAN

ESTE LIBRO SE CENTRA EN las cosas que están llevando este mundo a una tercera guerra mundial. En los últimos 6.000 años ha habido muchas guerras en la historia de la humanidad. Pero ahora estamos a punto de entrar en una nueva era; una era en la que no habrá más guerras. ¡Nunca más!

Científicos y catedráticos discuten sobre a cuánto tiempo los seres humanos viven en el planeta Tierra, pero Dios revela que hemos llegado al final de los 6.000 años que Él ha concedido a los seres humanos para gobernar a sí mismos. Dios también revela que estamos a punto de entrar en una era y emocionante nueva que durará 1.000 años, una era en la que Su Reino reinará en la tierra sobre todas las naciones.

Durante esta era que pronto empezará las personas no serán gobernadas por ninguna forma de gobierno ideada por seres humanos. Dios va a acabar con toda forma de gobierno creada por los seres humanos, ya sea el socialismo, el totalitarismo, el comunismo, las oligarquías, las aristocracias, las dictaduras, las democracias y cualquier otra forma de gobierno ideada por seres humanos.

A lo largo de los siglos las personas en el mundo nunca han sabido porqué Dios creó a los seres humanos o cuál es el plan de Dios para los seres humanos. Sin embargo, Dios revela Su plan y propósito para los seres humanos a través de Su Sabbat semanal y Sus Días Sagrados anuales. Pero las personas se niegan a guardar el Sabbat semanal y

los demás los Días Sagrados de Dios e insisten en seguir celebrando sus fiestas religiosas. Y esto es precisamente lo que las ha mantenido en la oscuridad.

Los Días Sagrados de Dios revelan por qué Dios primero ha dado a los seres humanos una existencia física que es temporal. El propósito de Dios desde el principio es que la mayoría de los seres humanos viva una vida física dos veces. El plan de Dios es que durante 7.000 años los seres humanos nazcan y mueran. Pero después de esos 7.000 años Dios ha reservado 100 años durante los cuales la mayoría de todos los que han vivido serán resucitados para vivir una existencia física una vez más.

Cuando una persona comprende el propósito de Dios y Su increíble plan que abarca 7.100 años entonces los Días Sagrados de Dios se vuelven muy emocionantes para esa persona. Esos 7.100 años que Dios ha planeado para la existencia humana son revelados muy claramente a través de los Días Sagrados de Dios. Y lo que Dios tiene planeado para después de esto es aún más increíble y asombroso todavía; más que cualquiera cosa que la mente humana pueda imaginar.

En la noche del Pesaj, antes de ser muerto, Cristo oró a su Padre y le dijo: “Tu palabra es verdad”. Dios es la fuente de todo lo que es verdadero y perfecto. El propósito del presente libro es esclarecer las verdades que Dios ha revelado a través de Su Iglesia.

La Razón Para Tanta Confusión Religiosa

Como ya he mostrado en este libro, hay muchas ideas contradictorias sobre Dios y sobre Su propósito para crear a los seres humanos. Las personas están confundidas - y a menudo están en conflicto - sobre lo que sucede cuando morimos y después que morimos. Si hay vida después de la muerte, ¿cómo es esa vida?

A mucho tiempo atrás Dios designó días específicos que los seres humanos debemos observar (celebrar) y que debemos separar para uso y propósito sagrados. Esos días revelan el plan y el propósito de Dios para la existencia humana y también revelan lo que hay más allá de la muerte. Cuando usted entiende de qué se tratan esos días

realmente esto le da una mayor comprensión sobre el propio Dios, y también sobre la razón por la cual Él nos ha dado primero una existencia física, que es temporal.

La mayoría de las personas no sabe, no comprende nada sobre Dios y sobre Su plan y propósito para la existencia humana porque ellas no saben nada sobre la observancia de esos días. Y, por lo tanto, ellas no pueden saber lo que esos días revelan. Dios ordenó a los seres humanos que guardasen y observasen estos días de la manera que Él dijo para que podamos conocer verdaderamente a Él y entender Su amor por Su creación.

Pero la naturaleza humana rechaza a Dios y cambia la verdad sobre Dios por algo que sea más conveniente para ella. Porque nuestra naturaleza egoísta siempre busca vivir de maneras que complazcan a sí misma. Los seres humanos no queremos que nadie nos diga cómo debemos vivir. Y por eso las personas se inventan religiones e ideas sobre Dios que sean más fáciles de aceptar para su naturaleza que está tan llena de orgullo.

El hecho de que las personas ignoren y rechacen las instrucciones de Dios sobre cómo ellas deben vivir es algo que va en contra del sentido común. Después de todo, fue Dios quien nos creó y solo Dios sabe cómo debemos vivir para tener relaciones sanas, para tener paz, para tener una vida feliz y productiva.

Los que tienen hijos saben que sus hijos pueden rebelarse contra ellos mientras ellos se esfuerzan para enseñar a sus hijos lo que ellos creen que es lo mejor para ellos. La sabiduría y el amor de Dios van infinitamente más allá que la sabiduría y el amor de cualquier padre humano y Dios **sabe con toda seguridad** lo que es mejor para nosotros. Pero Sus hijos se rebelan contra Él.

Una persona puede comenzar a desarrollar una relación sincera y cercana con Dios obedeciendo Su mandamiento de guardar Sus Sabbats. **El Sabbat semanal** nos da una visión general del plan de Dios y **los Sabbats anuales**, que Dios también ordena que observemos de la manera que Él nos ha mostrado, contienen detalles más específicos sobre Su plan.

Los Diferentes Calendarios han Causado Mucha Confusión

Antes de mirar más de cerca el mandamiento de guardar el Sabbat semanal en el séptimo día de la semana - el día después del viernes, que es el sexto día de la semana - es necesario comprender las diferencias que existen entre los calendarios seculares en lo que se refiere al orden de los días de la semana. Porque esto es algo que ha causado mucha confusión sobre cuándo debemos observar el Sabbat de Dios.

Hoy en día la mayoría de las personas no sabe que en muchas naciones el calendario ha cambiado y es muy diferente de cómo Dios ha dicho que debemos mantener el registro anual del tiempo. A lo largo de la historia ha habido muchos intentos de cambiar el orden de los días de la semana a un orden diferente al que Dios revela en la Biblia. De acuerdo con ese orden el Sabbat es el séptimo día de la semana. El motivo detrás de esto ha sido el catalizador para muchos otros cambios en el calendario y en las fechas de muchos acontecimientos históricos. Pero la mayoría de las personas no sabe nada sobre esto.

En la historia reciente los países han tratado de estandarizar los sistemas de medición en todo el mundo. Y por supuesto que en esta era de la tecnología moderna y de grandes invenciones esta estandarización es muy útil. Especialmente en lo que se refiere al comercio mundial. Muchos de los sistemas de medición han sido estandarizados. Por ejemplo, muchos países han adoptado el sistema métrico como sistema de medición; aunque algunos países todavía se niegan a usar ese sistema.

Pero cuando se trata de la estandarización para medir el tiempo, siempre ha habido mucha confusión y mucho desacuerdo. En la historia reciente las Naciones Unidas han desempeñado un papel muy importante en todo esto. En la publicación *ISO 8601:1988*, que como el título indica fue publicada en 1988, la Organización Internacional de Normalización (ISO) se propuso estandarizar el calendario. Y de acuerdo con ese sistema el domingo pasó a ser el séptimo día de la semana.

Mucho antes de este cambio, que tuvo lugar en 1988, varios países europeos ya habían cambiado el orden de los días de la semana en su

calendario. Pero lo que muchos que estuvieron involucrados en esa estandarización no sabían es que había un pérfido propósito detrás de estos cambios. La excusa que ellos usaron para ese cambio fue la de implantar una semana laboral de cinco días, de lunes a viernes. De esta manera el sábado pasó a ser el sexto día de la semana y el domingo el séptimo día de la semana en su calendario.

Algo muy peculiar en ese cambio es que, cuando las nuevas generaciones leen que el Sabbat de Dios es en el séptimo día de la semana todos están totalmente convencidos de que el domingo es el día correcto para guardar el Sabbat de Dios, ya que en su calendario el domingo es el séptimo día de la semana. Pero esa suposición es errónea.

El judaísmo nunca ha perdido la comprensión sobre el día correcto de guardar el Sabbat de Dios. Cristo estaba de acuerdo con los judíos sobre el hecho de que el día en que ellos observaban el Sabbat semanal, el séptimo día de la semana, es lo que Dios ha ordenado. Los judíos siempre supieron en qué día de la semana es el Sabbat de Dios, el séptimo día. Mucho antes de la época de Cristo ellos ya guardaban el Sabbat en el séptimo día y ellos han seguido haciendo esto desde entonces.

Solamente unas pocas naciones mantienen un calendario que muestra la verdad, que se mantiene fiel al orden correcto de los días de la semana. En esos calendarios, el domingo es correctamente mostrado como el primer día de la semana y el sábado como el séptimo día de la semana, el día correcto para observar el Sabbat de Dios.

Los calendarios en los que la semana comienza el lunes no son correctos, ya que en esos calendarios el domingo es el séptimo día de la semana. Sin embargo, estos son los calendarios que son utilizados en la gran mayoría de las naciones. De acuerdo con la Biblia el domingo no es el séptimo día de la semana, no es el Sabbat de Dios.

Ese cambio en el orden de los días de la semana no es nada nuevo. A lo largo de los siglos muchos han intentado hacer esto, en diferentes ocasiones. Y cada vez que los seres humanos hacen ese tipo de cosas ellos van en contra de lo que Dios estableció hace mucho tiempo. Desde el comienzo Dios ha dado a los seres humanos un sistema para

medir el tiempo ordenado en un ciclo semanal de siete días, dentro de los meses de un ciclo anual.

EL SABBAT SEMANAL

Nuestro Creador

Usted solo puede empezar una relación verdadera y correcta con Dios Todopoderoso y Eterno cuando usted llega a un punto en el que usted es capaz de humillarse delante de Dios y comenzar a observar el verdadero Sabbat semanal como Él ordenó. Nadie puede tener una relación sincera y verdadera con Dios si no adora a Dios en los días que Él dice que debemos adorarlo. Cualquier cosa diferente a esto es desobediencia y blasfemia contra Dios.

En el presente libro he mostrado claramente cuales son los días que Dios ha establecido para que lo adoremos y cuales son los días que los seres humanos han establecido para adorar a Dios. Dios desea que Su creación lo escuche y lo adore verdaderamente, tal como Cristo dijo.

Pero se acerca la hora, y ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque también el Padre busca a tales que lo adoren. Dios es espíritu; y es necesario que los que le adoran, lo adoren en espíritu y en verdad. (Juan 4:23-24).

No hay otra manera de adorar a Dios. Él requiere que lo adoremos **en** verdad. Y estos versículos muestran que llegará el momento cuando las personas en el mundo comenzarán a adorar a Dios en verdad. Esto es algo que las personas comenzarán a hacer en todo el mundo cuando empiece el Milenio, después que Cristo regrese. Ya en la época de Cristo unos pocos comenzaron a adorar a Dios de esa manera y siguieron haciendo esto después que la Iglesia fue fundada, en el año 31 d.C.

Dios revela la importancia del Sabbat semanal y también revela cómo Él instituyó ese día. Todo esto tiene que ver con el propósito, con la razón por la cual Dios creó los seres humanos. ¡El propósito del Sabbat semanal es recordar a todos la semana de la creación - que fue cuando Dios creó los seres humanos - y también el hecho de que Dios es nuestro Creador!

Así quedaron terminados los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos. Al llegar el séptimo día, Dios descansó porque había terminado la obra que había emprendido. Dios bendijo el séptimo día, y lo santificó (santificar significa separar algo para un propósito sagrado) porque en ese día descansó de toda Su obra creadora. (Génesis 2:1-3).

Usted puede encontrar información más detallada sobre esto en otras publicaciones de la Iglesia de Dios. Muchos piensan que lo que está escrito en Génesis 1 y 2 se refiere a cuando Dios creó el planeta Tierra y el universo. Pero esto no es verdad. El planeta Tierra fue creado miles, millones de años antes quizá. Y debería ser fácil entender esto, porque hay evidencia científica de ello.

El planeta Tierra fue creado con una enorme variedad de plantas y animales. Hay muchas evidencias de esto en los fósiles que pueden ser encontrados en todo el planeta Tierra. Lo que las personas ignoran es que cuando Satanás se rebeló contra Dios él destruyó toda la vida en la tierra. La devastación que él causó ocurrió en un instante, porque su intención era destruir todo el planeta tierra.

Satanás usó el poder que él tenía entonces para destruir vastas regiones del planeta Tierra, sacando la Tierra de su órbita y de su rotación, sumiendo toda la Tierra en la más completa oscuridad. Y como resultado de esto las temperaturas bajaron tanto y tan rápido en todo el planeta que en el mismo instante las plantas y los animales quedaron totalmente congelados.

Lo que está escrito sobre lo que Dios hizo en esos primeros seis días no se refiere a cuándo el planeta Tierra fue creado. El planeta Tierra no quedó completamente destruido. El planeta Tierra seguía existiendo, aunque permaneció inhabitable durante decenas, cientos de miles de años quizá.

En la narración de los capítulos 1 y 2 del libro de Génesis el planeta Tierra ya existía. Dios entonces restauró la faz de la Tierra para que pudiese existir vida en ella nuevamente. Y en el sexto y último día de esa creación Dios creó los seres humanos compuestos de materia y les dio una existencia efímera. Y, como Dios revela en la Biblia, esta fue la fase inicial del pináculo de Su creación.

Porque en seis días el SEÑOR hizo [realizó, logró, terminó Su obra] los cielos, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos, y descansó en el séptimo día. Por eso el SEÑOR bendijo el día del Sabbat y lo santificó. (Éxodo 20:11).

En ese versículo la palabra que ha sido traducida como “hizo” no significa “crear”, pero significa “hacer, realizar, lograr” un trabajo o algo que una persona se ha propuesto hacer. Dios hizo, cumplió, la obra que Él se había propuesto hacer en esos seis días. Y en el séptimo día Él descansó. Dios terminó de hacer lo que Él deseaba hacer en el cielo (en la atmósfera), en la tierra y en las aguas. Esto es exactamente lo que es dicho en este versículo.

En los versículos anteriores a este podemos leer el mandamiento de Dios de que debemos guardar el séptimo día de la semana como Su Sabbat y que debemos santificar ese día, debemos separar ese día como el verdadero día sagrado de la semana. La primera lección que el Sabbat semanal debe enseñarnos es lo que ese versículo dice sobre Dios: que fue Dios quien creó vida en la Tierra nuevamente. ¡Él es nuestro Creador! Si usted no puede comprender o no puede creer que fue Dios quien nos creó, ¿por qué entonces dar oídos a lo que Dios dice? Pero si Dios es nuestro Creador, entonces más nos vale que escuchemos con mucha atención todo lo que Él dice.

Dios Determinó el Tiempo

El Sabbat semanal es en el séptimo día de la semana. Y esto siempre ha sido así, desde los tiempos de Adán y Eva. De la misma manera que Dios determinó, a través de la semana de la creación, que una semana dura siete días, Dios también determinó que Su plan para los seres humanos iba a abarcar un período de 7.000 años.

Dios ha reservado los primeros seis días de la semana para los seres humanos, para que ellos hagan su trabajo y se ocupen de sus cosas, pero el séptimo día - el Sabbat - es para Dios. Dios también ha concedido a los seres humanos 6.000 años para vivir a su manera y seguir sus propios caminos. Pero al igual que el séptimo día, el Sabbat, los últimos 1.000 años pertenecen a Dios. Y durante ese período de

1.000 años los seres humanos tendrán que vivir de acuerdo con los caminos de Dios ¡Porque ese período de tiempo pertenece a Dios!

Pocas personas creen en la historia de Noé, en la historia sobre cómo Dios llevó Noé a un mundo nuevo. En esta época en la que vivimos les resulta todavía más difícil a las personas creer que muy pronto Dios va a llevar a los seres humanos a un nuevo mundo nuevamente. Un mundo en el que el Reino de Dios gobernará a todas las naciones. ¡Vivimos en tiempos verdaderamente increíbles! ¡Muy pronto Dios va a establecer el Milenio! Y durante 1.000 años el Reino de Dios va a gobernar a todos los seres humanos.

Debe quedar claro que Dios separó el séptimo día personalmente al santificarlo. Dios no hizo esto con ningún otro día de la semana. La definición bíblica de la palabra santificar es **separar para uso y propósito sagrados**. Dios no separó el sexto día de la semana (el viernes) o el primer día de la semana (el domingo) para uso y propósito sagrados. Desde el principio el propósito de Dios era separar el séptimo día para siempre, como un Sabbat semanal, para los seres humanos. Dios determinó los ciclos del tiempo y dijo a los seres humanos cómo debemos observarlos.

Y dijo Dios: “Que haya luces en el firmamento (en los cielos, en la atmósfera del planeta Tierra) que separen el día de la noche; que sirvan como señales (para señalar el tiempo) de las estaciones (períodos de tiempo determinados), de los días y de los años.” (Génesis 1:14).

En hebraico la palabra “estaciones” significa “tiempos señalados”. Lo que hoy llamamos “citas”. El tiempo es algo exacto. Dios ha creado el tiempo de tal manera que el tiempo es un factor que podemos calcular. Podemos determinar un tiempo específico para cualquier cosa que queramos. Desde el comienzo de la semana de la creación, Dios estableció períodos de tiempo específicos - y Él los estableció personalmente - para los seres humanos. Esos períodos de tiempo son citas que debemos tener con Él. El Sabbat semanal es una de esas citas. Y esto nunca cambia. ¡Cada séptimo día de la semana los seres humanos deben comparecer a esta cita que tenemos con Dios! Dios deja esto muy claro.

*El SEÑOR le ordenó a Moisés que les dijera a los israelitas: “Estas son las fiestas [la traducción correcta es fechas señaladas. Esta no es la palabra en hebraico para fiestas.] que Yo he establecido, y a las que habéis de convocar como asambleas sagradas [en hebraico esta palabra significa reuniones que Dios nos ordena celebrar] en Mi honor. Yo, el SEÑOR, las establecí. Trabajaréis durante seis días, pero el séptimo día es el Sabbat, un día de descanso en el que debéis celebrar una asamblea sagrada en Mi honor. En ese día no haréis ningún trabajo. Dondequiera que viváis, será Sabbat consagrado al SEÑOR.” Estas son las fiestas **las fechas señaladas** que el SEÑOR ha establecido, las fiestas reuniones solemnes que Dios nos ordena celebrar en Su honor que deberéis convocar en las fechas señaladas para ellas. El Pesaj del SEÑOR comienza en el 14º día del mes primero, al anochecer (después de la puesta del sol). El 15º día (un Día Sagrado anual, un Sabbat anual) del mismo mes comienza la fiesta (y esa palabra en hebraico significa realmente fiesta) de los Panes sin Levadura en honor al SEÑOR. Durante siete días comeréis pan sin levadura. (Levítico 23:1- 6).*

Los seguidores del cristianismo tradicional (los católicos, protestantes, etc.) han intentado invalidar el mandamiento de Dios sobre el Sabbat semanal, en el séptimo día, y los Sabbats anuales mencionados aquí. Los otros nueve mandamientos no representan un problema para ellos, pero ellos intentan invalidar el cuarto mandamiento, que dice: *Acuérdate del Sabbat para santificarlo. (Éxodo 20:8)*. Ellos dicen que el mandamiento de guardar el Sabbat ya no está vigente o dicen que ahora el Sabbat semanal debe ser observado en el domingo. ¡Pero Dios dijo que guardar el Sabbat en el séptimo día es un pacto perpetuo! (Éxodo 31:15-17).

La iglesia católica ha modificado este mandamiento en su listado de los Diez Mandamientos y en lugar de poner lo que Dios dice ellos ponen: *“Acuérdate de santificar el día del SEÑOR”*. Y muchas de las iglesias del cristianismo tradicional han adoptado esta idea sobre el día del Señor, que ellos dicen y enseñan que es el domingo, que en realidad es el primer día de la semana.

A principios del cuarto siglo después de Cristo la iglesia católica comenzó a enseñar que el mandamiento de guardar el Sabbat en el séptimo día de la semana, el sábado, había cambiado y que a partir de entonces todos debían guardar el domingo (que es el primer día de la semana) como el día del Señor. Y en todo el Imperio Romano quedó prohibido guardar el séptimo día de la semana. Y la mayoría de las iglesias del cristianismo tradicional han aceptado ese cambio, mismo sabiendo que ese cambio fue hecho con base en la autoridad del papa, como afirma la propia iglesia católica, y no con base en la autoridad de la Biblia.

Josué, el Cristo, **cambió** el sistema levítico, las leyes sobre rituales y sacrificios, del Antiguo Testamento al Nuevo Testamento, que fue cuando la Iglesia de Dios fue fundada. El sacrificio de Cristo puso fin a todo esto y ahora ya no necesitamos ofrecer sacrificios de animales. Ya no necesitamos un sistema levítico, con un sacerdocio que sirva en un templo físico y haga todo el trabajo que implicaba el sistema de sacrificios.

Cristo ahora es Sumo Sacerdote en el templo espiritual de Dios. Él cumplió todo el sistema de sacrificios, y por eso ya no es necesario que esas cosas sigan existiendo. Pero Cristo no ha invalidado las leyes de Dios como afirman muchos de los seguidores del cristianismo tradicional. Cristo invalidó solamente las leyes relacionadas con el sistema levítico.

La ley de Dios, contenida en los Diez Mandamientos, jamás ha cambiado. Los apóstoles y la Iglesia del Nuevo Testamento observaban el Sabbat en el séptimo día y también los Sabbats anuales. Unos treinta años después de la muerte de Josué, el Cristo, el apóstol Pablo seguía enseñando al pueblo de Dios la importancia de observar el Sabbat, el Pesaj y los Días Sagrados anuales de Dios.

Porque en un cierto lugar dijo así del séptimo día: “Y descansó Dios de todas Sus obras en el séptimo día”. (Hebreos 4:4).

Pablo explica que el pueblo de Israel se había negado a dar oídos a las instrucciones de Dios y que ellos tampoco podían hacer esto,

porque carecían de la fe necesaria para ello. Fe que solo podemos tener a través del espíritu de Dios. Pablo explica que Dios ha designado un día específico para que en ese día las personas puedan oír Su voz, Sus instrucciones.

Dios ha determinado nuevamente un día [Dios designó un día específico. Dios santificó el séptimo día], *que es “hoy”, cuando mucho después declaró por medio de David lo que ya se ha mencionado: “Si oís hoy Su voz, no endurezcáis el corazón”.* (Hebreos 4:7).

Pablo es más específico todavía cuando explica esto a la Iglesia. Los seguidores del cristianismo tradicional no entienden lo que Pablo enseña aquí. Ellos han traducido esto de la manera equivocada porque no reconocen la importancia de este día que Dios nos ordena guardar. Y claro está que ellos tampoco entienden lo que ese día representa.

Porque si Josué [el Josué del Antiguo Testamento, el individuo que llevó a los hijos de Israel a la tierra prometida] *les hubiera dado el reposo, Dios no habría hablado posteriormente de otro día. Por consiguiente, queda todavía un reposo* [El reposo del Sabbat. En el texto original en griego la palabra usada aquí es *sabatismos*, que significa *Sabbat*] *para el pueblo de Dios. Porque el que entra en el reposo de Dios* [el Sabbat de Dios] *descansa también de sus obras* [deja de seguir sus propios caminos y se esfuerza por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios], *así como Dios descansó de las Suyas. [En el séptimo día Dios descansó de toda Su obra]. Esforcémonos, pues, por entrar en ese reposo* [el descanso del Sabbat], *para que nadie caiga en semejante ejemplo de desobediencia.* (Hebreos 4:8-11).

Pablo explica que Josué (el individuo que reemplazó a Moisés como líder de Israel) no pudo dar al pueblo de Dios el tipo de descanso simbolizado por el hecho de guardar el Sabbat. Durante cuarenta años Los hijos de Israel estuvieron peregrinando por el desierto. Y después de esto Josué los llevó a la **tierra prometida, pero a nivel físico**, y no a ese tiempo de descanso, que es lo que representa el Sabbat, el séptimo día de la semana. Pablo aquí explica que el pueblo de Dios aún no ha entrado en el descanso representado por los últimos 1.000 años (el Milenio), cuando el gobierno de Dios reinará bajo la autoridad

del Mesías. El Milenio es el comienzo del **descanso espiritual** al que Josué, el Cristo, llevará al pueblo de Dios.

Cuando usted guarda el Sabbat semanal de Dios usted puede aprender lo que Dios enseña a través de esto. Todas las semanas usted puede aprender sobre el plan y el propósito de Dios. Es en los Sabbats (en el Sabbat semanal y en los Sabbats anuales) cuando Dios enseña a Su pueblo, cuando Dios guía a Su pueblo a un mayor y continuo crecimiento espiritual y a la comprensión sobre Su camino de vida.

Los Sabbats de Dios (semanales y anuales) identifican al pueblo de Dios, son una señal de quien es el pueblo de Dios, ya que solo Su pueblo conoce y observa Sus Sabbats en espíritu y en verdad, como Él ordena.

Y santificad [separar para uso y propósito sagrados] *Mis Sabbats, y sean por señal entre Mí y vosotros, para que sepáis que Yo soy el SEÑOR vuestro Dios.* (Ezequiel 20:20).

Si usted realmente quiere **conocer** a Dios, si usted quiere saber quien es Dios, entonces primero usted tiene que obedecer Su mandamiento de guardar (observar, celebrar) Sus Sabbats.

El séptimo día de cada semana es el día en que las personas deben descansar del trabajo que ellas hacen normalmente los otros días de la semana, porque Dios ordena que no hagamos ningún trabajo habitual en el Sabbat. Y lo mismo es cierto para los Sabbats anuales (los Días Sagrados anuales). No debemos hacer ningún trabajo habitual en esos días.

El Sabbat semanal y los Sabbats anuales deben ser separados para uso y propósito sagrados por aquellos que guardan esos días. Esto es a lo que Dios se refiere cuando dice que debemos **santificar** Sus Sabbats. El Sabbat semanal es siempre en el séptimo día de la semana, pero los Días Sagrados que Dios nos ordena celebrar pueden caer en diferentes días de la semana. Excepto uno de ellos, el Día de Pentecostés.

Los Sabbats de Dios deben ser separados para que en ellos podamos centrarnos más en Dios. En esos días debemos reunirnos con otras personas en lo que Dios describe como *santas convocaciones*. Este es un período de tiempo que debemos separar (reservar) para escuchar

lo que los ministros de Dios nos enseñan. Entonces podemos pasar más tiempo con otros que también han separado, han reservado ese período de tiempo.

EL PÉSAJ

La Primera Observancia Anual

Ya he mencionado antes que el Sabbat semanal nos muestra un esbozo del plan de Dios de 7.000 años para la humanidad. Y las celebraciones anuales ordenadas por Dios nos dan más detalles sobre ese grandioso plan y explican ese plan de una manera mucho más clara.

Dios dio a los seres humanos “tiempos señalados” **semanales** y “tiempos señalados” **anuales** que debemos observar y en los que debemos ir a Su presencia. El primero de estos “tiempos señalados” anuales no es un Sabbat anual, pero es un día que debemos observar antes de cualquier Día Sagrado, antes de los Sabbats anuales de Dios. Este tiempo señalado que debemos observar es el **Pesaj**.

El Pesaj es una “santa convocación” que debemos observar en el comienzo del día del Pesaj, luego después de la puesta del sol. El Pesaj no es un Sabbat, no es un Día Sagrado, y por lo tanto podemos trabajar en ese día. Y, en ese sentido, el Pesaj es una observancia anual, una **solemne** y muy única **convocación** ordenada por Dios.

El plan de salvación de Dios comienza con el Pesaj. Si usted no recibe el Pesaj - Josué, el Cristo, - usted no puede entablar una relación con Dios. Si usted acepta a Josué como nuestro Pesaj y observa el Pesaj todos los años, esto le permite comenzar el proceso de salvación, lo que producirá en su vida las bendiciones que Dios quiere para todos. Los Días Sagrados anuales que siguen al Pesaj revelan ese plan de salvación, pero usted no puede ser parte de ese plan hasta que usted acepte el sacrificio del Pesaj. Y por eso el Pesaj es la primera observancia anual.

A lo largo de los siglos muchos han malinterpretado, tergiversado, distorsionado y cambiado deliberadamente la verdad sobre cuándo el Pesaj de Dios debe ser observado. Las personas siempre han refutado

la verdad sobre el día correcto para celebrar el Pesaj, de la misma manera que ellas siempre han refutado la verdad sobre el día correcto para guardar el Sabbat semanal.

Satanás siempre intenta engañar a los seres humanos haciéndoles creer algo diferente a la verdad sobre el Sabbat semanal de Dios y sobre la observancia del Pesaj. Él hace esto porque estos dos mandamientos son el fundamento y el punto de partida para que podamos desarrollar una relación sincera y correcta con Dios.

Y fue esa iglesia recién fundada en los tiempos del Imperio Romano, en los tiempos del Imperador Constantino, esa iglesia que ilegítimamente se llamaba *cristiana*, quien cambió la observancia semanal del Sabbat del sábado al domingo y también prohibió que el Pesaj fuera celebrado en todo el Imperio Romano. Ellos entonces reemplazaron el Pesaj por una fiesta anual que ellos llaman de *pascua*.

Y todos que deseen investigar esto más a fondo pueden encontrar información detallada y correcta sobre cuándo el Pesaj debe ser observado en la página web de la Iglesia de Dios, www.cog-pkg.org, en la sección “publicaciones”, bajo el título *¿Cuándo observar el Pesaj?*

Observar el Pesaj en el día correcto es muy importante porque el Pesaj es el principal medio a través del cual usted puede comenzar a conocer al verdadero Mesías y puede comenzar a reconocer las cosas que son falsas. Y entonces usted puede identificar los falsos maestros, las falsas religiones y las organizaciones que toleran las falsas enseñanzas. Cabe señalar aquí que hasta mismo los seguidores del judaísmo, que se supone que deberían saber esto mejor que nadie, observan el Pesaj en el día equivocado. Ellos vinculan un significado y un simbolismo al Pesaj que no son correctos, ya que es algo diferente a lo que Dios ha revelado.

En Levítico 23 usted puede encontrar una lista de todos los tiempos señalados que Dios nos ha dado. Estos “tiempos señalados” anuales comienzan con el Pesaj.

En el decimocuarto día del primer mes, entre las dos tardes, es el Pesaj del SEÑOR. (Levítico 23:5).

Muchos conocen la historia del éxodo, que fue cuando Dios sacó a los hijos de Israel de Egipto. Dios entonces ordenó a los israelitas observar el Pesaj como una fecha señalada.

El SEÑOR habló a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: Este mes será para ustedes el principio de los meses; será para ustedes el primero de los meses del año. [Esto es en la primavera en el hemisferio norte]. Hablen a toda la congregación de Israel, diciendo que el décimo día de este mes cada uno tome para sí un cordero en cada casa paterna, un cordero por familia. (...) El cordero será sin defecto, macho de un año; tomarán un cordero o un cabrito. (Éxodo 12:1-3,5).

Este cordero sin defecto simbolizaba a Josué, el Cristo, que no tenía pecado. El apóstol Pedro explicó esto a la Iglesia, diciendo:

Como bien sabéis, vosotros fuisteis redimidos de la vana manera de vivir que heredasteis de vuestros antepasados no con cosas corruptibles como oro o plata sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto. (1 Pedro 1:18-19).

La narración en Éxodo continúa, mostrando que esto simbolizaría la sangre derramada del Mesías hasta el momento cuando él cumpliría esto. Los israelitas debían matar un cordero para la celebración del Pesaj. Ellos debían dejar que la sangre de ese cordero se derramara sobre la tierra. Y la primera vez que ellos observaron el Pesaj, estando todavía en Egipto, ellos debían tomar un poco de esa sangre y ponerla en los postes y en el dintel de la puerta de sus casas. La sangre de Cristo también sería derramada sobre la tierra, porque él cumpliría lo que representaban esos corderos como el verdadero Cordero de Dios.

Tomarán luego un poco de sangre y la untarán en los dos postes y en el dintel de la puerta de la casa donde coman el cordero. (Éxodo 12:7).

*Esa misma noche Yo pasaré por todo Egipto y heriré de muerte a todos los primogénitos, tanto de personas como de animales, y ejecutaré la sentencia de Mi juicio contra todos los dioses de Egipto. Yo soy el SEÑOR. La sangre servirá para señalar las casas donde vosotros os encontréis, pues al verla **pasaré de largo**. [La traducción en inglés es *passover*. Pesaj en inglés es **Passover**]. Así, cuando hiera Yo de muerte a los egipcios, no os tocará a vosotros ninguna plaga destructora. (Versículos 12 y 13).*

Esto representaba lo que Josué, el Cristo, cumpliría por toda la humanidad. Él es nuestro Pesaj [en inglés = *Passover*] y es a través de su sangre que podemos ser liberados del castigo del pecado, que es la muerte eterna, una sentencia eterna.

Porque la paga del pecado es la muerte, pero el don de Dios es la vida eterna por medio de Josué, el Cristo, nuestro Señor. (Romanos 6:23).

El castigo por los pecados que no son perdonados es la muerte eterna. Y este castigo es eterno porque esa persona nunca será resucitada nuevamente.

Josué, el Cristo, el Hijo de Dios, el Cordero de Dios, fue el sacrificio del Pesaj de Dios por toda la humanidad. A través de ese sacrificio podemos ser librados de la muerte. El castigo, la muerte, pasa de largo por nosotros. [En inglés = *passover*]. Aquí es donde debemos comenzar en el plan de salvación de Dios. Todo comienza con Josué el Cristo. Todos nosotros merecemos el castigo por nuestros pecados, que es la muerte, hasta que aceptamos el sacrificio de Cristo que nos limpia de nuestros pecados si nos arrepentimos. Solo la sangre de Cristo, que murió en nuestro lugar, puede librarnos de ese castigo. Este es el sacrificio del Pesaj de Dios por nosotros.

Por esta razón, así como el pecado entró en el mundo por medio de un solo hombre (Adán), y la muerte por medio del pecado, así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. (Romanos 5:12).

Antes de que podamos entablar una relación con Dios Padre primero nuestros pecados deben ser perdonados. Es solo mediante el arrepentimiento y el bautismo que podemos comenzar el proceso de ser liberados de nuestra naturaleza humana egoísta y del poder de Satanás, que mantiene a los seres humanos en la oscuridad y en el engaño. Este es el plan de Dios para liberarnos del Egipto espiritual.

Él [Dios] nos liberó del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de Su amado Hijo, en quien tenemos la redención y el perdón de los pecados. (Colosenses 1:13-14).

La Iglesia de Dios observa esta ceremonia anual de la misma manera que Cristo la observó con sus discípulos en la noche del Pesaj,

después de cenar por última vez con ellos. Unos 20 años después de la muerte de Cristo, el apóstol Pablo dio instrucciones a la Iglesia de Dios en Corinto destacando la importancia de observar el Pesaj anual de una determinada manera.

Yo recibí del Señor lo mismo que os transmití a vosotros: Que el Señor Josué, la noche en que fue traicionado, tomó el pan, y, después de dar gracias, lo partió y dijo: “Este pan es mi cuerpo, que por vosotros entrego; haced esto en memoria de mí”. De la misma manera, después de cenar, tomó la copa y dijo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto, cada vez que bebáis de ella, en memoria de mí”. Porque cada vez que coméis este pan y bebéis de esta copa, anunciáis la muerte del Señor hasta que él venga. (1 Corintios 11: 23-26).

Con estas instrucciones para la Iglesia (el Israel espiritual de Dios), Josué, el Cristo, instituyó los nuevos símbolos del Pesaj en la misma noche en que los israelitas tenían la costumbre de matar, asar y comer el cordero del Pesaj. Todos los años en la noche del 14º día del primer mes, los israelitas debían celebrar esta ocasión matando un cordero y comiéndolo. Ahora todos los años la Iglesia de Dios debe tomar de esos símbolos, que representan la carne y la sangre del Cordero de Dios. La carne es representada por un trozo de pan sin levadura, que debemos comer, y la sangre es representada por un poco de vino, que debemos beber.

Como he explicado antes, Dios dio a los seres humanos señales para que podamos medir el tiempo, para que podamos saber cuándo un día comienza y termina. Un nuevo día comienza en el momento que el sol se pone. La ceremonia del Pesaj es en el comienzo del día, o sea, luego después de la puesta del sol. Y Josué, el Cristo, también cumplió todo lo que debía tener lugar en la parte diurna del día del Pesaj.

Cuando el pueblo de Israel celebraba el Pesaj cada familia debía matar y comer un cordero. La Biblia describe esto como “el sacrificio del Pesaj del SEÑOR”. Y tanto lo que hacían los Israelitas - comer un cordero en la noche del 14º día - como lo que hace la Iglesia de Dios - comer un trozo de pan sin levadura y tomar un poco de vino - representan el hecho de que Dios entregó a Su Hijo para ser sacrificado

por toda la humanidad. Esto también muestra que el Mesías entregó su vida voluntariamente como sacrificio por nosotros. Dios Padre y Josué, el Cristo, hicieron ese sacrificio por la humanidad voluntariamente. Y, por lo tanto, ese fue verdaderamente “el sacrificio del Pesaj del SEÑOR”.

La verdad es que Cristo murió en la tarde del día del Pesaj. Y así él también cumplió lo que los israelitas solían hacer en ese mismo período de tiempo, ya que después de celebrar la ceremonia del Pesaj ellos comenzaban la preparación para la Fiesta de los Panes sin Levadura. En la tarde del día del Pesaj los israelitas solían prepararse para el primer Día Sagrado anual, el primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura, que comienza justo después del Pesaj, después de la puesta del sol.

En la tarde del día del Pesaj ellos mataban los animales que serían sacrificados y hacían todos los preparativos para la Fiesta de los Panes sin Levadura. Pero la fiesta misma y las ofrendas que ellos presentaban sobre el altar no podían comenzar hasta después de la puesta del sol, cuando ese Día Sagrado comenzaba.

En la Biblia esos animales que ellos sacrificaban en la tarde del día del Pesaj, en preparación para el primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura, son llamados de “ofrendas del Pesaj”. Cuando la Biblia habla de “sacrificar el Pesaj” esto incluye tanto “el Pesaj del SEÑOR”, el cordero que ellos mataban y comían en la noche del 14º día, como los animales que ellos preparaban en la tarde del día del Pesaj, que eran ofrecidos a Dios después del atardecer.

Todo lo que pasaba en el día del Pesaj, tanto en la parte nocturna como en la parte diurna de ese día, tiene un importante significado en todo el simbolismo que Josué, el Cristo, cumplió durante su vida y con muerte.

LOS SABBATS ANUALES - LOS DÍAS SAGRADOS ANUALES **LA FIESTA DE LOS PANES SIN LEVADURA**

Después que aceptamos el sacrificio del Pesaj, que Josué, el Cristo, cumplió para pagar el castigo por nuestros pecados, podemos seguir

adelante en el plan de Dios para nosotros. Entonces podemos centrarnos en el significado de la celebración de la Fiesta de los Panes sin Levadura.

El primero y el séptimo día de la Fiesta de los Panes sin Levadura son Sabbats anuales, son Días Sagrados anuales. El primer Sabbat anual, que es el primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura, comienza luego después del día del Pesaj, después de la puesta del sol.

El 15º día del mismo mes comienza la Fiesta de los Panes sin Levadura en honor al SEÑOR. Durante siete días comeréis pan sin levadura. El primer día tendréis santa convocación (al igual que el Sabbat semanal esta es también una reunión ordenada por Dios); *ese día no haréis ningún trabajo* (el trabajo que se hace normalmente durante la semana). *Siete días ofreceréis al SEÑOR ofrenda por fuego: el séptimo día será santa convocación* (del hebraico = reunión ordenada por Dios); *ese día no haréis ningún trabajo.* (Levítico 23:6-8).

Ese “tiempo señalado” dura una semana. Durante toda una semana tenemos que comer pan sin levadura. Durante todo ese período de tiempo no podemos comer nada que tenga levadura y tampoco podemos tener en nuestras casas levadura o productos que lleven levadura, como pan, bollos, etc.

El simbolismo contenido en esta observancia es que la levadura hace con que la masa “se infle”, de la misma manera que el orgullo hace con que nosotros “nos inflemos”. La levadura simboliza el pecado. La levadura simboliza una “actitud de orgullo” contra las leyes de Dios. Los seres humanos solemos vivir como queremos en lugar de reflejar la voluntad de Dios en la manera en que vivimos. Comer pan sin levadura simboliza nuestro deseo de obedecer a Dios y de vivir de acuerdo con Su camino de vida; simboliza nuestro deseo de comer espiritualmente del pan sin levadura de la vida.

Esto también simboliza a Josué el Cristo, que no cometió pecado, que vivió una vida sin levadura. Esto es lo que representa lo que hacemos en la Iglesia en la noche del Pesaj cuando comemos un trocito de pan sin levadura como símbolo del cuerpo de Cristo, que fue partido por nosotros. Y Josué, el Cristo, describió ese proceso en el libro de Juan.

Y ahora que usted sabe un poco más sobre la observancia del Pesaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura, usted podrá entender lo reveladores que son los siguientes versículos.

Y le preguntaron: “¿Qué tenemos que hacer para realizar las obras que Dios exige?” Y Josué respondió: “Esta es la obra de Dios: que creáis en aquel a quien Él envió”. Y ellos insistieron: “¿Y qué señal harás para que la veamos y te creamos? ¿Qué puedes hacer? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: “Pan del cielo les dio a comer”.

Y Josué afirmó: Ciertamente os aseguro que no fue Moisés el que os dio el pan del cielo. El que da el verdadero pan del cielo es mi Padre. El pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.” Y ellos le pidieron: “Señor, danos siempre ese pan.” Y Josué les dijo: “Yo soy el pan de vida. El que a mí viene nunca pasará hambre, y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed. Pero, como ya os dije, a pesar de que me habéis visto, no creéis. Todos los que el Padre me da vendrán a mí; y al que a mí viene, no lo rechazo. Porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de Aquel que me envió”. (Juan 6:28-38).

Entonces los judíos comenzaron a murmurar contra él, porque dijo: “Yo soy el pan que bajó del cielo”. Y decían entre ellos: “¿Acaso no es este Josué, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo es que está diciendo que bajó del cielo”? Y Josué les dijo: “Dejad de murmurar. Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final.” (Juan 6:41-44).

“Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y están muertos. Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él coma, no muera. Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo: si alguien come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Y los Judíos decían entre ellos: “¿Cómo puede éste darnos su carne á comer?” Y Josué les dijo: “De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del hombre, y bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros.” (Juan 6:48-53).

Aquí Josué, el Cristo, explica que si una persona no recibe el Pesaj (“si no coméis la carne del hijo del hombre y bebéis su sangre”) esa persona no puede tener la vida de Dios en ella (“no tendréis vida en

vosotros”) a través del poder de Su espíritu. Esa persona sigue viviendo en el pecado hasta que esto se haga realidad en su vida. Primero una persona debe recibir el Pesaj para poder salir del pecado y vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, para ser sin levadura. Solo los que aceptan a Josué como su Pesaj y son bautizados pueden participar de la ceremonia anual del Pesaj.

Después que somos bautizados y nuestros pecados son perdonados, debemos comenzar a hacer cambios en nuestras vidas. Al contrario de lo que enseña el cristianismo tradicional, no podemos seguir siendo como somos y simplemente aceptar la gracia de Dios, pero debemos hacer cambios en nuestra manera de vivir y convertirnos en una nueva creación en Dios (2 Corintios 5:17). No debemos seguir viviendo de la misma manera que vivíamos antes del bautismo. Aunque seguimos teniendo la misma naturaleza en nosotros, contra la que tenemos que luchar por el resto de nuestra vida.

Recibir el Pesaj, Josué, el Cristo, en nuestra vida cuando somos bautizados, es solo el comienzo de un proceso de arrepentimiento y de una lucha que dura toda la vida, una lucha contra nuestra naturaleza. A cada año cuando celebramos el Pesaj reconocemos que necesitamos arrepentirnos continuamente, que necesitamos salir del pecado y estar cada vez más en unidad con Dios y con Su Hijo.

Pablo reprendió a los corintios en un asunto sobre dos personas que estaban haciendo alarde de su desobediencia a Dios delante de la congregación. La Iglesia se estaba preparando para observar la temporada del Pesaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura, y Pablo aprovechó esta ocasión para mostrarles su error.

No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? (1 Corintios 5: 6)

Pablo puntualizó la actitud arrogante de los corintios (su “jactancia”) al ignorar conscientemente el pecado. Pablo les explicó que el pecado es como la levadura, que basta con una cantidad muy pequeña para leudar toda la masa, para inflar toda la masa. La lección aquí es que, si el pecado no se corta de raíz, inmediatamente, esto puede extenderse muy rápido por toda la Iglesia.

Deshaceos [en griego esta palabra significa limpiar a fondo] *de la vieja levadura para que sedís masa nueva, como lo sois en realidad, sin levadura. Porque Cristo, nuestro Pesaj, ya ha sido sacrificado por nosotros* (1 Corintios 5:7).

Pablo les dijo que ellos debían deshacerse de la levadura, deshacerse del pecado, para que pudiesen convertirse en nueva masa, para poder vivir una nueva forma de vida y ser renovados en el camino de vida de Dios a través de la obediencia.

Ellos no se estaban esforzando lo suficiente por deshacerse del pecado en sus vidas. Los seres humanos siempre tendremos levadura (pecado) en nuestra vida, pero debemos deshacernos de nuestros pecados cuando ellos nos son revelados. En estos versículos Pablo también les habla sobre el hecho de que ellos estaban observando la Fiesta de los Panes sin Levadura espiritualmente y que, como parte de esa observancia, ellos habían quitado toda la levadura, físicamente, de sus casas durante este período de tiempo. “...como lo sois en realidad sin levadura.” (Físicamente).

Así que, celebremos la fiesta, no con la vieja levadura (el pecado), *ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con pan sin levadura, de sinceridad y de verdad.* (1 Corintios 5:8).

Las iglesias del cristianismo tradicional no enseñan sobre estos versículos, que fueron escritos mucho después de que Cristo había muerto como nuestro Pesaj. Ellas tampoco enseñan que debemos seguir obedeciendo el mandamiento de Dios de guardar los Días Sagrados anuales de la Fiesta de los Panes sin Levadura, como nos es mostrado en ese versículo. Pablo explicó que debemos observar los Días de los Panes sin Levadura en el espíritu de lo que ellos enseñan y que debemos vivir sin levadura - sin pecado - en sincera obediencia a Dios, viviendo de acuerdo con Su camino de vida.

Aunque las iglesias del cristianismo tradicional enseñan que las leyes del Antiguo Testamento fueron anuladas, debería ser obvio que esto no es verdad. Versículos como este dejan muy claro que la Iglesia primitiva del Nuevo Testamento celebraba la Fiesta anual de los Panes sin Levadura. Esto debería ser obvio. En otros pasajes de la

Biblia también queda claro que ellos guardaban el Sabbat semanal en el séptimo día y celebraban los Días Sagrados anuales.

La obediencia a Dios en estos asuntos era simplemente una forma de vida para la Iglesia. Hay muchos pasajes en la Biblia que demuestran esa verdad. El Nuevo Testamento no fue escrito de la misma manera que el Antiguo Testamento, cuando la ley de Dios fue dada al pueblo de Israel. El período del Nuevo Testamento es simplemente un testimonio de cómo la Iglesia se esforzaba por vivir de acuerdo con la ley de Dios, que Él les había dado mucho tiempo atrás. El Nuevo Testamento no fue escrito para convencer a las personas de que la ley de Dios sigue vigente porque esto es simplemente un hecho.

La Fiesta de los Panes sin Levadura nos enseña que después del bautismo, después que nuestros pecados son perdonados a través del sacrificio de Cristo, debemos comenzar a salir del Egipto espiritual, debemos comenzar a salir del pecado y de la esclavitud en la que estamos. Debemos empezar un proceso de cambios, debemos empezar a vivir de una manera diferente, en un nuevo camino de vida. Cuando la Biblia habla sobre *conversión*, esto significa que debemos cambiar nuestra viejas manera de vivir, la manera de vivir de la naturaleza humana carnal, y empezar a vivir de una manera diferente, de una manera nueva y correcta, de acuerdo con el camino de vida de Dios. El bautismo es solo el comienzo del proceso de salir del pecado. Debemos seguir con ese proceso de arrepentimiento continuo y de por vida, debemos seguir saliendo del pecado.

Las iglesias de este mundo no predicán esa verdad. Ellas enseñan que estamos bajo la gracia del sacrificio de Cristo y que la ley fue invalidada. Ellas creen que “gracia” significa no estar bajo la ley de Dios. Pero esto no es lo que significa la “gracia” de la que habla la Biblia.

¿Qué, pues, diremos? ¿Permaneceremos en el pecado para que abunde la gracia? [Pablo pregunta: Si la ley ha sido sustituida por la gracia, ¿debemos pecar aún más para que la gracia de Dios sea aún mayor en nuestra vida?] ¡De ninguna manera! Porque los que **hemos muerto para el pecado**, ¿cómo podemos vivir todavía en él? ¿Ignoran que todos los que fuimos bautizados [la palabra bautismo en griego significa ser

totalmente sumergido en agua] en Josué, el Cristo, fuimos bautizados en su muerte? Pues, por el bautismo fuimos sepultados juntamente con él en la muerte para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. [A través de la obediencia al camino de vida de Dios]. Porque, así como hemos sido identificados con él en la semejanza de su muerte, también lo seremos en la semejanza de su resurrección. Y sabemos que nuestro viejo hombre [nuestra manera de vivir antes del bautismo] fue clavado en un madero juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido [en griego esa palabra significa deshacerse totalmente de algo] a fin de que ya no seamos esclavos del pecado. (Romanos 6:1-6).

La ley de Dios no ha sido invalidada o destruida. Lo que tenemos que destruir, lo que tenemos que eliminar, es nuestro “viejo hombre”, nuestra vida de pecado. Debemos salir de la tumba de agua del bautismo y comenzar a vivir una nueva vida como una nueva creación en Dios, como Pablo dijo a los Efesios.

Con respecto a la vida que antes llevabais, se os enseñó que debíais quitaros el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de vuestra mente; y poneros el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad. (Efesios 4:22-24).

Salir de Egipto espiritualmente y volvernos sin levadura es una batalla de por vida. En Romanos 7 Pablo nos explica que estamos en una batalla, que tenemos que luchar constantemente contra nuestra mente humana y carnal. Y esta fase del plan de Dios nos muestra el comienzo de un proceso de liberación. Somos liberados de la esclavitud mientras luchamos contra el pecado. Tenemos que luchar contra nuestra naturaleza humana y esforzarnos por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, que es justo y verdadero. Es a través de este proceso, de esta lucha, que un carácter santo y justo puede ser desarrollado en nosotros.

Dios nos ordena que durante los siete días de la Fiesta de los Panes sin Levadura saquemos toda la levadura de nuestras casas y que comamos pan sin levadura. De la misma manera Dios también

nos dice que saquemos la levadura (el pecado) de nuestras vidas y que comamos solo del verdadero pan sin levadura de la vida, que Dios nos da a través de Josué, el Cristo.

EL DÍA DE PENTECOSTÉS

El siguiente paso en el plan de salvación de Dios es representado por el Día de Pentecostés, también conocido como la Fiesta de las primicias. La palabra *pentecostés* es una palabra griega que significa “contar hasta cincuenta”. Para saber la fecha en que tenemos esa cita con Dios, ese tiempo señalado, tenemos que entender y observar el Pesaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura. Dios nos dice muy específicamente que debemos comenzar a contar a partir de un determinado día dentro del período de tiempo de la Fiesta de los Panes sin Levadura para saber cuándo debemos reunirnos en Su presencia para celebrar ese tercer Sabbat anual.

El plan de Dios se desarrolla de una manera ordenada y continua. Cada Día Sagrado revela de una manera progresiva más detalles sobre el proceso a través del cual los seres humanos pueden recibir la salvación y convertirse en parte de la familia espiritual de Dios. Todos los Días Sagrados de Dios están enumerados de una manera muy ordenada en el Libro de Levítico.

Habla a los hijos de Israel y díles: “Cuando hayan entrado en la tierra que Yo les doy y hayan segado su mies, traerán al sacerdote una gavilla del comienzo de sus cosechas. [En algunas traducciones la palabra “comienzo” ha sido erróneamente traducida como “primicias”, pero la palabra aquí usada en hebraico significa “comienzo o principio”.] Este mecerá la gavilla delante del SEÑOR, para que sean aceptados por Él. El sacerdote la mecerá el día siguiente al Sabbat.” [El Sabbat semanal]. (Levítico 23:10-11).

Usted no puede saber cuándo o cómo observar el Día de Pentecostés si usted no entiende la instrucción que Dios dio a los israelitas en estos versículos sobre cómo ellos debían observar la Fiesta de los Panes sin Levadura. Al leer los versículos a continuación usted debería

comenzar a comprender que Dios ha vinculado la importancia de lo que es revelado en el significado de observar los Días de los Panes sin Levadura con el significado del siguiente Día Sagrado, que es el Día de Pentecostés.

El período de tiempo mencionado en estos versículos siempre es durante la temporada del Pesaj, más específicamente durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. En Israel ellos solían cosechar dos veces al año: una cosecha temprana, que era más pequeña, en primavera, y la cosecha más grande, en otoño. Esto también simboliza el plan de salvación de Dios, como voy explicaré más adelante.

En Israel muchos de los cultivos de primavera ya estaban listos para ser cosechados antes del Pesaj. Dios dio a Israel instrucciones muy específicas sobre las ceremonias relacionadas con esta cosecha temprana, instrucciones que ellos debían seguir durante la Fiesta de los Panes sin Levadura.

No comerán pan, ni grano tostado, ni grano fresco hasta ese mismo día en que presenten la ofrenda a su Dios. Esto es un estatuto perpetuo a través de sus generaciones, dondequiera que habiten. (Levítico 23:14).

De acuerdo con esas instrucciones los israelitas debían llevar al sacerdote una gavilla de los primeros granos que ellos habían cosechado. Y el sacerdote entonces guardaba esa gavilla para usarla más tarde en una ceremonia que tenía lugar durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y aunque ellos podían comenzar a cosechar antes de esto, ellos no podían comer nada de la nueva cosecha hasta después de esa ceremonia. Y el simbolismo contenido en todo esto es extraordinariamente revelador.

Esta gavilla debía ser mecida delante de Dios como ofrenda en una ceremonia que siempre era oficiada en el primer día de la semana (en el domingo) durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. La “Ofrenda de la Gavilla Mecida” simbolizaba a Josué, el Cristo. Cristo debía presentarse a Dios para ser “aceptado” por Dios. Y Cristo cumplió con este simbolismo cuando fue recibido por el Padre después de ser resucitado.

Ya he hablado sobre el hecho de que Josué el Cristo fue resucitado en el final del Sabbat semanal, en el séptimo día de la semana. Pero Cristo solo ascendió a Dios varias horas después, en la mañana siguiente, en el primer día de la semana. Esto queda claro en la narración sobre cuando María fue al sepulcro, siendo aun de madrugada en el primer día de la semana durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y al ver que el cuerpo de Josué no estaba en la tumba María Magdalena preguntó adónde ellos lo habían llevado, porque ella no sabía que Cristo ya había sido resucitado justo antes de la puesta del sol del día anterior, el Sabbat semanal.

Pero María se quedó afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro, y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Josué, uno a la cabecera y otro a los pies. Y los ángeles le preguntaron: “¿Por qué lloras, mujer?” Y ella les respondió: “Es que se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto.” Apenas dijo esto, volvió la mirada y allí vio a Josué de pie, aunque no sabía que era él. Josué le dijo: “¿Por qué lloras, mujer? ¿A quién buscas?” Ella, pensando que se trataba del que cuidaba el huerto, le dijo: “Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo iré por él.” Y Josué le dijo: “María”. Ella se volvió y exclamó: “¡Raboni!” (que en arameo significa: maestro). Y Josué le dijo entonces: “No me toques, porque todavía no he vuelto al Padre. Ve más bien a mis hermanos y diles: Vuelvo a mi Padre, que es vuestro Padre; a mi Dios, que es vuestro Dios. (Juan 20:11-17).

Mateo también narra lo que sucedió después de esto, cuando María Magdalena y María, la madre de Santiago, regresaban para contarles a los discípulos lo que Josué había dicho a María Magdalena. Es importante tener en cuenta cuándo esto tuvo lugar. Y fíjese en la diferencia entre lo que pasó en esa ocasión y lo que pasó en la ocasión anterior, cuando Cristo dijo a María que no le tocara.

En eso Josué les salió al encuentro y las saludó. Ellas se acercaron, abrazaron sus pies y lo adoraron. Josué entonces les dijo: No tengáis miedo. Id a decir a mis hermanos que se dirijan a Galilea, y allí me verán. (Mateo 28:9-10).

María Magdalena fue la primera a quien Josué el Cristo le apareció en ese domingo por la mañana. Él habló con ella dos veces: la primera vez cuando ella estaba en el sepulcro y la segunda vez cuando ella estaba yendo a decirles a los discípulos lo que Cristo le había dicho que dijera a ellos.

La primera vez Cristo dijo a María que no lo tocara porque él aún no había subido a Dios. Él le dijo esto porque primero él tenía que cumplir con el simbolismo de la *Ofrenda de la Gavilla* que el sumo sacerdote mecía delante de Dios en la mañana del primer día de la semana, durante los Días de los Panes sin Levadura. Después de ser resucitado Cristo tenía que presentarse ante Dios para ser aceptado por Dios como la *Ofrenda de la Gavilla Mecida* por toda la humanidad.

Esta era una ceremonia corta, una ceremonia rápida que era oficiada por el sumo sacerdote. El cumplimiento del simbolismo contenido en esa ceremonia también fue rápido, ya que cuando Cristo habló con María en el sepulcro él dijo a ella que no lo tocara y poco después, cuando María y las otras mujeres estaban yendo a ver a los discípulos, Josué les apareció nuevamente y esta vez él permitió a ellas que lo abrazasen. Porque él ya había cumplido con el simbolismo de la *Ofrenda de la Gavilla Mecida*.

Josué, el Cristo, cumplió a la perfección todo el simbolismo contenido en el Pesaj y también cumplió con el simbolismo de la *Ofrenda de la Gavilla* que era mecida delante de Dios en el primer día de la semana, durante la Fiesta de los Panes sin Levadura.

Y ahora podemos seguir con las instrucciones sobre cómo contar para saber cuándo observar el Día de Pentecostés, como está escrito en el libro de Levítico.

A partir del día siguiente al Sabbat, es decir, a partir del día en que traigáis la gavilla de la ofrenda mecida, contaréis siete semanas completas. En otras palabras, contaréis cincuenta días incluyendo la mañana siguiente al séptimo Sabbat, y entonces presentaréis al SEÑOR una ofrenda de grano nuevo. (Levítico 23:15-16).

La Ofrenda de la Gavilla que representaba a Josué, el Cristo, era una parte muy específica de las ceremonias que debían tener lugar

durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. Por lo tanto, este primer día de la semana a partir del cual tenemos que contar cincuenta días tiene que caer dentro de los días de esta Fiesta.

Y, nuevamente, Dios es muy específico en lo que se refiere a cuándo ese Sabbat anual, el Día de Pentecostés, debe ser celebrado. La cuenta atrás para ese Día Sagrado anual debe comenzar en un día específico (el primer día de la semana) durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. Si contamos siete Sabbats semanales a partir de este día tenemos cuarenta y nueve días. Y sumando más un día tenemos un total de cincuenta días; lo que nos lleva al primer día de la semana. El Día de Pentecostés siempre cae en el primer día de la semana (el domingo en el calendario romano). Pero para saber el día correcto en que debemos celebrarlo siempre debemos contar a partir del primer día de la semana (el domingo) durante la Fiesta de los Panes sin Levadura.

En el libro de Levítico podemos leer las instrucciones para la celebración del Día de Pentecostés.

Desde vuestro lugar de residencia traeréis dos panes para una ofrenda mecida hechos de dos décimas de efa [el efa es una antigua unidad de medida hebraica y que equivalía a unos 22 litros] de flor de harina, cocidos con levadura, como primicias para el SEÑOR. (Levítico 23:17).

Y el sacerdote los presentará como ofrenda mecida delante del SEÑOR, con el pan de las primicias y los dos corderos; serán cosa sagrada al SEÑOR para el sacerdote. (versículo 20).

Los israelitas debían celebrar esta ceremonia en el Día de Pentecostés. Los dos panes simbolizan las primicias del plan de Dios (los 144.000), los primeros que serán resucitados para formar parte del Reino de Dios.

Dios tiene un plan de salvación para los seres humanos. Y de acuerdo con ese plan Dios ofrece a los seres humanos la bendición de convertirse en parte de Su familia, de vivir eternamente como seres espirituales en la Familia de Dios. Este Día Sagrado representa a los que Dios ha llamado en el comienzo de Su plan para ser los primeros en formar parte de Su familia. Y, de la misma manera que en la Biblia la cosecha de primavera es llamada de “primicias de la tierra”, estos

individuos son llamados “primicias del plan de Dios”. Ellos son los primeros de entre todos los seres humanos que van a formar parte de la Familia de Dios. La cosecha de otoño, una cosecha mucho mayor, representa la salvación para el resto de los seres humanos, que son muchos más. Esto es lo que simbolizan los dos últimos Días Sagrados anuales.

En esta ceremonia esos dos panes que eran mecidos delante de Dios representan las primicias del plan de Dios. Uno de esos panes representa a los que vivieron por la fe de que un día vendría el Mesías, a través del cual Dios salvaría a los seres humanos; representa a aquellos que vivieron antes de la primera venida de Cristo, del prometido Mesías - que vino la primera vez como nuestro Pesaj - y que permanecieron fieles a Dios.

El otro pan representa a aquellos que desde la venida de Cristo - después de su muerte como nuestro Pesaj, después que él fue aceptado por Dios como la *Ofrenda de la Gavilla Mecida* - han vivido por la fe en la salvación y permanecieron fieles a Dios, esperando la segunda venida de Cristo.

De acuerdo con esas instrucciones los israelitas debían ofrecer dos corderos a Dios juntamente con esos dos panes. Ambos corderos representaban a Cristo. Un cordero para cada uno de esos dos períodos de tiempo.

De la misma manera que la gavilla era mecida delante de Dios durante la Fiesta de los Panes sin Levadura, representando a Josué el Cristo, que fue aceptado por Dios, también esos dos panes eran mecidos delante de Dios en el Día de Pentecostés como una ofrenda a Dios, para ser aceptados por Dios. Esos dos panes simbolizan las primicias, simbolizan a esos individuos que Dios ha aceptado y que se convertirán en parte de la Familia Dios cuando ellos sean resucitados a la vida eterna.

También es importante notar que esos dos panes que eran mecidos debían ser hechos con levadura. Josué, el Cristo, siempre es representado como siendo “sin levadura”, sin pecado. Pero esos individuos, aunque ellos serán aceptados por Dios, son representados por “panes

cocidos con levadura”, porque ellos tienen pecado. Cristo nunca pecó y, por lo tanto, él es representado como siendo “sin levadura”. Pero los seres humanos cometemos pecado y por eso esos individuos son representados por esos dos panes que eran hechos con levadura. Esto tiene un importante significado.

Estos dos panes que eran mecidos representan a los 144.000 individuos que Dios ha llamado, que Dios ha elegido de entre todos los seres humanos en los primeros 6.000 años de los seres humanos en la tierra. Ellos serán resucitados a la vida eterna como seres espirituales en la Familia de Dios, en el Reino de Dios, cuando Josué, el Cristo, regrese. Dios ha revelado que esos dos panes que eran ofrecidos a Dios en el Día de Pentecostés representan a los 144.000 que vendrán con Cristo cuando él regrese.

Observe cómo esos dos panes, que representan las primicias, son descritos en el libro de Apocalipsis.

Luego miré, y apareció el Cordero. Estaba de pie sobre el monte Sion, en compañía de ciento cuarenta y cuatro mil personas que llevaban escrito en la frente el nombre del Cordero y de su Padre. Oí un sonido que venía del cielo, como el estruendo de una catarata y el retumbar de un gran trueno. El sonido se parecía al de músicos que tañen sus arpas. Y cantaban un himno nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender aquel himno, aparte de los ciento cuarenta y cuatro mil que habían sido rescatados de la tierra. Estos no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. [Espiritualmente hablando]. Son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Fueron rescatados como los primeros frutos de la humanidad para Dios y el Cordero. (Apocalipsis 14:1-4).

Estos individuos, las primicias, han sido redimidos de entre los seres humanos durante los primeros 6.000 años. Ellos fueron sacados del pecado, fueron perdonados de sus pecados, fueron limpiados delante de Dios por medio de Josué, el Cristo. Estos 144.000 que son mencionados como “los primeros frutos” en Apocalipsis 14:4 son los mismos que son mencionados en Apocalipsis 5:9 como aquellos que han sido “rescatados para Dios” por la sangre de Cristo y en Apocalipsis

7:14 como aquellos que “han lavado sus vestes y las han blanqueado en la sangre del Cordero.

Esos dos panes eran hechos con solamente una pequeña cantidad de granos, de las “primicias de la tierra”. De la misma manera los 144.000 son solamente unos pocos comparados con los miles de millones de personas que han vivido durante este período de 6.000 años.

Cuando usted comprende mejor el plan de Dios, que es revelado a través de Sus Días Sagrados, usted puede comenzar a comprender por qué en el Antiguo Testamento solamente unos pocos individuos tuvieron una verdadera relación con Dios. El período del Antiguo Testamento abarca los primeros 4.000 años de la historia de la humanidad, hasta la primera venida de Cristo como el Cordero del Pesaj de Dios. Comprender esto también le ayudará a entender por qué en los últimos 2.000 años la Iglesia de Dios es referida como “un pequeño rebaño”. La Iglesia de Dios nunca ha sido una organización con muchos miembros porque el plan de Dios es redimir a solamente 144.000 personas durante ese período de 6.000 años.

Lo que está escrito en Levítico 23 vincula directamente los Días de los Panes sin Levadura y el Día de Pentecostés. Ambos Días Sagrados están relacionados con la cosecha temprana, que es llamada de “las primicias de la tierra”. Josué el Cristo es el primero de las primicias de la cosecha de Dios y los 144.000 son el resto de esas “primicias de la tierra”.

Hay mucho más significado en el Día de Pentecostés, pero aquí yo solo estoy dando una explicación muy básica sobre quienes son los que son llamados “las primicias”.

La historia del Día de Pentecostés es una historia verdaderamente impresionante. Dios sacó a los hijos de Israel de Egipto y los llevó por el desierto hacia el Monte Sinaí, donde Él les dio Su ley, los Diez Mandamientos, justo en el Día de Pentecostés. Pero queda claro que los israelitas no podían obedecer la ley de Dios. Los seres humanos no pueden obedecer la ley de Dios de la manera correcta por sus propios esfuerzos. En los días de hoy una de las tribus de Israel, Judá, conocida generalmente como el pueblo judío, es la prueba viva de esto. Lo

mejor que los seres humanos pueden hacer por sus propios esfuerzos es lo que hace el pueblo judío. Ninguna de las otras tribus de Israel se mantuvo fiel a la ley de Dios como la tribu de Judá. Todas las demás tribus se rebelaron contra Dios mucho antes que Judá.

Y aunque el pueblo judío es el mejor ejemplo de obediencia a las leyes de Dios que se puede encontrar entre los seres humanos, Cristo fue perseguido por ese mismo pueblo. Esto deja claro que, aunque ellos parecían obedecer la ley del Dios del Antiguo Testamento, ellos en realidad no entendían los caminos de Dios y mucho menos Sus leyes. Si ellos hubiesen entendido esas cosas ellos habrían reconocido a Josué, el Cristo, como el Mesías. Pero en su ceguera el pueblo judío rechazó la enseñanza y la instrucción que les fue dada a través del Hijo de Dios.

El testimonio en sus vidas, y en la vida de todos los israelitas, es que los seres humanos son incapaces de vivir de acuerdo con los caminos y las leyes de Dios. El Día de Pentecostés revela lo que faltaba en sus vidas, la razón por la cual ellos no podían entender las enseñanzas del Antiguo Testamento, y la razón por la cual ellos no reconocieron al Mesías cuando él vino a casi 2.000 años atrás.

El libro de los Hechos revela más detalles sobre la importancia del Día de Pentecostés en el plan de Dios. Después que Josué, el Cristo, murió y fue resucitado él apareció a los discípulos. Podemos leer sobre esto en el comienzo del libro de los Hechos.

Estimado Teófilo, en mi primer libro [el libro de Lucas] me referí a todo lo que Josué comenzó a hacer y enseñar hasta el día en que fue recibido en el cielo, tras darles instrucciones por medio del espíritu santo a los apóstoles que había escogido. Después de padecer la muerte, se les presentó dándoles muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Durante cuarenta días les apareció y les habló acerca del reino de Dios. (Hechos 1:1-3).

El evangelio - las buenas nuevas - que Josué, el Cristo, enseñó a los discípulos habla sobre el Reino de Dios. Cristo estuvo con los discípulos durante cuarenta días después de su resurrección. Y el propósito de

Dios es que Cristo permanezca con Él hasta que llegue el momento de regresar como Rey de reyes en el Reino de Dios. Diez días después de que Cristo fue recibido en el cielo los discípulos observaron el Día de Pentecostés. Y de ese día en adelante el espíritu santo les iba a guiar y enseñar, ya que Cristo en persona ya no estaba entre ellos.

Una vez, mientras comía con ellos, [Cristo] les ordenó: “No os alejéis de Jerusalén, sino esperad la promesa del Padre, de la cual os he hablado. Juan bautizó [y en griego esta palabra significa sumergir] con agua, pero dentro de pocos días vosotros seréis bautizados [sumergidos] con el espíritu santo”. Entonces los que estaban reunidos con él le preguntaron: “Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino a Israel?” (Hechos 1:4-6).

Los discípulos no entendían que Josué, el Cristo, vino la primera vez para ser el sacrificio del Pesaj y que casi 2.000 años pasarían antes de que el Reino de Dios sea establecido en la tierra. Ellos esperaban que él fuera cumplir la profecía estableciendo el Reino de Dios en aquel entonces.

Y les dijo: No toca á vosotros saber la hora ni el momento determinados por la autoridad misma del Padre. Pero, cuando venga el espíritu santo sobre vosotros, recibiréis poder y seréis mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra. (Hechos 1:7-8).

El Reino de Dios no iba a venir a esta tierra en aquel entonces. ¡Esto es algo que va a tener lugar **ahora**, en la época en que vivimos! Esto va a tener lugar muy pronto, porque Dios ha revelado que todos los Sellos de Apocalipsis ya han sido abiertos. La apertura de esos Sellos es un importante marcador para que podamos saber cuándo los últimos acontecimientos del tiempo del fin tendrán lugar. Sí, la seria realidad es que el último Sello - el Séptimo Sello - ya ha sido abierto y solo queda esperar a que empiecen los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas; lo que llevará al mundo a la Tercera Guerra Mundial. Esto será evidente cuando armas nucleares comiencen a ser usadas.

Josué dio instrucciones muy claras a los discípulos sobre el Día de Pentecostés. Él les dijo que ellos debían quedarse en Jerusalén hasta que recibiesen la promesa del espíritu de Dios. En Hechos 2 usted puede leer lo que pasó cuando los discípulos recibieron el espíritu de Dios. Muchas personas que presenciaron este importante acontecimiento en el Día de Pentecostés creyeron las palabras que escucharon de los discípulos y preguntaron a los discípulos qué debían hacer.

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Josué, el Cristo, para el perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del espíritu santo. (Hechos 2:38).

La ley de Dios fue dada a los israelitas en el Día de Pentecostés, pero Dios reveló a los seres humanos que no podemos vivir de acuerdo con Su camino de vida solo con el esfuerzo humano, pero que también necesitamos Su espíritu santo en nosotros. Y esto es lo que les faltaba a los hijos de Israel. Esto es lo que les falta a todos los seres humanos en el planeta Tierra; excepto a aquellos a los que Dios ha llamado a Su verdadera Iglesia y les ha dado la capacidad de comprender Su verdad.

La palabra de Dios y el camino de vida de Dios son de naturaleza espiritual. Y primero una persona debe recibir el espíritu de Dios para poder comprender verdaderamente la voluntad de Dios. De lo contrario, las personas están limitadas a su propio razonamiento humano y cuando ellas leen la palabra de Dios ellas forman sus propias ideas y creencias sobre Dios y sobre Josué, el Cristo. Y por eso hay tantas religiones en el mundo. Y todas ellas están en conflicto unas con otras en lo que se refiere a sus enseñanzas. Solo hay una Iglesia verdadera y solo hay una verdad: el camino de vida que proviene de Dios.

Una vez más, los seres humanos no pueden salir del pecado por sí solos. Los seres humanos no pueden obedecer a Dios y salir del pecado - que es lo que representa la Fiesta de los Panes sin Levadura - si no tienen al espíritu de Dios habitando en ellos. Solo si aceptamos a Josué, el Cristo, como nuestro Mesías podemos ser perdonados de nuestros pecados. Y mientras ese proceso de arrepentimiento y perdón se desarrolla en nuestra vida Dios nos ayuda dándonos Su espíritu para que podamos alcanzar la salvación.

En el libro de Hechos también nos es mostrado que después del bautismo debemos recibir la “imposición de manos” a través del ministerio de Dios. Y entonces, si nos hemos arrepentido, somos engendrados del espíritu de Dios. Es a través del espíritu de Dios que somos espiritualmente engendrados. Y esto es simbolizado por el proceso a través del cual los seres humanos son físicamente engendrados. Cuando un espermatozoide se une a un óvulo una vida es engendrada, pero esto es solamente un embrión todavía. Y ese embrión sigue creciendo hasta que llega el momento de nacer.

El proceso a través del cual una persona es engendrada del espíritu de Dios es como el proceso de concepción de los seres humanos. Después que somos engendrados del espíritu de Dios, comenzamos a crecer espiritualmente, como un embrión. Y seguimos en ese proceso de crecimiento espiritual, venciendo nuestra naturaleza humana egoísta, madurando, hasta el momento en que podamos nacer en la Familia de Dios, en el Reino de Dios.

Los seguidores del cristianismo tradicional no entienden lo que significa realmente “nacer de nuevo”. La mayoría de ellos piensa que esto es una especie de “experiencia religiosa” que lleva a una persona a aceptar al individuo que ellos llaman de “Jesús”. Y aunque esas personas suelen experimentar ciertas emociones, algo que a lo mejor cambia su enfoque de la vida, esto no tiene nada que ver con la verdad que Dios revela.

Nicodemo, que era un importante líder religioso de su época, fue a hablar con Josué y le hizo preguntas sobre el Reino de Dios. Pero Nicodemo no podía entender lo que Josué le dijo. Josué dijo a Nicodemo: “Yo te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios.” (Juan 3:3). Pero Nicodemo solo podía pensar en lo que Cristo le dijo cómo algo físico. Él entonces preguntó a Josué: “¿Cómo puede una persona nacer de nuevo ya siendo vieja? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y volver a nacer?” (Versículo 4)

Observe la respuesta de Josué:

Josué respondió: Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne,

carne es; y lo que es nacido del espíritu, espíritu es. (Juan 3:5-6).

Josué dejó esto muy claro. Él dijo que lo que nace físicamente solo puede reproducirse a nivel físico. En la vida humana, cuando un espermatozoide, que es algo físico, se une a un óvulo, que también es algo físico, esto produce un embrión físico. Todo es físico. En ese proceso físico el embrión crece en el útero de la madre hasta que pueda nacer a nivel físico.

Dios ha dado a los seres humanos una esencia de espíritu, algo en nuestra mente que nos hace diferentes de los animales. Esa esencia de espíritu hace de nosotros seres con individualidad. No estamos programados para responder a nuestro entorno como los animales. Esta “esencia de espíritu” que Dios pone en la mente humana nos da la capacidad de pensar, de crear y de recordar cosas. Estas habilidades hacen de nosotros seres individuales y únicos. Tenemos la libertad de elegir. Somos moralmente libres para tomar nuestras propias decisiones.

Dios no puede crear un carácter justo y perfecto en otros. Esto es algo que solo se puede lograr a través de la libre elección. De lo contrario, estaríamos programados como robots para responder a cuestiones morales y para vivir perfectamente de acuerdo con la ley de Dios. Pero Dios quiere que elijamos esto por nosotros mismos. Debemos elegir si queremos vivir de acuerdo con nuestros propios caminos egoístas o de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y nuevamente, es Dios quien decide cuándo Él nos ofrece la posibilidad de elegir. Y hasta que llega ese momento - hasta que Dios ofrece esta oportunidad a las personas - los seres humanos siempre rechazan a Dios. ¡Ese es el testimonio de toda la historia de la humanidad! Y por eso Dios elige el mejor momento posible, Su momento perfecto, para ofrecer a las personas la oportunidad de recibir a Él y a Su camino de vida.

Pablo compartió este conocimiento sobre la mente humana con la Iglesia de Dios en Corinto. Pablo les explicó que las personas que son parte de la Iglesia de Dios pueden entender los misterios de Dios. Y nadie puede comprender estos “misterios” sin el espíritu de Dios.

Y por eso los caminos de Dios permanecen ocultos, son un misterio para los seres humanos.

Ahora bien, Dios nos ha revelado esto por medio de Su espíritu, pues el espíritu lo examina todo, hasta las profundidades de Dios. En efecto, ¿quién conoce los pensamientos del ser humano sino su propio espíritu que está en él? Así mismo, nadie conoce los pensamientos de Dios sino el espíritu de Dios. (1 Corintios 2:10-11).

Pablo aquí muestra claramente que sin el espíritu santo de Dios una persona no puede conocer las verdades de Dios y los caminos de Dios. Porque Dios tiene que revelarnos esto. Los seres humanos solo podemos entender lo que es de naturaleza física. No podemos entender lo que es de naturaleza espiritual. Y por eso Nicodemo no podía entender lo que Cristo le dijo. Él no estaba siendo atraído por el espíritu santo de Dios.

El espíritu de Dios es el poder de Dios y no un “ser”, como enseña el cristianismo tradicional. ¡La doctrina de la trinidad es falsa! No existe un ser llamado “espíritu santo”.

Nosotros [hablando a la Iglesia] no hemos recibido el espíritu de este mundo, sino el espíritu que procede de Dios, para que entendamos lo que por Su gracia Él nos ha concedido. De estas cosas estamos hablando, no con las palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las enseñadas por el espíritu, comprando lo espiritual con lo que es espiritual. Pero el hombre natural (el ser humano) no acepta las cosas que son del espíritu de Dios, porque para él esas cosas son locura. Él no las puede comprender, porque esto debe ser discernido espiritualmente. (1 Corintios 2:12-14).

Los seres humanos no somos capaces de conocer a Dios y Sus caminos por nosotros mismos. Dios tiene que revelarnos esas cosas. Esta es la razón por la cual los seres humanos rechazamos continuamente a Dios y a Sus caminos. La arrogancia del razonamiento humano egoísta rechaza la verdad de Dios. En lugar de esto los seres humanos han formulado ideas religiosas y conceptos sobre Dios que son más de su agrado. El testimonio de 6.000 años de historia es que

los seres humanos siempre han rechazado a Dios. Y por eso muchos rechazarán lo que está escrito en este libro. ¡Porque ellos no pueden dejar a un lado su orgullo! Es por eso también que este mundo debe ser humillado antes de que Josué, el Cristo, regrese como Rey de reyes.

Y si usted puede entender estas cosas, ¡solo hay una explicación para esto! Es porque Dios le está dando la capacidad de entender estas cosas. Dios le está dando esta oportunidad ahora. Usted está siendo atraído por el espíritu de Dios. Si ese es el caso, entonces usted debe decidir si va a aceptar o no la verdad. Algunos tendrán que ser más humillados cuando pasen por acontecimientos catastróficos que pueden llevarlos a buscar respuestas, a buscar la ayuda de Dios. Mientras más una persona rechace a Dios, menos probabilidades esa persona tendrá de recibir Su ayuda y Su favor para sobrevivir a lo que vendrá.

¡Dios va a comenzar a llamar al mundo entero! Pero la mayoría de las personas no se humillarán para poder recibir el Reino de Dios que pronto estará aquí.

Pero volvamos a la historia del Día de Pentecostés. El proceso de la concepción y del nacimiento físico solo puede producir lo que es físico. Y lo mismo pasa con el nacimiento a nivel espiritual. Una persona debe ser engendrada del espíritu de Dios. Esto es algo que tiene lugar cuando el espíritu de Dios se une a la “esencia de espíritu” que Dios ha dado a todos los seres humanos. Después que somos bautizados, totalmente inmersos en agua, salimos del agua y de ese momento en adelante debemos vivir de una manera diferente, debemos empezar una nueva vida. Inmediatamente después del bautismo recibimos la “imposición de manos” por un ministro de Dios y podemos ser engendrados del espíritu santo de Dios.

Y después de ser engendrados del espíritu santo de Dios entonces podemos comenzar a crecer espiritualmente, pero solamente como “un embrión”, en la Iglesia de Dios. Seguimos viviendo en un cuerpo físico, pero ahora con el espíritu santo de Dios en nosotros. Comenzamos a vivir una nueva vida, luchando contra nuestra carne - venciendo la naturaleza humana - y así un carácter santo y justo es desarrollado en nosotros. Y este proceso nos permite finalmente “nacer” en el Reino

de Dios, en la Familia de Dios, como seres espirituales, nos permite “nacer del espíritu”.

Josué, el Cristo, explicó a Nicodemo que “lo que es nacido de la carne, carne es”. Él explicó que la carne (lo que es físico) solo puede producir algo que es carne, algo físico. La concepción humana conduce solamente al nacimiento a nivel físico. Pero Cristo continuó explicando: “lo que es nacido del espíritu, espíritu es”. Solo cuando una persona es engendrada del espíritu santo de Dios, esa persona puede finalmente nacer - puede entrar - en el Reino de Dios.

Es a través de este proceso que todos los “primeros frutos” entrarán en el Reino de Dios. Cuando Josué el Cristo regrese, ellos serán resucitados a la vida espiritual, como seres espirituales - seres compuestos de espíritu - en la Familia de Dios.

En 2008, durante esta última fase del tiempo del fin, Dios reveló una verdad muy importante a Su Iglesia sobre el Día de Pentecostés. Y esa verdad tiene que ver con el día en que Cristo regresará para establecer el Reino de Dios en la tierra.

Josué, el Cristo, es el primero de los primeros frutos y la gavilla que era mecida delante de Dios para ser aceptada por Dios representa a Cristo, el primero que fue recibido en el Reino de Dios— en la Familia de Dios — como ser espiritual. Cristo cumplió perfectamente todo lo que representa la *Ofrenda de la Gavilla Mecida* cuando él subió a Dios el domingo por la mañana, después de haber sido resucitado en el final del día anterior, y Dios lo recibió. Para que esto se cumpliera Cristo tenía que ser aceptado por Dios en la mañana de ese día, exactamente en el mismo día que los israelitas solían ofrecer a Dios la *Ofrenda de la Gavilla Mecida*, como Dios les había ordenado.

La ofrenda de la Gavilla Mecida siempre era ofrecida a Dios en la mañana del domingo durante los Días de los Panes sin Levadura. Y ellos tenían que contar 50 días a partir de ese día para saber cuándo observar el Día Sagrado anual de Pentecostés.

Dios ha revelado que el resto de las primicias, representadas por los panes que eran mecidos, debe ser aceptado por Él de la misma manera que Cristo y que esto también debe ocurrir en este Día Sagrado, en

el Día de Pentecostés, para que se cumpla el significado del Día de Pentecostés. Esto significa que los 144.000, que son representados por los dos panes que eran mecidos delante de Dios, serán resucitados y serán aceptados por Dios, serán recibidos en Su Reino, en Su Familia, como seres espirituales. Al igual que Cristo cuando él cumplió el significado de la ofrenda de la Gavilla Mecida. La ofrenda de la Gavilla Mecida y la ofrenda de los panes que eran mecidos delante de Dios están vinculadas de una manera muy única en lo que se refiere a cuando se cumple lo que ellas representan y también en lo que se refiere a su propósito.

Dios ha revelado que Cristo regresará en un Día de Pentecostés. Será en ese día que Cristo se reunirá con los 144.000 que entonces serán resucitados en el Reino de Dios. Ellos vendrán con Cristo como un poderoso ejército formado por seres que son espíritu, para poner fin a la Tercera Guerra Mundial y establecer el Reino de Dios que va a reinar sobre toda la humanidad en el Milenio.

LA FIESTA DE LAS TROMPETAS

Uno tras otro los Días Sagrados de Dios revelan un poco más sobre el plan y el propósito de Dios para los seres humanos. Y entonces llegamos al cuarto Día Sagrado anual, que en el hemisferio norte siempre es en otoño. En el judaísmo ellos llaman a ese día de Rosh Hashaná. Y aunque los judíos hayan perdido la comprensión del verdadero significado y propósito de los Días Sagrados de Dios, ellos sí saben cuándo debemos celebrar esos días.

El día correcto para celebrar la Fiesta de las Trompetas cae generalmente en septiembre o a principios de octubre en el calendario romano.

Y habló el SEÑOR á Moisés, diciendo: Habla á los hijos de Israel, y diles: “En el mes séptimo [del calendario de Dios], en el primer día del mes tendréis un Sabbath, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación. (Levítico 23:23-24).

El enfoque de la Fiesta de las Trompetas es principalmente los acontecimientos que conducen a la venida de Cristo - incluyendo ese

acontecimiento en sí mismo - para establecer el Reino de Dios, Su gobierno en la tierra. El significado del Día de Pentecostés tiene que ver con la venida de Cristo y los 144.000 que serán resucitados y regresarán con él, pero el significado de la Fiesta de las Trompetas también tiene que ver con este acontecimiento (que es anunciado por la Séptima Trompeta) y con los acontecimientos que tendrán lugar después de esto. Esta última Trompeta también anuncia los acontecimientos que conducen al momento cuando el gobierno de Dios será establecido, después de que Cristo regrese con los 144.000. Estos acontecimientos vinculan el significado del Día de Pentecostés con el significado de la Fiesta de los Tabernáculos, que a su vez representa el Milenio.

El más importante significado del cumplimiento de la Fiesta de las Trompetas es el anuncio, el sonido de las trompetas, proclamando la venida del Rey de reyes, que reinará sobre todos los seres humanos como el profetizado Mesías.

En su primera carta a los Tesalonicenses Pablo habla sobre las trompetas y su significado, contenido en el cumplimiento de la Fiesta de las Trompetas.

Hermanos [Pablo aquí habla a la Iglesia de Dios, a aquellos que Dios ha llamado para ser parte de los 144.000] no quiero que ignoréis lo que va a pasar con los que ya han muerto, [los que fueron llamados en los últimos 6.000 años y han muerto en la fe] para que no os entristezcáis como esos otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Josué murió y resucitó, de la misma manera Dios traerá [enviará] a los que duermen en Josué. [Dios los resucitará para que ellos puedan regresar con Josué cuando él venga]. (1 Tesalonicenses 4:13-14).

*Por lo cual, os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, [hablando de aquellos que han sido llamados para ser parte de las primicias, de los 144.000, y que todavía estarán vivos cuando Cristo regrese] de ninguna manera precederemos a los que ya durmieron. [A los que murieron en Cristo]. Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con **trompeta** de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, [esos*

pocos que también han sido llamados para ser parte de las primicias, para ser parte de la Iglesia, y que todavía estarán vivos cuando Cristo regrese] *los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes á recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.* (1 Tesalonicenses 4:15 -17).

Pablo describe este mismo acontecimiento a la Iglesia de Corinto.

En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al toque de la última trompeta. Porque la trompeta sonará y los muertos resucitarán con un cuerpo incorruptible, [ellos entonces tendrán vida espiritual] y nosotros seremos transformados. (1 Corintios 15:52).

Pablo explica con más detalles este acontecimiento del plan de Dios que tendrá lugar cuando los acontecimientos anunciados por la última trompeta - **la Séptima Trompeta** - comiencen a cumplirse. Cuando ese acontecimiento, que es anunciado por esa trompeta, comience a tener lugar, los 144.000 serán resucitados. Primero los que están muertos serán resucitados. E inmediatamente después de esto los que todavía sigan vivos, que son parte de los 144.000, serán transformados de seres físicos a seres espirituales.

La mayoría de los que han recibido el sello de Dios como las primicias de Dios - los 144.000 - ya han muertos, pero ellos serán resucitados como seres inmortales cuando los acontecimientos anunciados por esa **última trompeta** comiencen a cumplirse. Y algunos individuos - unos pocos - que también son parte de las primicias y que todavía estarán vivos entonces, serán transformados en un instante de seres físicos mortales a seres espirituales inmortales, para convertirse en parte de la Familia Dios, del Reino de Dios.

Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y en el cielo resonaron fuertes voces que decían: Los reinos del mundo han venido á ser los reinos de nuestro SEÑOR, y de Su Cristo: y él reinará por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 11:15).

Todos los individuos que Dios ha llamado en los últimos 6.000 años y que son parte de las primicias serán resucitados cuando tenga lugar **este acontecimiento** que es **anunciado por la última Trompeta**, el

primer acontecimiento que es anunciado por **la Séptima Trompeta** del Séptimo Sello. Sin embargo, la fecha concreta en que Cristo va a regresar con los 144.000 es revelada en el Día Sagrado de Pentecostés. Y los acontecimientos anunciados por las Siete Trompetas nos llevarán a este importante cumplimiento. El cumplimiento más importante del significado de la Fiesta de las Trompetas está contenido en lo que anuncian las Siete Trompetas.

Cada uno de los Días Sagrados de Dios representa una parte muy específica de Su plan para la humanidad. A menudo el significado y el propósito de ellos se superponen entre sí y están vinculados porque todos ellos forman parte de ese proceso de salvación que abarca 7.100 años.

Las primeras seis Trompetas anuncian acontecimientos que tienen que ver con la Tercera Guerra Mundial. Los acontecimientos anunciados por las Trompetas que preceden a la Séptima Trompeta preparan el camino para que los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta puedan comenzar a cumplirse.

Los acontecimientos anunciados por la Séptima Trompeta comienzan con la siguiente afirmación: “Los reinos del mundo han venido á ser los reinos de nuestro SEÑOR, y de Su Cristo: y él reinará por los siglos de los siglos.” Cuando ese acontecimiento - que también es parte del significado del Día de Pentecostés - tenga lugar y Cristo regrese con los 144.000, más cosas se cumplirán en lo que se refiere al significado de la Fiesta de Trompetas - algo que va más allá de este acontecimiento - y Cristo será coronado como Rey de reyes.

Las trompetas son usadas para anunciar la venida de Cristo como Rey, pero él solo será coronado como Rey sobre toda la tierra cuando él y los 144.000 tomen el control de todo. Los acontecimientos anunciados por las primeras seis Trompetas son señales de alarma de guerra antes de la venida de Cristo. La Séptima Trompeta no anuncia solamente la venida de Cristo con los 144.000, sino que también anuncia una guerra, guerra que seguirá en curso después de que Cristo regrese. El propósito de esa guerra es establecer firmemente el gobierno del Reino de Dios sobre todas las naciones.

Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama fiel y verdadero. Y con justicia él juzga y hace guerra. Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas [O coronas. Esto significa que él ahora reina sobre todas las naciones] y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo. Está vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es llamado El Verbo de Dios. [Este es Josué, el Cristo]. Los ejércitos [los 144.000] en el cielo [en la atmósfera, en el aire] le seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio. De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las guiará con cetro de hierro. Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira de Dios Todopoderoso. En su vestidura y sobre su muslo tiene escrito el nombre: Rey de reyes y Señor de señores. (Apocalipsis 19:11-16).

Estos acontecimientos - que son anunciados por las Trompetas y que conducen a la venida de Cristo - seguirán cumpliéndose mismo después de que Cristo regrese. El propósito de todo esto es establecer su gobierno en el Reino de Dios que entonces gobernará la tierra. Y, como he dicho antes, entonces Cristo y los 144.000 comenzarán a destruir a los que están destruyendo la tierra.

Así es cómo el significado de la Fiesta de las Trompetas es vinculado al significado del Día de Pentecostés. Es a través de las Trompetas. Para que así el Milenio - que es lo que representa la Fiesta de los Tabernáculos - pueda ser establecido.

Las trompetas tenían un importante significado para los israelitas. Después de haber sido liberados de Egipto ellos estuvieron peregrinando por el desierto durante 40 años. Y durante todo ese tiempo ellos han usado las trompetas para anunciar al pueblo las instrucciones de levantar campamento y seguir viaje a otro lugar. Las trompetas también eran usadas como alarma de guerra. Debe quedar claro que el hecho de que los israelitas usasen esas trompetas a nivel físico también es importante para el cumplimiento del plan y del propósito de Dios contenido en el significado de la Fiesta de las Trompetas.

EL DÍA DE LA EXPIACION

El quinto Sabbat anual es el Día de la Expiación. En el judaísmo ese día es llamado de *Yom Kipur*, y el día correcto para celebrar ese día suele ser mencionado en el calendario romano con ese mismo nombre.

El SEÑOR le dijo a Moisés: El día diez del mes séptimo es el Día de la Expiación. Tendréis santa convocación, (esto es un mandamiento) y afligiréis vuestras almas, [ayunando; sin comer o beber nada] y ofreceréis ofrenda encendida al SEÑOR. En ese día no haréis ningún tipo de trabajo, porque es el Día de la Expiación, cuando se hace expiación por vosotros ante el SEÑOR vuestro Dios. (Levítico 23:26-28).

Por tanto, no haréis ningún trabajo. Este será un estatuto perpetuo para todos vuestros descendientes, dondequiera que habiten. Será para vosotros un Sabbat [un Sabbat anual], y afligiréis vuestras almas. Este Sabbat lo observaréis desde la tarde del noveno día del mes [comenzando en la puesta del sol] hasta la tarde del día siguiente [hasta la puesta del sol del día siguiente]. (Levítico 23:31-32).

Este Sabbat anual representa todo el proceso que abarca desde el Pesaj hasta la Fiesta de las Trompetas. Gran parte de ese proceso ya se habrá cumplido cuando Cristo regrese y Satanás haya sido alejado de los seres humanos.

Este día representa el proceso de expiación, a través del cual los seres humanos pueden reconciliarse con Dios. Después que se cumpla lo que representa la Fiesta de las Trompetas las primicias de Dios habrán sido totalmente expiadas, habrán sido reconciliadas con Dios. Todo ese proceso - que es revelado a través del Pesaj, de los Días de los Panes sin Levadura, el Día de Pentecostés y la Fiesta de las Trompetas - muestra cómo las primicias podrán nacer en la Familia de Dios, podrán convertirse en parte del Reino de Dios.

Aunque entonces ese proceso se habrá completado para las primicias, quedarán todavía miles de millones de personas que aún deberán ser expiadas, reconciliadas con Dios. Todos los seres humanos deberán pasar por el mismo proceso por el que han pasado los 144.000 que fueron llamados en los primeros 6.000 años. El Día de la Expiación

representa todo ese proceso. Todos deben estar en completa unidad con Dios, deben ser **uno** con Dios.

Ese proceso de ser reconciliados con Dios Padre por la sangre de Josué, el Cristo, comienza con el Pesaj. Debemos arrepentirnos, debemos salir del Egipto espiritual, del pecado. Esto es lo que representa la Fiesta de los Panes sin Levadura. Entonces debemos ser bautizados y debemos ser engendrados del espíritu de Dios, que es lo que representa el Día de Pentecostés.

A medida que crecemos espiritualmente y vencemos nuestra naturaleza, Dios puede comenzar a transformar nuestra forma de pensar y puede llevarnos a estar en unidad y en armonía con Su único y verdadero camino de vida. Después que una persona haya pasado con éxito por todo ese proceso, esa persona podrá **estar completamente en unidad** con Dios y podrá ser transformada de mortal a inmortal, del físico al espíritu, en el Reino de Dios.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis á este mundo; pero sed transformados por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta. (Romanos 12:1-2).

El Reino de Dios es la Familia de Dios, que estará formada por seres espirituales que antes eran seres humanos. Ellos estarán **en unidad** con Dios por toda la eternidad.

El destino de Satanás y los demonios

Este Día Sagrado representa el proceso de reconciliación - de expiación - con Dios, pero también representa el cumplimiento de un importante acontecimiento en el plan de Dios. Este día representa el hecho de que el ser que ejerce una poderosa influencia sobre nosotros y nos lleva al pecado será completamente alejado de los seres humanos.

A partir del momento en que el Reino de Dios empieza a gobernar la tierra Dios va a ofrecer a todos a la posibilidad de empezar el proceso de expiación, de reconciliación con Dios. Durante los primeros

6.000 años Dios ha ofrecido esto a solamente unos pocos. A partir de entonces la salvación estará al alcance de todos los seres humanos. Y esto será posible en gran parte debido a lo que va a pasar con Satanás y con los demonios, su destino.

Cuando el Reino de Dios venga los seres humanos serán liberados de sus caminos destructivos. Josué, el Cristo, gobernará en toda la tierra, juntamente con los 144.000 que serán resucitados cuando él venga. El camino de vida de Dios es lo que va a establecer el curso de la humanidad. La justicia será impartida rápidamente. El conocimiento de Dios llenará toda la tierra. Las personas aprenderán a vivir en paz y en armonía unas con otras.

Entonces habrá solamente una religión en toda la tierra. Habrá solamente un gobierno en toda la tierra. Todos tendrán la oportunidad de guardar el Sabbath en del séptimo día y de celebrar los Días Sagrados anuales de Dios. La armonía, la paz y el amor verdadero abundarán en las familias, en la sociedad, en las empresas y en la vida de todos los que elijan vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios.

Las falsas religiones, la política, los grupos de presión, los fastidiosos y burocráticos organismos administrativos, la avaricia en los negocios, el tráfico de drogas, el tráfico de personas y tantos otros males que existen en el mundo de hoy ya no serán tolerados. La codicia competitiva de las empresas será reemplazada por la colaboración con la finalidad de beneficiar a otros y al planeta.

Pero mismo con todas estas increíbles mejorías de las que los seres humanos podrán disfrutar entonces, todavía seguirá habiendo un gran obstáculo para que los seres humanos pueden tener paz, armonía y prosperidad. Ese obstáculo es Satanás y los demonios (los ángeles que se rebelaron junto con él). El Día de la Expiación también representa el hecho de que Satanás y los demonios serán alejados de los seres humanos.

Lucifer era uno de los arcángeles creados por Dios. Dios dio a él y a un tercio de los ángeles la responsabilidad de cuidar del planeta Tierra. El gobierno de Dios era gestionado por ese importante arcángel. Su historia muestra su orgullo y su rebeldía hacia Dios. En Isaías 14:12-14

y en Ezequiel 28:12-17 usted puede leer un resumen de la historia de este ser y hacerse una idea de quien es él. Pero usted puede encontrar más información sobre su historia en toda la Biblia.

Dios no ha revelado cuánto tiempo han durado esos acontecimientos, pero en nuestro sistema solar y en el propio planeta Tierra podemos encontrar evidencias que revelan mucho sobre esto si cotejamos esa información con lo que está escrito en la Biblia. A millones de años atrás, Dios creó el universo y el planeta Tierra. Y repito que en ningún lugar en la Biblia Dios revela cuándo exactamente esos acontecimientos tuvieron lugar y tampoco el exacto orden de ellos.

Antes de crear el universo físico y el planeta Tierra, Dios creó a los ángeles. Dios es espíritu y esos seres que Él creó también son espíritu. Entonces existía solamente el mundo espiritual. La mente humana es muy limitada y solo podemos entender el mundo físico que nos rodea. Nuestra capacidad para comprender el mundo espiritual se limita a los conceptos de las cosas físicas que tenemos. Dios reveló que Él creó el universo físico, incluyendo el planeta Tierra. Y la Biblia dice que los ángeles se alegraron cuando vieron las cosas físicas que Dios había creado.

Dios entonces reveló a los ángeles parte de Su plan para crear Su familia a través de los seres humanos. En el libro de Hebreos Dios revela que los ángeles fueron creados con el fin de servir a aquellos que primero vivirían una existencia física como seres humanos y que más tarde nacerían en la Familia de Dios.

Pero entonces Lucifer comenzó a desear más para sí mismo. Él no estaba de acuerdo con los planes de Dios, con el propósito de Dios para la creación física. Él entonces se rebeló contra Dios y convenció a un tercio de los ángeles a rebelarse junto con él. Y como resultado de esto hubo una gran guerra en el mundo espiritual, que se extendió a la creación física.

Dios dice que cuando el planeta Tierra fue creado él era perfecto y bello. Entonces había vida en el planeta Tierra, pero no el mismo tipo de vida que existiría cuando los seres humanos fuesen creados. En el planeta Tierra existían formas de vida terrestre, aérea y acuática.

Los esqueletos de muchas de esas criaturas pueden ser vistos hoy en los museos y por todo el planeta se puede encontrar evidencia de que esas especies han existido.

Pero ¿qué pasó entonces? Los científicos dan interpretaciones “intelectuales” de esto, pero la sencilla realidad es que todo fue destruido repentinamente cuando Lucifer se rebeló. Toda la vida que existía en el planeta Tierra fue destruida de golpe. Esto tuvo lugar cientos de miles de años atrás. Lo que es descrito en el comienzo del libro de Génesis es la creación de los seres humanos juntamente con la creación de plantas y animales que complementan el entorno de los seres humanos. No se trata de la creación del planeta Tierra. Dios creó el planeta Tierra mucho antes de crear los seres humanos.

En el principio [Y en el idioma hebraico no existe el artículo definido. Por eso la traducción correcta debe ser en *un principio*] *creó Dios los cielos y la tierra*. [En un principio, durante muchísimo tiempo, a millones y millones de años atrás, Dios creó el planeta Tierra y todo el universo. No se trata de una evolución. Dios simplemente tardó muchísimo tiempo en concluir esa creación]. *Y la tierra estaba* [en hebraico esa palabra significa se volvió] *sin orden y vacía, y las tinieblas estaban sobre el haz del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas*. (Génesis 1:1-2).

Aquí, en esa narración, el planeta Tierra ya existía. Dios había creado el planeta Tierra millones de años antes. Pero el planeta Tierra estaba en un estado de caos y desorden. La oscuridad cubría toda la tierra. Y está escrito que entonces el poder del espíritu de Dios comenzó a moverse sobre la superficie de las aguas del planeta Tierra, porque las aguas ya existían. Dios entonces comenzó a trabajar en todo el planeta, para restaurar la vida en la tierra. Todo estaba en un estado de caos. Y entonces Dios comenzó a remodelar la faz de la tierra, como está escrito en los Salmos. Sí, el planeta Tierra fue creado a millones de años, pero los seres humanos solo fueron creados a 6.000 años atrás.

Dios había revelado a los ángeles Su plan para crear Su propia familia - ELOHIM - y les dijo que esa familia sería mucho más importante que los propios ángeles. Y debido a esto Satanás comenzó a

volverse contra Dios. Satanás odiaba el plan que Dios tenía de crear a seres que con el tiempo serían más importantes que él. Y entonces Satanás contagió a un tercio de los ángeles con su envidia, con sus celos, y ellos decidieron destruir toda la vida en el planeta Tierra. Y esto fue exactamente lo que ellos hicieron. En un instante ellos destruyeron toda la vida que entonces existía en el planeta Tierra. Y Dios todavía no ha revelado a los seres humanos cómo todo esto ocurrió. Dios solo ha revelado que esto fue lo que sucedió.

Después de esa rebelión Dios cambió el nombre de ese ser de Lucifer a Satanás. Y los ángeles que se rebelaron junto con él quedaron conocidos como demonios. Dios entonces los confinó aquí, en el planeta Tierra. Su presencia aquí y la influencia que ellos ejercerían sobre los seres humanos, como parte del plan de Dios, servirían para mostrar lo destructivo y malvado que es todo lo que se rebela contra los justos caminos de Dios.

Cuando Lucifer se rebeló, esto resultó en el cese del gobierno de Dios en la tierra. Pero ahora, en nuestro tiempo, el gobierno de Dios será restablecido en toda la tierra. Josué, el Cristo, marcará el comienzo del Reino de Dios, del gobierno de Dios en la tierra.

Sí, el Día de la Expiación también representa el hecho de que Satanás y los demonios serán alejados de la presencia de Dios y de los seres humanos. Y nunca más ellos podrán ejercer su influencia sobre los seres humanos y tampoco podrán engañar a los seres humanos. Excepto por un corto período de tiempo, al final del reinado de 1.100 años del Reino de Dios. Entonces el Día de la Expiación tendrá aún más significado porque una vez más Satanás y los demonios serán alejados de los seres humanos; pero esa vez para siempre, por toda la eternidad.

El Día de la Expiación representa un tiempo cuando Satanás y los demonios ya no serán parte de los planes de Dios y de Su propósito para la vida eterna. Este Sabbat anual representa un tiempo maravilloso que vendrá, cuando todos en el mundo estarán completamente expiados, completamente reconciliados con Dios.

LA FIESTA DE LOS TABERNÁCULOS

Este período de tiempo tiene un importante significado, pero solo voy a dar un resumen de lo que abarca esa temporada de Días Sagrados. Levítico 23 continúa, hablando sobre los Días Sagrados anuales y describe el último de la lista, que dura ocho días. Los primeros siete días son llamados de la **Fiesta de los Tabernáculos** y el primer día de esa fiesta es un Sabbat anual. A ese período de siete días sigue una celebración en el octavo día, que también es un Sabbat anual, el último día en la revelación del plan de Dios, que es llamado de el **Último Gran Día**.

La Fiesta de los Tabernáculos representa el período de tiempo cuando el Reino de Dios vendrá y gobernará a los seres humanos durante 1.000 años. Ya he explicado muchas cosas sobre la venida del Mesías y sobre su reinado en la tierra. Esta fiesta representa un período de tiempo que va a empezar dentro de poco en la Tierra. Ese período de tiempo empezará cuando Cristo y los 144.000 intervengan para poner fin a la Tercera Guerra Mundial.

Como he dicho antes, el Sabbat semanal representa los últimos 1.000 años en el plan de Dios, que abarca 7.000 años. La Fiesta de los Tabernáculos se centra en ese mismo período de tiempo y también representa los últimos 1.000 años, cuando el Reino de Dios gobernará sobre todas las naciones.

Esta fiesta dura siete días y es llamada de *Fiesta de los Tabernáculos* porque en los tiempos del Antiguo Testamento Dios dijo a los israelitas que ellos debían construir una especie de cabañas al aire libre, una construcción sencilla y temporal hecha con ramas de árboles y/o hojas de palmeras. Y todos los días de la Fiesta los israelitas debían que sentarse durante un rato en esas cabañas y recordar, pensar sobre el hecho de que Dios los había sacado del cautiverio en Egipto y los había llevado a una tierra muy prospera, la tierra prometida. Ellos debían recordar que durante 40 años los hijos de Israel habían vivido en moradas temporales (en tiendas) mientras vagaban por el desierto, hasta que Dios los llevó a la tierra prometida.

Esta Fiesta debía ser celebrada de esta manera hasta que la Iglesia de Dios fue fundada, en el año 31 d. C. Así como Cristo cambió la forma en que el Pesaj debía ser observado, después que la Iglesia fue fundada la forma en que la Fiesta de los Tabernáculos debe ser celebrada también cambió. Los israelitas debían centrarse en el hecho de que Dios los había sacado de Egipto y los había llevado a la tierra que Él les dio. Todo esto a nivel físico. Pero para la Iglesia, Dios reveló que debemos celebrar la Fiesta de los Tabernáculos centrándonos en el significado espiritual de lo que los israelitas hacían a nivel físico.

El plan y el propósito de Dios que es revelado a través de esa temporada de Días Sagrados tiene que ver con cómo Dios está llevando a los seres humanos a una especie de tierra prometida espiritual o a una herencia espiritual. Como seres humanos físicos Dios nos ha dado moradas temporales - nuestros cuerpos físicos - para vivir nuestra vida física. Sin embargo, el propósito de Dios es ofrecer a los seres humanos la oportunidad de ser liberados de la esclavitud de la naturaleza humana egoísta y de los caminos de los seres humanos, que espiritualmente son comparados con el cautiverio en Egipto. Y Dios hace esto en Su tiempo.

La existencia humana en un cuerpo físico es temporal, pero el propósito de Dios es dar a los seres humanos la vida eterna en cuerpos espirituales. No en moradas temporales, pero en moradas espirituales para siempre, en la Familia Dios, en ELOHIM.

Y al igual que los israelitas fueron liberados físicamente, los seres humanos también podemos ser liberados de la corrupción y de la esclavitud que implican vivir en moradas temporales mientras peregrinamos por el desierto de una existencia física. Con la ayuda y el poder del espíritu santo de Dios, los seres humanos podemos crecer espiritualmente hasta el momento en podamos ser liberados y podamos entrar espiritualmente en la tierra prometida, podamos recibir una herencia incorruptible en el Reino de Dios como ELOHIM.

Cristo y los 144.000 van a reinar durante el Milenio. Entonces no habrá más guerras ni gobiernos creados por el ser humano. La confusión religiosa que ha existido durante los últimos 6.000 años

desaparecerá. Los seres humanos podrán disfrutar de prosperidad, de una vida abundante y de paz como nunca hemos experimentado. La Fiesta de los Tabernáculos representa esta nueva e increíble era que comenzará muy pronto.

Esta temporada de Días Sagrados representa esta nueva era, un tiempo de salvación que los seres humanos podrán experimentar bajo el gobierno de Josué, el Cristo, y los 144.000 que van a gobernar con él. Esta temporada de Días Sagrados no representa solamente un período de tiempo en el que habrá un solo gobierno, un gobierno justo que va a gobernar a los seres humanos, pero también representa el hecho de que la Iglesia de Dios será la única y verdadera forma de adoración a Dios en toda la tierra.

EL ÚLTIMO GRAN DÍA

Este día adicional, el octavo día, que sigue a la Fiesta de los Tabernáculos, es tradicionalmente llamado por la Iglesia de Dios por dos nombres: *el Último Gran Día* y *el Juicio del Gran Trono Blanco*. Este es el séptimo y último de los Sabbats anuales de Dios. Esta es una emocionante revelación en el plan de Dios. Así como el Día de Pentecostés simboliza la cosecha de primavera, la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día representan la cosecha de otoño, una cosecha más abundante, que tendrá lugar en el final de los últimos 100 años.

El Último Gran Día representa un tiempo de juicio después de los 7.000 años en el plan de Dios. Este tiempo de juicio abarca 100 años. Este es el tiempo de juicio del que he hablado antes en este libro, cuando ya nadie va a nacer. Después de 7.000 años, cuando esos 100 años comiencen, cesará el proceso de la reproducción humana.

Dado que antes en el presente libro ya he hablado en detalle sobre estos últimos 100 años, este último período de la existencia humana no es necesario repetir esas cosas aquí. Usted simplemente debe comprender que esto es lo que representa este séptimo Día Sagrado.

Será entonces cuando miles de millones de personas serán resucitadas para vivir una segunda vida física. Durante este período de 100 años todos los que serán resucitados para vivir una vida física

nuevamente tendrán la oportunidad de elegir vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y si ellos eligen esto, ellos entonces podrán convertirse en parte de la Familia de Dios - el Reino de Dios - podrán nacer como seres espirituales, al igual que los 144.000.

Los que rechacen esto morirán por segunda vez, la segunda muerte, y nunca volverán a vivir nuevamente. La sentencia del juicio de Dios para aquellos que no quieran ser parte de Su familia no es el tormento eterno, pero es simplemente un castigo que durará para siempre. Ese castigo es la muerte. Y esto significa que ellos nunca serán resucitados nuevamente. Y por eso ese castigo es eterno.

Durante estos últimos 100 años miles de millones de personas serán resucitadas. Tanto viejos como jóvenes, todos los que vivieron y han muerto recibirán vida nuevamente en cuerpos humanos completamente sanos y llenos de vitalidad. Ellos entonces podrán elegir si quieren formar parte de la Familia eterna de Dios. ¡Esa es la historia del Último Gran Día y la conclusión de la creación de ELOHIM!

Durante este período de tiempo los miles de millones de personas que han vivido y han muerto en los primeros 6.000 años tendrán la oportunidad de conocer el verdadero camino de vida de Dios y elegir esto. Dios dará a todos la oportunidad de vivir una segunda vida física durante 100 años y de decidir si quieren o no el camino de vida de Dios.

Aunque muchos elegirán a Dios, también serán muchos los que rechazarán a Dios, que preferirán algo diferente. Muchos de ellos simplemente se aferrarán a los caminos en los que han vivido en su primera vida física.

Este último Día Sagrado anual también representa lo que sucederá al final de estos 100 años. Porque entonces millones y millones de personas que habrán elegido el camino de vida de Dios y habrán crecido espiritualmente hasta el nivel en que deben crecer serán transformadas de mortales a inmortales y Dios les dará la vida espiritual en la Familia de Dios, en ELOHIM. Y los que no hayan elegido el camino de vida de Dios serán juzgados y su sentencia será la segunda muerte. Ellos serán condenados a muerte en ese juicio final. Su castigo será para siempre. Y esto es otra de las cosas que los seguidores del cristianismo

tradicional han tergiversado diciendo que esto significa un castigo eterno. Pero esta es una idea descabellada y pervertida. Esta es una blasfemia a Dios. Porque Dios no haría algo tan enfermizo. La mente de Dios no es así. Esto solo muestra lo enferma que es la mente de Satanás y el gran odio que él siente por los seres humanos.

La segunda muerte, el castigo de todos los que rechacen el camino de vida de Dios, es un castigo que dura para siempre porque ellos nunca volverán a ser resucitados nuevamente.

Cuando esos 7.100 años terminen el plan de Dios para los seres humanos estará concluido y ya no existirán seres humanos. Los que habrán sido redimidos de entre los seres humanos durante los 7.100 años anteriores habrán elegido libremente el camino de vida de Dios. Cuando el Último Gran Día llegue al fin los seres humanos ya no existirán. Solo existirán los que habrán sido resucitados, los que habrán sido transformados de mortales a inmortales, y ellos tendrán vida espiritual para siempre como seres espirituales en la Familia Dios, en ELOHIM.

Esta siempre ha sido la voluntad de Dios para los seres humanos, Su plan para la creación de los seres humanos. El propósito de la creación y de la existencia de los seres humanos es la creación de la Familia espiritual de Dios. Dios está creando Su familia a partir de la vida humana. Y esa creación abarca 7.100 años. Los Días Sagrados de Dios revelan Su gran plan y el proceso por el cual todos tienen que pasar para poder ser parte de Su Familia. Una Familia a la que Él ama más de lo que los seres humanos podemos comprender.